

ADVERBIOS DE FOCO  
EN LOS  
HISTORIADORES GRIEGOS:  
JENOFONTE

TESIS DOCTORAL DE FILOLOGÍA GRIEGA

realizada por

SONIA BLANCO ROMERO

dirigida por

DR. RAFAEL MARTÍNEZ VÁZQUEZ



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Sevilla, 2020





ADVERBIOS DE FOCO  
EN LOS  
HISTORIADORES GRIEGOS:  
JENOFONTE

TESIS DOCTORAL DE FILOLOGÍA GRIEGA

realizada por

SONIA BLANCO ROMERO

dirigida por

DR. RAFAEL MARTÍNEZ VÁZQUEZ

Programa de Doctorado en Estudios Filológicos (RD. 99/11)  
Departamento de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla.



## AGRADECIMIENTOS

La culminación de este trabajo supone para mí una enorme satisfacción personal y, a la vez, me proporciona la ocasión de manifestar mi gratitud a todos quienes de una manera u otra me han ayudado a alcanzar esa meta.

En primer lugar, la realización de la presente tesis doctoral ha sido posible gracias a la concesión de una beca FPI por parte del Ministerio de Economía y Competitividad, sin cuya ayuda no habría alcanzado la culminación de este estudio tras varios años de trabajo.

Lugar de honor merece mi director, Rafael Martínez Vázquez, a quien quiero agradecer su comprensión, implicación, tiempo y paciencia a la hora de resolver las dudas y dificultades que han ido surgiendo. Este trabajo no habría alcanzado su fin sin sus comentarios y aportaciones, que han contribuido a mejorar en gran medida el borrador. Sin su ayuda, esta tesis tendría bastantes más errores. A su vez, también quiero mostrar mi agradecimiento a Emilia Ruiz Yamuza, José Miguel Jiménez Delgado y Rodrigo Verano Liaño, miembros del grupo de investigación *Adverbios de foco en los historiadores griegos* (FFI2102-36944-C03-03) en el que se inscribe esta tesis, por la acogida y formación que me han brindado, sin la cual no habría conseguido culminar estos estudios.

También quiero incluir en este agradecimiento a los miembros del departamento de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla por su hospitalidad durante los años que he formado parte de dicho departamento. Tampoco puedo olvidarme de los miembros del departamento de Filología Clásica de la Universidad Autónoma de Madrid, donde realicé la carrera. Entre sus profesores no puedo dejar de nombrar a Emilio Crespo, Luz Conti, Jesús de la Villa, Carmen González Vázquez, Luis M. Macía y María Eugenia Rodríguez Blanco, quienes siempre han atendido mis dudas o me han mostrado su apoyo.

Quiero agradecer muy especialmente a mis amigos madrileños Ester, Lorena, Toño, David, Laura, M<sup>a</sup> Jesús, Antonio, sus incansables palabras de aliento durante este largo periplo, así como su interés por el estado de la investigación y su paciencia en las horas bajas –que han sido muchas. Sin vuestro apoyo, no habría sido posible. Mención especial merece Ester Belaire por su disposición a leer y comentar el borrador de esta tesis doctoral, contribuyendo a mejorar el mismo.

Junto a ellos, no puedo olvidarme de mis amigos, Jose y Sheyla, quienes, con su apoyo y aliento también han contribuido a que esta tesis esté terminada y, a su vez, me otorgaron el gran regalo que son sus hijas, mis pequeñas Sofía y Julia, que con su afecto, cariño y alegría me han ayudado a no tirar la toalla en los momentos difíciles.

También quiero mostrar mi agradecimiento a mis amigos conquenses, Paula, Katy, Ana, Tere, Arturo, Rafa, Carol, Lucía, Joel, quienes de una forma u otra también han colaborado a que llegue este día.

Finalmente, esta tesis doctoral no habría sido posible sin el apoyo, comprensión y cariño de mi familia: mis padres, Jesús y Conchi, mi hermano, Ignacio, mi abuela, Conchita y mi abuelo, Eugenio, a quien le habría encantado presenciar este momento.

## RESUMEN

En los últimos años se ha incrementado el volumen de estudios que versan sobre los adverbios en griego antiguo, atendiendo a su empleo como focalizadores y a su empleo como conectores del mensaje lingüístico.

La presente tesis doctoral tiene por objeto elaborar una relación exhaustiva, teniendo en cuenta valores y contextos, del empleo de determinados adverbios de foco en la obra del historiador griego Jenofonte. El estudio se centra en tres aspectos para caracterizar los adverbios de foco: alcance variable, sensibilidad al foco y posición variable. Se analiza la posición del adverbio en términos de precedencia y adyacencia, con referencia al foco restringido o al verbo, si el foco es neutro y se extraen los datos pertinentes para elaborar una comparación final de los diferentes adverbios de foco estudiados. El objetivo final consiste en poder identificar si la función del adverbio de foco depende más de la posición que ocupa o de su alcance.

Así pues, se trata de una investigación filológica y lingüística del griego antiguo, redactada íntegramente en español.

## ABSTRACT

In recent years, there has been an increase in the volume of studies dealing with Ancient Greek adverbs, with regard to their use as focusers and their use as connectors of the linguistic message.

The purpose of this doctoral thesis is to elaborate an exhaustive relationship, taking into account values and contexts, of the use of certain adverbs of focus in the work of Greek historian Xenophon. The study focuses on three aspects to characterize adverbs of focus: variable scope, sensitivity to focus, and variable position. The position of the adverb is analyzed in terms of precedence and adjacency, with reference to the narrow focus or the verb, if it is a broad focus, and the relevant data are extracted to make a final comparison of the different adverbs of focus studied. The final objective is to be able to identify whether the function of the focus adverb depends more on the position it occupies or on its scope.

Therefore, this is a philological and linguistic research of Ancient Greek, written entirely in Spanish.



# ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	13
CAPÍTULO I. Introducción.....	17
1. Introducción.....	19
1.1. Estado de la cuestión.....	19
1.1.1. El adverbio, de la Antigüedad a nuestros días.....	19
1.1.2. Marcadores discursivos en las lenguas modernas: marcador vs. operador discursivo.....	23
1.1.3. Adverbios de foco en las lenguas modernas.....	42
1.1.4. Marcadores discursivos en griego antiguo: una breve aproximación al estado de la cuestión.....	50
1.1.5. Adverbios de foco en griego antiguo.....	52
1.1.5.1. Aportaciones del proyecto de investigación <i>Adverbios de foco en griego antiguo</i> .....	60
1.2. Características de los adverbios de foco.....	63
1.2.1. Contenido implícito.....	63
1.2.2. Convocatoria de alternativas.....	63
1.2.3. Alcance variable.....	65
1.2.4. Sensibilidad al foco.....	67
1.2.5. Posición.....	68
1.3. Metodología.....	69
CAPÍTULO II. Adverbios aditivos: <i>καί</i> y <i>οὐδέ</i> .....	75
1. Introducción.....	77
2. <i>Καί</i> .....	80
2.1. Estado de la cuestión.....	80
2.2. Valores del adverbio.....	83
2.2.1. Conjunción copulativa.....	84
2.2.2. Adverbio de foco aditivo.....	85
2.2.2.1. Adverbio de foco aditivo no escalar.....	85
2.2.2.2. Adverbio de foco aditivo escalar.....	87
2.2.3. Adverbio conjuntivo de adición.....	89

2.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	90
2.4. Efectos de alcance.....	92
2.4.1. Alcance restringido.....	92
2.4.2. Alcance neutro.....	94
2.5. Posición.....	95
2.6. Conclusiones.....	97
3. Οὐδέ.....	97
3.1. Estado de la cuestión.....	97
3.2. Valores del adverbio.....	99
3.2.1. Conectivo.....	99
3.2.2. Conjuntivo.....	102
3.2.3. Adverbio de foco.....	103
3.2.3.1. Adverbio de foco no escalar.....	103
3.2.3.2. Adverbio de foco escalar.....	105
3.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	110
3.4. Efectos de alcance.....	113
3.4.1. Alcance restringido.....	113
3.4.2. Alcance neutro.....	115
3.5. Posición.....	117
3.6. Conclusiones.....	119
CAPÍTULO III. Adverbios de exclusión: μόνον.....	121
1. Introducción.....	123
1.1. Estado de la cuestión.....	123
1.2. Valores del adverbio.....	125
1.2.1. Focalizador exclusivo.....	125
1.2.2. Locución conjuntiva.....	128
1.2.3. Otras construcciones.....	131
1.2.3.1. Término elidido.....	131
1.2.3.2. Μόνον en posición inicial absoluta.....	132
1.2.3.3. Μόνον οὐκ.....	133
2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	134
3. Efectos de alcance.....	136
3.1. Alcance restringido.....	137

3.2. Alcance neutro.....	138
4. Posición.....	139
5. Conclusiones.....	142
CAPÍTULO IV. Adverbios de adición: ὁμοίως.....	145
1. Introducción.....	147
1.1. Estado de la cuestión.....	147
1.2. Valores del adverbio.....	149
1.2.1. Complemento del predicado.....	149
1.2.2. Conjuntivo de adición.....	152
1.2.3. Focalizador.....	155
2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	157
3. Efectos de alcance.....	158
3.1. Alcance restringido.....	158
3.2. Alcance neutro.....	162
4. Posición.....	164
5. Conclusiones.....	166
CAPÍTULO V. Adverbios de aproximación: σχεδόν.....	167
1. Introducción.....	169
1.1. Estado de la cuestión.....	169
1.2. Valores del adverbio.....	173
1.2.1. Aproximador.....	173
1.2.2. Escala de un valor máximo.....	174
1.2.3. Escala de un valor mínimo.....	175
2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	175
3. Efectos de alcance.....	179
3.1. Alcance restringido.....	179
3.2. Alcance neutro.....	183
4. Asociación con el foco.....	185
5. Posición.....	187
6. Variante σχεδόν τι.....	188
7. Conclusiones.....	190

CAPÍTULO VI. Adverbios de particularización: μάλιστα.....	191
1. Introducción.....	193
1.1. Estado de la cuestión.....	193
1.2. Valores del adverbio.....	195
1.2.1. Cuantificador y adjunto del predicado.....	195
1.2.2. Cuantificador focal.....	199
1.2.3. Focalizador restrictivo.....	201
1.2.4. Conjuntivo.....	204
1.2.5. Otros valores.....	205
2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	206
3. Efectos de alcance.....	208
3.1. Alcance restringido.....	208
3.2. Alcance neutro.....	211
4. Posición.....	213
5. Otros adverbios particularizadores.....	215
6. Conclusiones.....	217
CAPÍTULO VII. Adverbios temporales de fase: ἔτι y ἤδη.....	219
1. Introducción.....	221
2. Ἔτι.....	224
2.1. Estado de la cuestión.....	224
2.2. Valores del adverbio.....	240
2.2.1. Aspectual de fase.....	240
2.2.2. Conjuntivo.....	245
2.2.3. Cuantificador escalar.....	248
2.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	249
2.4. Efectos de alcance.....	252
2.4.1. Alcance restringido.....	252
2.4.1.1. La construcción AFV.....	253
2.4.1.2. La construcción FAV.....	255
2.4.1.3. La construcción VAF.....	259
2.4.1.4. Cuantificador escalar con adjetivo comparativo o equivalente.....	260
2.4.1.5. Adverbio aspectual de fase. La construcción ἔτι καὶ νῦν y	

sus variantes.....	262
2.4.2. Alcance neutro.....	265
2.5. Posición.....	268
2.6. Conclusiones.....	270
3. ἤδη.....	271
3.1. Estado de la cuestión.....	271
3.2. Valores del adverbio.....	273
3.2.1. Adverbio de fase y temporal.....	273
3.2.2. Adverbio de foco.....	277
3.2.3. Marcador discursivo.....	280
3.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	284
3.4. Efectos de alcance.....	285
3.4.1. Alcance restringido.....	285
3.4.2. Alcance neutro.....	288
3.5. Posición.....	291
3.6. Conclusiones.....	293

#### CAPÍTULO VIII. Complementos de modalidad (disjuntos de contenido):

ἴσως y τάχα.....	295
1. Introducción.....	297
1.1. Estado de la cuestión.....	297
1.2. Valores del adverbio.....	301
1.2.1. Adjunto del predicado.....	301
1.2.2. Locución conjuntiva.....	302
1.2.3. Adverbio de modalidad.....	305
2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	308
3. Efectos de alcance.....	311
3.1. Alcance restringido.....	311
3.2. Alcance neutro.....	316
4. Posición.....	317
5. Otros adverbios de modalidad: τάχα.....	319
6. Conclusiones.....	321

CAPÍTULO IX. Conectores con efecto de alcance: ὅμως.....	323
1. Introducción.....	325
1.1. Estado de la cuestión.....	325
1.2. Valores del adverbio.....	327
1.2.1. Concesivo.....	327
1.2.2. Focalizador.....	331
2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.....	333
3. Efectos de alcance.....	335
3.1. Alcance restringido.....	335
3.2. Alcance neutro.....	337
4. Posición.....	341
5. Conclusiones.....	343
CAPÍTULO X. Conclusiones finales.....	345
CAPÍTULO XI. Referencias bibliográficas.....	357

## PRESENTACIÓN

Es relativamente reciente la descripción de dos nuevos valores para los adverbios griegos: por una parte, su empleo como focalizadores –aquellos adverbios que destacan un segmento lingüístico del mensaje–, por otra, su función de conectores del mensaje lingüístico –aquellos que sirven de unión entre enunciados–, más allá de sus valores de siempre conocidos para expresar y matizar las ideas de lugar, tiempo y cantidad expresadas por el verbo, es decir, la que suele considerarse su función más prototípica. En ese sentido no es exagerado decir que los resultados alcanzados por algunos investigadores o grupos de investigación de nuestro país o de fuera de él apuntan claramente a conclusiones tan interesantes para el griego antiguo como las alcanzadas para las lenguas modernas, en las que, pese a que en los estudios lingüísticos el concepto y empleo de *adverbio conjuntivo* ha sido abordado solo recientemente en griego antiguo, se han podido alcanzar resultados muy prometedores. Y otro tanto puede decirse respecto al estudio de los valores de los adverbios de foco en griego antiguo.

En los últimos años y, particularmente, en nuestro país, cuestión a la que dedicaremos unas páginas más adelante, se ha incrementado notablemente el número de estudios que abordan esas nuevas funciones en griego antiguo, especialmente la del valor de los adverbios como marcadores discursivos en griego antiguo, dejando de ser, por tanto, un capítulo desatendido. Muchos de esos estudios han sido realizados en el seno del proyecto de investigación *Adverbios de foco en griego antiguo*, un proyecto interuniversitario compuesto por investigadores de la Universidad de Sevilla, la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad del País Vasco y en el que se inscribe la presente tesis<sup>1</sup>.

Su objetivo principal consiste en elaborar una relación exhaustiva del empleo, teniendo en cuenta valores y contextos, de determinados adverbios de foco y conjuntivos en la obra de Jenofonte, concretamente en su *Ciropedia*, aunque,

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado en el marco del PI FFI2012-36944-C03-03: “Adverbios de foco en los historiadores griegos”. Agradezco al Ministerio de Economía y Competitividad la concesión de una beca FPI gracias a la cual he podido realizar la presente tesis doctoral.

cuando no hallamos contextos numerosos de un determinado adverbio, extendemos el *corpus* a la obra completa de dicho historiador. A su vez, nos centramos en tres aspectos para caracterizar los adverbios de foco: alcance variable, sensibilidad al foco y posición variable.

Por último, analizamos la posición del adverbio en términos de precedencia y adyacencia, con referencia al foco restringido (si solo afecta a una palabra o sintagma) o al verbo, si el foco es neutro (si tiene alcance sobre el enunciado completo) y extraemos los datos pertinentes para elaborar una comparación final de los diferentes adverbios de foco estudiados. La idea es poder identificar si la función del adverbio de foco depende más de la posición que ocupa o de su alcance.

Dice Bécates, traductor en la Biblioteca Clásica de Gredos de la *Sintaxis* de Dionisio Tracio, que las lenguas clásicas conservan su vigencia ya que en ellas se asientan los fundamentos de nuestra cultura, es decir, de nuestro saber y nuestro sentir. La consideración de un texto como producto es un ámbito reservado para la Filología Clásica. Así, según Bécates, el área filológica tiene su justificación plena dentro del conjunto de los conocimientos y de las enseñanzas; la tarea del filólogo, *sensu stricto*, consiste en fijar primero y después entender y explicar el texto de las obras literarias con los recursos científicos propios de su dominio. Pues, bien, eso es lo que hemos procurado llevar a cabo en esta tesis doctoral, presentar una serie de datos extraídos del estudio del alcance y posición de una serie de adverbios, tras la interpretación y clasificación de los correspondientes contextos en los que se encuentran los diversos adverbios estudiados. Pretendemos, en suma, aportar un eslabón al engranaje del funcionamiento de los adverbios de foco en griego antiguo, tomando como punto de referencia la obra de Jenofonte. Atendiendo así, en la medida de nuestras posibilidades y con la mayor cautela posible, a la necesidad que exponía Rijksbaron de realizar trabajos que abordaran el estudio de las partículas en dialectos, géneros y autores específicos, en lugar de tratarlas como un bloque monolítico en la literatura griega.

Aportamos, a continuación, un ejemplo en español, basado en las tres características de los adverbios de foco en que nos centramos en la presente tesis:

(1) *El otro día mi amigo casi pierde toda su fortuna.*

A. = perdió gran parte, pero no toda su fortuna.

B. = se jugó toda su fortuna y casi la pierde, pero de hecho ganó.

(2) *El otro día mi amigo perdió casi toda su fortuna.*

A. = perdió gran parte, pero no toda su fortuna.

\*B. = se jugó toda su fortuna (a una carta) y casi la pierde, pero de hecho ganó.

**1. Alcance variable.** El ejemplo (1) muestra dos interpretaciones posibles que dependen del alcance del adverbio:

1. *El otro día mi amigo casi pierde [toda] su fortuna.*

A. = perdió gran parte, pero no toda su fortuna

1. *El otro día mi amigo casi [pierde toda su fortuna].*

B. = casi la pierde, pero de hecho ganó

En el ejemplo (1) caben dos interpretaciones, o que perdió gran parte, pero no toda su fortuna o que se jugó toda su fortuna y, aunque estuvo a punto de perderla, ganó. Por tanto, dependiendo del alcance que tenga el adverbio en (1), restringido en (1A), afectando solo a “toda” y neutro en (1B), con alcance sobre “pierde toda su fortuna”, la oración puede tener una interpretación u otra.

**2. Sensibilidad al foco.** La elección de las interpretaciones (1.A) o (1.B) depende de cuál sea el foco informativo.

Contexto 1.A. El otro día mi amigo jugó y perdió un montón de dinero, de hecho... casi pierde [toda] su fortuna.

Contexto 1.B. El otro día mi amigo se jugó toda su fortuna (a una carta) y... casi [pierde toda su fortuna].

**3. Posición.** En el ejemplo (2) la posición del adverbio permite identificar la secuencia focalizada bajo su alcance estructural y, por tanto, no cabe duda sobre la interpretación del sentido de la oración.

2. *El otro día mi amigo perdió casi [toda su fortuna].*

## PRESENTACIÓN

Así pues, en este caso la posición del adverbio, justo precediendo a su alcance restringido “toda su fortuna”, nos indica cuál es la interpretación del enunciado: perdió parte de su fortuna, pero no toda.

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN



Ἐπίρρημά ἐστι μέρος λόγου ἄκλιτον, κατὰ ῥήματος λεγόμενον ἢ ἐπιλεγόμενον ῥήματι. Τῶν δὲ ἐπίρρημάτων τὰ μὲν ἐστὶν ἀπλᾶ, τὰ δὲ σύνθετα· ἀπλᾶ μὲν ὡς <πάλαι>, σύνθετα δὲ ὡς <πρόπαλαι>.

*El adverbio es la parte indeclinable de la oración que modifica al verbo o lo completa. De los adverbios, unos son simples y otros compuestos; simples como πάλαι «antiguamente», compuestos como προπάλαι «muy antiguamente».*

(D. T. 1.1.72)

## **1. Introducción.**

### **1.1. Estado de la cuestión.**

#### **1.1.1. El adverbio, de la Antigüedad a nuestros días.**

Una lengua nos es solo un sistema de posibilidades, sino también un conjunto de realizaciones, de hechos, de textos, de literatura, que corresponden a las formas, ya dadas para siempre, en que las diversas facetas del pensamiento han sido expresadas o construidas. Así lo expresa Bécades (2002) en su introducción a la traducción de la *Gramática* de Dionisio Tracio. La gramática tradicional nació como instrumento primario de la filología, de ahí que la actividad filológica, en sus orígenes, fuera desempeñada por el gramático. Los romanos heredaron de los gramáticos y transmitieron a nuestra cultura europea occidental la terminología e interpretaciones de aquellos.

Es admitido que la gramática tradicional nació en Alejandría en los siglos III y II a. C., como resultado y exigencia de la gran labor filológica llevada a cabo en aquel entonces. Bécades añade que, el nacimiento de la gramática como sistema independiente de pensamiento requería, además de unas condiciones históricas, unos presupuestos epistemológicos o filosóficos, como, por ejemplo, una teoría del signo que hiciese posible el nacimiento del “lenguaje” como campo autónomo y, al mismo tiempo, aislar y operar con unidades lingüísticas de características

formales y semánticas específicas. Por otra parte, también era necesaria una teoría matemática de las regularidades o correspondencias de los elementos lingüísticos, por la que dichos elementos forman un sistema tal que pueden ser identificados, definidos por sus relaciones de semejanza mutua y ser agrupados en clases, el conocido principio de analogía. Por último, la negación de cualquier relación paralelística de los componentes del signo, esto es, entre el pensamiento y el lenguaje, entre el lenguaje y la realidad, permitió a la gramática liberarse de la tutela de la lógica y de la dialéctica y dominar sola en su área. Aunque en Alejandría había transcurrido siglo y medio de actividad filológica, periodo durante el cual Zenódoto, Aristóphanes de Bizancio y Aristarco desarrollaron la labor de edición y acumulación de observaciones lingüísticas empíricas sobre la lengua literaria y los textos clásicos griegos, fue Dionisio Tracio quien reunió todas esas observaciones en un cuerpo de doctrina acabado y coherente. Así pues, la *Gramática* de Dionisio Tracio, la *Sintaxis* de Apolonio Díscolo y la *Prosodia y Ortografía* de Herodiano, constituyen las cuatro obras más relevantes que nos dejaron los griegos y la base de la gramática tradicional<sup>1</sup>.

El adverbio fue reconocido entre los griegos como una clase de palabras o parte de la oración con posterioridad a Aristóteles. La palabra utilizada para referirse a *adverbio* en griego antiguo es ἐπίρρημα, en latín *adverbium* “junto al verbo” y, de ahí, nuestro *adverbio*. Aunque se supone que dicho término, como ya hemos comentado, se remonta al menos a Aristarco (s. III-II a. C.) y probablemente a los estudios gramaticales de los estoicos, ἐπίρρημα se atestigua por primera vez en la obra *Arte de la gramática* de Dionisio Tracio (s. II-I a. C.) donde se define como la parte indeclinable de la oración referida al verbo y que se agrega a él.

- (1) **D. T. 1.1.72** ἐπίρρημά ἐστι μέρος λόγου ἄκλιτον, κατὰ ῥήματος λεγόμενον ἢ ἐπιλεγόμενον ῥήματι. Τῶν δὲ ἐπιρρημάτων τὰ μὲν ἐστὶν ἀπλᾶ, τὰ δὲ σύνθετα· ἀπλᾶ μὲν ὡς <πάλαι>, σύνθετα δὲ ὡς <πρόπαλαι>. “El adverbio es la parte indeclinable de la oración que modifica al verbo o lo completa. De los adverbios, unos son simples

<sup>1</sup> Cf. Bécarea (1987: 10-25; 2002: 11-15).

y otros compuestos; simples como *πάλαι antiguamente*, compuestos como *προπάλαι muy antiguamente*".

(2) **A. D. Adv. 119, 5** ἔστιν οὖν ἐπίρρημα μὲν λέξις ἄκλιτος, κατηγοροῦσα τῶν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἐγκλίσεων καθόλου ἢ μερικῶς, ὧν ἄνευ οὐ κατακλείσει διάνοιαν. “El adverbio es un vocablo indeclinable que revela total o parcialmente sobre la categoría de los verbos, necesario para obtener un pensamiento completo”.

Las definiciones de los gramáticos antiguos ayudan a determinar las razones por las que reconocieron el adverbio como una clase específica de palabra dentro de la esfera del sustantivo y opuesto a las otras dos grandes clases de palabras: el verbo (ῥήμα) y las conjunciones (σύνδεσμοι). A partir de esas definiciones se puede comprobar que los gramáticos antiguos reconocieron la clase de los adverbios utilizando criterios relacionados con la morfología, la semántica y las características distribucionales<sup>2</sup>. Así, desde el punto de vista morfológico, como característica más relevante destaca la invariabilidad, es decir, la ausencia de flexión. Semánticamente, consideran que, de alguna forma, el adverbio completa el significado del verbo.

Dionisio Tracio propone una clasificación de los adverbios en 26 grupos, que recogemos a continuación en una tabla, como, por ejemplo, de Tiempo (τότε, αὐθις), de cualidad (πύξ, λάξ), de cantidad (πολλάκις, ὀλιγάκις). No está clara la justificación de la diferenciación de clases y la clasificación de cada adverbio dentro de una clase particular. El único parámetro evidente de la clasificación de Dionisio Tracio es el significado semántico del adverbio.

Tabla 1: Clasificación de Dionisio Tracio<sup>3</sup>.

1. Tiempo (τότε, αὐθις, σήμερον, αὐριον)	14. Duda (ἴσως, τάχα, τυχόν)
2. Los de Media (καλῶς, σοφῶς)	15. Ordenación (ἐξῆς, ἐπεξῆς, χωρίς)
3. Cualidad (πύξ, λάξ, βοτρυδόν)	16. Agrupamiento (ἄρδην, ἅμα, ἥλιθα)
4. Cantidad (πολλάκις, ὀλιγάκις)	17. Exhortación (εἶα, ἄγε, φέρε)
5. Indicadores de Número (δίς, τρίς)	18. Comparación (μᾶλλον, ἥττον)
6. Lugar (ἄνω, κάτω, οἴκοι, οἴκαδε)	19. Interrogación (πόθεν, πηνίκα, πῶς)

<sup>2</sup> Cf. De la Villa (2006: 407), Robins (1966) y Lallot (1998).

<sup>3</sup> La traducción de los diferentes tipos de adverbios corresponde a Bécares (2002).

7. Deseo (εἶθε, ἄβαλε)	20. Intensidad (λίαν, πάνυ, μάλιστα)
8. Dolor (παπαῖ, ἰού, φεῦ)	21. Comprensión (ἅμα, ὁμοῦ, ἄμυδις)
9. Negación (οὐ, οὐχί, οὐδαμῶς)	22. Juramento negativo (μά)
10. Afirmación (ναί)	23. Juramento afirmativo (νή)
11. Prohibición (μή, μηδῆτα, μηδαμῶς)	24. Confirmación (δηλαδῆ)
12. Igualdad (οἶον, ὡς, ὥσπερ)	25. Imposición (γαμητέον, πλευστέον)
13. Admiración (βαβαῖ)	26. Posesión divina (εὐοῖ, εὐάν)

Como indica de la Villa (2006: 408), la lista, a pesar de su inconsistencia interna, clasifica la mayoría de los términos que tradicionalmente se han considerado como adverbios hasta la actualidad. Partiendo de la clasificación de Dionisio Tracio, propone dejar de lado algunos términos que pueden clasificarse mejor como otra parte del discurso. Por ejemplo, señala que los tipos 8, 13 y 26, deben considerarse como interjecciones, es decir, aquellos términos que no son constituyentes de ninguna estructura sintáctica, pero que constituyen por sí mismos un enunciado completo. Además añade los tipos 7 y 17 como marcadores discursivos, los cuales también pueden formar por sí mismos un enunciado completo. Como términos de refuerzo para juramentos, incluye los tipos 22 y 23. Considera conjunciones el tipo 12 y, como formas verbales adjetivales acabadas en *-τέον*, el tipo 25. Por último, de la Villa resalta la ausencia, dentro de las subclases establecidas por Dionisio Tracio, de una clase importante de términos considerados tradicionalmente como adverbios. Estos son los llamados adverbios de “expectativa” temporal: *ἔτι*, *ἤδη* y sus correspondientes negaciones.

Kovacci (1999: 722) realiza un breve repaso a la historia del adverbio en el que indica que Nebrija (1492) en su *Gramática* adopta la caracterización de adverbio de Dionisio Tracio, es decir, la diferenciación del adverbio por su función sintáctica, de las preposiciones y conjunciones. La tradición que considera solo categorías morfológicas diferenciadoras, que, como en el caso de Varrón para el latín, permiten reconocer clases de palabras por oposiciones sistemáticas: nombre, verbo, participio, partículas, también se vale de algún criterio adicional, ya sea sintáctico, ya semántico, para distinguir subclases; así las partículas comprenden preposiciones, conjunciones y adverbios según sus posiciones relativas en la oración. Por su parte, Sánchez de Brozas (1587) adopta una clasificación tripartita de nombre, verbo y partícula y la sostiene de acuerdo con las partes de la oración que propuso Aristóteles en las *Categoriae* (*ὄνομα*, *nombre*; *ῥῆμα*, *verbo* y *σύνδεσμος*, *conjunción*), y con las tres que reconocen los hebreos y los árabes. Dentro de estas

posiciones, ha variado el tratamiento del adverbio en las gramáticas del español. La de la *RAE* recogía la caracterización de Nebrija hasta 1870, cuando amplía la función del adverbio extendiéndola a las palabras que tuvieran un sentido atributivo o calificativo. Ya en la *Gramática* de Salvá (1830) el adverbio modifica cualquier parte de la oración, excepto las interjecciones y las conjunciones, es decir, modifica al nombre, el verbo, otro adverbio y un complemento completo. A su vez, Bello (1847), de un modo parecido a Varrón, integra el adverbio en una “clasificación de oficios gramaticales”. Partiendo del sustantivo como palabra dominante, los dos modificadores de este (adjetivo y verbo) son considerados “de segundo orden” y el adverbio, que modifica modificadores (el adjetivo y el verbo), “de orden tercero”.

### **1.1.2. Marcadores discursivos en las lenguas modernas: marcador vs. operador discursivo.**

En los últimos años se han incrementado notablemente los estudios relacionados con los marcadores discursivos tanto en las lenguas modernas como en el griego antiguo. Como consecuencia de la ampliación del objeto de estudio de la lingüística, más orientada cada vez hacia un enfoque pragmático, es decir, más enfocada a lo que se ha dado en llamarse la *competencia comunicativa*, las nuevas perspectivas del análisis lingüístico conceden prioridad a la descripción y explicación de los fenómenos propios del *uso* frente a los más puramente sistemáticos o estructurales (cf. Martín Zorraquino y Montolío Durán 1998: 9). Así, la construcción y organización del discurso, el análisis de la conversación, la actitud del hablante respecto de lo dicho y en relación con lo que está diciendo, el procesamiento de la información por parte del interlocutor, se han convertido en focos de interés cada vez más importantes y atendidos por los lingüistas. En ese sentido, los marcadores del discurso se han constituido en un ámbito especialmente atractivo para muchos investigadores. La bibliografía sobre los marcadores del discurso deja al descubierto varias perspectivas metodológicas desde las que se estudian estas unidades, de las que procuraremos dar cuenta.

Loureda y Acín (2010: 7-59), en el preámbulo a *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, obra de la que son editores, esbozan una cronología acerca del estudio de los marcadores discursivos en español. Así, señalan que los estudios de gramática textual se sienten atraídos por el papel de los “enla-

ces extraordinarias” en la organización textual, ya sea por su dimensión paradigmática, ya por su función en tanto que expresión de modalidad. A su vez, la aplicación de las diversas metodologías de las orientaciones pragmáticas y de la Teoría de la Argumentación impulsa ligeramente el estudio de la función de marcadores discursivos en tanto que son guías de las inferencias (sintagmáticas) de la comunicación. El análisis conversacional, unido también a las técnicas de la lingüística de *corpus*, propició el estudio de modalidades discursivas como la oralidad y, a la vez, se acercó a la descripción de la variación y las pautas sociales que se registran en el uso de los marcadores. Así, los autores consideran que, por una parte, la gramática textual y, por otra, el análisis discursivo, con sus diferentes orientaciones crean un panorama que conduce el estudio de los marcadores discursivos a dos ámbitos distintos: al texto (texto-nivel), en tanto que ámbito de la gramática de un idioma, y al discurso (o texto-unidad), en tanto que momento concreto del hablar.

Borreguero y López Serena (2011: 169-210) consideran que el despertar de los estudios sobre marcadores discursivos supone la adopción de una nueva perspectiva comunicativa y supraoracional, tras el agotamiento del anterior paradigma sintacticista e inmanentista. Así, el abandono de la oración como límite superior y como unidad por excelencia del análisis impulsó el examen de toda clase de mecanismos de construcción del discurso, entre ellos los marcadores, cuya exploración y descripción resultaban impracticables desde los presupuestos y con las herramientas del enfoque sintáctico tradicional. Añaden que en esa renovación pragmático-discursiva de los estudios lingüísticos tuvo mucho que ver el distanciamiento con respecto a la concepción de la comunicación como proceso de codificación y decodificación y su sustitución por una concepción inferencial de la comunicación y el creciente interés suscitado por la lengua hablada. Las autoras defienden una propuesta funcional para abordar el estudio de los marcadores del discurso. En ese sentido, consideran más rentable un modelo más general sobre el funcionamiento del discurso, en el que también encajen los marcadores discursivos, puesto que constituyen uno de los procedimientos posibles para llevar a cabo las tres funciones que consideran básicas en la configuración de los discursos: la interaccional, la metadiscursiva y la cognitiva. Indican que la función interaccional tiene como principal objetivo señalar los movimientos conversacionales de los interlocutores, tanto por parte de quien ejerce en un momento determinado de

## INTRODUCCIÓN

emisor como de quien adopta el papel de receptor. La función metadiscursiva concierne al mismo proceso de expresión lingüística de las informaciones que configuran el discurso. En dicho proceso distinguen dos tipos de mecanismos cohesivos: los que tienen como objetivo la estructuración y ordenación del discurso con el fin de facilitar al receptor su procesamiento y los que se refieren a la formulación misma de los elementos que materializan lingüísticamente la información textual y que manifiestan la relación entre el hablante y su propio discurso. Por último, señalan que la función cognitiva engloba todas aquellas funciones adoptadas por los marcadores para poner de relieve las relaciones que se establecen, por un lado, entre los contenidos proposicionales de los diversos elementos oracionales e interoracionales del texto, esto es, el tipo de relación lógica que existe entre ellos y su papel en la construcción argumentativa del discurso; por otro lado, entre los contenidos expresados lingüísticamente en el discurso y los conocimientos compartidos o presupuestos por los participantes en la comunicación que le permiten al destinatario poner en marcha distintos mecanismos cognitivos de deducción e inducción y, por último, entre el contenido textual y la actitud del hablante, que expresa desde su grado de compromiso con la veracidad de cuanto afirma hasta su disposición afectiva o emotiva respecto de lo dicho. A su vez, también consideran importante atender a la interacción entre los valores semánticos de los marcadores discursivos y la organización informativa de los enunciados en que aparecen. Añaden que todo marcador discursivo es portador de un conjunto de instrucciones sintáctico-semánticas que determinan tanto su posición en el interior de un enunciado como la articulación informativa de los elementos bajo su alcance en el nivel oracional y textual. Además, las alteraciones en su distribución en el interior del enunciado y en su articulación informativa pueden influir en el valor argumentativo o interaccional del marcador<sup>4</sup>. En palabras de las autoras, eso pone en evidencia las limitaciones de un enfoque lexicocentrista que pretenda fijar el contenido semántico de los marcadores del discurso o ligarlos de forma rígida a ciertas posiciones discursivas.

Fuentes (2001: 323-348) aborda la cuestión de si los marcadores discursivos son una categoría gramatical. Para ello, realiza una revisión de los estudios publi-

---

<sup>4</sup> Cf. Ferrari (2005, 2008).

cados al respecto. Pons (1998: 22), en cuanto al término utilizado para referirse a esta categoría, señala que los estudiosos estadounidenses prefieren utilizar el término “marcador discursivo”, ya que el rango de elementos de esta categoría es más amplio que el de “conector discursivo”, utilizado en Europa. A su vez, recalca que el problema que plantea esta clase de palabras es de adscripción general. Así, considera que los denominados conectores pertenecen a distintas clases oracionales de palabras con un funcionamiento bien delimitado (conjunciones, adverbios, expresiones como *o sea*, adjetivos como *bueno* o *claro* o formas verbales) que, desde el punto de vista pragmático, coinciden en indicar distintos aspectos de la unión. Así pues, si se adoptara una visión categorial estricta, se tendría que realizar un corte entre funciones principales y funciones secundarias. Si, por el contrario, se calificaran como conectores, se dejaría de lado el peso de otros valores, lo que conduciría a una clasificación inexacta. Por tanto, Pons considera necesario adoptar una visión categorial no estricta. De ese modo, las categorías no se concebirían como compartimentos estancos de límites bien definidos, sino como centros de atracción con un núcleo y una periferia. Así, el centro estaría constituido por elementos como las conjunciones, que serían definidos como conectores prototípicos, y la periferia estaría formada por unidades que comparten menos rasgos de la categoría o que presentan rasgos pertenecientes a otras categorías. Pons considera que esa visión teórica se ajusta mejor a lo que muestra la descripción de los usos, puesto que un conector no es un elemento monolítico especializado en una única función, sino una forma que puede ser habilitada para desempeñar varias funciones. El término de marcadores discursivos cobró popularidad gracias al trabajo de Schiffrin (1987), quien los define como una clase que comprende elementos tanto verbales como no verbales. Fuentes considera que esa falta de consenso a la hora de referirse a esta clase de palabras conduce a la necesidad de ponerle nombre a un gran número de elementos que se mueven en el plano supraoracional, aunque no se trate exactamente de conectores, pero de cuyo funcionamiento no se tiene una idea clara. Así, parece ser un nuevo cajón de sastre para todo lo “discursivo” y “extraoracional”, con independencia tanto del grado de lexicalización o gramaticalización como de las funciones determinadas. En su opinión, es necesario diferenciar operadores y conectores, puesto que corresponden a comportamientos sintácticos bien delimitados, y delimitar los elementos en torno a ellos. Así, la autora ofrece la siguiente clasificación:

## INTRODUCCIÓN

- Conectores: -Argumentativos.
  - Estructuradores de la información.
  - Reformuladores.
  
- Operadores: -Argumentativos: realizantes, desrealizantes, superrealizantes, escalares.
  - Reformulativos: *yo qué sé, vamos.*
  - Focalizadores, relacionados con la información: *precisamente, justamente...* o atenuativos: *en cierto modo.*

Fuentes añade que hay un hueco funcional delimitado que es la conexión supraoracional y otros huecos no tan delimitados que mezclan los partidarios del término “marcadores discursivos” conformados por los modales, los focalizadores u operadores de información, los operadores argumentativos y el grupo de los apelativos. Coincide con Pons en que hay elementos puramente conectores, otros que además tienen valores modales y elementos modales puros y otros que pueden adoptar funciones conectivas sin dejar cierta carga modal. Siguiendo a Schiffrin, Fuentes señala que los marcadores discursivos añaden a la coherencia discursiva la localización de los enunciados en particulares planos de habla. Por tanto, si un marcador actúa como una instrucción para considerar un enunciado que sigue como focalizado hacia el hablante sobre el texto anterior dentro de un estado de información, con una instrucción simultánea para ver el enunciado dentro de una estructura de acción particular, entonces el resultado es un tipo de integración entre esos dos componentes de habla. Fuentes concluye que, para hablar de marcador discursivo, habría que justificar que ese inventario amplio y heterogéneo de unidades tiene una función única. Añade que resulta más rentable diferenciar sintácticamente los operadores de los conectores, viendo, así, en cada grupo a qué macroestructura apuntan: argumentativa, informativa o a la enunciativa (reformulación). Considera que la modalidad es un nivel constitutivo del enunciado y tiene elementos propios. Sin embargo, entre un grupo (conectores) y otro (modales) hay intercambio de unidades. Por último, indica que los conectores pueden moverse a la vez en más de un plano: ser cohesivos, argumentativos y tener una función de focalización argumentativa.

Briz (2008), en la Introducción a su *Diccionario de Partículas Discursivas del Español*, considera que las partículas discursivas son elementos lingüísticos que guían la interpretación del discurso, haciendo hincapié en que lo importante de la etiqueta no es tanto si se llama marcador o partícula, sino que se consideren discursivas, lo cual remite a unidades más allá de la oración y a que el plano para su tratamiento no puede ser el gramatical. A su vez, señala que las partículas discursivas comparten las siguientes características: la conexión argumentativa, reformuladora o estructuradora; la modalización, que supone normalmente una intensificación o atenuación de lo que se dice en un discurso y desde el punto de vista del hablante; la focalización, que destaca un elemento expreso frente a una alternativa expresa o sobreentendida y, por último, el control del contacto, que se centra en la relación entre hablante y oyente.

A su vez, Briz (2011: 77-108), en su estudio sobre las partículas discursivas en el *Diccionario de Partículas Discursivas del Español*, considera que una función discursiva es la que desarrolla una forma lingüística en el transcurso de la producción y la recepción del habla. En ese ámbito, las partículas son guías que colaboran en la interpretación del discurso oral y escrito. Así pues, pueden actuar, por un lado, como marcas de conexión argumentativa *además, encima*, reformuladora *por cierto, es decir* o estructuradora *por una parte...por otra*; por otro, como marcas de modalización, de modificación de la fuerza ilocutiva, del punto de vista del hablante; también como marcas de control del contacto *mira, oye* y, por último, como focalizadores, destacando un elemento expreso frente a una alternativa expresa o sobreentendida, y que pueden tener un significado escalar *incluso, ni siquiera* o no tenerlo *también, tampoco*.

En la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009: 595-599), en adelante (NGLE), se dedican unas páginas a los conectores discursivos adverbiales. Así, en la NGLE se considera que los conectores discursivos no forman una clase sintáctica de palabras, como sí lo son las clases *verbo, conjunción* o *adverbio*, ya que constituyen un grupo establecido con criterios textuales. La mayoría de los conectores discursivos son adverbios, pero algunos son conjunciones coordinantes o subordinantes, preposiciones, interjecciones o locuciones formadas con todas estas clases de palabras. A su vez, se indica que muchos conectores discursivos han sido analizados como conjunciones en las gramáticas tradicionales, confundiendo, así, los elementos de un paradigma sintáctico (conjunción, adverbio) con uni-

## INTRODUCCIÓN

dades establecidas a partir de criterios discursivos o textuales. Las conjunciones no pueden situarse en posición final de oración, ni suelen ir seguidas de pausa en posición preoracional, a diferencia de lo que resulta habitual con muchos conectores discursivos adverbiales. Desde el punto de vista formal, señala que los conectores se caracterizan por su relativa independencia fónica y sintáctica respecto de la oración. Suelen formar grupo entonativo propio, precedidos o seguidos de pausa. Cuando se utilizan como incisos o como expresiones parentéticas, pueden separar el sujeto del predicado o los componentes del grupo verbal, pero no suelen separar los componentes de un grupo nominal. A su vez, la mayoría de los adverbios y locuciones adverbiales que se usan como conectores discursivos orientan la manera en que la oración o el fragmento oracional sobre el que inciden han de ser interpretados en relación con el contexto precedente o con las inferencias que de él se obtienen. Así pues, los conectores discursivos adverbiales relacionan aspectos relativos a la oración o a la actitud del hablante respecto a ella con el discurso en el que está inserta, atendiendo especialmente a la línea argumentativa que el hablante desea seguir. Por último, atendiendo a su significado, la *NGLE* clasifica los conectores discursivos adverbiales en los siguientes grupos: aditivos y de precisión *además, sobre todo, en realidad*, adversativos y contraargumentativos *ahora bien, al contrario, sin embargo*, concesivos *aun así, de todos modos*, consecutivos e ilativos *así pues, consiguientemente*, explicativos *a saber, es decir*, reformuladores *dicho con otras palabras, de otro modo*, ejemplificativos *así, por ejemplo*, rectificativos *mejor dicho, más bien*, recapitulativos *a fin de cuentas, en conclusión*, de ordenación *a continuación, finalmente* y, por último, de apoyo argumentativo *así las cosas, dicho esto*. En cuanto a los adverbios de foco, la *NGLE* aborda su estudio en un apartado diferente al dedicado a los conectores discursivos. Así, se indica que los adverbios de foco se caracterizan porque las expresiones a las que modifican (a distancia o de forma contigua) representan el elemento que se destaca, se elige o se contrasta con otros. El foco del adverbio depende de su posición, pero también de otros factores, entre ellos el tipo de adverbio, la entonación y el contexto inmediato. En la elección del foco interviene de forma esencial la entonación oracional y también la situación en que se emite. A su vez, la *NGLE* indica que los adverbios de foco se pueden clasificar en cinco grupos, en función del tipo de relación que se establezca entre su foco y el conjunto de alternativas posibles a las que este se contrapone expresa o tácitamente: de inclusión

(también, ni siquiera, incluso), de exclusión (solo, únicamente, exclusivamente), de particularización (precisamente, sobre todo, en especial), de aproximación (casi, apenas, prácticamente) y, por último, escalares (al menos, como mucho, incluso, todavía).

Más adelante, Borreguero y Loureda (2013: 181-210) realizan un análisis sobre el apartado que la *NGLE* dedica a los marcadores del discurso. Si bien abordan el estudio señalando el consenso existente entre los especialistas a la hora de considerar que los marcadores del discurso conforman una categoría funcional, puesto que las unidades que engloba desempeñan funciones relacionadas con la organización argumentativa, informativa o interaccional del discurso; también señalan que todavía falta consenso en aspectos fundamentales como la denominación de esta categoría funcional (marcadores del discurso, partículas discursivas, operadores discursivos), el inventario de unidades que comprende dicha categoría y el tipo de funciones que pueden realizar, aunque son conscientes de que esa situación no difiere demasiado de la que tiene lugar para otras unidades, categorías y funciones de la gramática. Los autores reconocen que no se le puede exigir a la *NGLE* que recoja de manera exhaustiva los resultados alcanzados en los diferentes estudios. A pesar de que hay un elevado consenso en considerar que los marcadores del discurso constituyen una clase funcional, dicho concepto, como indican Borreguero y Loureda, no se encuentra definido en la *NGLE*. No obstante, el concepto de clase funcional se podría delimitar con ayuda de otros criterios: los marcadores del discurso constituyen una clase integrada por un conjunto de elementos que, aunque originariamente pertenecen a varias clases gramaticales (conjunciones, interjecciones, adverbios), se caracterizan por haber perdido la flexión morfológica o haberla reducido en extremo, por no formar parte de la estructura predicativa de la oración, lo que favorece su movilidad dentro del enunciado; y por no alterar las condiciones de verdad del enunciado. A juicio de los autores, esos tres criterios podrían tener cabida en la *NGLE* en la que se parte de consideraciones morfológicas, sintácticas y semánticas para la descripción de las clases gramaticales y de las unidades que las integran, así como para su ordenación en diversas subclases. Por otro lado, parece que se establece una equivalencia entre los conectores y los marcadores discursivos en la *NGLE*, como si fueran dos términos sinónimos que designaran una misma clase, cuando la mayoría de los especialistas está de acuerdo en que los conectores constituyen una clase dentro de los marca-

## INTRODUCCIÓN

dores. Dicha clase tiene como función explicitar las relaciones lógico-argumentativas entre los enunciados de un texto. Los autores hacen hincapié en que, aunque no exista unanimidad ni a la hora de aceptar una determinada taxonomía de los marcadores del discurso ni en el establecimiento de las relaciones jerárquicas entre las diversas funciones que pueden desempeñar dichos marcadores, sí tiene amplia aceptación la idea de que los conectores constituyen solo un subgrupo dentro de los marcadores del discurso. Así, los marcadores del discurso pueden desempeñar otras funciones además de la conexión lógico-argumentativa como, por ejemplo, funciones metadiscursivas que explicitan el proceso de constitución del discurso porque indican el orden en que se presenta la información, cuándo se produce un cambio de tema o digresión o cuándo se retoma un tema que se había abandonado. Por tanto, Borreguero y Loureda llegan a la conclusión de que el texto de la *NGLE* establece una concepción muy restringida de los marcadores del discurso. Los autores también abordan el hecho de la inclusión de las conjunciones entre los conectores. Según ellos, solo se podría hablar de conectores en los casos en que las conjunciones unieran elementos que superasen el marco oracional. En cuanto a la consideración de las partículas focales como marcadores del discurso en la *NGLE*, Borreguero y Loureda señalan que existe cierta controversia. Dicha controversia radica en que, considerando que los focalizadores son por lo general adverbios, preposiciones y locuciones conjuntivas que se comportan como marcadores discursivos con alguna limitación, sus propiedades no encajan completamente en la definición funcional de dichos marcadores. Así, los autores indican que, si entendemos por marcador discursivo toda aquella unidad invariable que por sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas guía el procesamiento de las unidades lingüísticas con significado representacional, los adverbios focales no parecen adecuarse completamente a los siguientes criterios: invariabilidad, no ejercer una función en el marco oracional y falta de capacidad para modificar las condiciones de verdad de los enunciados. Por tanto, los adverbios focales son unidades invariables y no modificables y con un significado fundamentalmente procedimental. Al igual que otros conectores, no modifican las condiciones de verdad del enunciado. Así, en “Sofía sabe incluso dividir” y “Sofía sabe dividir” hay una carga informativa diferente, pero el estado de cosas representado es común. Sin embargo, los autores señalan que los adverbios y locuciones adverbiales de foco no cumplen la característica de no ejercer una fun-

ción sintáctica en el marco de la oración, ya que *incluso* en “Sofía sabe incluso dividir” es un modificador del núcleo del complemento directo. Ante esa situación, se opta por una solución que jerarquiza los criterios: se consideran fundamentales el criterio semántico (significado procedimental que no varía las condiciones de verdad del enunciado) y el morfológico (invariabilidad), quedando relegado el sintáctico (poseer una función oracional). Sin embargo, la *NGLE* no integra los adverbios de foco entre los “conectores”. Esto es así porque ambas categorías adverbiales se definen por criterios diferentes: los adverbios de foco son unidades gramaticales que dependen de las funciones informativas, mientras que los “conectores” son un paradigma lingüístico definido por sus funciones sintácticas y semánticas supraoracionales, como unidades que vinculan dos miembros discursivos. Así, mientras que la marcación del discurso que se efectúa con los “conectores” afecta a la relación lógico-argumentativa entre los enunciados, la marcación del discurso que se lleva a cabo con los adverbios de foco se refiere a la identificación de un elemento como el más relevante informativamente frente al resto de los elementos que comparecen con él en el enunciado. Como indican Borreguero y Loureda, la *NGLE* utiliza el término “operador” para referirse a los adverbios de foco. Por último, la relación de los adverbios de foco con la estructura informativa tiene prácticamente un completo consenso. Los autores señalan que la *NGLE* emplea argumentos gramaticales y, a su vez, discursivos ya que considera que la estructura informativa del discurso es el resultado de la acomodación de la organización discursiva a los conocimientos de los interlocutores. Los hablantes, al organizar un discurso, no solo tienen en cuenta aquello que quieren comunicar, sino también los estados mentales que prevén en sus interlocutores, si conocen lo que les van a contar o no.

Portolés (2001), en su edición ampliada y actualizada de su obra *Marcadores del discurso*, señala que la mayoría de los lingüistas denominan “conectores” o “conectivos” al conjunto de marcadores. El autor alude a que la razón puede radicar en la capacidad de deixis discursiva que poseen estas unidades. Así, es frecuente que los marcadores discursivos posean una capacidad que les permite relacionar el miembro del discurso en el que se localizan con el discurso anterior. Por ejemplo, los marcadores *por tanto* y *sin embargo*, por su significado, conducen a buscar un miembro del discurso anterior que constituya el antecedente del consecuente que introduce el marcador y sea argumento a favor de una conclusión con-

traría a la que presenta el marcador. Así pues, Portolés añade que, gracias a la deixis discursiva, los miembros relacionados por estos marcadores dispondrán de una cierta cohesión. Define la cohesión como el conjunto de todas aquellas funciones lingüísticas que indican relaciones entre los elementos de un texto. Desde esa perspectiva, considera que los marcadores son unidades lingüísticas que permiten cohesionar un texto. Sin embargo, desde el punto de vista que adopta el autor, la cohesión discursiva no es un fin en la utilización de los marcadores discursivos, sino un resultado. Portolés hace referencia a la definición de marcador discursivo, que ya se recogía en Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4057), para abordar la cuestión de las categorías gramaticales de dichos marcadores. Así, Portolés considera que los marcadores discursivos son unidades lingüísticas invariables, que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación. Así, el criterio fundamental de esa definición no reside en la gramática, sino en la pragmática. Las dos restricciones gramaticales, una morfológica (son unidades invariables) y otra sintáctica (son elementos periféricos en la predicación), son secundarias y, según Portolés, sirven para limitar la clase de unidades estudiadas y crear un grupo relativamente homogéneo. A su vez, añade que las categorías gramaticales a las que pertenecen los marcadores discursivos son la conjunción, el adverbio y la interjección. El autor distingue una conjunción marcador discursivo de un adverbio también marcador. Entre las diferencias que señala entre las dos categorías destacan las siguientes:

- Dos conjunciones no vinculan sintácticamente las mismas unidades.
- Las conjunciones se encuentran en la posición inicial de su miembro discursivo sin estar delimitadas por la entonación.
- En el estilo indirecto, la conjunción *que* no puede preceder a los marcadores que son conjunciones coordinantes, pero sí a los que son adverbios.

Los adverbios marcadores acostumbran a tener mayor movilidad y se percibe, especialmente en su pronunciación, un contorno entonativo propio. Portolés considera que los marcadores que se han gramaticalizado como adverbios son palabras invariables. Dicha propiedad, diferencia esos marcadores de los sintag-

mas que conservan las capacidades de flexión y combinación de sus miembros. Alude, a su vez, al problema que supone la aplicación del criterio de invariabilidad de los adverbios marcadores por su diferente grado de gramaticalización. Los adverbios marcadores proceden de la evolución de una serie de sintagmas que, por un lado, van perdiendo sus posibilidades de flexión y combinación y, por otra, van abandonando su significado conceptual y se especializan en otro de procesamiento. A su vez, añade que, dentro de los adverbios marcadores objeto de su estudio, hay varios niveles de gramaticalización. Algunos carecen de otra función lingüística, como *sin embargo*, en otros el significado del marcador es todavía cercano al del sintagma en combinación libre y, por último, hay sintagmas que, más que ser marcador, simplemente actúan de un modo semejante. Portolés indica que los adverbios marcadores, a diferencia de la mayoría de los adverbios, carecen de la posibilidad de recibir especificadores y complementos. Por último, el autor añade que los adverbios marcadores no pueden ser negados. Esos indicios, que hemos ido señalando, acercan según Portolés, a los adverbios marcadores a los adverbios oracionales y, especialmente, a los adverbios oracionales de la enunciación o adverbios ilocutivos. El autor concluye el capítulo dedicado a la gramática y los marcadores haciendo hincapié en que el concepto de marcador discursivo no es un concepto de fundamento gramatical, sino semántico-pragmático. De esta forma, se basa en el tipo de significado de ciertas unidades lingüísticas, tratándose, en ese caso, de un significado de procesamiento, no conceptual.

Martín Zorraquino (1998: 26) indica que el término marcador discursivo no identifica a una sola clase de palabras, sino que con dicho término se apunta a un concepto pragmático o enunciativo: la integración de las *unidades de la predicación* en el discurso. La autora hace referencia, a su vez, al enfoque gramatical de los marcadores discursivos que realiza Koktovà (1986). Enmarcado ese trabajo en un modelo gramatical generativo-funcional, considera los marcadores discursivos como representativos de la Complementación Actitudinal o de Actitud, con un alcance variable, en relación con la oración o con los miembros de la oración en la que inciden. Así, los signos representativos de la Complementación Actitudinal especifican cómo se estructura el foco en la oración, es decir, desempeñan, en palabras de Koktovà, un papel fundamental dentro de la perspectiva comunicativa, en la articulación del tópico-foco de la oración. Por tanto, los marcadores del discurso, clasificados según sus propiedades semánticas, se incluirían, siguiendo el

modelo de Koktovà, en el constituyente mencionado y configurarían diversos tipos de relaciones entre el tópico y el foco, como nociones del nivel informativo de la organización de la oración y, a su vez, en función de sus propiedades semánticas y de su alcance incidental, se ubicarían en determinadas posiciones dentro de la estructura oracional. Martín Zorraquino (1998: 52-3) destaca el hecho de que las partículas constituyan un cajón de sastre en el que los conceptos de *adverbio*, *preposición*, *conjunción* e *interjección* resultan insuficientes para dar cuenta de las propiedades de todos los elementos invariables con que cuenta el español. En función de su distribución y de su alcance pragmático en relación con el núcleo oracional al que se refieren, la autora señala, dentro del ámbito de los marcadores discursivos, cuatro grupos de partículas. En primer lugar se encuentran las unidades que proceden del conjunto de las conjunciones. Estos elementos gozan de menor autonomía y parecen afectar a operadores básicos de la secuencia oracional. En segundo lugar, Martín Zorraquino distingue las entidades que proceden de preposiciones más o menos gramaticalizadas y las que reflejan ciertos adverbios y locuciones adverbiales. Esas unidades ofrecen una distribución diversa según si en su origen son preposiciones o adverbios. En cualquier caso, dichas unidades permiten enfocar no solo a la oración sino a cada uno de los constituyentes de jerarquía directamente dependiente del núcleo oracional. El tercer conjunto está formado por los que reflejan adverbios o locuciones adverbiales que afectan a oraciones enteras y que pueden poner en relación enunciados distintos. Algunos de los marcadores incluidos en este grupo parecen afectar exclusivamente a una oración, estos serían los más estrechamente vinculados con el concepto de modalidad; otros marcadores conectan obligatoriamente más de dos secuencias. Por último, un cuarto grupo de marcadores estaría constituido por los que tienen un estatuto próximo al de las interjecciones. Estos son los marcadores que gozan de una mayor autonomía ya sea desde el punto de vista fónico ya desde lo que atañe a su distribución.

Portolés (1998: 71-91) enlaza la *Teoría de la Argumentación en la Lengua*, tratada en la obra de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot (1983), con los marcadores discursivos. Según el autor, la Teoría de la Argumentación es una teoría semántica y, por tanto, atiende a cómo se construyen los significados en una lengua. En ese sentido, la prosecución de un discurso no se basa en los hechos aparentemente representados, sino en lo dicho, el uso, por ejemplo, de unos ad-

verbios determinados, o de unos cuantificadores y no de otros. Portolés también aborda el tema de la orientación argumentativa, la significación de las frases favorece una serie de continuaciones del discurso y dificulta otras. Por ejemplo, el marcador discursivo *sin embargo* vincula el primer enunciado con el segundo e indica por su significación que, contrariamente a lo que se debería esperar de la orientación argumentativa de *Sofía estudió mucho, la chica, sin embargo, suspendió*. Atendiendo el mantenimiento o ruptura de la orientación argumentativa, se puede diferenciar entre conectores que antiorientan enunciados y conectores que mantienen la orientación. Conectores como *sin embargo, no obstante, por el contrario*, presentan el segmento del discurso en el que se encuentran como contrario a la orientación de un miembro anterior del discurso; por su parte, *además, así pues, por tanto*, conservan la orientación. Portolés añade que se debe distinguir entre conectores y operadores argumentativos. Así, un conector argumentativo es una unidad que articula dos miembros del discurso o más que intervienen en una estrategia argumentativa única; por su parte, un operador argumentativo es una unidad que, aplicada a un contenido, transforma las potencialidades argumentativas de este contenido. Finalmente, Portolés indica que la Teoría Polifónica, desarrollada por Ducrot, también posee herramientas útiles para la descripción de los marcadores del discurso. Ducrot sostiene que el hablante no debe ser concebido como una unidad puesto que, en cada acto de habla, intervienen tres tipos de personajes: el sujeto empírico, el locutor y el enunciador. La persona real que habla es el sujeto empírico, por su parte, el locutor es el responsable del enunciado. Portolés aporta el siguiente ejemplo para la distinción entre sujeto empírico y locutor:

A: Hemos decidido dejarte ir de acampada con tus amigos.

B: *Ahora bien*, primero tendrás que aprobar todos los exámenes.

Así pues, según la Teoría Polifónica, aunque existan dos sujetos empíricos – esto es, la persona real que habla –, se comportan lingüísticamente como si se tratara de un único locutor y ello explica que, por ejemplo, *ahora bien*, comience una intervención. En ese sentido, las dos intervenciones constituyen una unidad discursiva de la que se haría responsable un único locutor, aunque puede tratarse de la intervención de unos padres que se han puesto de acuerdo antes de hablar con su hijo.

## INTRODUCCIÓN

En la misma línea de Portolés, Montolío Durán (1998: 93-119) realiza un estudio sobre la aportación de la Teoría de la Relevancia, propuesta por Sperber y Wilson (1986), al estudio de los marcadores del discurso. Esta teoría propone explicar cómo los hablantes interpretan los enunciados, basándose en una hipótesis de carácter cognitivo acerca de cómo los seres humanos procesan la información lingüística. La autora destaca como aportación más importante la caracterización semántico-pragmática de esas unidades en términos de ayuda o instrucciones para la interpretación, concretamente, de facilitación de inferencias, y, por tanto, la definición de los marcadores discursivos como elementos de significado computacional. A su vez, Montolío señala que, aunque los primeros acercamientos relevantistas al estudio de los marcadores del discurso prescindían prácticamente por completo de consideraciones gramaticales, centrados en la caracterización del modo de significar de estos elementos, recientes aportaciones ahondan no solo en la diferente aportación semántica (conceptual o procesual), sino también en la distinta aportación semántica al enunciado (contribuir o no al significado veritativo de este); en la idea que esas diferenciaciones semántico-pragmáticas puedan proporcionar nuevas herramientas al gramático para distinguir y sistematizar los diferentes tipos de marcadores discursivos.

Volviendo a la definición de marcadores del discurso, Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4057), los definen, como ya hemos señalado anteriormente (*cf.* p. 33), como unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y que poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Más adelante, Martín Zorraquino (2010: 97-181) abordaría la cuestión en su estudio sobre los marcadores del discurso y su morfología partiendo de la misma definición mencionada anteriormente. Así, la autora señala que en dicha definición se reconoce el carácter funcional semántico-pragmático de los marcadores del discurso, concepto que no sería de entidad morfológica, puesto que se alude a que son diversas las clases de palabras que guían las inferencias que se realizan en la comunicación. A su vez, indica que en dicha definición se distinguen otras dos propiedades lingüísticas comunes a todos los marcadores del discurso: son invariables y quedan fuera del alcance de la predicación oracional. La invariabilidad de los marcadores discursivos es la primera propiedad común de las partículas

discursivas. Así, en el caso de los marcadores del discurso es propia de las conjunciones, interjecciones y los diferentes tipos de adverbios y locuciones adverbiales conjuntivas, disjuntos o focalizadores. No obstante, la autora señala que, aunque la invariabilidad es una propiedad esencial de los marcadores discursivos, dicha propiedad debe considerarse con flexibilidad, ya que, dentro de los marcadores del discurso, no solo se debe tener en cuenta los elementos plenamente lexicalizados, sino también aquellos que muestran una clara tendencia a la fijación y cuya alternancia con otros signos invariables resulta rentable para la comunicación. En cuanto al carácter extrapredicativo de los marcadores discursivos, Martín Zorraquino indica que esa característica se relaciona con dos factores: por un lado, los marcadores del discurso no forman parte del contenido proposicional del segmento discursivo al que remiten (o segmentos discursivos a los que remiten cuando son unidades conectoras) y, por otro, son dependientes ya que proporcionan un comentario a una secuencia discursiva o a una situación extraverbal. Cabe destacar que la autora también considera que poseen carácter marginal los marcadores del discurso que tienen alcance sobre segmentos menores que la oración, es decir, los llamados por ella adjuntos enfocantes. Esto es así porque, presentes dentro de la oración o externos a ella, cumplen un papel no marcado por la función predicativa ni integrado en el contenido proposicional al que remiten.

Atendiendo a las categorías de marcadores discursivos que tienen cabida en esta tesis, la autora indica que los adverbios conjuntivos no modifican el contenido proposicional de los miembros que conectan, que, a su vez, pueden combinarse con todos los tipos de modalidad oracional (asertiva, interrogativa e imperativa). A su vez, los adverbios conjuntivos y las locuciones conjuntivas no pueden constituir por sí solos un turno de palabra, propiedad que los distingue de los disjuntos de estilo. Desde el punto de vista semántico, poseen un significado relacional que orienta sobre la conexión que establecen entre los miembros del discurso que relacionan, según sea “aditiva”, “consecutiva”, “contraargumentativa”. Así, los adverbios conjuntivos, en palabras de Martín Zorraquino, son los que mejor se acomodan a la función de marcador del discurso, ya que orientan sobre el procesamiento de la comunicación, conectando segmentos discursivos de longitud y composición variable. Sobre los adverbios y locuciones adverbiales disjuntos de modalidad, la autora indica que no alteran el contenido proposicional del segmento del discurso que comentan, ya que quedan fuera del alcance de la función pre-

## INTRODUCCIÓN

dicativa de dicho segmento. Por tanto, no admiten ser negados ni se someten a la interrogación parcial. A su vez, los disjuntos de modalidad solo pueden combinarse con la modalidad asertiva o declarativa. Los disjuntos de modalidad pueden clasificarse, a su vez, según el tipo de comentario semántico modal que reflejan. Se pueden vincular a dos tipos de actitudes: las relacionadas con el conocimiento, la percepción, la opinión (modalidad epistémica); las que tienen que ver con la valoración, la evaluación, la voluntad o la emoción del hablante (modalidad deóntica). Así pues, a juicio de la autora, los adverbios disjuntos de modalidad pueden considerarse marcadores discursivos ya que son palabras invariables, que no ejercen una función lingüística en el marco de la predicación oracional y guían sobre las condiciones contextuales del proceso de la comunicación, en concreto sobre la posición valorativa del hablante respecto de aquello a lo que este se refiere con el signo adverbial. En cuanto a los adverbios adjuntos enfocantes y su relación con los marcadores discursivos, Martín Zorraquino considera que acogen a unidades típicamente adverbiales y a elementos que, procediendo de preposiciones o de conjunciones, se comportan como ellos. La principal propiedad diferenciadora de este tipo de adverbios es que pueden modificar a constituyentes intraoracionales “mayores” sin límite oracional. A su vez, los adjuntos enfocantes pueden anteponerse o posponerse al elemento modificado. En resumen, los adjuntos enfocantes pueden modificar tanto constituyentes oracionales como no oracionales sin quedar ellos afectados por la función predicativa oracional, son invariables y reflejan un comentario semántico-pragmático respecto de algún constituyente intraoracional o respecto a una oración entera. Por tanto, la autora considera que participan de las características de los marcadores discursivos.

Anscombe (2011: 1-15), en su estudio sobre los marcadores del discurso, indica que el origen del concepto es doble: por un lado, en las gramáticas tradicionales, se relaciona con la noción de oración compuesta (coordinada o subordinada) que se realiza mediante la intervención de nexos formales como las conjunciones, que sirven de enlace entre dos o más oraciones y forman parte de lo que algunas gramáticas llaman *palabras vacías*, ya que carecen de significado referencial. Por otro lado, el segundo origen del concepto “marcador discursivo”, se encuentra en los estudios de lógica, donde nació la noción de *conector*, influenciada por la lógica formal. En el campo de la lógica, el término *conector* remite a

la operación que une dos o más de dos proposiciones en una sola, como la disyunción y la conjunción.

Aschenberg y Loureda (2011: 9-31), en la Introducción a *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, obra de la que son editores, consideran que los marcadores discursivos son unidades lingüísticas que por su significado de procesamiento guían, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación. Desde el punto de vista de la Teoría de la relevancia<sup>5</sup>, se diferencia entre *significado conceptual* y *significado procedimental*. El conceptual es la información sobre el contenido proposicional de las representaciones mentales codificadas por los enunciados, mientras que el significado procedimental es la información sobre cómo procesar ese significado conceptual. Así pues, los autores señalan que, según los principios de la pragmática, la comprensión de un discurso depende de la descodificación de los contenidos que son propios de una lengua y también de la descodificación del enriquecimiento pragmático que se obtiene a partir del análisis de lo dicho en relación con el contexto. Las partículas discursivas o marcadores discursivos tienen un valor de lengua genérico y válido para todo contexto, salvo suspensión intencionada, pero también presentan exigencias gramaticales, posicionales y semánticas en un discurso que determinan en última instancia su traducción en el paradigma de la lengua de llegada o su definición en un diccionario.

Borreguero (2015: 151-170) vuelve a abordar el tema de la falta de consenso en cuanto a qué se considera marcador discursivo. En su caso, define marcador discursivo como aquellos elementos lingüísticos con función discursiva que tienen su origen en unidades léxicas o locuciones que pueden adscribirse a una categoría gramatical que tiene asignadas funciones lingüísticas propias. Tanto su función lingüística como su contribución al significado del texto cambian cuando estos elementos actúan como marcadores discursivos. Esto es así porque, por una parte, su proyección funcional rebasa el límite oracional en el que habitualmente operan los elementos de su categoría gramatical de origen y, por otra, su contribución semántica no reside fundamentalmente en su contenido conceptual o en su función gramatical, sino en su capacidad de guiar la inferencias del intérprete en el

---

<sup>5</sup> Cf. Blakemore (1987, 2004).

## INTRODUCCIÓN

procesamiento de la información textual y de gestionar la interacción que se basa en un sucederse de actos lingüísticos. La autora señala que el número de características compartidas por los marcadores del discurso es muy reducido. Así, solo un pequeño número de marcadores reúne todos los rasgos característicos de los marcadores discursivos que cita. Las características que Borreguero cita de dichos marcadores son las siguientes: 1. en el plano fónico, los marcadores discursivos han experimentado una reducción fónica respecto de su realización cuando desempeñan las funciones propias de sus categorías gramaticales de origen. 2. en el plano morfológico, la característica más frecuente es la reducción drástica de la flexión morfológica en el caso de que se trate de unidades variables de origen. 3. en el plano sintáctico, los marcadores discursivos no forman parte de la estructura proposicional y su supresión no compromete la inteligibilidad de una construcción oracional. La objeción a esta posición teórica radica en que los focalizadores sí inciden en la estructura sintáctica de las oraciones en que aparecen insertos y su presencia introduce un cambio fundamental en el significado del enunciado. No obstante, la autora señala que quienes defienden la inclusión de los focalizadores entre los marcadores discursivos se apoyan en que son capaces también de guiar las inferencias del intérprete para llegar a una correcta interpretación del enunciado. Sin embargo, Borreguero defiende que los focalizadores no pueden considerarse miembros de la clase de los marcadores discursivos ya que, en su función focalizadora, no son externos a la predicación. A su vez, añade que, en esa posición sintáctica, con un alcance bien definido sobre un elemento sintagmático o intrasintagmático, no pueden asumir otro tipo de funciones. Esta postura no implica que la función focalizadora no sea una de las funciones discursivas que asuman los marcadores, pero en el sentido más amplio de indicar la prominencia de una información; además, suelen encontrarse en concomitancia con otras funciones como la adición escalar o la minimización de la relevancia comunicativa. No obstante, Borreguero indica que, a diferencia de los adverbios de foco, los marcadores con función focalizadora tienen mayor libertad posicional en el enunciado sin que esto afecte el significado proposicional de modo fundamental y admiten diversos contornos prosódicos. 4. en el plano semántico, la autora añade que los marcadores que proceden de elementos categoremáticos han sufrido un proceso parcial de desementización, de manera que han perdido parte de su significado conceptual.

### 1.1.3. Adverbios de foco en las lenguas modernas.

El estudio de los adverbios de foco en las lenguas modernas constituye un campo consolidado que cuenta con una importante base teórica. Los trabajos basados en lenguas modernas sitúan al adverbio de foco entre las “partículas de foco”<sup>6</sup>. Esta etiqueta agrupa una serie heterogénea de términos con una función común. König (1991: 15), quien realiza un estudio sobre el significado de partículas de foco en inglés en el que aborda su análisis desde un punto de vista sintáctico y semántico, define las partículas de foco como una abreviación para una serie de propiedades semánticas y sintácticas. Este conjunto estaría constituido por un grupo relevante de adverbios con función prototípica y por algunos con función marginal que comparten propiedades con otras clases o subclases de elementos léxicos. Añade que la contribución que aporta la partícula de foco al significado de la sentencia depende de su alcance.

Quirk *et al.* (1985: 503-ss) clasifican los adverbios en adjuntos, subjuntos, disjuntos y conjuntos. En su gramática del inglés, sitúan a los focalizadores dentro de los subjuntos. Así, consideran que los focalizadores pueden destacar una parte amplia de la oración o un único componente de la misma (pudiendo ser ese un adjetivo, un sustantivo o, incluso, un verbo). A su vez, los dividen en dos grupos: los focalizadores aditivos y los restrictivos. Los aditivos indican que el enunciado en cuestión, al que se añade la parte focalizada, es verdadero. Los subjuntos restrictivos señalan que el enunciado en cuestión es verdadero respecto a la parte focalizada. A su vez, dividen los restrictivos en exclusivos (que restringen la aplicación del enunciado *exclusivamente* a la parte focalizada) y particularizadores (que restringen la aplicación del enunciado *predominantemente* sobre la parte focalizada). Los autores indican que tanto los focalizadores restrictivos como los aditivos ocupan frecuentemente la posición intermedia de la oración salvo que el elemento focalizado sea el sujeto o parte del sujeto o un verbo auxiliar. A su vez, hacen referencia a la ambigüedad que puede suscitar que el focalizador ocupe la posición intermedia ya que en ese caso puede afectar tanto al verbo principal como a otra parte de la predicación o a la predicación completa. Sin embargo, seña-

---

<sup>6</sup> Cf. Martínez (2014a: 66).

lan que la entonación puede ayudar a clarificar a qué segmento afecta el focalizador, opción que no tenemos en griego antiguo. En cuanto a los disjuntos, consideran que ocupan un nivel superior en comparación con los elementos del enunciado, situándose habitualmente en la supraordinada. Por tanto, parece que tienen alcance sobre la oración completa. Por último, sobre los conjuntos señalan que unen oraciones independientes.

Greenbaum (1996: 146-151), en su gramática inglesa, distingue tres funciones para los adverbios: conjuntos, disjuntos y adjuntos. Puesto que los conjuntos y disjuntos pueden relacionarse con la oración completa, los llama adverbios oracionales. Considera adverbios conjuntivos aquellos que sirven de unión de una oración o cláusula precedente. Por su parte, los adverbios llamados disjuntos son aquellos que añaden un comentario o comentan la unidad en la que se encuentran insertos. Greenbaum distingue dos tipos de disjuntos: disjuntos de estilo y disjuntos de contenido. Considera disjuntos de estilo aquellos que pueden ser parafraseados por una cláusula con un verbo de habla, por ejemplo, *francamente*; los disjuntos de contenido, a su vez, pueden ser modales (si comentan el grado de verdad de un enunciado, por ejemplo, *obviamente*) o evaluativos (si realizan un juicio de valor, por ejemplo, *sabiamente*). En cuanto a los adjuntos los clasifica en cuatro grupos: espacio, tiempo, proceso y foco. Los dos primeros relatan las circunstancias de la situación descrita en la oración o cláusula; el tercero implica un proceso denotado por el verbo y sus complementos; el cuarto corresponde a los adverbios que focalizan una unidad en particular. A su vez, indica cuatro tipos semánticos de los adjuntos focalizadores: aditivos, particularizadores, exclusivos e intensificadores. Los aditivos destacan que a lo que se dice se añade también la parte focalizada. Los particularizadores enfatizan que lo que se dice se restringe principalmente a la parte focalizada. Los exclusivos resaltan que lo que se dice se restringe por completo a la parte focalizada. Por último, los intensificadores señalan un lugar en una escala de intensidad que puede ser el más alto o el más bajo de la misma.

Simon Dik (1997: 326-338), en su teoría de la gramática funcional, dedica unas páginas al estudio del foco. Considera que la función pragmática de foco pertenece a la dimensión del discurso. A su vez, define la información focal en una expresión lingüística como la información más importante en un entorno comunicativo dado. Según el autor, la función de foco puede manifestarse a través

de una o más propiedades: prominencia prosódica (acento enfático sobre el elemento focalizado), orden especial de los constituyentes (posición especial de los constituyentes del foco en el orden lineal de la cláusula), marcadores focales especiales (partículas que destacan el constituyente focal del resto de la cláusula) y construcciones especiales de foco (construcciones que definen un constituyente específico como si tuviera función de foco). Dik distingue diferentes tipos de foco, cuyos principales parámetros de subcategorización son el alcance (la parte de la estructura de la cláusula que es señalada por el foco) y el llamado “communicative point” del focalizador (la cuestión de qué razones pragmáticas subyacen a la asignación de foco a la parte relevante de la estructura de la cláusula subyacente). El autor distingue varios tipos de foco: “questioning focus”, en el que el hablante carece de una información que supone que conoce el receptor y realiza a este una pregunta total; “completive focus”, en el que el hablante tiene una información específica que considera que el receptor desconoce; “rejecting focus”, el hablante niega la información aportada por el receptor (–John compró manzanas. –No, no compró manzanas); “replacing focus”, el hablante considera que el receptor dispone de una información errónea, la cual es reemplazada por la información correcta (–John compró manzanas. –No, él compró plátanos); “expanding focus”, el hablante considera que el receptor tiene la información correcta pero esta no es completa (–John compró manzanas. –John no solo compró manzanas, sino también plátanos); “restricting focus”, el hablante corrige la información del receptor (–John compró manzanas y cerezas. –No, solo compró cerezas) y, por último, “selecting focus”, el hablante selecciona la información correcta de una lista de posibilidades ofrecidas por el receptor (–¿Quieres café o té? –Café, por favor).

No obstante, algunos estudiosos, como Zubizarreta (1999: 4224) siguiendo a Chomsky (1971) y a Jackendoff (1972), definen el foco en términos de la noción discursiva de “presuposición”. Así, el foco sería la parte no presupuesta de la oración, mientras que la parte presupuesta correspondería a la información compartida por el hablante y el oyente en el momento en que se emite tal oración en un discurso dado. A su vez, consideran “foco neutro” al foco que se identifica por medio de un contexto interrogativo y “foco contrastivo” al que niega una parte de la presuposición introducida por el contexto asertivo y asigna un valor alternativo a esta variable.

## INTRODUCCIÓN

Rooth (1985, 1992 y 1996) considera la focalización como el fenómeno lingüístico por el que se destaca un elemento expreso dentro de un enunciado, el foco. Ese elemento forma parte de un conjunto de valores que puede ser respuesta a un mismo tipo de pregunta. La interpretación de qué valores constituyen este conjunto depende en la mayoría de los casos de motivos pragmáticos, del contexto discursivo y mental que se posea en un momento determinado. A los valores de este conjunto, Rooth los denomina “alternativas”.

Kovacci (1999: 769-778), por un lado, considera que los adverbios conjuntivos se comportan como clases de conectores que establecen o explicitan un nexo semántico entre constituyentes coordinados o subordinados. Un grupo estaría compuesto por los reforzadores o matizadores de la coordinación *consecuente-mente, entonces, así, además* que se caracterizan sintácticamente por seguir a un coordinante o a la marca prosódica de coordinación, con unidad melódica propia que les permite libertad de posición dentro del segundo miembro coordinado; otro grupo son los conectores continuativos que se sitúan en posición inicial de oración, pero no de discurso; no se acumulan con coordinantes y tienen unidad melódica propia. Por otro lado, Kovacci indica que los adverbios focalizadores se caracterizan por tener en su ámbito sustantivos, adjetivos, adverbios, verbos y sintagmas de distintos tipos y extensión. Son afectados por la negación cuando están en su ámbito, de ese modo la negación incide en el foco. Ateniéndose a su funcionamiento sintáctico-semántico, la autora distingue entre focalizadores restrictivos exclusivos, particularizadores e identificativos. Considera focalizadores exclusivos a los cuantificadores negativos que habilitan la presencia de algunos términos de polaridad negativa (*solamente, únicamente, exclusivamente*). Señala que son adverbios focalizadores particularizadores aquellos que señalan el predominio del elemento en foco (*particularmente, especialmente, principalmente*). Por último, indica que son adverbios identificativos aquellos que son omisibles y su función es de refuerzo (*exactamente, justamente*), la negación no les afecta directamente, sino que entran en un ámbito junto con el constituyente que destacan.

En la misma línea que Rooth, Portolés (2009: 47-68) integra a los adverbios de foco, junto con los marcadores del discurso, en el grupo de las partículas discursivas y propone estudiar la función focalizadora de otros elementos, como los marcadores discursivos y las conjunciones. El autor añade que se debe distinguir entre modificación sintáctica y focalización. Los adverbios de foco modifican un

sintagma y destacan un foco dentro de él; por su parte, los marcadores discursivos con algún tipo de instrucción focal, dada su posición periférica, no modifican directamente el sintagma del que destacan un elemento.

A su vez, Portolés expone que se distancia de la dicotomía foco/presuposición, propia de la Gramática Generativa, que distingue entre la presuposición (información compartida por el hablante y el oyente), y el foco (información no presupuesta). Así pues, se centra en la dicotomía foco/alternativa, indicando que la relación entre la alternativa y el elemento focalizado puede ser exclusivamente paradigmática, no encontrándose la alternativa expresa dentro de lo dicho en el contexto anterior. También Portolés (2010: 294-325) señala que, generalmente, los estudios sobre la estructura informativa se centran en dos tipos de fenómenos: la distinción entre una información antigua y una información nueva (tema y rema) y, por otro lado, la focalización. Los principales medios de focalización estudiados en español son: la distinción de un elemento por medio de una mayor intensidad en su prosodia; las perífrasis de relativo que focalizan un elemento del discurso y ciertos adverbios que focalizan un elemento dentro de un sintagma al que modifican. Sobre la relación entre lo focalizado y la alternativa se distinguen dos posibilidades: foco exhaustivo/ no exhaustivo y alternativa expresa/ no expresa. El autor justifica esta dicotomía ya que existen casos en los que se afirma lo focalizado pero se niega la alternativa. Por ejemplo, en “es multiplicar lo que sabe Begoña”, se puede extraer que sabe multiplicar, pero no sabe dividir. Por su parte, el foco no exhaustivo, mantiene la alternativa. Por ejemplo, en “Alicia sabe incluso dividir”, el hecho de destacar “dividir” implica que Alicia también sabe multiplicar. El segundo criterio que expone Portolés para la descripción de los elementos focales se encuentra en la aparición expresa de la alternativa en el discurso. La alternativa a lo focalizado a veces se encuentra explícita, pero con frecuencia está implícita<sup>7</sup>. De esta manera, en “Alicia sabe incluso dividir” se puede extraer que Alicia posee otros conocimientos, además de dividir, que se encuentran implícitos. Por otro lado, en “Alicia sabe multiplicar e incluso dividir” se encuentra expreso el elemento que en la primera oración se encontraba implícito. Así, la interpretación de la alternativa dependerá del elemento que se encuentre

---

<sup>7</sup> Cf. König (1991).

focalizado y del contexto discursivo y mental que se posea en un momento determinado. Al focalizar un elemento no solo se convoca la posibilidad de una alternativa, sino que también se destaca este elemento del resto de miembros del discurso en el que se encuentra. Por último, Portolés señala que a los fenómenos tópico/comentario, tema/rema y foco/alternativa se puede añadir la escalaridad<sup>8</sup>. Así, diferentes valores se pueden ordenar en una escala informativa en relación con otros. Un valor dentro de una escala es más informativo que otro si varía en mayor medida las suposiciones existentes en la mente del interlocutor. De este modo, es más informativo dividir que multiplicar, ya que por nuestro conocimiento del mundo sabemos que todo aquel que divide, multiplica, y que esta situación no sucede de manera inversa. A su vez, las escalas pueden ser sustitutivas o aditivas y, dentro de las escalas sustitutivas, son habituales los marcadores que ordenan valores escalares de acuerdo con la modalidad.

La *NGLE* (2009: 2992) señala que los adverbios de foco se caracterizan por incidir sobre múltiples expresiones, ya sea a distancia o de forma contigua. Distingue, a su vez, dos tipos de foco: el foco presentativo (también conocido como foco amplio o informativo), que coincide con toda la información que se suministra y el foco contrastivo, aquel que exige identificar un elemento entre un conjunto de entidades, unas veces presentadas explícitamente en el discurso previo y otras muchas tan solo supuestas o sobrentendidas. La *NGLE* también indica que los adverbios de foco se pueden clasificar según el tipo de relación que establecen entre su foco y el conjunto de alternativas posibles con las que se contraponen expresa o tácitamente. Así, distingue los siguientes adverbios de foco:

-Inclusión: *también, tampoco, incluso, ni siquiera.*

-Exclusión: *solo, solamente, únicamente, exclusivamente.*

-Particularización, especificación o precisión: *precisamente, sobre todo, particularmente.*

-Aproximación: *casi, prácticamente, apenas.*

-Escalares: *al menos, por lo menos, como mucho.*

---

<sup>8</sup> Las escalas han sido estudiadas dentro de la pragmática por parte de Horn (1972) y por Ducrot (1980), quien realiza un estudio sobre escalas argumentativas.

Portolés (2011: 51-76), en su estudio sobre las partículas focales desde una perspectiva polifónica, habla de *partícula discursiva* en referencia a cualquier palabra invariable o locución que tenga un significado de procesamiento que guíe las inferencias de las palabras con significado conceptual. Dentro de estas partículas, incluye las partículas focales, aquellas que convocan una relación foco/alternativa. El autor, siguiendo la Teoría Polifónica, cuyos principios se fundamentan en la obra de Ducrot (1982, 1984), considera que el rema, la información nueva añadida, coincide con el foco. A su vez, la información nueva también se puede pensar como una elección entre una serie de alternativas. De esta manera, en la oración “el dibujo lo ha hecho mi sobrina mayor”, la alternativa sería “mi sobrina pequeña”. Este tipo de foco recibe el nombre de *foco neutro* o *foco no marcado* o *foco informativo*. La lista de alternativas puede estar constituida por un único elemento o por un conjunto abierto con el foco neutro. No obstante, otras veces las construcciones destacan como foco un único elemento dentro de un conjunto que está formado necesariamente por más de un valor<sup>9</sup>. Si el receptor conoce que el emisor tiene dos sobrinas, al escuchar que el dibujo lo ha realizado la sobrina mayor, puede concluir que no lo ha hecho la pequeña, pero dicha inferencia no está convocada convencionalmente por la forma del enunciado. Sí lo estaría en casos como “es mi sobrina mayor quien ha realizado el dibujo”. En este caso su significado convencional convoca una alternativa: se tiene que inferir que otra persona distinta de la sobrina mayor –en este contexto, la sobrina menor– podría haber hecho el dibujo. Así pues, Portolés añade que el rema interpretado como foco neutro puede tener alternativas cuya existencia se implice si es pertinente, mientras que las construcciones con un foco que no sea neutro convocan convencionalmente la existencia de, al menos, una alternativa. En resumen, el autor considera que mientras en los casos de foco neutro existe un único punto de vista, es decir, una única fuente para el elemento focalizado y para las otras posibles alternativas, en los otros casos de focalización se pueden vehicular dos puntos de vista: el del foco, con un locutor como responsable, y el de la alternativa, que convoca otro punto de vista y, por tanto, otra fuente que ha de ser saturada.

---

<sup>9</sup> Cf. Kenesei (2005: 137-168).

## INTRODUCCIÓN

Matić y Wedgwood (2013: 127-163), en su estudio *The meanings of focus*, consideran que el foco es una herramienta heurística que permite identificar estructuras diversas que las lenguas emplean para generar efectos pragmáticos similares. Los autores se muestran disconformes con considerar el foco como una categoría universal y abordan el problema de que, bajo el paraguas de foco, se incluyan una amplia variedad de fenómenos a través de disciplinas lingüísticas y de los límites de los marcos teóricos. A su vez, aluden a las diversas definiciones, a menudo conflictivas, que se le atribuyen al foco. Dichas definiciones van desde una simple referencia al contraste información nueva o inesperada, a la detallada formal de semántica alternativa y los significados estructurales. Añaden, como interpretación a la afirmación de que el foco no es una categoría lingüística universal, que puede ser considerado como una categoría interpretativa. Cualquier concepción de foco generalmente aplicable está inherentemente basada en el significado, en uno u otro sentido, en procedimientos interpretativos o en alguna otra concepción del significado. Ese es el punto de vista de Zimmerman y Onea (2011: 1651–1670), quienes afirman que consideran el foco como un elemento externo a la gramática, viéndolo como un fenómeno interpretativo esencial, en lugar de como una categoría lingüística genuina. Sin embargo, esta consideración conduce a asumir que el foco es algo realizado de diferentes formas en las distintas lenguas y, por tanto, conlleva a considerarlo como una categoría universal. Matić y Wedgwood defienden el método de pregunta-respuesta para identificar el foco. A su vez, señalan lo inadecuado que resulta unificar la noción de foco puesto que esta difiere entre varias estructuras en diferentes lenguas. Generalmente, los diferentes estudios lingüísticos sobre diversas lenguas, sostienen uno o dos tipos de foco: el llamado “foco ordinario” y el “contrastivo”. Los autores añaden que, esos intentos de definir con exactitud la noción de foco, respalda su opinión de que la culpa no la tiene el detalle de cualquiera de esas definiciones, sino más bien la metodología subyacente, que considera el foco como una categoría esencial en primer lugar. Por otro lado, los autores destacan que la idea de que el foco pueda salvarse como una categoría universal dividiéndolo entre contrastivo y ordinario, se ve socavada aún más por el hecho de que la evocación de alternativas que pertenecen a un conjunto cerrado puede codificarse por una categoría gramatical, pero sin estar relacionado con la estructura de la información. Señalan que rechazar el foco como una categoría no significa negar que los efectos de novedad, con-

traste, evocación de alternativas son omnipresentes en lenguajes humanos y necesarios en la comunicación. El foco es, por tanto, según los autores, una herramienta puramente descriptiva que debe facilitar el análisis y comparación interna del lenguaje entre idiomas. Matic y Wedgwood finalizan su análisis considerando que la noción de foco es un medio para identificar patrones estructurales que las diferentes lenguas utilizan para generar una cierta cantidad de efectos pragmáticos relacionados, con el objetivo final de descubrir patrones de variación semántica y pragmática y establecer preferencias y funciones del sistema de orden superior. El punto relevante es la diferencia entre identificar patrones estructurales relacionados con ciertos efectos y determinar cómo se llega a esos efectos. Por último, señalan que la herramienta heurística que sugieren es capaz de hacer lo primero, pero no sabe nada acerca de lo segundo.

#### **1.1.4. Marcadores discursivos en griego antiguo, una breve aproximación al estado de la cuestión.**

El estudio modélico, por completo y extenso, sobre partículas griegas pertenece a Denniston (1954). El autor, en la introducción a su obra, ya apuntaba a la dificultad que suponía proponer una definición satisfactoria para el término *partícula*. Denniston la define como una palabra que expresa un modo de pensamiento, considerado de forma aislada o en relación con otro pensamiento, o una emoción anímica. Añade que es probable suponer que la evolución de las partículas representa una etapa relativamente tardía en el desarrollo de la expresión. Sobre las partículas conectivas, indica que, por norma general, las oraciones, cláusulas, frases y palabras son unidas en griego por partículas conectivas que las preceden. El contexto precedente, a su vez, contribuye a señalar la conexión como obvia y, por tanto, el uso de la partícula no es imprescindible. Respecto a la posición de las partículas en la oración y la cláusula, Denniston indica que las partículas adverbiales, especialmente cuando afectan a la oración completa, tienden a ocupar la posición inicial, donde normalmente radica el énfasis en griego.

Por su parte, Conti, Crespo y Maquieira (2006: 9-25) señalan algunos de los problemas que suscita la clasificación de palabras en griego antiguo. Así, indican que los criterios aplicados para clasificar las palabras en griego no permiten una clasificación estricta. Esto es así porque, dentro de cada clase, hay miembros prototípicos y miembros marginales o periféricos que solo tienen algunos rasgos que

definen la categoría en su conjunto. Consideran, a su vez, que los mayores problemas de clasificación conciernen a las formas invariables, especialmente a las conjunciones, los adverbios y las partículas, ya sean conectivas o adverbiales. Además, los autores añaden que tanto los pronombres como los adverbios constituyen clases heterogéneas que no tienen ningún rasgo en común a todos los miembros y exclusivo de ellos.

Duhoux (2006: 519-536) aborda la cuestión de si no sería necesario dejar de hablar de partículas griegas ya que, dentro de dicha nomenclatura, se incluyen términos con funciones tan diferentes como ἄν (partícula modal), ἐπεὶ (conjunción de subordinación), καί (conjunción de coordinación), οὐ (adverbio negativo), πῶς (adverbio interrogativo), sin contar formas como γε, donde el valor intensivo o restrictivo indica el grado de realidad aportado a un elemento del discurso. Bajo su punto de vista, el primer grupo que eliminaría de la denominación de partículas serían los adverbios negativos (μή), afirmativos (ναί) o interrogativos (πῶς). También dejaría fuera las conjunciones de subordinación, como ἐπεὶ, ya que constituyen una categoría muy clara por su función. Por tanto, dichas conjunciones forman una clase de palabras específica. Por otra parte, el autor consideraría dentro del grupo de partículas los modalizadores como ἄν, puesto que su función es la de explicitar o marcar que la modalidad del verbo no es factual. A su vez, indica que continuaría utilizando el término “partículas” griegas refiriéndose exclusivamente a la clase de palabras constituida por las tres subclases de conjunciones de coordinación, de modalizadores y de entonadores. Además, el autor expone tres características comunes a lo que él considera partículas: morfológicamente, son invariables; léxicamente, todas ellas constituyen palabras vacías, es decir, son palabras que no se refieren a un referente extralingüístico, sino a uno de los elementos del mismo enunciado; sintácticamente, son incapaces de constituir un enunciado por sí mismas. Así pues, aunque Duhoux es consciente de que los adverbios son también palabras invariables, también percibe que son palabras con significado pleno y, por tanto, pueden constituir un enunciado por sí mismas. En consecuencia, las partículas, siguiendo esos tres criterios, se opondrían a los adverbios. Duhoux concluye indicando que las partículas tienen un papel importante en la lengua griega, no solo cuantitativamente (ya que conforman un amplio número), sino también cualitativamente puesto que sirven para caracterizar sutil-

mente las obras, los géneros literarios, los autores, las partes de las obras o los personajes, sin olvidar sus funciones sintácticas, semánticas o pragmáticas.

Ruiz Yamuza (2015a: 35-8) dedica unas páginas, en su publicación sobre una visión general en la lingüística del griego, al estado de la cuestión del estudio de las partículas y adverbios griegos, en el que aporta una variada bibliografía relacionada con el tema. El estudio más reciente que examina la cuestión de los marcadores del discurso en griego antiguo corresponde a Verano (2018: 65-92). El autor realiza un análisis de las diferentes corrientes que tratan el tema en las lenguas modernas y, a continuación, aborda el asunto en relación al griego antiguo. El autor alude al problema de la ambigüedad terminológica procedente de las diversas etiquetas que se utilizan para hacer referencia a los marcadores discursivos. A su vez, señala la contraposición que se establece en el aspecto formal entre los conceptos de *marcador discursivo* y *partícula*. Aunque ambos términos tienen un amplio ámbito de coincidencia en cuanto a las funciones que llevan a cabo, Verano indica que las partículas griegas poseen unas características fonológicas, morfológicas y sintácticas en mayor o menor medida prototípicas que las distinguen más claramente de otras clases de palabras, por ejemplo, los marcadores discursivos. Si bien —apunta Verano—, en griego antiguo, hasta hace unos años, ha prevalecido el término de *partícula discursiva* procedente de Denniston (1954), dicho término podría considerarse un subconjunto de los marcadores del discurso en griego antiguo y, junto a dichas partículas, se considerarían también marcadores discursivos los adverbios conjuntivos y de foco, sintagmas preposicionales y otras unidades gramaticalizadas o en proceso de gramaticalización. De esta forma, la categoría de *marcador discursivo* incluiría tanto unidades con función conectiva como unidades que operan solo sobre un único miembro del discurso. Verano señala que, dicha clasificación, aplicada a las partículas griegas, permite articular prototipos de marcación con arreglo a los cuales pueden describirse los diferentes usos, siendo posible una amplia variedad de casos intermedios.

### **1.1.5. Adverbios de foco en griego antiguo.**

En los últimos años, el fenómeno de la focalización en griego antiguo ha generado multitud de estudios en torno a los mismos. Atrás quedan los años en los que apenas había estudios específicos sobre los adverbios de foco en griego antiguo. Como señala Martínez (2014a: 65), el estudio de la focalización en griego

antiguo ha sido objeto de análisis centrados o en el orden de palabras, como los de Dik (1995, 2007), Matic (2003) y Bertrand (2014), o en conjunciones subordinantes (Revuelta 2007), o en partículas (Rijksbaron 1997), o en sintagmas preposicionales (Revuelta 2000).

Haremos, en primer lugar, un repaso cronológico temático de las distintas ideas que se han expuesto en nuestro país y fuera de él sobre ese tema y después recogeremos en un solo bloque las aportaciones que sobre este tema se han realizado en el seno del Proyecto de Investigación *Adverbios de foco en griego antiguo*, del que esta tesis es, como señalamos al principio, una parte más.

Dik (1995: 38-45), en su obra *Word Order in Ancient Greek: a pragmatic account of word order variation in Herodotus*, aborda la cuestión de la función pragmática de los marcadores en griego antiguo. Indica que la mayoría de las partículas realizan funciones en el nivel del discurso, aportando indicaciones de cómo deben ser interpretados los enunciados en relación con otro conjunto de enunciados. Así, las partículas contribuyen a determinar las relaciones externas de los enunciados, pero no dicen nada sobre la estructura pragmática interna de los enunciados individuales. Sin embargo, añade que hay algunas partículas y combinaciones fijas de partículas que indican la estructura pragmática interna de la cláusula o tienen alcance sobre partes de constituyentes en lugar de sobre enunciados. Esas partículas son los marcadores de foco que, según Dik, pueden clasificarse como “tipos de focalizadores contrapresuposicionales”. Con ese término se refiere a aquellos casos en que la relevancia de cierta información no resulta de ser nueva, sino de la expectativa, por parte del hablante, de que contradice las suposiciones por parte del destinatario. Dentro de los focalizadores contrapresuposicionales, la autora identifica cuatro subtipos en Heródoto. El primero de ellos es el foco de reemplazo, el cual conduce al destinatario a reemplazar una suposición incorrecta o a asegurarse de que esa suposición no se mantenga y la reemplaza con la información correcta (no es X, sino Y). El segundo tipo que menciona es el foco expansivo, que instruye al destinatario a extender sus supuestos anteriores sobre algo (no solo X, sino también Y). El tercer tipo corresponde al foco restrictivo, el cual induce al destinatario a restringir sus supuestos o expectativas anteriores a la información ofrecida por el emisor (solo X). Por último, cita el foco selectivo, que indica al destinatario que no es necesario considerar alternativas.

Rijksbaron (1997: 12), como ya señalamos anteriormente (*cf.* p. 14) y cuya idea es, en alguna medida, base de estudios como el que emprendemos en esta tesis, sostenía que, en lugar de tratar las partículas griegas como un bloque monolítico, eran necesarios estudios que abordaran los grupos de partículas en dialectos, géneros, autores y tipos de discurso específicos.

Revuelta (2000: 1175-1190) estudia el, llamado por Dik (1997), “foco paralelo” en los sintagmas preposicionales. El autor concluye que dichas construcciones no tienen función semántica, pero señala el estado pragmático como foco de una combinación de componentes del enunciado. La relevancia de este estudio radica en destacar que las propiedades de focalización no solo se restringen a los adverbios, sino que las construcciones preposicionales también pueden utilizarse como focalizadores.

Fraser (2001: 138-177), como ya hiciera Dik (1995), aborda la cuestión del inicio de la cláusula en griego antiguo, en cuanto a la focalización y la segunda posición. Sobre la posición inicial, indica que el comienzo de la cláusula siempre es un lugar comunicativamente especial, pero hay razones para cuestionar las descripciones canónicas de tópico, tema y foco, cuyas debilidades pueden resumirse, según el autor, como una asociación demasiado rígida de categorías lógicas y textuales con estructura gramatical. Así, se suele considerar que una palabra que ocupa la posición inicial expresa el tópico, de qué trata la oración. Sin embargo, esa regla no siempre funciona en griego antiguo, un elemento inicial no siempre representa el tópico. Otra explicación sobre la posición inicial es que el elemento es temático y expresa información conocida, que ha sido establecida en el texto precedente. El tema se asocia a menudo con el tópico y ello conduce a crear un paralelismo entre la organización de la información intra-sentencial/oracional y textual: los textos narrativamente coherentes deben analizarse como secuencias de “tópicos discursivos” en las que los temas de los enunciados están insertos y los textos se encuentran normalmente organizados por el “encadenamiento de las cláusulas” o “parágrafos temáticos”. El autor añade que el tema es una categoría estructural especialmente cuestionable puesto que, desde la cohesión textual, es típicamente marcada por pronombres en segunda posición y los temas no son expresados explícitamente, sino que a menudo son comunicados indirectamente. En cuanto al énfasis y la prominencia prosódica, Fraser indica que el grupo inicial de palabras en la cláusula griega posee una característica estructural fácilmente iden-

## INTRODUCCIÓN

tificable: su prominencia regular. El énfasis es una categoría puramente formal, que implica prominencia prosódica. Así pues, Fraser describe la prominencia prosódica como la focalización. Esto es así porque la “prominencia” habitualmente implica “importancia” y, de hecho, puede implicar varias funciones, como estimulación emocional o poder expositivo, o marcación de información como nueva. Respecto al énfasis y alcance semántico, el autor señala que una de las razones por las que las palabras ocupan la posición inicial es porque tienen alcance semántico sobre la oración completa. La posición del alcance canónicamente ha sido identificada con la categoría de foco de la oración y esta suele estar asociada al énfasis.

De la Villa (2006: 405-439), en su estudio *Adverbs as a part of speech in Ancient Greek*, revisa las principales características semánticas, morfológicas y sintácticas de los adverbios en griego antiguo. El autor parte de la clasificación tradicional de esta clase de palabras y extrae dos conclusiones. La primera es que resulta complicado hallar una función compartida por todos los subgrupos de adverbios, aparte de aquellas que comparten con otras clases de palabras. La segunda conclusión radica en que no parece que haya ninguna característica exclusiva de los adverbios que permita su reconocimiento como una clase de palabras separada. El autor añade que, desde el punto de vista semántico, los adverbios pueden hacer referencia a entidades físicas, eventos y cualidades, exactamente igual que hacen los nombres, adjetivos y verbos. Morfológicamente, muchos adverbios pueden integrarse en paradigmas regulares y, en consecuencia, no pueden considerarse términos invariables. Las características sintácticas de la mayoría de los adverbios son las de los sustantivos: cumplen un papel semántico dentro de la oración, pueden ser integrados en diferentes niveles sintácticos, pueden situarse al principio de su propia frase y las características de dicha frase son semejantes a las de los sustantivos. De la Villa concluye que los adverbios pueden ser clasificados en griego antiguo dentro de la clase de palabras de los sustantivos. Sin embargo, en muchos aspectos no son sustantivos prototípicos y, probablemente, esa sea la razón por la que los antiguos gramáticos crearon para los adverbios una clase de palabras separada.

A su vez, Revuelta (2007: 605-619) analiza la función desempeñada por las oraciones comparativas en griego moderno, puesto que, a diferencia de las restantes oraciones subordinadas adverbiales, desempeñan la función semántica que

indica la etiqueta que se les aplica. Además, también aborda la clarificación de las diferencias de significado existentes entre los diferentes introductores de las oraciones comparativas.

Dik (2007) realiza un estudio sobre el orden de palabras en el diálogo trágico griego. La autora aborda la cuestión del contraste, el tópico y el foco. Indica que el contraste es compatible tanto con el tópico como con el foco. Los tópicos contrastivos no presentan la información más destacada en la cláusula, pero proporcionan la base apropiada para esa información. Los componentes del foco, por otro lado, presentan lo que el hablante considera relevante. A su vez, Dik recalca que identificar el tópico y el foco de un enunciado es una cuestión de interpretación y que, como sucederá en nuestro estudio, dicha interpretación depende generalmente del contexto.

Bertrand (2014: 595-9), siguiendo a Lambrecht (1994), define el foco como el elemento por el que la aserción difiere de la presuposición. En ese sentido, es habitual que el foco varíe en función de la extensión de su alcance en la oración. Lambrecht establece tres categorías de estructuras de foco: foco predicativo, foco argumentativo y foco oracional. Así, en el llamado “foco predicativo” el alcance del foco se extiende al predicado y, en ocasiones, a sus complementos; en el “foco argumentativo” únicamente es el foco un argumento, el resto de la oración expresaría una presuposición explícita; por último, en el “foco oracional” el foco tiene alcance sobre la totalidad de la oración. Así como algunas lenguas modernas disponen de varias opciones para expresar la estructura de la información, en griego antiguo es expresada por medio del orden de palabras. Siguiendo a Matić (2003: 582-8), Bertrand señala dos construcciones de foco según la extensión del alcance del mismo. Estas son la construcción de foco neutro y la de foco restringido. Con foco neutro, el hablante determina que el alcance potencial del foco, afecta, por lo menos, al verbo y, opcionalmente, puede extenderse a otros constituyentes focales. Esta construcción corresponde a las estructuras denominadas por Lambrecht “foco predicativo” y “foco oracional”. De acuerdo con esta tesis, nosotros hemos observado la posición del adverbio respecto al verbo, cuando el foco es neutro. Por su parte, el foco restringido solo señala como foco una parte del constituyente. El foco restringido corresponde a la estructura llamada por Lambrecht “foco argumentativo”.

Así pues, como ya indicara Martínez (2016: 198) sobre el estudio en general de los adverbios de foco, parece haber cierto consenso en que el foco es un elemento dotado de prominencia prosódica o sintáctica con una función discursiva determinada. Sin embargo, en la definición de los fenómenos denominados como foco confluyen varios factores como la novedad de la información, la presuposición y la convocatoria de alternativas, como desglosaremos más adelante. Por tanto, pese a los esfuerzos, no hay una interpretación unitaria de la función de foco, sino distintas interpretaciones que resultan apropiadas para distintos tipos de foco: informativo o presentativo, contrastivo, exhaustivo, selectivo, identificativo, aditivo.

Crespo es el autor que aborda el tema de la focalización en griego antiguo de una forma más general. En su estudio sobre adverbios de foco en griego clásico (2015a: 207-233), considera que el foco es el segmento lingüístico puesto de relieve por el hablante. El segmento destacado suele ser el que a juicio del hablante contiene información desconocida por el interlocutor y son particularmente relevantes en el contexto comunicativo en que se encuentran. A su vez, añade que el foco se opone a lo que se suele denominar tópico, que corresponde a la parte del mensaje que no se encuentra resaltada, debido a que el hablante considera que contiene conocimiento compartido por el interlocutor y por él mismo, o que es menos relevante para el propósito comunicativo. El foco presenta una aserción del hablante, mientras que el tópico constituye el trasfondo y expresa presuposiciones que el hablante estima que son compartidas por el interlocutor. El trasfondo se expresa mediante formas diferentes de las que presenta el foco y tiene rasgos lingüísticos propios. Entre ellos se encuentran la referencia a entidades o situaciones mediante pronombres personales expresados por la forma átona, los sintagmas nominales con artículo determinado, que remiten a una entidad ya integrada en el discurso, y la elisión o elipsis de una o más unidades.

En esta misma línea, Crespo (2015b: 139-150) realiza un estudio sobre las nociones de foco informativo y foco contrastivo en griego clásico<sup>10</sup>. El autor señala

---

<sup>10</sup> En Crespo (2017: 137-9) también se alude a la diferencia entre foco contrastivo e informativo. A su vez, Dik *et al.* (1981: 57-9) abordan el tema de foco contrastivo e informativo. Definen el foco como la marca de una parte de la predicación que contiene la información más relevante. Esto implica que pueda haber cierto contraste entre el foco y la predicación, entre la información

que el foco es informativo cuando el hablante solicita información y cuando da información nueva respondiendo a una pregunta. Generalmente, el foco coincide con la información por la que el hablante pregunta al interlocutor o con la información nueva que proporciona el enunciado. No obstante, en el caso del foco informativo, el foco también puede referirse a información ya conocida, pero que el hablante destaca frente a otra u otras alternativas explícitas o tácitas que son contrarias a la presuposición que el hablante atribuye a su interlocutor. Así pues, el elemento que desempeña el papel informativo de foco puede referirse a algo que el hablante entiende como nuevo para el oyente o a algo que el hablante entiende que contrasta con su presuposición, sea nuevo o no. Por su parte, el foco contrastivo o contrario a la presuposición suele expresarse mediante los adverbios y partículas de foco, al contrario de lo que sucede cuando el foco demanda o proporciona información nueva lo cual suele expresarse por medio de diversos procedimientos. Los adverbios y partículas de foco modifican un elemento de su enunciado y expresan varios valores semánticos que se pueden clasificar según el tipo de relación que establecen entre su foco y las alternativas a las que se contraponen. Según la naturaleza semántica de la relación entre su foco y las alternativas explícitas o implícitas con las que contrastan, Crespo distingue los siguientes tipos semánticos de adverbios y partículas de foco: adverbios de inclusión, de exclusión, de grado y de especialización y particularización.

---

aportada en un primer plano respecto al antecedente de la predicación restante. Los autores ya hacían hincapié en la utilidad de considerar, por un lado, la relación entre el foco y la información contrastiva y, por otro, la noción de información nueva y conocida. El foco no implica necesariamente que la información focalizada sea nueva para el destinatario y lo mismo sucede con el contrastivo. Algún segmento de información nueva puede ser contrastado por un segmento de información conocida y, por tanto, el contraste también se puede establecer entre dos informaciones conocidas o entre dos informaciones nuevas. Por su parte, Redondo (2015b: 166) indica que la diferencia entre el concepto de foco y el rema llamado “foco informativo” reside en el tipo de conjunto que acompaña a estas estructuras informativas. Dicho conjunto, en el caso del rema, puede estar formado por un solo valor. Así pues, en el caso del rema, la existencia de alternativas se considera una implicatura contextual.

También es Crespo (2017a: 133-154) el autor del estudio general más reciente sobre los adverbios de foco en griego clásico. El autor aborda las características de los adverbios de foco teniendo en cuenta su alcance, la convocatoria de alternativas y los valores semánticos de los adverbios. En ese sentido, señala que los adverbios de foco son denominados en los diferentes estudios sobre lenguas modernas *focusing modifiers*, ya que para comprender correctamente la contribución de estos adverbios al significado de la unidad en la que se integran es preciso determinar no solo de qué elemento dependen sintácticamente, sino también a qué segmento se aplican semánticamente.

Martínez (2014b: 17), en su estudio sobre el adverbio *μόvov*, considera que la focalización es un proceso mediante el que se dota de prominencia sobre su entorno a un segmento de la cadena con una función informativa concreta<sup>11</sup>. Este proceso agrupa fenómenos de naturaleza diversa, ya sea en la forma de destacar un elemento sobre el trasfondo ya en lo relativo a la función comunicativa que el hablante pretende asignar al elemento focalizado. De este modo, la prominencia prosódica se puede marcar por medio de rasgos prosódicos (acento), medios sintácticos (orden de palabras) o procedimientos léxicos (partículas, adverbios de foco)<sup>12</sup>. Como indica Martínez, no existe uniformidad en cuanto a la función informativa asociada con la focalización. A veces consiste en señalar la novedad de la información, otras, en expresar una relación entre un contenido explícito y una alternativa generalmente implícita y otras en señalar la posición de un contenido en una escala informativa. A su vez, añade que los adverbios de foco pueden presentar una doble función: en el plano representativo actúan como operadores de alcance, limitando el ámbito referencial al que es aplicable una expresión dada<sup>13</sup>; en el plano interactivo expresan contraste entre el elemento que focalizan y una alternativa que convocan como parte de un contenido adicional al de la predicación en que se insertan. Así pues, se consideran adverbios de foco por expresar que el término al que afectan contrasta con una alternativa y se puede entender que a su función representativa incorporan una función no representativa de foca-

---

<sup>11</sup> Cf. Fraser (2001: 138-177).

<sup>12</sup> En Redondo (2015b: 164-6; 2016: 288; 2017b: 2; 2018: 316) y García Soler (2017: 182) encontramos definiciones semejantes sobre qué es el foco.

<sup>13</sup> Cf. Wakker (1997: 212).

lización. Como recoge König (1991: 29), esta doble función se debe a que los adverbios de foco conservan un sentido léxico propio, a diferencia de las partículas de foco que actúan como operadores plenamente gramaticalizados cuya función consiste simplemente en marcar el foco de una oración dada, sin añadir un valor nocional.

Martínez (2016: 196), en consonancia con König (1991: 29) y Sudhoff (2010: 90), considera que los adverbios de foco se caracterizan por su movilidad en la frase y su alcance variable. A su vez, también se caracterizan por el hecho de que la aportación semántica del adverbio al contenido de la oración depende de su alcance, que se corresponde con el foco de la oración, de manera que un término solo puede estar modificado por el adverbio si está focalizado.

A su vez, Conti (2015b: 209-212; 2017b: 49) considera que los adverbios de foco aumentan la fuerza expresiva del mensaje en el que se insertan y, por tanto, son omisibles. Aunque los adverbios de foco presentan una movilidad considerable, suelen aproximarse al elemento sobre el que inciden. Algunos pueden situarse tras el elemento al que afectan, mientras que otros excluyen la postposición. La información sobre la que inciden es considerada por el hablante más relevante que la información del elemento o elementos previos con los que se asocia el elemento focalizado. Desde un punto de vista sintáctico, los adverbios de foco pueden incidir en toda la oración, en la predicación, en algunos constituyentes de la predicación, en el sintagma e incluso en determinados integrantes del sintagma. Además, en su uso como adverbios de foco pueden incidir en el sintagma nominal, sintagmas pronominales y sintagmas preposicionales, posibilidades excluidas en su uso como adverbios prototípicos.

#### **1.1.5.1. Aportaciones del proyecto de investigación *Adverbios de foco en griego antiguo*.**

Tras ese repaso de las muchas y variadas ideas propuestas sobre los adverbios de foco en griego antiguo, resumo las ideas de los miembros del proyecto de investigación *Adverbios de foco en griego antiguo*, cuyo objeto de estudio es precisamente ese tema.

Varias son las aportaciones realizadas en el seno del proyecto de investigación *Adverbios de foco en griego antiguo*, proyecto en el que se inscribe la presente tesis. Algunos ya los hemos mencionado, es el caso de los estudios de Cres-

po (2015a; 2015b; 2017a y 2017b) quien aborda el tema desde una perspectiva general identificando qué se considera adverbio de foco en griego antiguo y señalando las clases semánticas de adverbios de foco y la diferencia entre foco informativo y foco contrastivo. A continuación, hay una serie de publicaciones que se centran en el estudio específico de algún adverbio. Martínez (2014a; 2014b y 2016) analiza el uso conjuntivo y focalizador de ὁμοίως, el uso de μόνον frente a μόνος, ambos en la prosa clásica y postclásica, y los valores de μάλιστα como adverbio de foco en la obra de Tucídides. A su vez, Martínez (2017), en colaboración con Ruiz Yamuza, se centra en la posición y alcance de los adverbios μάλιστα e ἴσως. Redondo (2015b; 2016, 2017b y 2018) analiza los usos de los adverbios σχεδόν, ὀλίγος/ μικρός, μόνον y οὐδέ, respectivamente, en la novela griega antigua. Conti (2015b; 2017a; 2017b y 2017c) estudia, respectivamente, los usos como adverbios de foco de ἔτι, μόγις y μόλις, ὀλίγου y ἤδη en Homero. García Soler (2016 y 2017) aborda los usos de καί y ἔτι como adverbio de foco en las declamaciones etopoéticas de Libanio. Jiménez Delgado (2013a; 2013d; 2014b; 2016 y 2017) analiza las locuciones καὶ μάλα y πρὸς δὲ καί, así como sus usos como adverbio de foco en las obras de los historiadores griegos; a su vez, también realiza dos trabajos sobre los usos del llamado καί estructural.

Dicho proyecto vio la luz tras los progresos realizados por el mismo grupo en un proyecto de investigación anterior denominado *Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: un capítulo desatendido en la gramática griega*. En él se llevó a cabo el estudio de las funciones conjuntivas de varios adverbios que, por no ser considerados partículas, no habían llamado la atención de los investigadores. Como indica Verano (2018: 83), ese estudio consiguió resaltar la similitud funcional existente entre los adverbios que muestran valores conectivos en el discurso y las partículas y conjunciones que hacen lo mismo. Como ya sucediera con los estudios sobre adverbios de foco en griego antiguo, Crespo (2009; 2011; 2014 y 2015c) aborda el estudio de los adverbios conjuntivos desde una perspectiva general. A continuación, se desarrollaron una gran variedad de trabajos centrados en un análisis más profundo de algunos adverbios. Así, Conti (2012a; 2012b; 2014a; 2014b; 2014c; 2015a) se centra en el estudio de los adverbios conjuntivos ἔπειτα, ἄμα, οὕτως, δεῦρο y δεῦτε, περί y ἀνά, respectivamente, en la obra de Homero. Fornieles (2013; 2014) estudia los usos de οὕτως, ἔπειτα y εἶτα en los autores trágicos. Maquieira (2014) se centra en los usos conjuntivos de ὁμοίως en la obra

de Platón y la oratoria clásica. Redondo (2012; 2014; 2015a) estudia los usos conjuntivos de ὁμως, οὕτως y ὁμοίως en la novela griega. Alonso Aldama (2012; 2014; 2015) aborda los usos conjuntivos de ὁμως, ὁμοίως, ὡσαύτως, οὕτως y ἔτσι en griego medieval. Jiménez Delgado (2013b; 2013c) ha estudiado el papel de los adverbios temporales en la cohesión discursiva en la obra de los historiadores clásicos y, a su vez, ha realizado varios estudios sobre el uso recapitulativo del adverbio οὕτως y, también, sobre los adverbios αὖ y αὖθις, εἶτα y ἔπειτα en los historiadores griegos (cf. Jiménez Delgado 2012a; 2012b; 2014a; 2014c; 2015). Martínez (2011; 2012; 2013) realiza un estudio, por un lado, más general sobre tipología textual, adverbios conjuntivos y la *Historia* de Tucídides y, por otro, aborda el estudio específico de οὕτως, como conector de ordenación en la obra de Tucídides, y de los valores discursivos de ἄλλως τε καί. Ruiz Yamuza (2012; 2014a; 2015b) estudia los matices de la consecuencia a partir del adverbio οὕτως y el adverbio νῦν como marcador discursivo. A su vez, Martínez y Ruiz Yamuza (2011) realizan un estudio conjunto sobre el empleo del adverbio οὕτως como adjunto y conjunto. Verano (2012a; 2012b; 2015a; 2015b) ha realizado estudios sobre las funciones conjuntivas de los adverbios οὕτως, ὁμοίως, ὁμως y ὥστε en las cartas privadas griegas conservadas en los papiros de Oxirrincos; a su vez también ha abordado las funciones reformulativas del adverbio συλλήβδην en el historiador Polibio y en Platón; así como la reformulación discursiva en Platón.

Por último, los artículos más recientes sobre los marcadores del discurso en griego antiguo se inscriben dentro de un nuevo proyecto de investigación con ese mismo título, cuyas raíces subyacen en los dos referenciados anteriormente. Algunos estudios fruto de dicho proyecto recientemente publicados corresponden a Verano (2018), quien aborda los problemas y perspectivas del estudio de los marcadores discursivos en griego antiguo, a Conti (2018), quien realiza un estudio sobre los marcadores discursivos y expresiones hechas en griego antiguo, centrándose en el análisis de ἐμοὶ δοκεῖν, a Jiménez Delgado (2019), que estudia la partícula που como operador de aproximación en el decir y de atenuación en griego antiguo y a Crespo (2019), quien realiza un estudio sobre las partículas conectivas y unidades literarias en los discursos áticos forenses.

## **1.2. Características de los adverbios de foco.**

Recapitulando las diversas ideas expuestas, podemos concluir que los adverbios de foco presentan cinco propiedades<sup>14</sup>: contenido implícito, convocatoria de alternativas (presuposición de alternativa), alcance variable, sensibilidad al foco y posición variable. Este estudio se centra en los tres últimos aspectos señalados entre los cuales, como ya hemos dicho, el de la posición variable ha sido menos atendido que los demás, pero consideramos oportuno hacer un breve resumen de los restantes.

### **1.2.1. Contenido implícito.**

Crespo (2015a: 216; 2017a: 137-8) indica que todos los adverbios de foco enfatizan la entidad, propiedad o situación denotada por su foco y la contrastan con otras alternativas posibles. Así, estos adverbios, desde el punto de vista pragmático, convierten en foco contrastivo la entidad, propiedad o evento denotado por su foco, porque lo comparan, oponen o contrastan con una o más alternativas, contribuyendo a encajarlo en su contexto. Dichas alternativas pueden estar explícitas o implícitas, aunque resulta más habitual, cuando se trata de un adverbio de foco, que se encuentren implícitas. Así pues, en la oración “Sofía todavía no ha llegado”, cabe presuponer una alternativa implícita en la que se espera que Sofía llegue, aunque en ese momento concreto todavía no se ha dado esa situación.

Por su parte, Portolés (2010: 306-7) señala que la posibilidad de los adverbios de foco de que la alternativa no esté expresa también puede darse con algunos marcadores discursivos. De esta forma, hay marcadores del discurso que vinculan, en ocasiones, el miembro del discurso anterior, mientras que, en otros casos, ese primer miembro no se halla expreso.

### **1.2.2. Convocatoria de alternativas (presuposición de alternativa).**

Portolés (2011: 62-3), en cuanto a las alternativas convocadas por los adverbios de foco, indica que es frecuente que las alternativas a estos no tengan un contenido expreso, lo cual enlaza con el punto anterior, el contenido implícito. Así, en

---

<sup>14</sup> Cf. Martínez (2014b: 18) y (2016: 214-ss.), Crespo (2015a: 207-233) y (2017a: 133-154).

la oración “Sofía sabe incluso dividir”, no se explicita qué otra cosa sabe hacer Sofía, es de suponer que, si sabe dividir, también sabrá multiplicar, sumar y restar.

A su vez, Portolés (2010: 294-298), siguiendo a Koktovà (1986: 4) y Kiss (1998), señala que, en cuanto a la relación entre lo focalizado y la alternativa, generalmente se distinguen dos posibilidades: foco exhaustivo/ no exhaustivo y alternativa expresa/ no expresa. La primera posibilidad se justifica porque existen casos en los que se afirma lo focalizado pero se niega la alternativa, lo que corresponde al foco exhaustivo. Esto sucede, por ejemplo, con el adverbio de foco *solo*. Así, en “Julia solo sabe pintar” se afirma que sabe dibujar y se niega una posible alternativa: solo sabe pintar, pero no sabe leer. Por el contrario, el foco no exhaustivo mantiene la alternativa. Por ejemplo, en “Sofía sabe incluso dividir”, como ya hemos comentado, el hecho de destacar el valor *dividir* no lo presenta como exhaustivo, sino que Sofía también sabe multiplicar. La segunda dicotomía para la descripción de los elementos focales radica, como señala Portolés, en la aparición expresa de la alternativa. Como ya hemos comentado, la alternativa a lo focalizado con frecuencia se calla<sup>15</sup>. Así, una vez más, en “Sofía sabe incluso dividir”, se interpreta que posee otros conocimientos, además de dividir y, por tanto, se calla la alternativa; en cambio en “Sofía sabe multiplicar e incluso dividir”, la alternativa se encuentra expresa, *multiplicar*. Así, la interpretación de la alternativa depende del elemento que se encuentre focalizado y del contexto discursivo y mental que posea en un momento determinado.

Sudhoff (2010: 52) señala que las partículas de foco convocan un conjunto de alternativas, que pueden estar excluidas o incluidas en el universo de referencia al que la proposición es aplicable.

Martínez (2014a: 68-9) añade que el adverbio induce a la presuposición de una información previa e instruye a que se entienda la información que presenta como una expansión de esta. La información presupuesta corresponde a la alternativa. El autor indica que pueden distinguirse dos tipos de foco expansivo señalados en griego antiguo por καί adverbial: uno sería un foco expansivo neutro, que reflejaría el sentido de “también” y, otro, un foco expansivo escalar, que reflejaría el sentido de “incluso”. Así, el primer καί “también” focaliza, mientras que el se-

<sup>15</sup> Cf. König (1991: 32-7) y Gutiérrez (1997).

gundo καί “incluso” añade un significado escalar a su significado focal. Por tanto, en la expresión “Sofía sabe incluso dividir”, el adverbio evoca una escala informativa en la que el elemento focalizado se interpreta con un valor superior en la escala al que ocuparía la alternativa, puesto que el término *dividir* resulta más relevante por ser menos esperado. Por su parte, en la construcción de foco expansivo, la alternativa se encuentra explícita, como ya mencionamos anteriormente, y suele estar ligada al elemento focalizado mediante un conector de adición, “Sofía sabe multiplicar e incluso dividir”.

Por su parte, Crespo (2015a: 221; 2017a: 136-7) señala que, en griego antiguo, dependiendo del adverbio de foco empleado, su foco puede añadir una o más alternativas en el discurso o puede excluir otras alternativas que se pueden encontrar explícitas o tácitas en el contexto. Así pues, los adverbios de foco denotan adición o inclusión de su foco en un conjunto de elementos definidos contextualmente y presuponen que el segmento sobre el que ellos se incluyen semánticamente contrasta con una o más alternativas que pueden encontrarse en la misma cláusula o enunciado o encontrarse en diferentes enunciados.

También Redondo (2015b: 166), como ya señalara Portolés (2010: 294-8), indica que en la relación entre lo focalizado y su alternativa se pueden dar dos posibilidades: foco exhaustivo, en el que se afirma lo focalizado y se niega la alternativa y foco no exhaustivo, que mantiene la alternativa.

### 1.2.3. Alcance variable.

Como ya hemos dicho, la *NGLE* (2010: 2990) considera que una de las características de los adverbios de foco consiste en incidir sobre múltiples expresiones, ya sea a distancia o de forma contigua.

Por su parte, Quirk *et al.* (1985: 604) indican que los considerados por ellos subjuntos focalizadores pueden incidir sobre una parte del enunciado tan amplia como la predicación o tan restringida como un único constituyente (un adjetivo, un sustantivo, un verbo).

König (1991: 46-53) señala que la elección del foco determina automáticamente el alcance de la partícula. A su vez, añade que la contribución realizada por la partícula focalizadora al significado de la oración depende tanto del significado de su foco como de su alcance. Por tanto, en la sintaxis de las partículas focalizadoras es importante identificar su foco y su alcance. Según el autor, el primer re-

quisito se da mejor con partículas que se añaden a una expresión de foco, como los clíticos, o que, al menos, son adyacentes a su foco. Por otro lado, el segundo requisito se da mejor si las partículas funcionan como adverbios y se construyen con una cláusula o con un verbo. No obstante, identificar el alcance de la partícula resulta ambiguo ya que, por ejemplo en inglés, la ambigüedad solo desaparece si la partícula se encuentra situada en posición preverbal. Si el alcance está marcado por una cuestión léxica, la posición relativa a otro elemento que tenga el alcance deja de ser importante y la partícula se puede unir a cualquier expresión de foco.

Dik *et al.* (1981: 51-59) señalan que si el foco tiene alcance sobre la predicación completa afecta a la ilocución de la predicación y si el foco se presenta como una aserción, entonces puede afectar al valor verdadero de la aserción. Cuando el foco afecta a un único constituyente de la predicación, puede tener alcance sobre el predicado o un término del mismo. Dik *et al.* añaden que una característica del foco con alcance sobre un único constituyente es que corresponde a una presuposición específica, que puede ser reconstruida sustituyendo el componente focalizado por una alternativa.

A su vez, Martínez (2016: 196-7) indica que los adverbios de foco se caracterizan por su movilidad en la frase y su alcance variable. A su vez, la aportación semántica del adverbio al contenido de la oración depende de su alcance, que se corresponde con el foco de la oración, de manera que un término solo puede estar modificado por el adverbio si está focalizado. Así pues, las construcciones con adverbios de foco reflejan dos situaciones diferentes. Por un lado, el foco puede identificarse por la posición del adverbio, lo que conduce a que a veces se hable de partículas de foco, en lugar de adverbios. Por otro lado, es habitual que los adverbios de foco constituyan construcciones ambiguas, cuya interpretación depende de la entonación y, en la lengua escrita como en el caso del griego antiguo, del contexto inmediato. Así, en el ejemplo, tomado de Martínez, “Los turistas japoneses también visitaron el museo provincial” el adverbio puede afectar a “el museo provincial” o a “visitaron” o a “visitaron el museo provincial”, dando lugar a diversas interpretaciones y presuposiciones.

Por su parte, Crespo (2015a: 224-5; 2017a: 135-6) indica que los adverbios de foco en griego antiguo pueden desembocar en diferentes interpretaciones dependiendo del segmento sobre el que incidan semánticamente. Así pues, como venimos señalando, pueden tener alcance variable e incidir sobre un segmento inferior

a un constituyente, sobre un constituyente, sobre el predicado, sobre una oración o sobre un enunciado completo. Una característica relevante, que señala el autor, es que la interpretación de los adverbios de foco depende del alcance que tienen. Según incidan sobre un segmento más o menos amplio, dan lugar a interpretaciones diferentes y son adecuados a contextos pragmáticos distintos.

Como indican Martínez-Yamuza (2017: 582-3), dependiendo del segmento del enunciado sobre el que tenga incidencia el adverbio, se distingue entre alcance restringido y neutro. Se considera alcance restringido cuando el adverbio afecta a una parte de la oración (ya sea un sintagma, un sustantivo, un adjetivo o un verbo). En este caso, la posición del adverbio se encuentra restringida por el foco, es decir, la posición del adverbio suele delimitar la extensión del foco. Por su parte, cuando el alcance es neutro, lo relevante es la posición del adverbio relativa a su alcance focal. La posición es definida en términos de precedencia y adyacencia. Así, cuando un adverbio es adyacente a su alcance, señala el inicio de su foco y lo identifica. A su vez, la posición habitual para señalar el foco neutro es la inicial<sup>16</sup>.

A su vez, Crespo (2015b: 147-8) añade que, a diferencia del foco informativo, que incide sobre todo el enunciado, los adverbios de foco desempeñan habitualmente la función sintáctica de modificador de un constituyente. Así pues, no suelen ser constituyentes inmediatos de una oración independiente, sino de uno de sus constituyentes. Por tanto, el foco contrastivo tiene alcance variable y, según sea su alcance, el adverbio da lugar a diversas interpretaciones y se adecua pragmáticamente a diferentes contextos.

#### **1.2.4. Sensibilidad al foco.**

Martínez (2016: 196-7), siguiendo a König (1991: 29) y Sudhoff (2010: 90), señala que los adverbios de foco se caracterizan porque la aportación semántica del adverbio al contenido de la oración depende de su alcance, que se corresponde con el foco de la oración, de forma que un término solo puede estar modificado por el adverbio si está focalizado. Retomando el ejemplo de Martínez mencionado anteriormente, “Los turistas japoneses también visitaron el museo provincial”, donde el segmento al que afecta el adverbio puede dar lugar a múltiples interpre-

---

<sup>16</sup> Cf. Quirk *et al.* (1985: 627).

taciones, como ya indicamos en la sección correspondiente al alcance, dicha situación se conoce como sensibilidad al foco o asociación con el foco. Así, podría decirse del adverbio *también* que puede constituir una construcción de foco, donde delimita e identifica al foco, o formar parte de una construcción sensible al foco, que es dependiente del contexto y exhibe sensibilidad al elemento en foco de la frase. Como señala Martínez, siguiendo a Beaver-Clark (2003: 324), otras expresiones sensibles al foco son las interrogaciones, condicionales irreales, conectores discursivos, adverbios y determinantes cuantificadores, adverbios de frecuencia, expresiones de referencia genérica, ciertos verbos de actitudes y emociones, negaciones, superlativos, expresiones de la modalidad.

### 1.2.5. Posición.

Sobre la posición que ocupan los llamados subjuntos focalizadores, Quirk *et al.* (1985: 605-9) indican que generalmente ocupan la posición intermedia del enunciado a menos que el elemento focalizado sea el sujeto, una parte del sujeto o un verbo auxiliar. Pero, cuando el subjunto ocupa la posición intermedia, puede afectar al verbo principal, a otra parte de la predicación o a la predicación completa. Los autores añaden que los subjuntos restrictivos pueden preceder o seguir al elemento que focalizan. Por su parte, los subjuntos aditivos normalmente preceden a la parte focalizada ya sea la predicación completa o una parte de esta.

Briz (2011: 87-8) considera que la posición constituye un campo esencial para el estudio funcional de los marcadores discursivos. Señala que, aunque en la presentación del *DPDE* los autores indican que se dará cuenta de la posición que ocupa la partícula (inicial, interior o final), desde el punto de vista teórico no se fija con claridad lo que se entiende por *posición discursiva*, ni qué significa *posición inicial*, *interior* o *final*. Destaca que la fijación de esas posiciones solo es posible tras una propuesta de unidades ya que, solo así, puede saberse a qué se refiere *inicial*, *interior* o *final*. Briz añade que no todas las partículas pueden ocupar esas posiciones discursivas. Algunos marcadores poseen mayor movilidad posicional, mientras que otros tienen una movilidad más restringida o nula. Por último destaca que el estudio de la posición constituye un nuevo campo de estudio para el tratamiento de la funcionalidad o polifuncionalidad.

En cuanto a los estudios que abordan el tema de la posición de los adverbios de foco en griego antiguo, Martínez (2016: 197) señala que las construcciones con

adverbios de foco reflejan dos situaciones distintas. Por un lado, cabe la posibilidad de que el foco se identifique por la posición del adverbio. Esta diferencia es relevante en la lengua escrita ya que en la hablada se supone que el foco se destaca por medio de alguna prominencia prosódica. Por otro, como ya hemos mencionado anteriormente, es propio de los adverbios de foco formar construcciones ambiguas, cuya interpretación depende de la entonación y, en la lengua escrita, del contexto inmediato.

Crespo (2015b: 148), en su estudio sobre el foco contrastivo y foco informativo, referido anteriormente (*cf.* p. 58), indica que el segmento sobre el que incide el adverbio de foco aparece en posiciones diferentes. Así pues, no tiene una posición fija a diferencia del foco informativo según las teorías pragmáticas sobre el orden de palabras en griego clásico.

Martínez-Yamuza (2017: 583-4) señalan que, cuando se trata de alcance neutro, la posición habitual del adverbio suele ser la inicial absoluta. En cuanto a la construcción de alcance restringido, lo relevante es la posición que ocupa el adverbio respecto al elemento focalizado, definiendo la posición en términos de precedencia y adyacencia, siguiendo, como ya hemos mencionado anteriormente, a Quirk *et al.* (1985: 605-9). Así pues, en el estudio realizado por Martínez-Yamuza, se registran las posiciones que ocupan los adverbios *μάλιστα* e *ἕως* anotando si los adverbios son precedentes y adyacentes al foco, precedentes y no adyacentes, consecuentes y adyacentes, consecuentes y no adyacentes o si ocupan la posición inicial absoluta. Dicha dinámica es la que tomamos de referencia para el presente estudio.

### 1.3. Metodología.

Estudiamos en la obra de Jenofonte una serie de adverbios que aparentan tener alguna de las tres características (alcance variable, sensibilidad al foco y posición variable) y los agrupamos según su valor semántico<sup>17</sup>. Siguiendo a Crespo, los adverbios de foco se pueden clasificar según el tipo de relación que establecen entre su foco y las alternativas a las que se contraponen. También Portolés (2001: 135-6) hace referencia a que, aunque para los marcadores discursivos existen di-

---

<sup>17</sup> *Cf.* Crespo (2015: 216-221; 2017a: 139-145; 2017b: 323-330).

versas posibilidades de clasificación, generalmente se fundamentan en el significado, ya que el vínculo que une a las unidades que se agrupan como marcadores no es estrictamente gramatical, sino semántico-pragmático. También de la Villa (2006: 409-410) alude a la imposibilidad de reducir la semántica de los adverbios a un solo tipo común, claro reflejo de ello es la clasificación de Dionisio Tracio que presentábamos en la Tabla 1 (cf. pp. 21-2). De la Villa propone aplicar a los adverbios la clasificación semántica simple de Lyons (1977: 438-445), ya que distingue tres clases principales: aquellas que se refieren a entidades de primer orden, como nociones físicas concretas; aquellas que se refieren a entidades de segundo orden, como eventos y estados de cosas y, finalmente, las que se refieren a cualidades. Atendiendo a ello, de la Villa señala que hay adverbios que pertenecen a cada una de esas clases:

-Muchos adverbios se refieren a entidades de primer orden: aquellos con significado léxico concreto como βοτρώδον, οἴκοθεν, y aquellos formados a partir de raíces pronominales como πόθεν, ἄνω, y otros adverbios que se refieren a lugares. En este último caso, la actualización de su referencia depende del contexto en el que se utilizan, pero siempre es una entidad concreta.

-Probablemente se puede considerar que un grupo pequeño se refiere a entidades de segundo orden: los formados por adverbios temporales, como αὔριον, χθές, y adverbios de circunstancias que se refieren a estados particulares de cosas en su conjunto, como ἐνταῦθα.

-Finalmente, un amplio grupo se refiere a cualidades, como καλῶς, ἴσως.

Así las cosas, como indica de la Villa, es imposible incluir todos los adverbios en un único tipo semántico. Así pues, los adverbios que estudiamos agrupados según su valor semántico, siguiendo básicamente la clasificación propuesta por Crespo, son los siguientes:

1. Inclusión: καί y οὐδέ. Indican que el segmento sobre el que inciden se incluye en un conjunto explícito o implícito. El foco presupone que la información precedente es correcta y que a ella se añade la expresada por el foco.

2. Exclusión: μόνον. Expresa la inexistencia de alternativa al segmento que el adverbio focaliza.
3. Adición: ὁμοίως. El adverbio añade elementos que se encuentran en el mismo nivel oracional.
4. Aproximación: σχεδόν. El adverbio indica que el foco sobre el que incide designa una entidad o evento al que se debe aplicar un término distinto del empleado, pero próximo a él y de un grado superior o inferior en una escala constituida junto con otros elementos expresos o no.
5. Especialización, particularización: μάλιστα. El adverbio destaca el segmento sobre el que incide en relación con otras alternativas explícitas o tácitas.
6. Temporales de fase: ἔτι y ἤδη. Señalan fases sucesivas en el desarrollo de un evento.
7. Complemento de modalidad (disjunto de contenido): ἴσως y τάχα. Señalan la manera en que el hablante sitúa la proposición con respecto a la verdad.
8. Conector con efecto de alcance: ὅμως. El adverbio, como conector, vincula dos miembros del discurso y, a su vez, puede poseer alcance neutro o, en ocasiones, restringido.

No nos ha parecido necesario realizar el análisis de otros adverbios que, en principio se encontraban dentro del ámbito de estudio, debido a que apenas hemos hallado ejemplos de los mismos en la obra de Jenofonte. Esto sucede con los adverbios que funcionan como complemento de enunciación (disjunto de estilo) como son ὡς εἶπεῖν y ἀτεχνῶς; de negación, como οὐδαμῶς; de simplicidad, como ἀτεχνῶς y, por último, de precisión, como ἀκριβῶς.

Cabe mencionar que este comenzó siendo un estudio acotado únicamente a la *Ciropedia* de Jenofonte y que, debido a la escasez de ejemplos que presentaban algunos adverbios en dicha obra, se extendió, en algunos casos, a la obra completa de ese historiador. Este hecho se da cuando en la *Ciropedia* hallamos menos de 45 instancias de un adverbio. Así sucede, por ejemplo, con σχεδόν, adverbio que en la *Ciropedia* solo se documenta en 13 ocasiones. Consideramos que esa acotación proporciona material y fiabilidad suficiente para el estudio ya que, a juzgar por lo

que se dice de él<sup>18</sup>, el estilo de Jenofonte es constante y sencillo, sin grandes diferencias entre sus obras.

En cuanto al método de estudio hemos de señalar que trabajamos sobre concordancias elaboradas mediante el programa *Diógenes*. Se trata de un estudio de *corpus* en el que hemos clasificado un total de 1000 contextos en que se encontraban los adverbios pertenecientes al campo de estudio según tengan alcance restringido o neutro. A su vez, en los casos en los que consideramos que el adverbio tiene alcance restringido, anotamos la posición de este respecto al foco según sea precedente y adyacente (AF), consecuente y adyacente (FA), precedente y no adyacente (A...F), consecuente y no adyacente (F...A) o cuando se encuentra inserto en el foco (FAF). En los casos en los que el adverbio tiene alcance neutro, anotamos la tendencia del mismo a señalar dicho alcance mediante la posición inicial absoluta o mediante su adyacencia al verbo, ya sea en posición precedente o consecuente a este. La idea es dirimir si la posición del adverbio sirve para marcar su alcance o si depende de la construcción y de la función, como puede suceder en el caso de los adverbios multifuncionales. Partimos de la hipótesis de que, cuantas más funciones tiene un adverbio, más depende la posición de la función y no del alcance. No obstante, función y alcance en ocasiones van de la mano. Así sucede, por ejemplo, con la función conjuntiva que suele marcarse en posición inicial por dos razones: una, porque el adverbio constituye una locución conjuntiva con un conector que es inicial y, otra, porque el adverbio conjuntivo suele tener alcance sobre toda la oración.

Además de los datos correspondientes extraídos del estudio del alcance y posición de los adverbios señalados, añadimos las referencias de cada pasaje según consideramos su clasificación. Cabe señalar que, en ocasiones, las referencias a los diferentes pasajes se encuentran con un número *volado*, por ejemplo, X. *Cyr.* 1.1.3<sup>2</sup> o X. *Cyr.* 7.5.76<sup>2,3</sup>. Utilizamos estos números en superíndice para indicar que, en el mismo pasaje citado, el adverbio objeto de estudio se encuentra más veces y, por tanto, nosotros consideramos que el adverbio tiene la clasificación que proponemos en la segunda y tercera ocasión que aparece en ese fragmento, en el caso, por ejemplo, de X. *Cyr.* 7.5.76<sup>2,3</sup>. Este mecanismo también lo utilizamos

---

<sup>18</sup> Cf. Vegas Sansalvador (1987: 45-6) en su introducción a la traducción de la *Ciropedia* de Jenofonte.

para poder contabilizar con exactitud la totalidad de las veces que se encuentra el adverbio en la obra de Jenofonte, ya que, de no ser así, contabilizaríamos por fragmentos o pasajes, en lugar de por la presencia real del adverbio.

Así pues, mediante el estudio filológico de los diferentes pasajes en los que se documenta el adverbio objeto de estudio, determinamos si este posee alcance neutro o restringido. Somos conscientes de que dicha determinación muchas veces resulta ambigua y puede suscitar divergencias dependiendo de la perspectiva desde la que se estudie o considere dicho alcance. A su vez, cada adverbio presenta unas características diferentes, situación que dificulta muchas veces establecer unos parámetros estables para aplicarlos a la totalidad de los adverbios estudiados, ralentizando el trabajo y suscitando muchas dudas a la hora de decantarse por una situación u otra. No obstante, hemos procurado ser coherentes en la medida de lo posible a la hora de determinar en qué casos el adverbio tiene alcance restringido o neutro. A su vez, como ya hemos señalado, por medio del estudio filológico también analizamos la posición del adverbio en términos de precedencia y adyacencia al foco, en el caso del alcance restringido, o al verbo, en caso del alcance neutro.

En cada capítulo, correspondiente al valor semántico que posea el adverbio objeto de estudio, realizamos un breve estado de la cuestión en el que incluimos algunos estudios dedicados a las lenguas modernas y los correspondientes al griego antiguo. A continuación, exponemos los valores que consideramos que presenta el adverbio en el *corpus* analizado y añadimos, en nota a pie de página, las referencias de los pasajes en los que consideramos que el adverbio posee el valor referido en dicho apartado. Después pasamos a estudiar cómo se presentan las alternativas convocadas por el adverbio objeto de estudio. Luego analizamos el alcance restringido y neutro del mismo. Cabe indicar que en todos esos apartados aportamos ejemplos extraídos del *corpus* de estudio en el que presentamos el texto griego y la traducción correspondiente<sup>19</sup>. Si bien hemos analizado todos los ejemplos

---

<sup>19</sup> Los textos griegos han sido extraídos del programa *Diógenes* (versión 3.1.6 © 1999-2007 P. J. Heslin), la cual utiliza la edición oxoniense de Jenofonte editada por E. Marchant (1901-21). En cuanto a las traducciones que aportamos a los pasajes pertenecientes a la obra de Jenofonte, son propias. En cuanto a la forma de citar las diferentes obras que aparecen en este estudio, segui-

en los que se presenta el adverbio objeto de estudio, por cuestión de espacio no presentamos todos en esta tesis, aunque sí, como hemos señalado, su referencia. Comentamos, así, los que hemos considerado más relevantes para el estudio. Otro apartado lo dedicamos al estudio de la posición del adverbio y, en él, presentamos en tablas los datos extraídos del análisis del alcance y posición. Así, en un primer cuadro aportamos los datos correspondientes a la capacidad que tiene el adverbio de asociarse con un foco restringido o neutro. En la segunda tabla, pasamos a analizar la posición que ocupa el adverbio, cuando este tiene alcance restringido, en términos de precedencia y adyacencia al foco, como ya hemos indicado anteriormente. La tercera, y última tabla, muestra los datos correspondientes a la posición que ocupa el adverbio cuando posee alcance neutro. Dicha tabla mide la tendencia que tiene el adverbio a marcar su alcance ocupando la primera posición absoluta o situándose adyacente al verbo, ya sea en posición precedente o consecuente al mismo. Por último, en cada capítulo añadimos las conclusiones pertinentes a raíz de los datos extraídos en el análisis de los diferentes adverbios.

Por último, en las conclusiones finales aportamos tres cuadros donde recogemos la totalidad de los datos extraídos del estudio de la posición y alcance de los adverbios analizados. En un primer cuadro, se recogen los porcentajes en cuanto al alcance restringido y neutro de cada uno de los adverbios estudiados, en la idea de poder tener una visión general de qué sucede en cada uno de ellos. En el segundo cuadro, añadimos los datos correspondientes a la posición que ocupan los adverbios cuando estos tienen alcance restringido en términos de adyacencia y precedencia al término focalizado. En la última tabla, a su vez, recopilamos los datos pertenecientes a la posición de los adverbios cuando tienen alcance neutro. En ese caso, diferenciamos, como a lo largo del trabajo, entre posición inicial absoluta o adyacencia al verbo tanto si es precedente o consecuente al mismo. Así podremos analizar el conjunto de los datos extraídos del análisis de cada adverbio de manera general.

---

mos la lista de autores y obras del *DGE* (Tomo III, pp. XXII-CXX), dirigido por F. Rodríguez Adrados.

# CAPÍTULO II

ADVERBIOS ADITIVOS:

καί y οὐδέ



## 1. Introducción.

Sobre los adverbios de adición hay numerosos estudios en todas las lenguas. König (1991: 21-31) indica que los aditivos son partículas sensibles al foco y que interactúan con el foco de un enunciado sin ser la expresión léxica de ese foco, sin marcarlo léxicamente como foco. A su vez, señala dos tipos de adverbios de adición: el adverbio aditivo o inclusivo típico y el aditivo que, además, establece una escala.

Portolés (2011: 139) define los conectores aditivos como partículas que unen a un miembro discursivo anterior otro con la misma orientación argumentativa. Por tanto, permiten la inferencia de conclusiones que serían difíciles de lograr si dos de los miembros permanecieran independientes. A su vez, distingue dos grupos de conectores aditivos: los que vinculan dos miembros discursivos que se ordenan en una misma escala argumentativa, “incluso” y los que no cumplen esa condición, “además, encima”. Cabe matizar que no es lo mismo conector aditivo, etiqueta que alude a un adverbio conjuntivo aditivo, y operador aditivo que equivale a un adverbio de foco. A lo largo del estado de la cuestión, los diferentes autores irán utilizando una u otra, según sea su consideración respecto a este tipo de adverbios.

Kovacci (1999: 769-770) considera este tipo de adverbios como conectores aditivos. Indica que “también” y “tampoco” se comportan como reforzadores o matizadores de la información. Además, añade que con “también” y “tampoco” se establecen restricciones combinatorias acordes. Ambos son reforzadores copulativos o matizadores de otros tipos de coordinación y presuponen un constituyente previo de igual polaridad.

Forker (2015), por su parte, dedica un estudio a la tipología de los adverbios aditivos. La autora presenta una descripción completa sobre la semántica de los adverbios de adición basada en cuarenta y dos idiomas. Forker identifica la función aditiva pura, escalar, concesiva “incluso si” y la conjuntiva. A su vez, presenta diversos mapas semánticos en los que plasma las conexiones entre las funciones y es posible detectar las relaciones de implicación entre ellos. Como dice la autora, los aditivos señalan la existencia de una alternativa asociada a los mismos. La mayoría de los adverbios aditivos presentan dos lecturas: la de aditivos no escalares y escalares; organizando estos últimos las alternativas en una escala.

En español, la traducción que corresponde a καί cuando tiene valor de adverbio de foco aditivo es “también” e “incluso”. Fuentes (2009: 330-1) identifica “también” como un operador de adición que presupone un elemento positivo, explícito o implícito, al que se añade el actual y que marca igualdad sintáctica e informativa. Puede modificar a un sintagma, palabra u oración. En cuanto a su posición, no aparece entre pausas y no constituye un grupo entonativo independiente. Por lo que respecta a “incluso”, Fuentes señala que se trata también de un conector de adición, que añade un enunciado coorientado a los anteriores, pero superior en la escala argumentativa y no esperado. Sobre su posición, la autora indica que el adverbio tiene movilidad, pudiendo encontrarse tanto en posición inicial, como intermedia o final. En el plano informativo, introduce un elemento nuevo, cuya adición no se espera.

Por su parte, la traducción que corresponde en español al adverbio οὐδέ es “ni”, “tampoco”, “ni siquiera”. El diccionario de conectores y operadores del español de Fuentes (2009) identifica “ni siquiera/ ni” como un operador argumentativo que niega el elemento más bajo de una escala, contraviniendo la expectativa. Puede afectar a cualquier segmento, ya sea un sintagma nominal o verbal, o una palabra. Es frecuente su aparición en enumeraciones: *ni...ni...ni siquiera* y en contextos negativos, después de un elemento de polaridad negativa. Fuentes considera que “ni siquiera” enfatiza informativamente el segmento introducido e indica que, en cuanto a su posición, se antepone al elemento al que afecta. A su vez, la autora considera que “tampoco” funciona como un operador aditivo que presupone un elemento negativo, que puede estar o no explícito, al que se añade el actual. También puede modificar a una palabra, sintagma u oración. En cuanto a su posición, suele integrarse en la oración, sin constituir un grupo entonativo independiente, salvo cuando enfatiza.

En la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Sánchez López (1999: 2619-21), en el capítulo dedicado al estudio de la negación, dedica un apartado a los adverbios negativos *tampoco*, *ni siquiera* y *apenas*. Según expresa la autora, dichos adverbios modifican la oración y, a diferencia de los adverbios negativos, *todavía*, *ya* o *nunca*, no tienen carácter aspectual ni modal, sino que relacionan el valor de verdad de la oración a la que modifican con el de otras oraciones implicadas. A su vez, Sánchez López añade que los adverbios *tampoco* y *ni siquiera* pertenecen a la clase de los cuantificadores focales o presuposicionales. Así pues,

conducen a la interpretación cuantificada del elemento al que modifican por implicación de la existencia de otros elementos, respecto de los cuales se afirma la misma proposición. Por ejemplo, en la oración *ni siquiera hemos comido*, *ni siquiera* añade al valor negativo de la oración la extensión de ese mismo valor negativo para otras oraciones implicadas por ella. Es decir, no hemos comido y, a su vez, hay otras acciones posibles que no hemos realizado, respecto a las cuales, que no hayamos comido es la más noticiable. La autora añade que tanto *ni siquiera* como *tampoco* tienen propiedades focales. Así, el foco no solo es el responsable de que no se dé el estado de cosas denotado en la oración, sino que será el elemento con el que están relacionadas las otras posibilidades implícitas que resultan negadas. Ambos adverbios difieren entre sí en que *tampoco* puede tener interpretación escalar, situando al elemento negado en una escala de probabilidad, pero dicha lectura no es obligatoria. Por su parte, *ni siquiera* incluye el elemento modificado en el extremo de una escala pragmática, de modo que cualquier afirmación relativa a ese elemento incluye, por implicación, al resto de los elementos asociados a dicha escala.

Por último, cabe reseñar dos estudios de Crespo (2015a: 207-233; 2017a: 133-154) donde se habla de manera general de los adverbios de foco y, a su vez, se realiza un breve estudio sobre *καί* y *οὐδέ*. Como adverbios de adición, señalan que el segmento sobre el que inciden se incluye en un conjunto explícito o tácito. Por tanto, el foco es inclusivo y presupone que la información precedente es correcta y que a ella se añade la expresada por el foco. En este sentido, *καί* es adverbio de inclusión de polaridad positiva como las alternativas que contrasta y *οὐδέ* es adverbio de inclusión de polaridad negativa al igual que las alternativas que contrasta. Como indica Crespo (2015a: 227-9), *καί* y *οὐδέ*, según su contexto, pueden desempeñar tres funciones: como conjunciones coordinantes copulativas “y” y “ni”, respectivamente; como adverbios focalizadores de inclusión “también, incluso” y “tampoco, ni siquiera”; y como adverbios focalizadores que además son conjuntivos y enlazan dos unidades en el mismo nivel jerárquico. En la *Sintaxis del Griego Clásico*, Crespo *et al.* (2003: 216) realizan una diferenciación entre los dos valores de *καί* y *οὐδέ* como adverbios de foco. Así, *καί*, con valor de adverbio de foco aditivo simple, implica la existencia de otro elemento mientras que, con función de adverbio de foco escalar, implica la existencia, habitualmente en contra de lo esperable, de más elementos. Por su parte, *οὐδέ*, como adverbio de

foco aditivo simple, añade a una secuencia de elementos negados otro elemento negativo y, con valor de adverbio de foco aditivo escalar, implica la existencia de uno o más elementos contra todo pronóstico.

A su vez, Crespo (2014: 135) indica que algunas conjunciones coordinantes griegas, como es el caso de καί y οὐδέ, proceden de adverbios que ampliaron sus usos en periodo prehistórico. Así, el autor señala que, probablemente, el valor “y” de καί surgió en época post-micénica, a causa de la reinterpretación de καί adverbial “también, incluso” en enunciados contiguos del mismo discurso. De este modo “vi a Héctor, también a Aquiles” se reinterpretaría como “vi a Héctor y a Aquiles”. A su vez, οὐδέ “tampoco, ni siquiera” adquirió el valor de conjunción coordinante en contextos parecidos al citado para καί.

## **2. Καί.**

### **2.1. Estado de la cuestión.**

Entre los valores que se le atribuyen a καί, recogidos por Denniston (1954: 289-327), cabe destacar, por su mayor frecuencia, el uso como conjunción copulativa, uniendo palabras, frases, cláusulas o sentencias, como adverbio de foco aditivo simple, señalando una adición al contenido del contexto precedente; como adverbio de foco aditivo escalar, función en la que, además de añadir contenido al contexto precedente, ordena las alternativas convocadas en una escala y, por último, como correlación (καί...καί), en la que el segundo καί desempeña la función conectiva.

Varios son los estudios que tratan sobre καί como adverbio de foco aditivo “también/incluso”. Jiménez Delgado es autor de varios de ellos. En su trabajo “Categorías tradicionales y pragmática: καί estructural” de 2016, analiza los ejemplos del llamado καί estructural y trata de determinar sus características. Indica que καί estructural es una partícula adverbial que cohesiona la relación de una oración subordinada con su principal. A su vez, en esta categoría se pueden entrecruzar otros usos de καί adverbial como son el aditivo, el identificativo y el corresponsivo. En su uso aditivo, καί funciona como una partícula aditiva que presupone la existencia de valores alternativos al elemento que modifica<sup>1</sup>. Así,

---

<sup>1</sup> Cf. König (1991: 63).

funciona como una partícula de foco que destaca la relevancia informativa de dicho elemento frente a los valores alternativos. El valor identificativo de *καί*, como indica Jiménez Delgado, es un desarrollo del valor propiamente aditivo. Así, *καί* aditivo presupone la existencia de valores alternativos a su foco pero, en el caso del identificativo, no hay valores alternativos, sino que el foco es identificado con un valor que tiene el mismo referente. Por último, el uso corresponsivo, en palabras de Denniston (1954: 323-325), es el equivalente a la correlación copulativa *καί...καί*. Como indica Jiménez Delgado (2016: 6), aunque los dos *καί* son adverbiales, uno de ellos se encuentra en la oración principal y el otro, en la subordinada. Finalmente el estudio concluye señalando que la etiqueta de *καί* estructural corresponde a la clasificación de los usos adverbiales de *καί* cuando la partícula se encuentra en una oración subordinada. En este caso, las alternativas al foco aparecen en la oración principal, sirviendo así de cohesión entre ambas.

Bonifazi (2016) estudia las funciones de *δέ*, *τε*, *καί* y sus combinaciones en el discurso historiográfico. Aunque todas estas partículas pueden traducirse en numerosos contextos por “y”, no obstante expresan diferentes aspectos de la coordinación. El alcance de dichas partículas es diferente para todas ellas: pueden afectar a actos del discurso completos o parciales. En lo que respecta a *καί*, la autora se centra, entre otras cosas, en el estudio de sus combinaciones, como pueden ser *καὶ δὴ καί*, *καί τι καί*, *καὶ γάρ* y *καὶ δὴ*; así como su uso para iniciar contextos narrativos.

García Soler (2017: 181-192) realiza un estudio sobre los usos de *καί* y *ἔτι* como adverbios de foco aditivos en las declamaciones etopoéticas de Libanio. Como adverbio de foco, desde un punto de vista semántico *καί* expresa un valor aditivo, añadiendo el elemento focalizado a un conjunto de alternativas, explícitas o implícitas en el contexto comunicativo. En griego antiguo se utiliza *καί* para marcar la adición simple y la escalar, a diferencia de lo que sucede en otras lenguas en las que se utilizan adverbios diferentes como, por ejemplo, el propio castellano “también/incluso”. Desde el punto de vista sintáctico, la autora indica que *καί* puede focalizar sustantivos, pronombres, verbos en forma personal y oraciones completas, tanto principales como subordinadas. En cuanto a la posición que ocupa, *καί* se encuentra siempre inmediatamente delante del elemento focalizado. Por último, García Soler señala que, desde el punto de vista pragmático, el adverbio *καί* convierte el elemento focalizado en foco contrastivo del enunciado del que

forma parte, convocando una serie de alternativas a las que se suma y sobre las que resulta destacado.

Por su parte, Jiménez Delgado (2017: 171-180) realiza un estudio sobre los usos marginales de καί como adverbio aditivo en la *Historia* de Heródoto. Las partículas aditivas presuponen la existencia de alternativas al elemento con el que se asocian. Estas alternativas son incluidas por la partícula como posibles valores. Por su parte, καί adverbial puede funcionar como una partícula aditiva simple o escalar. Cuando tiene valor aditivo simple, καί presupone la existencia de alternativas menos relevantes. A su vez, como aditivo escalar, καί organiza las alternativas del foco en una escala y asigna el valor del foco a una posición extrema de la misma. Por último, los usos que estudia Jiménez Delgado son una variante de su función como partícula aditiva. En estos casos, las alternativas del elemento focalizado están ausentes. La partícula señala igualmente el siguiente elemento como informativamente relevante, pero las alternativas no son recuperables en el contexto previo o posterior. Dicha función se debe a una inferencia pragmática en la que el referente de las alternativas puede identificarse con el referente del término modificado por καί.

Lambert (2017: 193-209) realiza un estudio sobre los usos de καί inicial en griego antiguo. El autor señala que καί integra la oración que introduce en una serie argumentativa desde una perspectiva *de dicto*. Dicha función indica un estado de “hiperconexión”. Por tanto, καί inicial señalaría el núcleo informativo general del texto, contribuyendo, así, a la coherencia textual. Esta función permite otorgarle a la partícula un valor focalizador que, en ocasiones, indica gradaciones o conclusiones.

A su vez, Crespo (2017c: 257-272) sostiene que καί, en griego clásico, expresa un significado casi unitario y, según las características del entorno en que se encuentre, se puede seleccionar correctamente la función que desempeña. Los valores que el autor atribuye a καί son: coordinador, cuando vincula dos unidades explícitas que realizan la misma función sintáctica y son igualmente afirmadas; adverbio de foco aditivo, cuando una de las unidades vinculadas es explícita y su alternativa no realiza la misma función sintáctica; y adverbio de énfasis cuando la alternativa a la unidad modificada está ausente o es difícil de recuperar para el destinatario.

Otros trabajos se centran en el estudio de καί combinado con otras partículas. En este sentido, Jiménez Delgado (2013a: 249-258) realiza un estudio sobre la secuencia καὶ μάλα en la obra de Jenofonte con el objeto de explicar su evolución a operador de polaridad positiva. Así pues, el autor indica que la secuencia καὶ μάλα se utiliza como respuesta afirmativa a interrogativas totales en ático. Este empleo puede derivarse de un uso característico de esta secuencia, el de añadir un elemento extraclausal para subrayar su relevancia discursiva. Habitualmente se añaden adjetivos, adverbios y participios que son intensificados por μάλα y cuya relevancia informativa queda puesta de manifiesto por la epitaxis o coordinación asimétrica. A su vez, la secuencia καὶ μάλα es frecuente también con participios concesivos. En estos casos, parece que καί independiza la construcción de participio de su principal, por lo que la construcción queda cercana a la epitáctica.

El mismo Jiménez Delgado (2014b: 150-174) es autor del estudio sobre la locución aditiva πρὸς δὲ καί en las obras de los historiadores griegos Heródoto, Tucídides, Jenofonte y Polibio. La particularidad que radica en esta secuencia es el empleo de πρὸς sin régimen, siendo el empleo adverbial de preposiciones sin régimen un uso propiamente homérico, pero que se documenta también en prosa. La función de καί en esta secuencia consiste en señalar el foco de la oración que introduce, en este caso expansivo. No obstante, καί no es imprescindible en dicha locución y con frecuencia se documenta también πρὸς δέ. A su vez, καί puede encontrarse separado de πρὸς δέ, puesto que su posición depende del elemento al que modifica. El autor concluye afirmando que καί no constituye una locución con πρὸς δέ, pero, en cambio, el adverbio conjuntivo y la partícula sí que constituyen una locución conjuntiva aditiva cuyos componentes se encuentran siempre en primera posición y no pueden separarse.

## 2.2. Valores del adverbio.

Tan solo en la *Ciropedia* de Jenofonte καί se documenta en 2037 ocasiones. Por tanto, debido al gran volumen de ejemplos que presenta, realizaremos el análisis de sus valores a partir de una selección de los casos en que se encuentra en la citada obra. A su vez, lo tomaremos de modelo, ya que se trata de un adverbio cuya posición y alcance son normalmente estables, para ver cómo se comportan el resto de adverbios estudiados en la tesis.

### 2.2.1. Conjunción copulativa.

Como venimos comentando, καί es una partícula polifuncional, cuya función principal es la de conjunción copulativa coordinante, uniendo oraciones o partes de la oración que se encuentran en un mismo nivel sintáctico.

- (1) **X. Cyr. 1.2.2** φύσιν μὲν δὴ τῆς μορφῆς **καὶ** τῆς ψυχῆς τοιαύτην ἔχων διαμνημονεύεται· “Se dice que a lo largo del tiempo perdura el recuerdo de su figura y mente extraordinarias”.

Así sucede en el ejemplo (1) donde καί une τῆς μορφῆς y τῆς ψυχῆς, partes de la oración que están en el mismo nivel sintáctico<sup>2</sup>.

- (2) **X. Cyr. 6.1.34** ἐπεὶ δὲ ὁ Ἀράσπας δοκῶν ὑπηρετήσῃ τῷ τυχεῖν ἃ ἐβούλετο ἠπειλήσῃ τῇ γυναικὶ ὅτι εἰ μὴ βούλοιο ἐκοῦσα, ἄκουσα ποιήσοι ταῦτα, ἐκ τούτου ἢ γυνή, ὡς ἔδεισε τὴν βίαν, οὐκέτι κρύπτει, ἀλλὰ πέμπει τὸν εὐνοῦχον πρὸς τὸν Κῦρον **καὶ** κελεύει λέξαι πάντα. “Cuando Araspas, creyendo que iba a ayudar a alcanzar lo que quería, amenazó a la mujer con que, si no quería voluntariamente, lo haría contra su voluntad, después de eso, ella, como temía la violencia, ya no lo oculta, sino que envía a su eunuco a Ciro y le ordena que le cuente todo”.

En el ejemplo (2), como puede verse, καί, con valor de coordinador copulativo, une dos predicados y, por tanto, dos oraciones. Se trata de los verbos πέμπει y κελεύει. Así pues, καί une dos oraciones de análoga jerarquía sintáctica, une dos situaciones iguales.

- (3) **X. Cyr. 7.1.43** πρὸς τοῦτο εἶπεν ὁ Κῦρος· Μισθὸν μὲν ὑμῖν δοίην ἂν πλείονα ἢ νῦν ἐλαμβάνετε ὅσον ἂν χρόνον πόλεμος ἦ· εἰρήνης δὲ γενομένης τῷ βουλομένῳ ὑμῶν μένειν παρ' ἐμοὶ χώραν τε δώσω **καὶ** πόλεις **καὶ** γυναῖκας **καὶ** οἰκέτας. “Y Ciro dijo en relación a eso: «Os

<sup>2</sup> Cf. Jiménez Delgado (2014b: 151), (2017: 171); García Soler (2017: 181).

daría más sueldo que el que conseguíais ahora, cuanto tiempo dure la guerra. Y, una vez haya llegado la paz, a quien quiera de vosotros permanecer junto a mí le daré tierra y ciudades y mujeres y servidores»”.

El ejemplo de (3) se trata de una enumeración en la que, en las tres ocasiones en las que se encuentra καί, una partes de la oración que se encuentran en el mismo nivel sintáctico, en este caso πόλεις, γυναῖκας y οἰκέτας.

### 2.2.2. Adverbio de foco aditivo.

Ya hemos señalado que, como adverbio de foco aditivo, καί indica que el segmento del discurso sobre el que incide se añade al conjunto que forman las posibles alternativas a las que la proposición sería igualmente aplicable<sup>3</sup>. Con valor de adverbio de foco, καί puede equivaler a “también”, cuando se trata de un adverbio de foco aditivo no escalar; o, cuando tiene valor de aditivo escalar, a “incluso”, estableciendo una escala en la que el elemento focalizado se interpreta como un valor superior, identificándose como el elemento menos esperable o que va en contra de las expectativas del hablante.

#### 2.2.2.1. Adverbio de foco aditivo no escalar.

El uso aditivo no escalar es el más habitual de καί adverbial, como señala Jiménez Delgado (2016: 2-3). Con dicho valor, καί presupone la existencia de valores alternativos al elemento al que modifica, al que precede y se encuentra adyacente. Así, destaca la relevancia informativa del elemento sobre el que tiene alcance frente a los valores alternativos que convoca.

(4) **X. Cyr. 2.2.14** ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ἀγλαϊτάδας, καὶ δικαίως γε, ἐπεὶ καὶ αὐτοῦ τοῦ κλαίοντος καθίζοντος τοὺς φίλους πολλαχοῦ ἔμοιγε δοκεῖ ἐλάττονος ἄξια διαπράττεσθαι ὁ γέλωτα αὐτοῖς μηχανώμενος. εὐρήσεις δὲ **καὶ** σύ, ἦν ὀρθῶς λογίζῃ, ἐμὲ ἀληθῆ λέγοντα. “«Sí, por Zeus –dijo Aglaitadas– y con justicia, porque a mí me parece que,

<sup>3</sup> Cf. König (1991: 62); Martínez (2014b: 22); Jiménez Delgado (2016: 2); García Soler (2017: 183); Romero Criado (2019: 145).

muchas veces, quien provoca la risa en los amigos realiza algo de menor valor que quien los hace llorar. **También** tú, si reflexionas bien, descubrirás que digo la verdad»”.

En el ejemplo (4), καί focaliza al pronombre personal σύ. Como señala García Soler (2017: 184-5), cuando καί focaliza a un pronombre, se refiere a información conocida pero que, en este caso, el emisor quiere poner de relieve frente a sus posibles alternativas, generalmente explícitas o fácilmente deducibles del contexto comunicativo. Así, en este caso, el pronombre hace referencia a Ciro, ya que se trata de un diálogo en el que Ciro defiende a quienes provocan la risa de los demás, al contrario de lo que hace Aglaitidas. De este modo, καί añade a la narración que, si Ciro razona, estará de acuerdo con él en que es una labor mayor que hacer reír a los amigos hacerles llorar.

(5) **X. Cyr. 3.1.17** τοῦτ' οὖν, ἔφη, λέγεις ὡς **καὶ** ὁ σοὺς πατήρ ἐν τῇδε τῇ μιᾷ ἡμέρᾳ ἐξ ἄφρονος σώφρων γεγένηται; “«Así pues –dijo–, ¿dices que **también** tu padre en este único día de insensato se ha vuelto sabio?»”.

En el ejemplo (5) καί, en su función de adverbio aditivo simple, focaliza a ὁ σοὺς πατήρ. Como puede verse, el adverbio tiene alcance, en esta ocasión, sobre un sustantivo y se sitúa inmediatamente delante de su alcance. A su vez, el adverbio presupone alternativas al elemento que modifica que, en este caso, se encuentran explícitas en el contexto anterior. Ciro se encuentra debatiendo con Tigranes sobre si es aconsejable castigar al padre de este último o no. Tigranes expone como alternativa, en defensa de su padre, de qué servirían hombres fuertes, valerosos o ricos si carecen de sabiduría.

(6) **X. Cyr. 3.1.35** εἶεν, ἔφη ὁ Κῦρος· ὥστε δὲ τὴν γυναῖκα ἀπολαβεῖν, ἔφη, πόσα ἂν μοι χρήματα δοίης; Ὅποσα ἂν δυναίμην, ἔφη. Τί δέ, ὥστε τοὺς παῖδας; **Καὶ** τούτων, ἔφη, ὅποσα ἂν δυναίμην. “«Sea –dijo Ciro–. De modo que, para recobrar a tu esposa –dijo–, ¿cuánto dinero me darías?» «Cuanto pudiera –respondió–. «¿Y cuánto para tus hijos?» «**También** por ellos –dijo– cuanto pudiera»”.

En el caso de (6), *καί* focaliza al demostrativo *τούτων*, cuyo referente se encuentra en el contexto anterior, *τοὺς παῖδας*. Aun así, como indica García Soler (2017: 184), el emisor lo focaliza por medio de un adverbio ya que considera importante la información que añade sobre ellos. En el ejemplo que nos atañe, dicha información corresponde a que haría todo lo posible por recobrar, al igual que a su esposa, a sus hijos. Una vez más, *καί*, en su función de adverbio de foco aditivo simple, añade una información al contexto anterior resaltándola y convocando alternativas que, en este caso, se encuentran explícitas en el contexto inmediatamente anterior, *τὴν γυναῖκα*.

(7) **X. Cyr. 5.1.16** οὐδέ γε σοὶ συμβουλεύω, ἔφη, ὃ Ἀράσπα, ἐν τοῖς καλοῖς ἔαν τὴν ὄψιν ἐνδιατρίβειν· ὡς τὸ μὲν πῦρ τοὺς ἀπτομένους καίει, οἱ δὲ καλοὶ **καὶ** τοὺς ἄποθεν θεωμένους ὑφάπτουσιν, ὥστε αἰθεσθαι τῷ ἔρωτι. ««Tampoco a ti te aconsejo –dijo–, Araspas, que entretengas la mirada en los seres bellos: como el fuego quema a quienes ponen la mano, **también** los seres bellos apasionan a quienes los contemplan de lejos de modo que arden de amor»».

En el ejemplo (7) nos encontramos con una construcción comparativa ecuativa en la que se señala el contraste entre los sujetos con la correlación *μὲν...δέ* y el contraste entre los objetos con *καί*. Como puede verse, *καί* focaliza a *οἱ καλοί* y se encuentra pospuesto y adyacente a su alcance.

#### 2.2.2.2. Adverbio de foco aditivo escalar.

Ya hemos mencionado anteriormente que *καί*, como adverbio de foco aditivo escalar, crea una escala en la que el elemento focalizado ocupa un lugar superior de la misma y, a su vez, se interpreta como el elemento menos esperado de la misma o contrario a las expectativas del hablante. Como indica García Soler (2017: 183), las diferencias entre la función aditiva simple y escalar no se marcan en griego de forma explícita, por ello podemos encontrarnos casos de ambigüedad que pueden resolverse por medio del contexto comunicativo.

- (8) **X. Cyr. 3.1.20** ὁ μὲν γὰρ ἰσχύι κρατηθεὶς ἔστιν ὅτε ᾤθη σωμασκήσας ἀναμαχεῖσθαι· **καὶ** πόλεις γε ἀλοῦσαι συμμαχούς προσλαβοῦσαι οἴονται ἀναμαχέσασθαι ἄν· οὓς δ' ἂν βελτίους τινὲς ἑαυτῶν ἠγήσονται, τούτοις πολλάκις **καὶ** ἄνευ ἀνάγκης ἐθέλουσι πείθεσθαι. “En efecto, quien es vencido por la fuerza, cuando crea haber ejercitado el cuerpo, volverá a la lucha. **También** las ciudades que han sido vencidas creen que, atrayéndose aliados, podrán volver a la lucha. Pero, a quienes algunos crean mejores que ellos, a menudo están dispuestos a obedecer **incluso** sin coacción”.

El ejemplo (8) contiene dos usos diferentes de καί adverbial. El primero corresponde a su valor como focalizador aditivo, con alcance restringido sobre πόλεις. El segundo es el focalizador aditivo escalar. En este segundo caso, el adverbio, que tiene alcance restringido sobre el sintagma preposicional ἄνευ ἀνάγκης, establece una escala donde, el hecho de que obedezcan a sus superiores sin coacción, se considera un elemento relevante y, a la vez, inesperado. Así, el adverbio introduce sorpresa porque no haya sucedido una cosa determinada, aparentemente, la más importante.

- (9) **X. Cyr. 5.1.26** νῦν δ' αὖ οὕτως ἔχομεν ὡς σὺν μὲν σοὶ ὅμως **καὶ** ἐν τῇ πολεμίᾳ ὄντες θαρροῦμεν, ἄνευ δὲ σοῦ **καὶ** οἴκαδε ἀπιέναι φοβούμεθα. “Así, ahora tenemos una disposición tal que contigo, **incluso** estando en tierra enemiga, tenemos valor, y sin ti nos atemoriza **incluso** volver a la patria”.

Un ejemplo más en el que καί tiene valor escalar es el de (9). En las dos ocasiones el adverbio desempeña la misma función. El primer καί focaliza al sintagma preposicional ἐν τῇ πολεμίᾳ. El segundo, por su parte, tiene alcance sobre οἴκαδε ἀπιέναι. Como se ve, ambos καί establecen una escala en la que los elementos focalizados son los menos esperables de la misma. Así, el primer καί escalar resalta el hecho de que en compañía de Ciro tienen valor hasta en tierra enemiga y, el segundo, que sin la compañía del mismo, temen incluso volver a su casa. De este modo, καί en su valor escalar, además de establecer una escala en la que los elementos focalizados ocupan el peldaño más elevado de la misma, también

convoca una serie de alternativas, en este caso, implícitas que completarían dicha escala. Si en compañía de Ciro son capaces de estar en tierra enemiga, es esperable que sean capaces de cualquier cosa junto a él.

### 2.2.3. Adverbio conjuntivo de adición.

El último valor que identificamos de καί adverbial es el conjuntivo de adición. En este caso el adverbio ocupa la primera posición absoluta de la oración y tiene alcance neutro sobre la misma.

- (10) **X. Cyr. 2.2.3 καί** ἐγὼ ἀκούσας ἠχθέσθην, εἴ τι μείον δοκοῖεν ἔχειν, **καί** ἐκάλεσα εὐθὺς αὐτὸν πρὸς ἐμέ. “**También** yo, tras haberle escuchado, me disgusté por si consideraban que tendrían algo menos y seguidamente lo llamé junto a mí”.

Así, como puede verse en el ejemplo (10), el primer καί conecta el segmento discursivo que lo aloja con otro anterior<sup>4</sup> y tiene alcance neutro sobre toda la predicación. A su vez, Forker (2015) también consideraría el segundo καί como conjuntivo, distinguiendo, así, dos tipos de conjuntivos. Uno correspondería a un uso narrativo “y entonces”, representado por el segundo καί del pasaje, implicando una secuencialidad propia del tipo textual narrativo. El otro tipo tiene lugar en la argumentación<sup>5</sup>, donde, a su vez, puede haber dos usos: el aditivo puro “y además”, que añade un argumento coorientado hacia la misma conclusión, y el consecutivo “y entonces (así)”, que introduce una consecuencia de lo anterior.

- (11) **X. Cyr. 3.2.16 καί** τοῦτο ἐπίστω, ἔφη, ὃ Κῦρε, ὅτι ἐγὼ ὥστε ἀπελάσι Χαλδαίους ἀπὸ τούτων τῶν ἄκρων πολλαπλάσια ἂν ἔδωκα χρήματα ὧν σὺ νῦν ἔχεις παρ' ἐμοῦ. “**Además** –dijo– estate seguro, Ciro, de que yo, para expulsar a los caldeos de estas cumbres, daría muchas veces más dinero de lo que tú ahora tienes para mí”.

<sup>4</sup> Cf. Jiménez Delgado (2014b: 155).

<sup>5</sup> Cf. König (1991) y Greenbaum (1969).

Un ejemplo más de καί con valor conjuntivo es (11). Como ya hemos mencionado, el adverbio desempeña esta función cuando ocupa la primera posición de la frase y añade argumentos, no elementos, a otros previos como sucede en su valor de adverbio focalizador<sup>6</sup>. König (1991: 65) indica que las partículas aditivas funcionan como adverbios conjuntivos cuando añaden argumentos que conducen a las mismas conclusiones. Por tanto, en el ejemplo que presentamos, καί añade un argumento al contexto anterior y, a su vez, tiene alcance neutro sobre la oración que introduce.

### 2.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

Como ya hemos indicado, la partícula καί, en su función de adverbio de foco puede tener valor aditivo simple o aditivo escalar. En el caso de aditivo simple, las posibles alternativas convocadas por el adverbio pueden encontrarse explícitas, en un contexto discursivo inmediatamente anterior, o implícitas.

(12) **X. Cyr. 7.1.39** ὡς δ' ἀνέβη ὁ Κῦρος, κατεῖδε πάντοθεν ἤδη παιομένους τοὺς Αἰγυπτίους· **καὶ** γὰρ Ὑστάσπας ἤδη παρῆν σὺν τοῖς Περσῶν ἱππεῦσι **καὶ** Χρυσάντας. “Cuando Ciro montó a caballo, se dio cuenta de que los egipcios ya eran golpeados desde todas partes. En efecto, **también** Histaspas había llegado ya con la caballería persa, **y también** Crisantas”.

En (12) el segundo καί tiene valor de adverbio de foco aditivo simple, cuyo alcance restringido es Crisantas. Como puede observarse, la alternativa, en esta ocasión, se encuentra explícita en el contexto inmediatamente anterior y corresponde a Histaspas, quien ya había acudido con la caballería persa.

(13) **X. Cyr. 5.2.28** πότερα δῆτα, ἔφη ὁ Κῦρος, εἰς σὲ μόνον τοιοῦτος ἐγένετο ἢ **καὶ** εἰς ἄλλους τινάς; Νῆ Δί', ἔφη ὁ Γωβρύας, **καὶ** εἰς ἄλλους γε πολλούς· “«Y –dijo Ciro– ¿llegó a ser así solo contigo o

<sup>6</sup> Greenbaum (1969: 49-51) señala que *also* solo funciona como adverbio conjuntivo cuando ocupa la primera posición y añade argumentos.

**también** con algunos otros?» «Por Zeus –respondió Gobrias–, **también** con muchos otros»”.

En el ejemplo (13), en las dos ocasiones en que se encuentra καί, posee valor aditivo y focaliza a los sintagmas preposicionales εἰς ἄλλους τινάς y εἰς ἄλλους γε πολλούς respectivamente. La alternativa en esta ocasión no se encuentra especificada, cabe imaginarse otros pueblos, además de los cadusios y sacas referidos en un contexto anterior, o personas con los que el rey asirio se comportó arrogantemente.

(14) **X. Cyr. 5.3.19** ἀλλὰ ποιῶ ταῦτ', ἔφη· σὺ γάρ με σὺν τοῖς θεοῖς οὐ κελεύεις μόνον ἀλλὰ **καὶ** ἀναγκάζεις χαίρειν. “«Lo hago –dijo–. En efecto, tú no solo me aconsejas sino que **incluso** me obligas a estar contento con los dioses»”.

Cuando καί adverbial tiene valor escalar, como es el caso de (14), se genera implícitamente una escala en la que lo focalizado, en este caso ἀναγκάζεις χαίρειν, ocupa la parte superior de la misma y se identifica como el elemento menos esperable de la escala. No es habitual que, cuando καί desempeña el valor que referimos, presente la alternativa explícita, como sucede en (14), cuya alternativa es la invitación a alegrarse. Este hecho puede deberse a la correlación que se da en este caso, οὐ μόνον...ἀλλὰ καί, la cual señala en el primer término la alternativa al elemento destacado en el segundo término de dicha correlación.

(15) **X. Cyr. 3.1.36** σὺ δέ, ἔφη, ὃ Τυγράνη, λέξον μοι πόσου ἂν πρίαιο ὥστε τὴν γυναῖκα ἀπολαβεῖν. ὁ δὲ ἐτύγχανε νεόγαμός τε ὢν καὶ ὑπερφιλῶν τὴν γυναῖκα. Ἐγὼ μὲν, ἔφη, ὃ Κῦρε, **καὶ** τῆς ψυχῆς πριαίμην ὥστε μήποτε λατρεῦσαι ταύτην. “«Tú, Tigranes –dijo–, ¿por cuánto dirías que sobornarías para recobrar a tu mujer?» –y sucedía que era recién casado y amaba extraordinariamente a su mujer. «Yo, Ciro –respondió–, te sobornaría **incluso** con mi vida para que nunca ella fuera sierva»”.

En (15) καί focaliza a τῆς ψυχῆς y lo sitúa en el peldaño más alto de la escala. Al contrario de lo que sucedía en (14), en este ejemplo las alternativas están implícitas. Si Tigranes es capaz de dar su vida para que su mujer no se convierta en esclava, cabe suponer que haría cualquier cosa para evitar dicha situación.

(16) **X. Cyr. 3.1.24** οἱ δὲ ἤδη μὲν φυγάδες, ἤδη δ' ἠττημένοι, ἤδη δὲ δουλεύοντες, ἔστιν ὅτε δύνανται **καὶ** μᾶλλον τῶν εὐδαιμόνων ἐσθίειν τε **καὶ** καθεύδειν. “En cambio, los ya desterrados o quienes ya han sido vencidos o ya son esclavos, a veces pueden **incluso** comer y dormir mejor que los felices”.

En el ejemplo (16) καί adverbial genera una escala en la que el elemento destacado va en contra de las expectativas del receptor. Así, no es esperable que los esclavos puedan llegar a comer y dormir mejor que los hombres afortunados. A su vez, las alternativas de la escala se encuentran explícitas en el contexto anterior en el que se explica que los hombres que temen ser desterrados de su patria o esclavizados pasan el día abatidos. Por tanto, estar abatido ocuparía un peldaño inferior de la escala de alternativas, siendo la ausencia de hambre y sueño el siguiente paso del abatimiento.

## 2.4. Efectos de alcance.

### 2.4.1. Alcance restringido.

Ya hemos señalado a lo largo del capítulo que καί adverbial, tanto en su función aditiva simple como en su función aditiva escalar, tiene alcance restringido sobre el elemento que focaliza, situándose inmediatamente delante de él. En ambos valores, el alcance restringido puede afectar a un sujeto, un pronombre, un sintagma preposicional.

(17) **X. Cyr. 8.4.29** ἐκ τούτου δὲ διέδωκε **καὶ** τοῖς περὶ αὐτὸν στρατιώταις τὰ χρήματα ὅσα ἐκ Σάρδεων ἔλαβε· “Después de eso, distribuyó, cuantas riquezas había tomado de Sardes, **también** entre sus soldados”.

Como puede verse en (17), *καί* precede al sintagma *τοῖς περὶ αὐτὸν στρατιώταις*, siendo este su alcance restringido. La alternativa, en este caso los invitados, se encuentra explícita en el contexto inmediatamente anterior. La presencia de *καί* adverbial añade al contexto anterior otro elemento.

- (18) **X. Cyr. 5.3.22** ἔφη ὁ Ὑρκάνιος, ἐπειδὴν Καδούσιοι ἔλθωσι καὶ Σάκαι καὶ οἱ ἐμοὶ πολῖται, καλέσωμεν **καὶ** τούτων, ἵνα κοινῇ βουλευσώμεθα πάντες ὅσοις προσήκει πῶς ἂν συμφορότατα χρώμεθα τῷ φρουρίῳ; “El Hircanio dijo: «cuando lleguen los cadusios, los sacas y mis conciudadanos, citemos **también** a alguno de ellos para que todos cuantos estemos interesados decidamos en común cómo procuraremos la mayor utilidad a la fortaleza»”.

En (18) *καί* posee alcance restringido sobre el pronombre demostrativo anafórico *τούτων*. Una vez más, *καί* adverbial se encuentra justo delante del elemento que focaliza. A su vez, en esta ocasión las alternativas a *τούτων* se encuentran explícitas en el contexto discursivo, siendo estas los cadusios, los sacas y sus conciudadanos.

- (19) **X. Cyr. 5.3.3** εἰ δὲ τοῦτο ποιήσομεν, γνοίη ἂν, ἔφη, ὅτι ἔστιν ἐλευθερίους εἶναι **καὶ** ἄνευ χρυσοῦ. “«Si hiciéramos eso, se daría cuenta –dijo– de que se puede ser generosos, **incluso** sin oro»”.

En el ejemplo (19) *καί* presenta valor aditivo escalar. Así, el adverbio establece una escala donde el elemento focalizado, *ἄνευ χρυσοῦ*, va en contra de la expectativa del receptor. No es esperable que alguien sea generoso aun no teniendo oro. En otro orden de cosas, y al igual que sucedía cuando *καί* presentaba el valor adverbial aditivo simple, el adverbio se sitúa justo delante de su alcance restringido.

- (20) **X. Cyr. 1.1.3** Κύρω γοῦν ἴσμεν ἐθελήσαντας πείθεσθαι τοὺς μὲν ἀπέχοντας παμπόλλων ἡμερῶν ὁδόν, τοὺς δὲ **καὶ** μηνῶν, τοὺς δὲ οὐδ' ἐωρακότας πάποτ' αὐτόν, τοὺς δὲ **καὶ** εὖ εἰδότας ὅτι οὐδ' ἂν ἴδιοιεν, καὶ ὅμως ἤθελον αὐτῷ ὑπακούειν. “Así pues, sabemos que a

Ciro le obedecían con gusto quienes distaban numerosos días de camino, otros **incluso** meses, otros que no lo habían visto nunca y otros **incluso** sabían bien que ni siquiera lo verían y, sin embargo, querían obedecerle”.

Un caso más para ilustrar el alcance restringido de καί en su valor aditivo es- calar es (20). Como se ve, καί precede al elemento que focaliza, μηνῶν, y genera una escala en la que μηνῶν sería el elemento menos esperado y, a su vez, se inter- preta como un valor superior a otras posibles alternativas explícitas como es el caso de παμπόλλων ἡμερῶν.

#### 2.4.2. Alcance neutro.

Ya hemos señalado anteriormente que la distinción entre καί focalizador y καί conjuntivo resulta ambigua. Siguiendo a Jiménez Delgado (2014c: 45-50), la posición inicial absoluta, que es la habitual en los adverbios conjuntivos, es la característica que tenemos en cuenta para identificar a καί como adverbio conjun- tivo.

(21) **X. Cyr. 2.4.3** ἐπει δὲ κατέστησαν, ἔπεσθαι ἐκέλευσεν ὡς ἂν αὐτὸς ἠγῆται· **καὶ** εὐθὺς τροχάζων ἠγεῖτο. “Cuando formaron, les ordenó que lo siguieran como él mandara y, en seguida, los dirigió corrien- do”.

Como puede verse en el ejemplo (21), καί ocupa la primera posición absoluta de la oración y, a su vez, tiene alcance neutro sobre el enunciado que introduce. A su vez, como adverbio conjuntivo καί continúa la descripción sumándole un deta- lle más.

(22) **X. Cyr. 6.3.3** ὅπου δὲ στενωτέρα εἶη ἢ ὁδός, διὰ μέσου ποιούμενοι τὰ σκευοφόρα ἔνθεν καὶ ἔνθεν ἐπορεύοντο οἱ ὀπλοφόροι· **καὶ** εἴ τι ἐμποδίζοι, οἱ κατὰ ταῦτα γιγνόμενοι τῶν στρατιωτῶν ἐπεμέλοντο. “En donde el camino era más estrecho, los armados marchaban a ambos lados poniendo los bagajes en medio y, si estorbaba algo, se ocupaban quienes de los soldados se hallaran cerca”.

Un ejemplo más de καί con valor de adverbio conjuntivo y alcance neutro es (22). Como puede verse, el adverbio se sitúa en la primera posición absoluta y posee alcance sobre la totalidad de la oración que introduce.

(23) **X. Cyr. 5.3.30** ἄνδρες σύμμαχοι, Γαδάτας διέπραξεν ἃ δοκεῖ πᾶσιν ἡμῖν πολλοῦ ἄξια εἶναι, καὶ ταῦτα πρὶν **καὶ** ὅτιοῦν ἀγαθὸν ὑφ' ἡμῶν παθεῖν. “Aliados, Gadatas ha llevado a cabo unos asuntos que nos parecen ser de gran valor, y antes **incluso** de haber experimentado algo bueno de nuestra parte”.

En alguna ocasión, como es el caso de (23) o del segundo καί del ejemplo (20), hemos apreciado que el adverbio con valor de focalizador aditivo presenta alcance neutro. Como puede verse en (23), καί tiene función aditiva escalar y posee alcance neutro sobre la oración que introduce, ὅτιοῦν ἀγαθὸν ὑφ' ἡμῶν παθεῖν. En el ejemplo (20), sucede algo similar con el segundo καί que se encuentra en el fragmento, τοὺς δὲ **καὶ** εὖ εἰδότες ὅτι οὐδ' ἂν ἴδοιεν. Aun teniendo valor aditivo escalar, su alcance es neutro puesto que se extiende sobre la totalidad de la oración que introduce. En ambos casos no cabe ambigüedad sobre si nos encontramos ante su valor conjuntivo o focalizador escalar. Pues se ve claramente que καί genera una escala en la que la oración sobre la que tiene alcance es la menos esperada para el receptor. En el ejemplo (23) se trata de que Gadatas ha sido solidario incluso antes de recibir cualquier beneficio y, en el (20), se establece un peldaño superior en la escala al primer καί: otros obedecían a Ciro aun sabiendo que no lo verían nunca.

## 2.5. Posición.

Durante el desarrollo de este capítulo ya hemos ido señalando que la posición de καί es muy estable. Siempre se sitúa inmediatamente delante y adyacente al elemento sobre el que tiene alcance. No obstante, añadiremos unos cuantos ejemplos más para ilustrar su posición en sus tres valores adverbiales: conjuntivo, focalizador aditivo simple y escalar.

- (24) **X. Cyr. 6.3.36** **καί** ὁ Κῦρος ἀγασθεὶς αὐτὸν καὶ δεξιωσάμενος ἐπήρετο τοὺς ἐπὶ τοῖς ἄλλοις ἄρμασι Πέρσας: “Y **Ciro**, después de admirarlo y darle la mano, preguntó a los persas que mandaban sobre el resto de los carros”.

Como puede apreciarse en el ejemplo (24), **καί** ocupa la primera posición absoluta y posee alcance neutro sobre la oración que introduce. El adverbio tiene valor conjuntivo en esta ocasión, puesto que une segmentos discursivos.

- (25) **X. Cyr. 8.5.22** ἐκ δὲ τούτου συνέλεξε Καμβύσης τοὺς γεραιτέρους Περσῶν καὶ τὰς ἀρχάς, οἵπερ τῶν μεγίστων κύριοί εἰσι· παρεκάλεσε δὲ **καί** Κῦρον, καὶ ἔλεξε τοιάδε. “Después de eso, Cambises reunió a los ancianos y altos cargos persas, que están a cargo de los asuntos más importantes. Invitó **también** a **Ciro** y les dijo tales cosas”.

En (25) **καί**, en su función como focalizador aditivo simple, precede al elemento sobre el que tiene alcance restringido, en este caso **Ciro**. A su vez, las alternativas se encuentran explícitas en el contexto anterior: los ancianos y los altos dignatarios persas.

- (26) **X. Cyr. 8.4.23** πολὺ γ', ἔφη, μάλιστα τούτου σε, ὃ Κῦρε, ζηλῶ ἐν τῇ βασιλείᾳ. Τίνο; ἔφη ὁ Κῦρος. Ὅτι δύνασαι **καί** ψυχρὸς ὢν γέλωτα παρέχειν. “«Por eso» –dijo–, «sobre todo, **Ciro**, te envidio mucho en tu realeza». «¿Por qué?» –preguntó **Ciro**–. «Porque, **incluso** siendo serio, puedes producirnos risa»”.

En el ejemplo (26) **καί**, con alcance restringido sobre **ψυχρός**, establece una escala en la que **ψυχρός** va contra la expectativa del receptor, ya que no resulta esperable que una persona fría pueda hacer reír. Como puede verse, una vez más **καί** se sitúa delante del elemento focalizado.

Así pues, como puede extraerse a partir de los ejemplos expuestos a lo largo del capítulo, **καί** muestra una tendencia muy clara a situarse inmediatamente delante del elemento sobre el que tiene alcance y adyacente al mismo. En los siguientes capítulos estudiaremos la posición y alcance del conjunto de adverbios

señalados en la introducción en la idea de identificar si la posición que ocupan dichos adverbios tiene que ver con su alcance o con su función. En el caso de *καί*, todo parece indicar que la posición que ocupa tiene que ver con su alcance más que con su función.

## **2.6. Conclusiones.**

A lo largo de las páginas dedicadas al estudio de *καί*, hemos identificado tres valores. Como adverbio de foco, este puede ser aditivo simple, presuponiendo la existencia de valores alternativos al elemento al que modifica y destacando la relevancia informativa del elemento sobre el que tiene alcance frente a los valores alternativos que convoca; o aditivo escalar, estableciendo una escala en la que el elemento focalizado ocupa un lugar superior de la misma y, a su vez, se interpreta como el elemento menos esperado de la misma o contrario a las expectativas del hablante. El tercer valor es el de adverbio conjuntivo, uniendo segmentos discursivos.

En cuanto al alcance y posición del adverbio, *καί* suele situarse inmediatamente delante del elemento sobre el que tiene alcance. Generalmente, cuando se trata del alcance neutro, *καί* ocupa la primera posición absoluta de la oración y, cuando se trata del alcance restringido, *καί* se sitúa justo delante de la palabra o sintagma que focaliza. Por tanto, *καί* muestra una clara tendencia a situarse inmediatamente delante de su foco y adyacente al mismo.

## **3. οὐδέ.**

### **3.1. Estado de la cuestión.**

Sobre los estudios dedicados al adverbio *οὐδέ* en griego antiguo cabe señalar la entrada dedicada al mismo en el estudio sobre partículas griegas de Denniston (1954: 190-9). El autor señala que *οὐδέ* puede tener valor conectivo cuando le precede una cláusula negativa. En caso contrario, el adverbio introduce una idea negativa en la escala frente a una positiva que puede estar o no introducida por *μήν*. Otro valor de ese adverbio es el de añadir una idea negativa, generalmente a otra idea negativa ya sea expresa o implícita: *no...tampoco*. Denniston añade que, en algunos pasajes de Heródoto, *οὐδέ* funciona como un enfático negativo "en absoluto". En dichas ocasiones, el adverbio parece enfatizar el sintagma que le

sigue. Por último, en cuanto a la posición del adverbio, Denniston indica que οὐδέ precede a la palabra sobre la que tiene alcance o influencia.

A su vez, Lambert (2012: 99-109) realiza un análisis sobre el componente negativo de οὐδέ, al que tradicionalmente se le reconocen dos valores: como conjunción “ni, tampoco”, después de una cláusula negativa, y como adverbio, “ni siquiera”. El autor concluye que οὐδέ, como conjunción, coordina elementos negativos, especialmente proposiciones negativas, el valor de refutación constituye la orientación argumentativa compartida por las proposiciones coordinadas. A su vez, οὐδέ, con el valor de “ni siquiera”, puede focalizar un único término y, además, se integra en una escala negativa cuyo término destacado corresponde al eslabón más bajo de la misma.

Por su parte, Denizot (2013: 33-51) estudia las diferencias semánticas y pragmáticas entre οὐδέ y οὔτε. La autora concluye haciendo hincapié en la capacidad de οὐδέ para relacionar miembros de diferente categoría sintáctica o para funcionar como negación focalizante, no coordinante; a diferencia de οὔτε que siempre coordina. El estudio de los empleos en sincronía parece mostrar que los términos coordinados por οὔτε crean un conjunto completo y único, lo que lleva a considerar los antónimos como contradictorios, este conjunto no está orientado; por el contrario, los términos coordinados por οὐδέ no permiten construir un conjunto completo, lo que explica por qué los antónimos se consideran opuestos: los argumentos pueden yuxtaponerse o unirse, pero siempre parecen estar orientados de manera decreciente. Así, el orador agrega argumentos cada vez más débiles para refutar una tesis.

El abordaje más reciente del tema se debe a Redondo (2018: 303-326), quien realiza un estudio sintáctico, semántico y pragmático de dicho adverbio en el *corpus* de las novelas griegas conservadas completas. Redondo recoge dos funciones principales del adverbio οὐδέ: como conector entre dos unidades discursivas y como modificador de un segmento discursivo al que señala como foco inclusivo. Como conector, οὐδέ puede coordinar unidades discursivas que comparten identidad funcional, son del mismo nivel jerárquico y tienen polaridad negativa, formando un sistema relacional copulativo que puede ser binario o múltiple. Así pues, desde un punto de vista informativo, dichos segmentos están coorientados y conforman unidades de sentido de nivel local en el marco discursivo. En ocasiones, el segmento discursivo al que se suma el introducido por οὐδέ es de polaridad

positiva. En estos contextos el adverbio puede funcionar como coordinante adverbial. El adverbio οὐδέ también se puede encontrar junto a las conjunciones καί y ἄλλά coordinando dos oraciones. En dichos casos, el adverbio remite al receptor a la anterior proposición negativa señalando que ambas constituyen el mismo movimiento argumentativo. Por tanto, en estas ocasiones, el adverbio funciona como conjuntivo. Un último valor identificado por Redondo como conectivo es el de apodótico. El significado de οὐδέ en dicho uso es relacional, puesto que recalca la relación semántica, sintáctica y pragmática que se da entre dos segmentos informativos de jerarquía diferente. Este uso también se considera conjuntivo.

En cuanto a los usos de οὐδέ como modificador, Redondo (2018: 315-322) identifica dos funciones: adverbio de foco no escalar y escalar. Como adverbio de foco no escalar, οὐδέ modifica un segmento informativo de la oración en que se encuentra convirtiéndolo en foco aditivo. A su vez, οὐδέ también puede funcionar como adverbio de foco inclusivo. Sin embargo, la alternativa que convoca es una información que ha sido dada al receptor no en un contexto inmediatamente anterior, sino en uno más lejano de la cadena discursiva precedente. Por otra parte, como adverbio de foco escalar, la autora señala que οὐδέ funciona también como adverbio de foco inclusivo pero, a su vez, añade una instrucción valorativa. Es decir, además de funcionar como adverbio de foco inclusivo, puesto que supone la realización tanto del foco como de las alternativas, οὐδέ organiza el foco y alternativas en una escala en la que se gradúan las posibilidades de realización de la predicación y sitúa su alcance en el puesto más bajo de la misma.

### **3.2. Valores del adverbio.**

#### **3.2.1. Conectivo.**

El adverbio οὐδέ se documenta en 160 pasajes en la *Ciropedia* de Jenofonte. El valor que identificamos con menor frecuencia es el de conectivo<sup>7</sup>. Como señala Redondo (2018: 305), οὐδέ puede conectar tanto unidades discursivas de la misma polaridad como de polaridades distintas.

<sup>7</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.4.2, 1.4.11, 1.4.12<sup>1,2</sup>, 1.6.6<sup>1,2,3</sup>, 1.6.21<sup>1</sup>, 2.1.13, 3.1.21<sup>1,2,3,4</sup>, 3.3.29, 4.1.18, 4.4.7<sup>1,2</sup>, 5.1.8, 5.1.14, 5.2.8<sup>1,2</sup>, 7.4.2, 7.5.76<sup>1</sup>, 7.5.84, 8.2.1, 8.7.7.

(27) **X. Cyr. 1.4.2** καὶ γὰρ ἀσθενήσαντος αὐτοῦ οὐδέποτε ἀπέλειπε τὸν πάππον **οὐδέ** κλαίων ποτὲ ἐπαύετο, ἀλλὰ δῆλος ἦν πᾶσιν ὅτι ὑπερεφοβεῖτο μή οἱ ὁ πάππος ἀποθάνῃ· “En efecto, una vez estando enfermo, jamás se alejó de su abuelo **ni** cesaba de llorar, sino que era evidente para todos que temía mucho que su abuelo muriera”.

En la mayoría de los casos, como sucede en el ejemplo (27), οὐδέ, con función conectiva, coordina unidades discursivas que comparten identidad funcional, tienen el mismo nivel jerárquico y polaridad negativa<sup>8</sup>. Así, en (27) se establece un sistema copulativo binario: Ciro no se apartaba nunca de su abuelo ni dejaba de llorar. El adverbio une dos oraciones en este caso: οὐδέποτε ἀπέλειπε τὸν πάππον οὐδὲ κλαίων ποτὲ ἐπαύετο.

(28) **X. Cyr. 1.4.12** ἀλλὰ μὰ τὸν Δία, ἔφη, ἐγὼ μὲν οὐκ οἶδ' ὅστις ἄνθρωπος γεγένημαι· **οὐδέ** γὰρ οἶός τ' εἰμὶ λέγειν ἔγωγε **οὐδ'** ἀναβλέπειν πρὸς τὸν πάππον ἐκ τοῦ ἴσου ἔτι δύναμαι. “«Pero, por Zeus –dijo–, yo no sé en qué clase de hombre me he convertido. En efecto, ya no puedo **ni** hablar **ni** dirigir la mirada hacia mi abuelo de la misma manera»”.

En el ejemplo (28) οὐδέ se encuentra precediendo a las dos oraciones que relaciona. En palabras de Redondo (2018: 307), se trata de una variante de coordinación de polaridad negativa. Como señalan Lambert (2012: 102) y Denizot (2013: 34), mientras que la correlación οὔτε...οὔτε puede relacionar o componentes de la oración u oraciones completas; οὐδέ...οὐδέ solo aparece entre oraciones, como sucede en (28). A su vez, la correlación de nuestro adverbio tiende a coordinar en primer lugar elementos de rango sintáctico superior y, en segundo lugar, elementos de rango inferior. Así, en el ejemplo que aportamos, el primer οὐδέ acompaña a λέγειν y, el segundo, a ἀναβλέπειν, estableciéndose así una jerarquía en la que ocupa un rango superior hablar que dirigir la mirada. De esta forma, el emisor añade mediante el adverbio argumentos que son progresivamente más débiles. Como sucede en el ejemplo (28) y expone Redondo (2018: 308), οὐδέ

---

<sup>8</sup> Cf. Redondo (2018: 305).

marca la adición de un nuevo argumento, que puede pertenecer a un dominio diferente, añadiendo elementos distintos y posibilitando añadir otros, de esta forma el adverbio construye un espacio negado abierto.

(29) **X. Cyr. 2.1.13** καὶ νῦν, ἔφη, οἱ Πέρσαι παραστάται ὑπὸ Κύρου πολὺ μᾶλλον ἡσθήσονται ἢ ὑφ' ἡμῶν παρακαλούμενοι, εἷς τε τοὺς ὁμοτίμους καθιστάμενοι βεβαιοτέρως σφίσιν ἡγήσονται ἔχειν τοῦτο ὑπὸ βασιλέως τε παιδὸς καὶ ὑπὸ στρατηγοῦ γενόμενον ἢ εἰ ὑφ' ἡμῶν τὸ αὐτὸ τοῦτο γίγνοιτο. ἀπεῖναι μέντοι **οὐδέ** τὰ ἡμέτερα χρή, ἀλλὰ παντὶ τρόπῳ δεῖ τῶν ἀνδρῶν θήγειν πάντως τὸ φρόνημα. “«También ahora –dijo– los compañeros persas que están a nuestro lado se alegrarán mucho más siendo exhortados por Ciro que por nosotros, y, una vez se hayan establecido en el rango de los homótimos, indudablemente considerarán más seguro tener eso por parte del hijo del rey y su general, que si tuviera lugar por obra nuestra. Sin embargo, **no** debemos apartarnos de nuestras obligaciones, sino que es necesario animar el espíritu de los hombres por cualquier medio»”.

Solo en el ejemplo (29) hemos podido identificar un caso en el que οὐδέ coordina segmentos informativos siendo el primero de polaridad positiva. La frase, “Ciro place más que nosotros” implica unas cuantas cosas:

- a) Ciro no debe faltar.
- b) nosotros podemos faltar.

Con μέντοι parece que establece un contraste entre su huésped 2 (la segunda frase) y la implícita b), que resulta vencida por ella. En cambio, con οὐδέ también podría considerarse que se establece un esquema aditivo entre a) y 2: Ciro no debe faltar, y tampoco nosotros. Para casos semejantes al de este pasaje, Redondo (2018: 309) considera que, en este caso, el adverbio no funcionaría simplemente como coordinador copulativo, sino que también podría ser adversativo. Así, en el ejemplo que exponemos, οὐδέ añadiría una proposición adversativa a un segmento previo de polaridad positiva. Los persas estimarán más la exhortación de Ciro,

pero, aun así, también es importante que los demás les trasladen mensajes de ánimo. Por tanto, el enunciado añadido por οὐδέ formaría parte de un mismo movimiento argumentativo.

### 3.2.2. Conjuntivo.

El segundo valor que identificamos es el de οὐδέ conjuntivo<sup>9</sup>. En este caso el adverbio puede aparecer combinado con las conjunciones καί y ἀλλά coordinando dos oraciones.

(30) **X. Cyr. 4.3.14** ὁ γε μὴν μάλιστ' ἄν τις φοβηθείη, μὴ εἰ δεήσει ἐφ' ἵππου κινδυνεύειν ἡμᾶς πρότερον πρὶν ἀκριβοῦν τὸ ἔργον τοῦτο, κῶπειτα μῆτε πεζοὶ ἔτι ὧμεν μῆτε πω ἵππεῖς ἱκανοί, ἀλλ' **οὐδέ** τοῦτο ἀμήχανον. “Lo que sobre todo uno podría temer es que si hubiera necesidad de que nosotros combatiéramos a caballo antes de conocer exactamente este trabajo, y que, después, ni seamos todavía soldados de infantería aptos ni tampoco caballeros, pero **tampoco** eso es irreparable”.

En el ejemplo (30), la interpretación de la coordinación, establecida por la conjunción ἀλλά y el adverbio οὐδέ resulta muy ambigua. Dicha coordinación remite al receptor a la anterior proposición negativa (uno podría temer combatir a caballo sin saber o dejar de ser infantes sin ser todavía buenos caballeros) indicando que ambas forman el mismo movimiento argumentativo constituido<sup>10</sup>. A su vez, parece que convoca una presuposición: que el primer problema no es insoluble y así puede explicitar que este tampoco lo es. En este pasaje es evidente que la conjunción es ἀλλά, de modo que οὐδέ conjuntivo solo matizaría: “pero tampoco”. Es decir, enlaza con lo anterior indirectamente (con una implicación de lo anterior), pero enlazaría con ello.

<sup>9</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.4, 1.5.10, 1.5.11<sup>1,2</sup>, 1.6.18<sup>1,2</sup>, 2.2.5, 2.3.5, 3.1.37, 3.1.39, 3.3.11, 4.1.17, 4.2.38, 4.2.40, 4.3.12, 4.3.14, 5.1.16, 5.1.17, 5.2.12<sup>2</sup>, 5.4.20, 5.5.22, 6.2.26, 6.3.25, 7.1.48, 7.2.20<sup>1</sup>, 7.3.11, 7.5.45, 7.5.86, 8.1.14, 8.3.43, 8.4.20, 8.5.19, 8.7.17, 8.7.19, 8.7.20<sup>1</sup>, 8.7.23, 8.8.3<sup>2</sup>, 8.8.6<sup>1,2</sup>, 8.8.24<sup>2</sup>.

<sup>10</sup> Cf. Redondo (2018: 313).

(31) **X. Cyr. 2.2.5** ἐγὼ μέντοι, ἔφη, προσεποιούμην βήττειν· **οὐδὲ** γὰρ αὐτὸς ἐδυνάμην τὸν γέλωτα κατασχεῖν. “«Por mi parte yo –dijo– fingía toser, pues **no** podía contener la risa»”.

Dentro de los usos conjuntivos de οὐδέ, cabe comentar su combinación con la conjunción γάρ, como sucede en el ejemplo (31). Sobre esta combinación, Denniston (1954: 111) indica que corresponde a la forma negativa de καὶ γάρ. Cuando el adverbio y la conjunción aparecen adyacentes, Denniston añade que se trata del valor conectivo. Así puede verse en el ejemplo que aportamos, donde οὐδὲ γάρ introduce una proposición en el discurso que sirve de explicación a la anterior: tosía, porque no podía reprimir la risa.

### 3.2.3. Adverbio de foco.

#### 3.2.3.1. Adverbio de foco no escalar.

En cuanto al valor de οὐδέ como adverbio de foco se pueden diferenciar dos usos<sup>11</sup>: adverbio de foco no escalar, que puede tener valor aditivo o inclusivo, y adverbio de foco escalar.

(32) **X. Cyr. 2.2.26** οὔτε γὰρ ἄρμα δήπου ταχὺ γένοιτ' ἂν βραδέων ἵππων ἐνότων οὔτε δίκαιον ἀδίκων συνεζευγμένων, **οὐδὲ** οἶκος δύναιτ' ἂν εὖ οἰκεῖσθαι πονηροῖς οἰκέταις χρώμενος. “Pues sin duda un carro no llegaría a ser rápido llevando caballos lentos, ni bien equilibrado si están uncidos desequilibradamente, **tampoco** una casa podría ser bien administrada ocupándose de ella criados perversos”.

Como adverbio de foco no escalar<sup>12</sup>, Redondo (2018: 316) indica que οὐδέ modifica un segmento informativo de la oración en que se encuentra convirtiéndolo-

<sup>11</sup> Cf. Redondo (2018: 316-322).

<sup>12</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.13, 1.4.15, 1.6.27, 1.6.29<sup>1,2</sup>, 1.6.43, 2.1.21, 2.2.15<sup>1,2</sup>, 2.2.26, 2.3.6<sup>1,2</sup>, 2.3.9, 2.3.10<sup>1,2</sup>, 3.1.16, 3.1.22, 3.1.32, 3.2.5, 3.3.50<sup>1,2</sup>, 3.3.55, 4.1.5, 4.3.10, 4.4.10<sup>1,2</sup>, 4.5.10, 5.1.10, 5.2.17, 5.4.11, 6.1.12, 6.1.14<sup>1,2</sup>, 6.1.29, 6.1.41, 7.1.13, 7.2.20<sup>2</sup>, 7.2.22, 7.4.1, 7.5.62, 7.5.63<sup>1,2,3</sup>, 7.5.76<sup>2,3</sup>, 8.2.20, 8.3.40, 8.3.49, 8.4.9, 8.7.16, 8.7.20<sup>2</sup>, 8.8.3<sup>1,3,4</sup>, 8.8.8.

lo en foco aditivo. Así sucede en el ejemplo (32) donde el adverbio introduce el foco aditivo οἶκος a la argumentación previa de que un carro no puede ser rápido si sus caballos son lentos. El adverbio relaciona una información ya conocida, en este caso en el contexto inmediatamente anterior, con la nueva a la que modifica (igual que un carro no puede ser rápido si sus caballos son lentos, así una casa no puede ser bien administrada si no está en buenas manos).

- (33) **X. Cyr. 4.1.5** Χρυσάνταν δὲ ὡς καὶ ἐργάτην τῶν ἐν πολέμῳ καὶ φρόνιμον καὶ ἄρχεσθαι ἱκανὸν καὶ ἄρχειν χιλιαρχία μὲν ἤδη τιμῶ· ὅταν δὲ καὶ ἄλλο τι ἀγαθὸν ὁ θεὸς δῶ, **οὐδέ** τότε ἐπιλήσομαι αὐτοῦ. “Pero, a Crisantas, como autor de hazañas en guerra, sensato y apto tanto para ser gobernado como para gobernar, lo honro ya con la quiliarquía y, cuando la divinidad nos conceda otro bien, **tampoco** entonces me olvidaré de él”.

En el caso de (33), οὐδέ se comporta también como adverbio de foco inclusivo. El alcance de οὐδέ es τότε e indica que, al igual que en la situación actual no se ha olvidado de Crisantas, tampoco lo hará en éxitos venideros. Así, como indica Redondo (2018: 318), el uso de οὐδέ supone la realización del foco y de sus alternativas.

- (34) **X. Cyr. 8.2.20** καὶ ἄλλο δέ σοι ἐρῶ· ἐγὼ γάρ, ὃ Κροῖσε, ὃ μὲν οἱ θεοὶ δόντες εἰς τὰς ψυχὰς τοῖς ἀνθρώποις ἐποίησαν ὁμοίως πάντα πένητας, τούτου μὲν **οὐδ'** αὐτὸς δύναμαι περιγενέσθαι, ἀλλ' εἰμὶ ἄπληστος καὶ ὡς περ οἱ ἄλλοι χρημάτων· “Y otra cosa te diré: «en efecto, yo, Creso, **tampoco** puedo sobreponerme a lo que los dioses entregaron en las almas de los hombres e hicieron a todos igualmente pobres, sino que también yo soy insaciable de riquezas como los demás»”.

Un último ejemplo de οὐδέ con valor de adverbio de foco no escalar es (34). El adverbio modifica a αὐτός y señala que la predicación que introduce se cumple tanto para la nueva información referida por el foco, como para las alternativas que convoca que pueden estar explícitas en el contexto inmediatamente anterior o

en uno más lejano. Así, Ciro, al igual que el resto de personas, también es insaciable de riquezas. Por tanto, el adverbio destaca una información que resulta inesperada, incluso Ciro no está libre del impulso de riqueza.

(35) **X. Cyr. 4.4.10** οὕτω δὴ ὁ Κῦρος καλέσας τοὺς αἰχμαλώτους λέγει τοιάδε· Ἄνδρες, ἔφη, νῦν τε ὅτι ἐπέθεσθε τὰς ψυχὰς περιποιήσασθε, τοῦ τε λοιποῦ, ἢν οὕτω ποιῆτε, **οὐδ'** ὅτιοῦν καινὸν ἔσται ὑμῖν ἀλλ' ἢ οὐχ ὁ αὐτὸς ἄρξει ὑμῶν ὅσπερ καὶ πρότερον· “Así, Ciro, tras haber llamado a los esclavos de guerra, les dijo lo siguiente: «Soldados –dijo–, ahora habéis salvado vuestras vidas porque me habéis obedecido y, de ahora en adelante, si continuáis así, **ni** un cambio inesperado habrá para vosotros, sino que no os gobernará el de antes»”.

En el ejemplo (35) οὐδέ focaliza al pronombre indefinido<sup>13</sup> ὅτιοῦν acompañado de καινόν. Denniston (1954: 177, ss.) indica que δέ apodótico se encuentra tras oraciones de relativo, temporales, comparativas y condicionales. Se podría considerar que en el ejemplo (35) οὐδέ posee valor conjuntivo, señalando el inicio de una oración supraordinada tras una subordinada condicional<sup>14</sup>: si obedecéis, no sufriréis ningún cambio. No obstante, interpretamos que en estos casos, en los que οὐδέ aparece focalizando a ὅτιοῦν, tiene valor de adverbio de foco, puesto que destaca en la predicación que no sufrirán ni un solo cambio.

### 3.2.3.2. Adverbio de foco escalar.

Redondo (2018: 319-322) indica que οὐδέ, como adverbio de foco escalar<sup>15</sup>, además de tener función inclusiva, organiza el foco y las alternativas en una escala en la que se gradúan las posibilidades de realización de la predicación y sitúa su alcance en el punto más bajo de la misma.

<sup>13</sup> Cf. Forker (2015: 4-5).

<sup>14</sup> Cf. Redondo (2018: 314).

<sup>15</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.1, 1.1.3<sup>1,2</sup>, 1.3.10, 1.6.12, 1.6.19<sup>1,2</sup>, 1.6.21<sup>2</sup>, 1.6.32, 2.1.8, 2.2.27, 3.1.23, 3.1.42, 3.2.21, 3.3.50<sup>3</sup>, 4.1.19, 4.2.21, 4.5.4, 4.5.21, 4.5.27, 4.5.6, 4.6.6, 5.1.12, 5.2.12<sup>1</sup>, 5.3.3, 5.4.49, 6.1.5, 6.1.8, 7.2.19, 7.4.15, 7.5.8, 8.1.45, 8.2.5, 8.3.28, 8.3.30, 8.4.2, 8.6.18, 8.8.24<sup>1,3</sup>.

(36) **X. Cyr. 1.1.1** πολλοὺς δ' ἔδοκοῦμεν καταμεμαθηκέναι καὶ ἐν ἰδίοις οἴκοις τοὺς μὲν ἔχοντας καὶ πλείονας οἰκέτας, τοὺς δὲ καὶ πάνυ ὀλίγους, καὶ ὅμως **οὐδέ** τοῖς ὀλίγοις τούτοις πάνυ τι δυναμένους χρῆσθαι πειθομένοις τοὺς δεσπότης. “Y a muchos nos pareció haber observado que también en las casas particulares los amos, unos teniendo un mayor número de criados y otros con muy pocos, no son capaces de mantener sometidos **ni siquiera** a esos pocos”.

En (36) οὐδέ funciona como adverbio de foco inclusivo y, a su vez, supone una instrucción valorativa: ni siquiera los amos que tienen pocos criados son capaces de tenerlos controlados. El adverbio tiene alcance restringido sobre τοῖς ὀλίγοις τούτοις y, como indica Redondo (2018: 320), además de funcionar como focalizador inclusivo, οὐδέ organiza el foco y las alternativas en una escala en la que se gradúan las posibilidades de realización de la predicación y sitúa su alcance en el puesto más bajo de la misma. De esta forma, si la predicación se cumple en el peldaño más bajo de la escala, a saber, que ni siquiera el amo puede controlar a unos pocos criados, también se cumplirá en todos los demás que ocupan puestos más altos y, por tanto, resulta más complicado que se pueda controlar a un numeroso grupo de criados.

(37) **X. Cyr. 1.6.32** γενόμενοι οὖν τινες οὕτως εὐφυεῖς καὶ πρὸς τὸ εὖ ἐξαπατᾶν καὶ πρὸς τὸ εὖ πλεονεκτεῖν, ἴσως δὲ καὶ πρὸς τὸ φιλοκερδεῖν οὐκ ἀφυεῖς ὄντες, οὐκ ἀπείχοντο **οὐδ'** ἀπὸ τῶν φίλων τὸ μὴ οὐ πλεονεκτεῖν αὐτῶν πειρᾶσθαι. “Así pues, algunos que habían llegado a ser así de hábiles no solo en engañar contra lo justo sino también en ser superior contra lo justo y quizá no siendo ineptos en ser codiciosos, no se abstendían de intentar ser superior contra justicia **ni** con sus amigos”.

Encontramos un caso semejante a (36) en el ejemplo (37). No solo funciona οὐδέ como adverbio de foco inclusivo, sino que a su vez introduce una escala en la que, si se cumple la predicación que introduce, cabe suponer que se cumplan también las demás alternativas que ocupen un puesto más alto en la escala. Así, si

alguien comete fraude incluso con sus propios amigos, es esperable que lo cometa con todo el mundo. En este caso, la información sugerida por las alternativas se encuentra implícita en el contexto comunicativo.

- (38) **X. Cyr. 8.4.2** Γαδάτας δὲ τῶν σκηπτούχων ἦρχεν αὐτῶ, καὶ ἦ ἐκεῖνος διεκόσμησεν ἢ πᾶσα ἔνδον δίαιτα καθειστήκει· καὶ ὁπότε μὲν συνδειπνοῖέν τινες, **οὐδ'** ἐκάθιζε Γαδάτας, ἀλλ' ἐπεμελεῖτο· “Gadatas era jefe de sus portadores de cetro y, como aquel había organizado, se establecía toda la vida en el interior. Y siempre que algunos comían reunidos, Gadatas **ni siquiera** se sentaba, sino que se preocupaba de todo”.

En el ejemplo (38) οὐδέ focaliza a Γαδάτας y establece una escala en la que se sobrentiende que si Gadatas no se sentaba durante la cena, se ocupaba de todo. Por tanto el adverbio introduce una información valorativa del segmento focalizado con respecto a sus alternativas. En estos casos en los que el adverbio tiene función de foco escalar la mayoría de las veces antecede a su foco, como sucede en (38), aunque en este caso no se encuentra adyacente al mismo.

- (39) **X. Cyr. 4.5.27** ἡμεῖς σε οὔτε ἔρημον κατελίπομεν· οὐδεὶς γάρ, ὅταν ἐχθρῶν κρατῆ, τότε φίλων ἔρημος γίγνεται· **οὐδέ** μὴν ἀποχωροῦντές γέ σε οἰόμεθα ἐν κινδύνῳ καθιστάναι· ἀλλὰ ὅσω πλέον ἀπέχομεν, τοσούτῳ πλεονά σοι τὴν ἀσφάλειαν ποιεῖν νομίζομεν· “Nosotros no te dejamos abandonado –pues nadie, cuando te apoderas de los enemigos, resulta abandonado por los amigos–. **Además no** creemos que, alejándonos de ti, te hayamos puesto en peligro, sino, por el contrario, cuanto más nos alejamos, pensamos que te procuramos mayor seguridad”.

En ocasiones, como puede verse en el ejemplo (39), οὐδέ, combinado con la conjunción ἀλλά, constituye una construcción de foco de remplazo. Se establece una correlación en la que οὐδέ introduce una proposición negada y, mediante la conjunción ἀλλά, la explicación de esa negación: no te hemos puesto en peligro, sino que te hemos protegido. Por tanto, οὐδέ aporta un significado relacional entre

la proposición que le antecede y la que le sigue. En esta construcción, que se da tanto con οὐκ como con οὐδέ, hay una presuposición y dos asertos, uno negativo y otro positivo que corresponde al foco de remplazo:

Presuposición 1 > te hemos puesto en peligro

Aserto Negativo > No te hemos puesto en peligro

Aserto Positivo (Foco de remplazo)> te hemos dado más seguridad.

- (40) **X. Cyr. 2.2.27** εὖ δ' ἴστε, ἔφη, ὧ ἄνδρες, φίλοι, ὅτι οὐδέ τοῦτο μόνον ὠφελήσουσιν οἱ κακοὶ ἀφαιρεθέντες ὅτι κακοὶ ἀπέσονται, ἀλλὰ καὶ τῶν καταμενόντων οἱ μὲν ἀνεπίμπλαντο ἤδη κακίας, ἀποκαθαροῦνται πάλιν ταύτης, οἱ δὲ ἀγαθοὶ τοὺς κακοὺς ἰδόντες ἀτιμασθέντας πολὺ εὐθυμότερον τῆς ἀρετῆς ἀνθέξονται. “«Y sabed bien, amigos míos –dijo–, que, una vez sean despojados los malos, esto **no** solo os ayudará, que los malos estén alejados, sino también, de los que se quedan, los que ya estaban llenos de vicio, se purificarán de nuevo de eso, y los buenos, tras haber visto que los malos han sido despreciados, perseverarán en la virtud con mucho mejor ánimo»”.

En el ejemplo (40) encontramos un caso de correlación aditiva, semejante a la que comentaremos en el capítulo sobre el adverbio μόνον (cf. pp. 128-130). Como sucedía en dicha correlación, el término focalizado es la proposición introducida por ἀλλὰ καὶ en este caso y οὐδέ μόνον introduciría la alternativa. En este ejemplo, μόνον, en lugar de situarse junto a la negación y precediendo al elemento que expresa la alternativa, también se coloca detrás de esta, marcando su función. En esta ocasión, parece que el adverbio no tiene alcance reducido, sino más bien neutro sobre todo el enunciado. Así, el adverbio actuaría a un nivel superior (macro-) de la estructura textual, indicando que el párrafo que sigue forma con el párrafo anterior un movimiento argumentativo coherente.

- (41) **X. Cyr. 4.5.21** ἀλλὰ μὴν μέμψεώς γε πῶς ἐσμὲν ἄξιοι, εὖ τε ποιοῦντες ἐκεῖνον καὶ οὐδέ ταῦτα αὐτοματίσαντες; “Pero, ¿cómo

somos merecedores de su reproche, haciéndole bien a aquel y **ni siquiera** en eso hemos obrado por nosotros mismos?”.

El adverbio οὐδέ también aparece combinado con la conjunción καί, como sucede en el ejemplo (41). Redondo (2018: 313) indica que, en esas ocasiones, como ya hemos comentado, el adverbio precisa que la proposición que introduce cierra un conjunto significativo formado por segmentos coordinados entre sí. Así, καὶ οὐδέ coordina la primera proposición “actuamos en su beneficio” con la segunda “no han realizado ninguna acción por su propia iniciativa”.

(42) **X. Cyr. 5.1.12** παρέχουσι γοῦν ἑαυτοὺς τοῖς ἐρωμένοις πολλὰ καὶ εἰκῆ ὑπηρετοῦντας· καὶ μέντοι **οὐδ'** ἀποδιδράσκειν ἐπιχειροῦσι, τοιαῦτα κακὰ ἔχοντες, ἀλλὰ καὶ φυλάττουσι τοὺς ἐρωμένους μή ποι ἀποδρῶσι. “Por ejemplo, se presentan a los amados para prestarles a menudo servicios a la ligera y, sin embargo, **ni siquiera** intentan huir, padeciendo tales males, sino que incluso ponen buen cuidado en que los amados no huyan”.

Un ejemplo más de la construcción de foco de remplazo, en la que se combinan tanto καί como ἀλλά con οὐδέ, es el que aportamos en (42). Esta construcción tiene dos asertos coordinados: el primero está marcado por οὐδέ y, el segundo, por ἀλλά καί.

(43) **X. Cyr. 3.1.42** ὁ δὲ παῖς οὕτως· Ἐγὼ μὲν οὐκ ἀπολείγομαί σου, ὦ Κῦρε, **οὐδ'** ἂν σκευοφόρον ἐμὲ δίη σοι συνακολουθεῖν. “Y el hijo dijo así: «Yo no te abandonaré, Ciro, **ni siquiera aunque** tuviera que acompañarte como mozo de carga»”.

En alguna ocasión, como en (43), el adverbio οὐδέ aparece combinado con la partícula modal ἂν, que le otorga un valor concesivo al mismo. Como señala Foraker (2015: 3-4), las cláusulas concesivas a menudo contienen adverbios aditivos<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Cf. König (1991: 2, 79-83).

y, a su vez, pueden diferenciarse en concesivas escalares y universales. El caso (43) es un ejemplo de concesiva escalar: ni aunque tenga que ir como mozo de carga, dejaré de acompañarte. El adverbio establece en el lugar más bajo de la escala la predicación que introduce. Además del valor escalar, en este pasaje también se percibe el valor de contraexpectativa del adverbio: “no te dejaré, ni siquiera aunque/si...” introduciendo el valor más bajo imaginable en la escala convocada por el contexto.

(44) **X. Cyr. 2.1.8** ἀλλὰ τοῦτο μὲν, ἔφη ὁ Κῦρος, εὖ ἴσθι ὅτι, **οὐδ'** εἰ πάντες ἔλθοιεν Πέρσαι, πλήθει γε οὐχ ὑπερβαλοίμεθ' ἂν τοὺς πολεμίους. “«Pero esto –dijo Ciro– sabe bien que: **ni aunque** vinieran todos los persas, superaríamos en número a los enemigos»”.

Un ejemplo más en el que οὐδέ tiene valor escalar es el caso de (44). El adverbio va negando al verbo principal. A su vez, introduce el valor más alto de la escala que genera, que es el menos esperable: ni si vinieran todos.

### 3.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

Como hemos comentado en el epígrafe anterior, οὐδέ, con función de adverbio de foco, desempeña un doble uso: no escalar y escalar. A su vez, como adverbio de adición, afirma la realización del foco y de las alternativas que convoca, las cuales, como veremos a continuación, pueden aparecer tanto explícitas en un contexto inmediatamente anterior o más alejado del adverbio, como implícitas. Por otra parte, en su función como adverbio de foco escalar, οὐδέ sitúa el foco en un extremo inferior de la escala jerárquica en la que organiza los componentes del conjunto pragmático formado por el foco y sus alternativas<sup>17</sup>.

(45) **X. Cyr. 3.1.16** δοκεῖ γάρ μοι, ὦ Κῦρε, οὕτως ἔχειν, ἄνευ μὲν σωφροσύνης **οὐδ'** ἄλλης ἀρετῆς οὐδὲν ὄφελος εἶναι· τί γὰρ ἂν, ἔφη, χρήσαιτ' ἂν τις ἰσχυρῶ ἢ ἀνδρείῳ μὴ σώφρονι, [ἢ ἰπτικῶ], τί δὲ πλουσίῳ, τί δὲ δυνάστη ἐν πόλει; “«Pues me parece, Ciro, que es

<sup>17</sup> Cf. Redondo (2018: 316).

así: sin inteligencia no es de utilidad **tampoco** otra virtud. Pues – dijo– ¿de qué serviría un hombre fuerte, valeroso o [buen jinete], de qué uno rico, de qué uno que tenga poder en la ciudad, si no es sabio?».

En el ejemplo (45), οὐδέ funciona como adverbio de foco no escalar. En esta ocasión focaliza a ἄλλης ἀρετῆς. Así, el adverbio convoca un conjunto de alternativas implícitas, puesto que en la mente del receptor se pueden generar una serie de virtudes cuya utilidad es nula sin sabiduría.

(46) **X. Cyr. 7.5.62** ὁ δ' ἂν μάλιστά τις οἰηθείη, ἀνάγκιδας τοῦς εὐνούχους γίνεσθαι, **οὐδέ** τοῦτο ἐφαίνετο αὐτῷ. “Y lo que, sobre todo, alguien podría suponer, que los eunucos resultan cobardes, **tampoco** eso le parecía evidente”.

En (46) el adverbio, también con valor no escalar, focaliza a τοῦτο. A su vez, en esta ocasión la alternativa que convoca se encuentra explícita, pero no en el contexto inmediatamente posterior, sino en otro un poco más alejado del adverbio. Así, Ciro llega a la reflexión de que no es evidente que los eunucos lleguen a ser cobardes, a partir de una serie de comparaciones: los caballos violentos, si son castrados, siguen siendo útiles para la guerra; así como los perros castrados continúan fieles a sus amos, de la misma manera los eunucos, privados de mujeres e hijos, no tienen por qué ser descuidados en sus obligaciones ni peores lanceros o jinetes.

(47) **X. Cyr. 8.8.3** οὕτως **οὐδέ** τότε ἐπίστευσαν ἂν οἱ τῶν σὺν Κύρῳ ἀναβάντων στρατηγοί: “Así **tampoco** entonces los generales de quienes realizaron la anábasis con Ciro habrían confiado en ellos”.

Un ejemplo más de οὐδέ con función no escalar es (47). En esta ocasión su alcance es τότε y la información que convoca como alternativa ha sido dada al receptor en el contexto inmediatamente anterior. Así, en dicho contexto, se explica que al igual que en la actualidad del relato nadie confía en el Rey y sus subor-

dinados debido a sus impiedades, tampoco entonces los generales que realizaron la expedición con Ciro confiaban en ellos.

(48) **X. Cyr. 8.8.24** καὶ οἱ πεζοὶ ἔχουσι μὲν γέρρα καὶ κοπίδας καὶ σαγάρεις ὥσπερ <οἱ> ἐπὶ Κύρου τὴν μάχην ποιησάμενοι· εἰς χεῖρας δὲ ἰέναι **οὐδ'** οὗτοι ἐθέλουσιν. “Los soldados de infantería llevan un escudo de mimbre, un cuchillo y un hacha, como trababan combate en tiempos de Ciro, pero **ni siquiera** estos quieren ir cuerpo a cuerpo”.

El adverbio οὐδέ en su función de adverbio de foco aditivo no escalar, como es el caso de (48), además de suponer la realización tanto del foco como de las alternativas, organiza estos en una escala en la que se gradúan las posibilidades de realización de la predicación y sitúa su alcance en el puesto más bajo de la misma. De esta manera, si la predicación se cumple, también se cumplirán el resto de alternativas que ocupan peldaños más elevados de la escala<sup>18</sup>. Así pues, en (48) οὐδέ focaliza a οὗτοι que, a su vez, se refiere a los infantes; de esta manera el adverbio sitúa a los infantes en el puesto más bajo de la escala, convocando una serie de alternativas que ocuparían posiciones superiores las cuales también se realizan al cumplirse la predicación introducida por οὐδέ. Es decir, si ni siquiera los infantes quieren luchar cuerpo a cuerpo, tampoco querrán otros componentes del ejército cuya función principal no es el cuerpo a cuerpo, como podrían ser los jinetes. En estos casos, en los que οὐδέ funciona como adverbio de foco escalar, el conjunto de alternativas siempre se encuentra implícito.

(49) **X. Cyr. 1.1.3** Κύρω γοῦν ἴσμεν ἐθελήσαντας πείθεσθαι τοὺς μὲν ἀπέχοντας παμπόλλων ἡμερῶν ὁδόν, τοὺς δὲ καὶ μηνῶν, τοὺς δὲ **οὐδ'** ἐωρακότας πάποτ' αὐτόν, τοὺς δὲ καὶ εἶδότας ὅτι **οὐδ'** ἄν ἴδοιεν, καὶ ὅμως ἤθελον αὐτῶ ὑπακούειν. “Así pues, sabemos que a Ciro le obedecían con gusto quienes distaban numerosos días de camino, otros incluso meses, otros que **no** lo habían visto nunca y

---

<sup>18</sup> Cf. Redondo (2018: 320).

otros incluso sabían bien que **ni siquiera** lo verían y, sin embargo, querían obedecerle”.

Un caso más de οὐδέ con función escalar es el ejemplo (49). El segundo οὐδέ que aparece en el fragmento focaliza a ἴδοιεν y convoca un conjunto de alternativas implícitas. Así, si obedecía a Ciro gente que nunca llegaría a verlo, cabe suponer que el resto de personas que tuvieran un mínimo contacto con él estarían también dispuestas a obedecerle.

### 3.4. Efectos de alcance.

#### 3.4.1. Alcance restringido.

El adverbio οὐδέ se atestigua en la *Ciropedia* de Jenofonte en 160 ocasiones. De esos, consideramos que tienen alcance restringido 90 ejemplos. Como ya hemos señalado, οὐδέ como adverbio de foco puede presentar dos usos: como adverbio de foco no escalar y como adverbio de foco escalar. En ambos usos, el adverbio precede a su alcance restringido y la única diferencia es que como adverbio escalar supone una instrucción valorativa en la que el foco y las alternativas se organizan en una escala, cuyo último peldaño lo ocuparía el elemento focalizado. Así, si la predicación del elemento focalizado se cumple, también se cumplirán las restantes que se presuponen y ocupan un lugar superior en la escala.

(50) **X. Cyr. 3.3.55** ἐπεὶ ἔγωγ', ἔφη, **οὐδ'** ἂν τούτοις ἐπίστευον ἐμμόνοις ἔσεσθαι οὓς νῦν ἔχοντες παρ' ἡμῖν αὐτοῖς ἡσκοῦμεν, εἰ μὴ καὶ ὑμᾶς ἐώρων παρόντας, οἳ καὶ παράδειγμα αὐτοῖς ἔσεσθε οἴους χρῆ εἶναι καὶ ὑποβαλεῖν δυνήσεσθε, ἢν τι ἐπιλανθάνωνται. «Puesto que yo –dijo– **tampoco en estos** confiaría en que fueran perseverantes los que ahora tenemos junto a nosotros y ejercitábamos, si no os viera a vosotros presentes, quienes seréis un modelo para ellos de cómo se debe actuar y podréis hacerles sugerencias en el caso de que olvidaran algo»”.

En el ejemplo (50), οὐδέ tiene alcance restringido sobre τούτοις. Como puede verse, en esta ocasión tiene función de adverbio de foco aditivo, pero no escalar. El adverbio añade al discurso más gente en la que no confiaría, haciendo hincapié

en que tampoco confiaría en los hombres que están junto a él en ese momento y convocando una serie de alternativas.

(51) **X. Cyr. 8.7.16** μόνου τοι, ὃ Καμβύση, πρωτεύοντος ἀδελφοῦ παρ' ἀδελφῶ **οὐδέ** φθόνος παρὰ τῶν ἄλλων ἐφικνεῖται. “Solamente si un hermano, Cambises, ocupa el primer puesto junto a su hermano, **tampoco** llega la envidia de los demás”.

El adverbio focaliza al sustantivo φθόνος en el ejemplo (51). En esta ocasión οὐδέ también funciona como adverbio de foco no escalar. Así, el adverbio modifica el segmento informativo φθόνος y lo convierte en foco aditivo. A su vez, la presencia de οὐδέ convoca en la mente del receptor una serie de alternativas que, en este caso, se encuentran implícitas: si todo lo bueno procede de un hermano, tampoco la envidia podría proceder de otros.

(52) **X. Cyr. 8.8.3** εἰ δὲ μὴ τοιοῦτοι ἦσαν καὶ τοιαύτην δόξαν εἶχον **οὐδ'** ἂν εἰς αὐτοῖς ἐπίστευεν, ὥσπερ **οὐδέ** νῦν πιστεύει **οὐδέ** εἰς ἕτι, ἐπεὶ ἔγνωσται ἡ ἀσέβεια αὐτῶν. “Si no fueran de tal modo y no tuvieran tal reputación, **ni** una sola confiaría en ellos, como **tampoco** en la actualidad todavía **ni** una sola confía, porque es conocida la impiedad de aquellos”.

El adverbio puede tener alcance restringido sobre un pronombre, un sustantivo o un numeral, como sucede en el ejemplo (52). El primer y tercer οὐδέ tienen alcance restringido sobre el numeral εἰς. Este es un buen caso para ejemplificar el uso de οὐδέ con alcance restringido y neutro. El segundo οὐδέ, además de estar inmerso en una correlación, ὥσπερ οὐδὲ νῦν, tiene valor conjuntivo y alcance neutro sobre νῦν πιστεύει. Como es habitual en este adverbio, tanto con alcance restringido como neutro, οὐδέ se sitúa siempre delante de su alcance.

(53) **X. Cyr. 1.3.10** λέγων δὲ ἕκαστος ὑμῶν τὴν ἑαυτοῦ ρώμην, ἔπειτ' εἰ ἀνασταίητε ὀρχησόμενοι, μὴ ὅπως ὀρχεῖσθαι ἐν ῥυθμῶ, ἀλλ' **οὐδ'** ὀρθοῦσθαι ἐδύνασθε. “Hablando cada uno de vosotros sobre su propia fuerza, después, si os levantabais para ir a bailar, no solo no

bailabais al ritmo, sino que **ni siquiera** podíais permanecer erguidos”.

En (53) οὐδέ funciona como adverbio de foco escalar. Así, como puede extraerse del ejemplo, supone una instrucción valorativa a la vez que añade a la predicación una información nueva: no solo no seguían el ritmo durante el baile, sino que además apenas podían mantenerse derechos. En esta ocasión el adverbio tiene alcance restringido sobre el infinitivo ὀρθοῦσθαι. A su vez, el adverbio convoca una escala en la que οὐδ' ὀρθοῦσθαι ocuparía el peldaño más bajo y su realización supone la realización de otras alternativas, en este caso explícitas, que quedarían por encima en la escala. Si ni siquiera podían mantenerse derechos, mucho menos eran capaces de bailar siguiendo el compás.

(54) **X. Cyr. 3.2.21** ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφασαν οἱ Χαλδαῖοι, οὐκ ἂν ἡμεῖς ἀσφαλῶς ἐργαζοίμεθα μὴ ὅτι τὴν τούτων, ἀλλ' **οὐδ'** ἂν τὴν ἡμετέραν, εἰ οὗτοι τὰ ἄκρα ἔχοιεν. “«Pero, por Zeus –dijeron los caldeos–, no solo no trabajaríamos sin riesgo la de ellos, sino **ni siquiera** la nuestra, si esos tuvieran las cumbres»”.

Un caso más en el que οὐδέ, con función de adverbio de foco escalar, tiene alcance restringido, es el de (54). El adverbio focaliza al pronombre τὴν ἡμετέραν y organiza una escala en la que, la realización de οὐδ' ἂν τὴν ἡμετέραν, supone el cumplimiento a su vez de otras alternativas, en este caso explícitas, que estarían por encima de esta en la escala. Así, si ni siquiera pueden trabajar sin riesgo su propia tierra, tampoco pueden hacerlo con la de otros.

### 3.4.2. Alcance neutro.

Generalmente consideramos que οὐδέ tiene alcance neutro en la *Ciropedia* de Jenofonte en 70 ocasiones debido a su función tanto conectiva como de adverbio conjuntivo.

(55) **X. Cyr. 1.5.10** καὶ εἴ τις γε ἀσκητὴς πολλὰ πονήσας καὶ ἀξιόνικος γενόμενος ἀναγώνιστος διατελέσειεν, **οὐδ'** ἂν οὗτός μοι δοκεῖ δικαίως ἀναίτιος εἶναι ἀφροσύνης. “También si un atleta, tras haber

realizado un gran esfuerzo y haber llegado a estar preparado para la victoria, sigue sin competir, me parece que con razón **tampoco** este sería inocente de su insensatez”.

En el ejemplo (55) el adverbio tiene valor conjuntivo puesto que sirve de unión con la predicación anterior: igual que un atleta, tras estar preparado, si no compite sería un insensato, así también sería un insensato quien se prepara para la guerra y tolera su incapacidad a causa de la vejez antes de haber recogido su esfuerzo. Así pues, οὐδέ, ocupando la primera posición absoluta del enunciado, tiene alcance neutro sobre el mismo.

(56) **X. Cyr. 3.1.37** σὺ μὲν τοίνυν, ἔφη, ἀπάγου τὴν σὴν οὐδέ γὰρ εἰληφθαι ἔγωγε αἰχμάλωτον ταύτην νομίζω σοῦ γε μηπόποτε φυγόντος ἡμᾶς. “«Pues bien –dijo–, llévatela tú, pues **tampoco** yo considero que ella haya sido tomada como cautiva, porque todavía tú no has huido de nosotros»”.

Cuando el adverbio aparece combinado con la conjunción γάρ, como sucede en el ejemplo (56), es todavía más evidente el alcance neutro del mismo y su función como conector conjuntivo. Así, el adverbio introduce un enunciado donde se da una explicación a la predicación anterior: Ciro le dice a Tigranes que se lleve a su esposa, pues no la considera cautiva puesto que este no desobedeció su autoridad. Por tanto, el adverbio, en primera posición absoluta, tiene alcance sobre la oración que introduce.

(57) **X. Cyr. 1.6.18** λέγεις σύ, ἔφη, ὃ πάτερ, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, ὥσπερ οὐδέ γεωργοῦ ἀργοῦ οὐδὲν ὄφελος, οὕτως οὐδέ στρατηγοῦ ἀργοῦντος οὐδὲν ὄφελος εἶναι. “«Tú dices, padre –dijo–, según me parece, que igual que **no** es de ninguna utilidad un campesino que no trabaja, así **tampoco** es de ninguna utilidad un general que no trabaja»”.

En el ejemplo (57) encontramos la correlación οὕτως οὐδέ...ὥσπερ οὐδέ que sirve para introducir una comparación: igual que un campesino inactivo no tiene utilidad, tampoco lo es un general inactivo. Esta correlación en la que el adverbio

tiene valor conjuntivo, puesto que une dos oraciones, tiene alcance neutro tanto en el primer término de la comparación como en el segundo. Como se puede extraer de los ejemplos expuestos, el adverbio οὐδέ con alcance neutro suele ocupar la primera posición absoluta y, por tanto, precede siempre a su alcance.

(58) X. Cyr. 1.6.19 τὸ μὲν γὰρ πρῶτον προθύμως εὖ οἶδ' ὅτι ἔχει ὑπακουούσας· ἦν δὲ πολλάκις ψεύδεται αὐτάς, τελευτῶσαι **οὐδ'** ὀπότεν ἀληθῶς ὀρῶν καλῆ πείθονται αὐτῶ. “En efecto, en primer lugar, sé bien que puede conseguir que le obedezcan. Pero, si las engaña a menudo, terminan por no obedecer a su llamada **ni siquiera** cuando ven realmente la presa”.

Aunque generalmente, el adverbio οὐδέ presenta alcance neutro cuando tiene valor conjuntivo, en alguna ocasión, como en (58), οὐδέ, con valor de adverbio de foco escalar, tiene alcance neutro sobre la predicación que introduce. Así, el adverbio tiene alcance sobre ὀπότεν ἀληθῶς ὀρῶν καλῆ πείθονται αὐτῶ y, a su vez, establece una escala en la que la predicación introducida por el adverbio ocupa el puesto más bajo: si engañas al animal no te obedecerá ni siquiera cuando vea realmente a la presa.

### 3.5. Posición.

Los datos de la *Tabla 1* muestran la capacidad que tiene el adverbio οὐδέ de asociarse con un foco restringido. Este índice mide, por así decir, la capacidad de οὐδέ de actuar como adverbio de foco.

Tabla 1

<b>Total</b>	<b>160</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	90	56%
<b>Alcance Neutro</b>	70	44%

El adverbio οὐδέ se documenta en la *Ciropedia* de Jenofonte en 160 pasajes de los cuales identificamos que en 90 ocasiones el adverbio tiene alcance restringido y en 70 alcance neutro. Así pues, como puede extraerse de los resultados, a

pesar del carácter conector de οὐδέ, los datos se decantan más por el valor focalizador del adverbio, aunque muy levemente.

La *Tabla 2* recoge los datos correspondientes a la posición que ocupa el adverbio cuando este tiene alcance restringido en términos de adyacencia y precedencia respecto al foco:

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>FAF</b>	<b>A...F</b>
<b>90</b>	87 <sup>19</sup>	1 <sup>20</sup>	1 <sup>21</sup>	1 <sup>22</sup>
<b>100%</b>	97%	1%	1%	1%

De las 90 ocasiones en las que identificamos que el adverbio οὐδέ tiene alcance restringido, un 97% de las veces el adverbio antecede y es adyacente a su foco y solo en una ocasión va pospuesto al mismo, le antecede y no es adyacente o se encuentra inmerso en él.

La *Tabla 3* mide la tendencia del adverbio a marcar su alcance neutro mediante la posición inicial absoluta o mediante su adyacencia al verbo.

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV</b>
70	56 <sup>23</sup>	14 <sup>24</sup>
100%	80%	20%

<sup>19</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.1, 1.1.3<sup>2</sup>, 1.2.13, 1.3.10, 1.4.11, 1.4.15, 1.6.12, 1.6.21<sup>2</sup>, 1.6.27, 1.6.29<sup>1,2</sup>, 1.6.32, 1.6.43, 2.1.21, 2.2.15<sup>1,2</sup>, 2.2.26, 2.2.27, 2.3.6<sup>1,2</sup>, 2.3.9, 2.3.10<sup>1,2</sup>, 3.1.16, 3.1.22, 3.1.32, 3.1.42, 3.2.5, 3.2.21, 3.3.50<sup>1,2,3</sup>, 3.3.55, 4.1.5, 4.1.19, 4.2.21, 4.3.10, 4.4.10<sup>1,2</sup>, 4.5.4, 4.5.6, 4.5.10, 4.5.21, 4.6.6, 5.1.10, 5.2.12<sup>1</sup>, 5.2.17, 5.3.3, 5.4.11, 5.4.49, 6.1.5, 6.1.8, 6.1.12, 6.1.14<sup>1,2</sup>, 6.1.29, 6.1.41, 7.1.13, 7.2.19, 7.2.20<sup>2</sup>, 7.2.22, 7.4.1, 7.4.15, 7.5.8, 7.5.62, 7.5.63<sup>1,2,3</sup>, 7.5.76<sup>2,3</sup>, 8.1.45, 8.2.5, 8.2.20, 8.3.28, 8.3.30, 8.3.40, 8.3.49, 8.4.2, 8.4.9, 8.6.18, 8.7.16, 8.7.20<sup>2</sup>, 8.8.3<sup>1,3,4</sup>, 8.8.8, 8.8.24<sup>1</sup>.

<sup>20</sup> Cf. X. Cyr. 3.1.23.

<sup>21</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.3<sup>1</sup>.

<sup>22</sup> Cf. X. Cyr. 8.8.24<sup>3</sup>.

<sup>23</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.4, 1.4.2, 1.4.12<sup>1</sup>, 1.5.10, 1.5.11<sup>1,2</sup>, 1.6.6<sup>1</sup>, 1.6.18<sup>1,2</sup>, 1.6.19<sup>1,2</sup>, 2.1.8, 2.1.13, 2.2.5, 2.3.5, 3.1.21<sup>1,4</sup>, 3.1.37, 3.1.39, 3.3.11, 3.3.29, 4.1.17, 4.2.38, 4.2.40, 4.3.12, 4.3.14, 4.5.27, 5.1.8, 5.1.12, 5.1.16, 5.1.17, 5.2.8<sup>1,2</sup>, 5.2.12<sup>2</sup>, 5.4.20, 5.5.22, 6.2.26, 6.3.25, 7.1.48, 7.2.20<sup>1</sup>, 7.3.11, 7.5.45, 7.5.76<sup>1</sup>, 7.5.84, 8.1.14, 8.3.43, 8.4.20, 8.5.19, 8.7.17, 8.7.19, 8.7.20<sup>1</sup>, 8.7.23, 8.8.3<sup>2</sup>, 8.8.6<sup>1,2</sup>, 8.8.24<sup>2</sup>.

<sup>24</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.12<sup>2</sup>, 1.6.6<sup>2,3</sup>, 1.6.21<sup>1</sup>, 3.1.21<sup>2,3</sup>, 4.1.18, 4.4.7<sup>1,2</sup>, 5.1.14, 7.4.2, 7.5.86, 8.2.1, 8.7.7.

La posición más frecuente del adverbio con alcance neutro es la inicial absoluta sin situarse adyacente al verbo, siendo así el 80% de las veces. Por último, un 20% del total el adverbio precede y es adyacente al verbo. Así pues, el adverbio οὐδέ tiene una marcada tendencia a señalar el alcance neutro precediendo a su alcance.

De los porcentajes que aportamos, por tanto, puede extraerse que οὐδέ con alcance restringido se emplea un 56% de las veces en la *Ciropedia* de Jenofonte, de las que un 97% precede al foco y es adyacente al mismo un 99% de los casos. Identificamos que el adverbio tiene alcance neutro un 44% de los casos estudiados. Como puede extraerse de los datos, cuando se trata del alcance neutro, el adverbio tiende a marcarlo ocupando la primera posición absoluta y solamente se sitúa adyacente al verbo un 20% de las veces.

Por tanto, estos datos parecen indicar que es muy relevante la precedencia de οὐδέ tanto cuando tiene alcance restringido como neutro. A su vez, la adyacencia a su alcance restringido también resulta relevante, siendo esta de un 99%.

### 3.6. Conclusiones.

En el estudio del adverbio οὐδέ hemos identificado tres valores: uno, como conectivo o prototípico; otro, como conjuntivo y, un tercero, como focalizador. A su vez, el adverbio οὐδέ con valor de adverbio de foco puede tener función aditiva tanto no escalar como escalar.

El análisis de los datos extraídos del estudio de la posición y alcance de οὐδέ en la *Ciropedia* de Jenofonte indica, en primer lugar, que es más frecuente el alcance restringido (56%) y, por tanto, la función como adverbio de foco de οὐδέ; en segundo lugar, tanto la precedencia como la adyacencia del adverbio es muy relevante cuando se trata del alcance restringido. En ese caso, la precedencia alcanza un 98% y la adyacencia, un 99%; mientras que con alcance neutro el adverbio ocupa la primera posición absoluta un 80% de las veces y se encuentra adyacente al verbo un 20%.

Estos datos parecen indicar que, cuando οὐδέ tiene función de adverbio de foco, es sumamente relevante la precedencia y adyacencia de este a su alcance.



# CAPÍTULO III

ADVERBIOS DE EXCLUSIÓN:

μόνον



## 1. Introducción.

### 1.1. Estado de la cuestión.

Los adverbios focalizadores exclusivos, como indican Quirk *et al.* (1985: 604), König (1991: 98) y Kovacci (1999: 773), restringen la aplicación de la proposición exclusivamente al elemento focalizado y añaden un aserto implícito que niega dicha aplicación al resto de miembros del universo de referencia al que pertenecen el foco y esas alternativas. Es decir, convocan una alternativa al término focalizado y excluyen su participación en el estado de cosas representado por la predicación que acoge al focalizador.

Fuentes (2009: 323) considera que “solo/solamente” en español es un operador argumentativo que presupone el rechazo de una serie de elementos no elegidos, frente al que aparece colocado en la posición baja de la escala. Es decir, si alguien, a quien se le ha invitado a comer, dijera que solo quiere el postre, ese deseo representaría el punto más bajo de la escala de sus deseos de comer (y resultaría contradictorio y sorprendente que dijera que solo quiere medio cordero asado). Dicha posición en el punto más bajo de la escala, puede entenderse objetivamente como unidad o exclusividad, como valoración subjetiva de insuficiencia o como disminución de fuerza argumentativa. A su vez, modifica a un segmento oracional al que antecede. En el plano argumentativo, indica posición baja en la escala, orientada hacia la suficiencia o insuficiencia según el contexto.

No obstante, cabe adelantar que no es lo mismo adverbio cuantificador de foco exclusivo que operador argumentativo con referencia a escala argumentativa. La inmensa mayoría de los ejemplos que hemos analizado tienen función de adverbio de foco y en ellos la faceta como operador argumentativo no es relevante. El adverbio de foco dice que “podría haber otros, pero no los hay”, pero no dice que el elemento que sí se da sea inferior o bajo en ninguna escala, ni lo contrario.

Por su parte, Crespo *et al.* (2003: 216) indican que los adverbios de exclusión señalan que no hay otros valores posibles salvo el expresado por el elemento modificado. A su vez, consideran que μόνov, como adverbio de exclusión, restringe la validez al elemento modificado.

Los estudios más actuales sobre el adverbio μόνov se deben a Rafael Martínez (2014b), Elisabet Madariaga (2016) y Elena Redondo (2017b). Martínez realiza un estudio sobre el adverbio μόνov y el adjetivo μόνος, cuyo objetivo es iden-

tificar su empleo como focalizadores y describir las características sintácticas de cada uno de ellos en la prosa ática clásica, así como determinar la zona de solapamiento funcional que se detecta en su uso. Por su parte, Madariaga analiza, en la *Historia* de Nicetas Coniata, el uso de *μόνον* y *μόνος* en cuanto a sus propiedades sintácticas (alcance y posición), semánticas (exclusión, restricción) y pragmáticas (función informativa). A su vez, el de Redondo es un estudio sintáctico, semántico y pragmático de los usos de *μόνον* como adverbio de foco, cuando va en solitario y cuando va acompañado de la negación, en la novela griega.

Los adverbios focalizadores como *μόνον* pueden presentar una doble función: en el plano representativo, actúan como operadores de alcance, limitando el ámbito referencial al que es aplicable una expresión dada; en el plano interactivo, expresan contraste entre el elemento que focalizan y una alternativa que convocan como parte de un contenido adicional al de la predicación en que se insertan (Martínez 2014b: 18). Así pues, se consideran adverbios de foco, en parte, porque tienen contenido implícito, efectos de alcance y el término al que afectan contrasta con una alternativa. Dicha doble función es debida a que los adverbios de foco conservan un sentido léxico propio, a diferencia de las partículas de foco que actúan como operadores plenamente gramaticalizados, cuya función consiste simplemente en marcar el foco de una oración dada (König 1991: 29).

Según Martínez, los adverbios de foco se asocian con un foco que convoca una alternativa excluida o incluida en el universo de referencia al que la proposición es aplicable. Martínez estudia el comportamiento del adverbio en asociación con la negación, el alcance estructural de los focalizadores y la posición del focalizador con relación a su foco. A su vez, presenta la expresión de la alternativa y la construcción de focalización de un referente no explícito mediante el adjetivo *μόνος*.

Por su parte, Redondo (2017b: 2) considera que el foco es una función de la estructura informativa del discurso, mediante la cual un determinado segmento discursivo resulta destacado porque, además del significado referencial que comporta, genera alternativas, es decir, convoca una información adicional que pertenece al mismo conjunto pragmático en que se inserta el foco y que tiene la propiedad de poder ocupar el mismo lugar que ocupa el foco en la cadena discursiva. El adverbio especifica una relación particular del foco con sus alternativas, con una relación de exclusión o restricción, donde se afirma la realización del foco y

se descarta la realización de todas o algunas de las alternativas. Así pues, Redondo (2017b: 2) estudia el adverbio μόνov en su uso en solitario, cuando va precedido por la negación y cuando va seguido por ella.

## 1.2. Valores del adverbio.

El adverbio μόνov se documenta en 54 pasajes en la *Ciropedia* de Jenofonte. Prácticamente en la totalidad de estos casos, el adverbio presenta dos construcciones básicas. En ellas, el adverbio muestra efectos de alcance, es decir, donde el adverbio puede asociarse a un foco amplio u oracional o bien a un foco restringido. Después identificamos la correlación aditiva constituida por la locución conjuntiva οὐ μόνov...ἀλλὰ καί y, por último, algunas construcciones secundarias de difícil agrupación.

Conviene señalar que descartamos la construcción con el adjetivo μόνov en posición predicativa, ya que el adjetivo siempre se construye con un foco reducido y, a su vez, concierta con él, identificándolo de ese modo. Por tanto, su posición no puede ser relevante (Martínez 2014b: 26). No obstante, cabe señalar que en algunos de los ejemplos que exponemos (como, por ejemplo, 2, 3, 4, 14, 17) μόνov podría interpretarse como adjetivo, en lugar de como adverbio, ya que son construcciones ambiguas. Aun habiéndolos considerado como adverbios, plantean una pequeña reserva a nuestras conclusiones. Hemos decidido tomarlos como adverbios siguiendo ejemplos como el que exponemos en (5), donde podría haberse utilizado μόνovς o (26) donde se podría haber usado μόνηv y, en cambio, el autor opta por la forma adverbial, μόνov.

### 1.2.1. Focalizador exclusivo.

Como ya hemos señalado en la introducción, el adverbio μόνov con valor de focalizador exclusivo<sup>1</sup> restringe la aplicación de la proposición exclusivamente al elemento focalizado e incorpora un aserto implícito que niega esa aplicación al resto de miembros del universo de referencia al que pertenecen el foco y esas al-

<sup>1</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.11, 1.4.21, 1.4.27, 1.6.37, 2.1.21, 2.2.9, 2.2.25<sup>1,2</sup>, 3.1.22, 4.2.26, 4.3.16, 5.2.27, 5.3.56, 6.1.4, 7.1.2, 7.1.48, 7.5.76, 8.2.5<sup>1,2</sup>, 8.4.12.

ternativas<sup>2</sup>. Afirma la realización de su foco y se descarta la realización de todas o alguna de las alternativas<sup>3</sup>.

Con valor de adverbio focalizador exclusivo, μόνον puede presentar tanto alcance neutro<sup>4</sup> como restringido. En el ejemplo (1) el foco es todo el predicado que introduce el adverbio. Como puede verse, μόνον está en contacto con alguna de sus partes y su posición es menos relevante.

- (1) **X. Cyr. 1.4.21** ὥσπερ δὲ κύων γενναῖος ἄπειρος ἀπρονοήτως φέρεται πρὸς κάπρον, οὕτω καὶ ὁ Κῦρος ἐφέρετο, **μόνον** ὀρῶν τὸ παίειν τὸν ἀλίσκόμενον, ἄλλο δ' οὐδὲν προνοῶν. “Como un perro de pura raza inexperto se lanza despreocupadamente contra un jabalí, así también Ciro se lanzaba **solo** teniendo ojos en golpear a quien alcanzaba y no previendo ninguna otra cosa”.

Podría parecer que el elemento en foco es τὸ παίειν τὸν ἀλίσκόμενον, que contrastaría con ἄλλο δ' οὐδὲν, expresión de la alternativa. Precisamente la función de μόνον es afirmar el valor del elemento focalizado y negar el de cualquier alternativa implícita, o, como en este caso, explícita. Pero la presencia del participio προνοῶν aclara que el contraste se establece entre los dos predicados, este y el de ὀρῶν y no entre dos objetos verbales. Como hemos señalado en el estado de la cuestión (cf. pp. 123-5), el adverbio de foco señala que “podría haber otros, pero no los hay”, pero no indica que el elemento que sí se da sea inferior o bajo en ninguna escala, ni lo contrario. Así, en este ejemplo, Ciro podría decir con orgullo que se concentraba exclusivamente en golpear, sin otra cosa en mente, y ello no implica que el hecho de golpear fuera menos relevante en ningún sentido que cualquier otra cosa.

<sup>2</sup> Cf. Quirk *et al.* (1985: 604), Kovacci (1999: 773) y Martínez (2014b: 21).

<sup>3</sup> Cf. Redondo (2017b: 2).

<sup>4</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.21.

La otra posibilidad, que se da con mayor frecuencia en la *Ciropedia*, es la unión de *μόνον* como adverbio enfocante con un foco restringido<sup>5</sup>. En estos casos, el adverbio afecta semánticamente al foco y solo a él.

- (2) **X. Cyr. 1.2.11** εἰ δέ τις αὐτοὺς οἶεται ἢ ἐσθίειν ἀηδῶς, ὅταν κάρδαμον **μόνον** ἔχωσιν ἐπὶ τῷ σίτῳ, ἢ πίνειν ἀηδῶς, ὅταν ὕδωρ πίνωσιν, ἀναμνησθήτω πῶς μὲν ἠδὺ μᾶζα καὶ ἄρτος πεινῶντι φαγεῖν, πῶς δὲ ἠδὺ ὕδωρ πιεῖν διψῶντι. “Y si alguien cree que estos comen a disgusto cuando tienen de comida **solo** berros, o que beben a disgusto cuando beben agua, recuerde cómo de placentero es comer pan de cebada o pan candeal para el que tiene hambre y cómo de placentero beber agua para el que tiene sed”.

En el caso de (2) el adverbio afecta a κάρδαμον y el sentido es “cuando tienen para comer κάρδαμον y ninguna otra cosa”. Así, el adverbio se encuentra pospuesto y adyacente a su foco restringido, afirmándolo y descartando las posibles alternativas.

- (3) **X. Cyr. 1.4.27** ἐπεὶ δ' οἱ ἄλλοι ἀπῆλθον, προσελθεῖν τῷ Κύρῳ καὶ εἰπεῖν· Ἐμὲ **μόνον** οὐ γινώσκεις τῶν συγγενῶν, ὃ Κῦρε; “Cuando los otros se marcharon, se acercó a Ciro y dijo: «¿**Solo** a mí no conoces de tus parientes, Ciro?»”.

En el ejemplo (3) se da la misma situación que en (2). En esta ocasión nos encontramos en una oración interrogativa donde el adverbio *μόνον*, pospuesto y adyacente, focaliza al pronombre personal ἐμέ.

- (4) **X. Cyr. 2.1.21** καὶ αὐτῶν δὲ τῶν πολεμικῶν περιελῶν καὶ τὸ τόξῳ μελετᾶν καὶ ἄκοντίῳ κατέλιπε τοῦτο **μόνον** αὐτοῖς τὸ σὺν μαχαίρᾳ καὶ γέρρῳ καὶ θώρακι μάχεσθαι· “De esos ejercicios bélicos, habien-

<sup>5</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.11, 1.4.27, 1.6.37, 2.1.21, 2.2.9, 2.2.25<sup>1,2</sup>, 3.1.22, 4.2.26, 4.3.16, 5.2.27, 5.3.56, 6.1.4, 7.1.2, 7.1.48, 7.5.76, 8.2.5<sup>1,2</sup>, 8.4.12.

do suprimido el ejercicio del arco y la lanza, **solo** esto les dejó: luchar con daga, escudo y coraza”.

Una variante de esta construcción, de la que solo hay un único ejemplo, es (4). En ella el foco, τοῦτο, se presenta doblemente marcado, por el adverbio adyacente que le sigue y por la aposición de pronombre catafórico y sintagma posterior. Una vez más, el adverbio confirma la realización del foco y excluye la de las alternativas: les permitió únicamente esto, luchar con daga.

(5) **X. Cyr. 7.1.48** αἱ μέντοι κάμηλοι ἐφόβουν **μόνον** τοὺς ἵππους, οὐ μέντοι κατέκαινόν γε οἱ ἐπ' αὐτῶν ἱππεῖς, οὐδ' αὐτοὶ γε ἀπέθνησκον ὑπὸ ἱπέων· οὐδεὶς γὰρ ἵππος ἐπέλαζε. “Las camellas atemorizaban **solo** a los caballos; pero sus jinetes no mataban caballeros, ni ellos morían por los caballeros, pues ningún caballo se había acercado”.

El adverbio μόνον, con valor de focalizador exclusivo, no siempre se encuentra pospuesto al término que focaliza. En ocasiones, como sucede en (5), sin dejar de ser adyacente a él, lo precede. Así pues, μόνον tiene alcance restringido sobre τοὺς ἵππους y descarta la realización de las alternativas que, en este caso, se encuentran explícitas. Como puede extraerse del pasaje, los camellos atemorizaron solo a los caballos, pero, sin embargo, los dirigentes de los camellos no mataron a los caballeros.

### 1.2.2. Locución conjuntiva.

Como parte de una locución conjuntiva (οὐ μόνον...ἀλλὰ καί), μόνον funciona como construcción de foco aditivo. Los focalizadores aditivos convocan la presuposición de que la proposición es aplicable a una alternativa y amplían esa aplicación al elemento focalizado, de manera que la proposición se interpreta como adicionalmente cierta respecto de la parte focalizada (Martínez 2014b: 22). En la construcción correlativa οὐ μόνον introduce la alternativa, mientras que la locución adversativa ἀλλὰ καί introduce el elemento de mayor prominencia informativa, el foco expansivo.

De nuevo encontramos dos variantes de dicha correlación. Una de ellas presenta una forma y orden fijos, como reflejo de una tendencia a la fijación (lexica-

lización, gramaticalización) de la construcción. En ella el adverbio aparece como estrechamente asociado con la negación. Y esa asociación podría explicar su posición inicial, precediendo al elemento en foco. Puede aparecer con foco restringido<sup>6</sup> o con foco amplio<sup>7</sup>.

- (6) **X. Cyr. 1.2.12** εἰσὶ δὲ καὶ δημόσιοι τούτων ἀγῶνες καὶ ἄλλα προτίθεται· ἐν ἧ δ' ἂν τῶν φυλῶν πλεῖστοι ὧσι δαημονέστατοι καὶ ἀνδρικότατοι καὶ εὐπιστότατοι, ἐπαινοῦσιν οἱ πολῖται καὶ τιμῶσιν **οὐ μόνον** τὸν νῦν ἄρχοντα αὐτῶν, **ἀλλὰ καὶ** ὅστις αὐτοὺς παῖδας ὄντας ἐπαίδευσε. “También hay certámenes públicos para ellos y se entregan premios. Y en la tribu en donde se encuentren en mayor número los más hábiles, valerosos y disciplinados, los ciudadanos ensalzan y honran **no solo** al jefe actual de ellos, **sino también** a quien los educó siendo niños”.

En el ejemplo (6) οὐ μόνον, además de introducir la alternativa a la persona que los educó siendo niños, tiene alcance restringido sobre τὸν νῦν ἄρχοντα αὐτῶν. Como indica Martínez (2014b: 22), las expresiones οὐ μόνον y ἀλλὰ καὶ señalan el contraste entre los dos términos, de modo que ambos están marcados como focos contrastivos. A su vez, la correlación οὐκ-ἀλλὰ proyecta sobre la construcción aditiva una estructura de rectificación, señalando simultáneamente el foco expansivo como un foco correctivo o de remplazo<sup>8</sup>.

- (7) **X. Cyr. 4.5.23** ἐπεὶ δὲ ταῦτα ποιήσας ὁ Ὑρκάνιος προσῆλθε, λέγει ὁ Κῦρος· Ἐγὼ δέ, ἔφη, ὦ Ὑρκάνιε, ἠδομαι αισθανόμενος ὅτι **οὐ μόνον** φιλίαν ἐπιδεικνύμενος πάρει, ἀλλὰ καὶ ξύνεσιν φαίνη μοι ἔχειν. “Una vez realizadas tales cosas, el hircanio se acercó, Ciro dijo: «Yo, Hircanio, me complazco dándome cuenta de que el hecho de que estés presente **no solo** demuestra amistad, **sino que también** revelas tener inteligencia»”.

<sup>6</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.12, 1.5.14, 3.1.25, 4.3.12, 7.1.10, 8.7.10, 8.8.17.

<sup>7</sup> Cf. X. Cyr. 2.3.10, 4.5.23, 5.2.22, 6.2.4, 8.8.6, 8.8.16.

<sup>8</sup> Cf. Dik (1997).

En el ejemplo (7), la correlación οὐ μόνον tiene alcance neutro sobre φιλίων ἐπιδεικνύμενος πάρει. Redondo (2017b: 8) indica que οὐ μόνον niega que se realice solo su alcance, permitiendo la realización de una alternativa del mismo conjunto pragmático del que este forma parte, la cual es introducida por ἀλλά y se caracteriza por realizar en la cadena discursiva la misma función sintáctico-pragmática que su alcance.

La otra variante de la construcción es aquella en que el adverbio afecta a un foco reducido y en lugar de colocarse junto a la negación, precediendo al elemento que expresa la alternativa, se coloca detrás de esta, marcando más firmemente su función<sup>9</sup>.

- (8) X. Cyr. 1.4.9 ἀλλ' ἦν αἰσθηται ὅτι ἐδίωκες, οὐ σοὶ **μόνον** λουιδορήσεται, **ἀλλὰ καὶ** ἐμοί, ὅτι σε εἶων. “Pero, si se diera cuenta de que perseguías (fieras), no te censurará **solo** a ti, sino también a mí porque te lo permitía”.

Aquí el contraste es evidente entre los dativos σοί (habría que suponer que es tónico, por su función en contraste) y ἐμοί. En esta construcción el adverbio se comporta como partícula de foco, es decir, que marca la posición y delimita la extensión del término en foco. En los casos de mera sensibilidad al foco o asociación con el foco, el adverbio se relaciona semánticamente con el término en foco, pero este término ha de identificarse a partir del contexto. Como indica Martínez (2014b: 23), la negación invierte la función del focalizador, que pasa de operador de exclusión a operador de inclusión. A su vez, cancela la lectura de exclusividad y exhaustividad, negando el aserto implícito en todo focalizador exclusivo que excluye la participación de cualquier alternativa en el estado de cosas representado en la proposición que lo acoge.

<sup>9</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.9, 1.6.16, 1.6.38, 2.1.11, 2.2.7, 2.2.27, 3.3.5, 5.3.19, 5.5.9, 6.2.22, 6.3.18, 7.5.56, 8.2.4, 8.4.11, 8.5.15.

### 1.2.3. Otras construcciones.

Otras construcciones presentan al adverbio afectando a toda la oración (o, al menos, a todo el predicado) y son irrelevantes para este estudio.

#### 1.2.3.1. Término elidido.

Hay una construcción, en cierto modo parecida a la de adjetivo concertando con un término elidido y fácilmente recuperable del contexto (*cf.* Martínez 2014b: 32-4), que no deja de ser paradójica, porque en ella el adverbio afecta a un término elidido, que es el foco de la oración. La paradoja consiste en que el foco no suele elidirse, pues es precisamente la parte del aserto que no puede recuperarse fácilmente del contexto. Si así fuera, se trataría de la presuposición, no del foco (*cf.* Lambrecht 1994). La construcción es equivalente a nuestro “no solo eso, sino que también/además”.

- (9) **X. Cyr. 1.6.17** ἦ καὶ σχολή, ἔφη, ὃ πάτερ, ἔσται, σωμασκεῖν τοῖς στρατιώταις; Οὐ μὰ Δι', ἔφη ὁ πατήρ, οὐ **μόνον** γε, **ἀλλὰ καὶ** ἀνάγκη. «Pero, padre –dijo–, ¿habrá tiempo libre para que se ejerciten los soldados?» «Por Zeus –respondió el padre–, **no solo eso, sino que también** necesidad».

En el ejemplo (9) οὐ μόνον γε es la respuesta a una pregunta adyacente, lo que aporta el contexto adecuado para la construcción. Al tratarse de la construcción de foco aditivo, la identificación del primer conjunto resulta más sencilla. Así, οὐ μόνον γε hace referencia al contenido de la pregunta anterior (no solo tendrán tiempo libre para ejercitar su cuerpo) y ἀλλὰ καὶ afirma la realización de su alcance e introduce el foco expansivo (además de tener tiempo libre para ejercitar su cuerpo, tendrán necesidad de ello).

- (10) **X. Cyr. 8.3.7** μέγας δὴ σύγε, ὃ Φεραύλα, ὅποτε γε καὶ ἡμῖν τάξεις ἄν δέη ποιεῖν. Οὐ μὰ Δί', ἔφη ὁ Φεραύλας, οὐ **μόνον** γε, ὡς ἔοικεν, **ἀλλὰ καὶ** συσκευοφορήσω· «Tú, Feraulas, eres importante puesto que también a nosotros nos encargarás lo que hay que hacer». «No, por Zeus –dijo Feraulas–, **no solo** eso, según parece, **sino que incluso** llevaré los equipajes junto a vosotros».

Un caso semejante al ejemplo (9) es el de (10). Como puede verse, οὐ μόνον afecta a un término elidido, en este caso, se refiere a lo importante que es Feraulas. Por su parte, ἀλλὰ καί introduce el foco expansivo (no solo es importante sino que incluso ayudará a llevar el equipaje).

### 1.2.3.2. μόνον en posición inicial absoluta.

Otra construcción presenta el adverbio μόνον en posición inicial absoluta y afectando a toda la oración (o al predicado, que tanto da, a estos efectos)<sup>10</sup>. La oración es de imperativo y el adverbio, al indicar que lo referido por esa forma imperativa es lo único que se pide al interlocutor, actúa como una forma de mitigación de la violencia verbal que toda orden conlleva, es una fórmula de cortesía. El adverbio afecta al verbo y, por extensión, a toda la oración. Como señalábamos en el estado de la cuestión (cf. p. 123), en este caso μόνον sí que funciona como operador argumentativo, ya que indica que el contenido de su huésped es bajo en la escala argumentativa, lo minimiza y con ella suaviza o mitiga la orden.

(11) **X. Cyr. 8.3.47** καὶ ἐάν τι ἀγαθὸν προσλαμβάνω διὰ τὴν Κύρου θεραπείαν ἢ καὶ ἀπὸ στρατείας τινός, οἴσω πρὸς σέ, ἵνα ἔτι πλειόνων ἄρχῃς· **μόνον**, ἔφη, ἐμὲ ἀπόλυσον ταύτης τῆς ἐπιμελείας· ἦν γὰρ ἐγὼ σχολὴν ἄγω ἀπὸ τούτων, ἐμοὶ τέ σε οἶομαι πολλὰ καὶ Κύρῳ χρησίμον ἔσεσθαι. “«Y, si recibo algo bueno por consideración de Ciro o por alguna expedición militar, te lo llevaré, para que todavía tengas mayor poder. **Solo** –dijo– libérame de ese cuidado; pues, si de esos asuntos consigo tiempo libre, me parece que tú serás útil a muchos y a Ciro»”.

En el ejemplo (11) el adverbio, como puede verse, ocupa la primera posición absoluta y posee alcance neutro sobre la oración que introduce. Como ya hemos señalado, el adverbio mitiga la orden transmitida por el imperativo: lo único que pide es que le liberen de la ocupación.

<sup>10</sup> Cf. X. Cyr. 4.2.7, 7.3.12, 8.3.47.

(12) **X. Cyr. 4.2.7** Ὁμήρους γ', ἔφασαν, ἐθέλομεν αὐτίκα ἐλάσαντες τῆς νυκτὸς ἀγαγεῖν· **μόνον** καὶ σὺ ἡμῖν πιστὰ θεῶν πεποίησο καὶ δεξιὰν δός, ἵνα φέρωμεν καὶ τοῖς ἄλλοις τὰ αὐτὰ ἅπερ ἂν αὐτοὶ λάβωμεν παρὰ σοῦ. “«Queremos –dijeron– salir a caballo inmediatamente para llevarte de noche unos rehenes. Y tú tan **solo** atrae a nosotros la confianza de los dioses y danos tu mano derecha para que llevemos también a los demás estas mismas cosas que tomemos junto a ti»”.

Sucede lo mismo en (12): el adverbio, ocupando la primera posición absoluta, tiene alcance neutro y, a su vez, mitiga la violencia verbal que transmite la orden del imperativo. A su vez, **μόνον** afecta a toda la oración pero, además, afirma la realización de la oración focalizada y descarta la realización de las alternativas, en este caso implícitas, que se pueden generar en la mente del receptor: solamente jura por los dioses, no pido nada más.

### 1.2.3.3. **μόνον οὐκ.**

Por último encontramos una única construcción de **μόνον οὐκ**, que constituye una asociación con una función especial, difícil de explicar, pero que sin duda queda al margen de nuestro estudio.

(13) **X. Cyr. 7.5.50** μετὰ τοῦτο Ὑρκάνιοι μὲν πρῶτοι φίλοι ἡμῖν ἐγένοντο καὶ μάλα πεινώσι συμμάχων· ὥστε **μόνον** οὐκ ἐν ταῖς ἀγκάλαις περιεφέρομεν αὐτοὺς ἀγαπῶντες. “Después de esto, los hircanios, los primeros, se hicieron amigos nuestros incluso careciendo de muchos aliados de modo que, tratándolos con cariño, **solo** no los paseábamos en brazos”.

El pasaje recogido en (13) muestra la construcción equivalente en castellano: “solo faltó X”, pues la expresión es “**μόνον οὐκ X**”. Así pues, como puede verse, el adverbio otorga relevancia a que ya no podían hacer nada más para demostrarle su amor, salvo llevarles en brazos. Al encontrarse negado el adverbio, su efecto se invierte: se minimiza el alcance directo del adverbio (pasearlos en brazos) con lo que se potencia todo lo demás que sí sintieron, que fue mucho.

## 2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

El adverbio *μόνον*, cuando desempeña la función de focalizador exclusivo, puede presentar las alternativas tanto implícitas como explícitas.

- (14) **X. Cyr. 2.2.9** ἐγὼ μέντοι ἐνεγκῶν ταῦτα πράως ἐξ ἀρχῆς αὖ καταχωρίσας εἶπον μηδένα τῶν ὀπισθεν κινεῖσθαι πρὶν ἂν ὁ πρόσθεν ἠγῆται, ἀλλὰ τοῦτο **μόνον** ὁρᾶν πάντα, τῷ πρόσθεν ἔπεσθαι. “Sin embargo, yo, habiendo soportado estas cosas tranquilamente desde el principio y habiéndolos ordenado de nuevo, les dije que nadie de los de detrás se moviera antes de que el jefe de fila fuera delante y que todos se preocuparan **solo de esto**: seguir al de delante”.

Así, en el ejemplo (14), *μόνον* posee alcance restringido sobre τοῦτο. Como focalizador exclusivo, afirma la realización del foco (únicamente les pide eso) y niega la realización de las alternativas que, en este caso, se encuentran implícitas: solo os pido esto y nada más.

- (15) **X. Cyr. 5.2.27** πότερα δῆτα, ἔφη ὁ Κῦρος, εἰς σὲ **μόνον** τοιοῦτος ἐγένετο ἢ καὶ εἰς ἄλλους τινάς; “«Por tanto –dijo Ciro–, ¿**solo** contigo llegó a ser de tal manera o también con algún otro?»”.

En (15) el adverbio se encuentra pospuesto y adyacente a su alcance, εἰς σέ. A su vez, como puede observarse, en este caso la alternativa se encuentra explícita en el contexto posterior, καὶ εἰς ἄλλους τινάς. Se genera así un contraste entre “solo contigo” o “con algún otro”. En este caso, al tratarse de una interrogación y de estilo directo, no se cumple la regla general de que se descarte la realización de la alternativa, probablemente se deba también a la presencia de καί que desempeña en este contexto la función de focalizador aditivo.

- (16) **X. Cyr. 5.3.56** ἐν **μόνον** παραλέλειπται τῆς ἐν νυκτὶ ἐπιμελείας αὐτοῦ, ὅτι πρὸ παντὸς τοῦ στρατεύματος πεζοὺς εὐζώνους οὐ πολλοὺς προύπεμπεν, ἐφορωμένους ὑπὸ Χρυσάντα καὶ ἐφορῶντας

αὐτὸν, ὡς ὠτακουστοῦντες καὶ εἴ πως ἄλλως δύναιτο αἰσθάνεσθαι τι, σημαίνοιεν τῷ Χρυσάντῳ ὅ τι καιρὸς δοκοίη εἶναι. “Una **sola** cosa se ha omitido de su cuidado en la noche, que enviaba delante de todo el ejército unos pocos soldados de infantería ligera, que pudieran ser percibidas por Crisantas y percibirlo a él, para que, si procurando oírle y por medio de cualquier otro (sentido) pudieran percibir algo, indicaran a Crisantas lo que les parecía que era oportuno”.

También encontramos la alternativa implícita cuando el adverbio focaliza a un numeral, como sucede en (16). El adverbio μόνον, en su función de focalizador exclusivo, tiene alcance restringido sobre el numeral ἓν y, a continuación, se refiere a la única cosa que le faltaba por decir y no a otra.

(17) **X. Cyr. 6.1.4** ἀδίκως μέντοι νῆ Δί', ἔφη ὁ Ὑστάσπας, ὃ Κῦρε· ἐγὼ γὰρ ἔλεγον τῷ Γαδάτῳ τῷδε τοσοῦτον **μόνον** ὡς οὐχ οἶόν τέ σοι εἶη στρατεύεσθαι, λέγων ὅτι ὁ πατήρ σε μεταπέμποιτο. “«Por Zeus –dijo Histaspas–, en verdad injustamente, Ciro. Pues yo **solo esto** le decía a Gadatas, que está presente, que no te iba a ser posible salir de campaña, aduciendo que tu padre iba a llamarte»”.

Sucede algo semejante en (17), donde el adverbio focaliza a τοσοῦτον y, a continuación, se expone la única cosa que le decía a Gadatas.

(18) **X. Cyr. 1.4.21** ὥσπερ δὲ κύων γενναῖος ἄπειρος ἀπρονοήτως φέρεται πρὸς κάπρον, οὕτω καὶ ὁ Κῦρος ἐφέρετο, **μόνον** ὁρῶν τὸ παίειν τὸν ἀλίσκόμενον, ἄλλο δ' οὐδὲν προνοῶν. “Como un perro de pura raza inexperto se lanza despreocupadamente contra un jabalí, así también Ciro se lanzaba **solo** teniendo ojos en golpear a quien alcanzaba y no previendo ninguna otra cosa”.

Resulta complicado encontrar la alternativa explícita cuando el adverbio tiene valor de focalizador exclusivo. Sin embargo, en (18) hallamos un claro ejemplo de ello. El adverbio μόνον tiene alcance neutro sobre toda la oración y, a su vez, la

alternativa se encuentra explícita, en este caso es ἄλλο δ' οὐδὲν προνοῶν: Ciro solo tenía puesta la vista en golpear a quien alcanzara y en ninguna otra cosa más.

(19) **X. Cyr. 1.5.14** ἀλλὰ μὴν κάκεινο οἶμαι ὑμᾶς θαρρεῖν, τὸ μὴ παρημεληκότα με τῶν θεῶν τὴν ἔξοδον ποιῆσθαι· πολλὰ γὰρ μοι συνόντες ἐπίστασθε οὐ **μόνον** τὰ μεγάλα ἀλλὰ καὶ τὰ μικρὰ πειρώμενον ἀεὶ ἀπὸ θεῶν ὀρμᾶσθαι. “Pero creo que aquello os da confianza, el realizar la salida sin que haya descuidado yo a los dioses. En efecto, quienes estáis mucho tiempo junto a mí, sabéis que procuro siempre pensar en los dioses, **no solo** en las grandes empresas, **sino también** en las pequeñas”.

Por otro lado, cuando el adverbio μόνον se encuentra inserto en la locución conjuntiva οὐ μόνον...ἀλλὰ καὶ la alternativa siempre se encuentra explícita y, en este caso, como sucede en (19), siempre es introducida por μόνον. Así, la alternativa explícita es τὰ μεγάλα, mientras que ἀλλὰ καὶ introduce el foco expansivo<sup>11</sup>, en este caso τὰ μικρά.

(20) **X. Cyr. 2.2.7** καγὼ εἶπον· Ἄλλ' οὐκ ἐγὼ σὲ **μόνον** ἐκέλευον ἀλλὰ πάντα προΐεναι. “Yo dije: «Pero yo no te ordenaba avanzar a ti **solo, sino** a todos»”.

Sucede lo mismo cuando el adverbio afecta a un foco restringido y en lugar de colocarse junto a la negación, precediendo al elemento que expresa la alternativa, se coloca detrás de ella, marcando más firmemente su función, como sucede en (20). Igualmente μόνον señala la alternativa que en este caso es el pronombre personal σέ y ἀλλά introduce el foco expansivo πάντα.

### 3. Efectos de alcance.

Según Crespo (2017b: 325-ss), un adverbio tiene alcance variable cuando puede aplicarse semánticamente a uno o más elementos que le siguen, aunque,

<sup>11</sup> Cf. Martínez (2014b: 22).

normalmente, se aplica al que le sigue inmediatamente. Cuando se dice que un adverbio tiene alcance variable, se alude a que su significado contribuye a varias interpretaciones posibles de la oración, según se aplique semánticamente solo al elemento que le sigue inmediatamente o a más que le siguen.

En el caso de *μόνον*, el adverbio indica el foco tan solo por su posición adyacente al término focalizado y este puede ser tanto restringido como neutro.

### 3.1. Alcance restringido.

El adverbio *μόνον* se documenta en la *Ciropedia* de Jenofonte en 54 ocasiones, de las cuales consideramos que tiene alcance restringido en 41 de ellas. Como adverbio focalizador exclusivo en contexto afirmativo, siempre afecta a un término de la predicación o al predicado.

(21) **X. Cyr. 4.3.16** νῦν μὲν γὰρ ἔγωγε ἀγαπῶ ἦν γ' ἐξ ἴσου τῷ θεῖν ὀρμηθεὶς ἀνθρώπων **μόνον** τῇ κεφαλῇ πρόσχω, κἂν θηρίον παραθέον ἰδὼν δυνασθῶ διατεινάμενος φθάσαι ὥστε ἀκοντίσαι ἢ τοξεῦσαι πρὶν πάνυ πρόσω αὐτὸ γενέσθαι. “Pues ahora yo me contento, si, partiendo de un mismo punto de salida en una carrera de hombres, les sobrepasara **solamente** una cabeza, o si, viendo correr al lado una fiera, puedo, esforzándome, alcanzarle de modo que le hiera o alcanzarle con las flechas antes de que llegue a estar demasiado lejos”.

En el ejemplo (21) *μόνον* tiene alcance restringido sobre τῇ κεφαλῇ πρόσχω. No es muy habitual que *μόνον*, como focalizador exclusivo, preceda a su alcance, como sucede en este caso, sin embargo, lo que sí ocurre por norma general es que sea adyacente a este.

(22) **X. Cyr. 2.2.25** καὶ τοίνυν ὅταν μὲν τινες βλακεία καὶ ἀπονία **μόνον** κακοὶ ᾧσι, τούτους ἐγὼ νομίζω ὥσπερ κηφῆνας δαπάνη **μόνον** ζημιοῦν τοὺς κοινῶνας· “Y si algunos son malos **solo** por desidia y pereza, yo los considero como zánganos, porque **solo** con el gasto dañan a sus compañeros”.

En (22) el adverbio *μόνον*, al contrario de lo que sucedía en (21), se encuentra pospuesto a su alcance restringido cada vez que aparece. Así, el primer *μόνον* posee alcance restringido sobre *βλακεία καὶ ἀπονία* y, el segundo, sobre *δαπάνη*. Esta es su posición más habitual para señalar su alcance cuando desempeña la función de focalizador exclusivo, pospuesto y adyacente al mismo.

(23) **X. Cyr. 3.1.25** τὸν δ' ἐμὸν πατέρα, ἔφη, νῦν πῶς δοκεῖς διακεῖσθαι τὴν ψυχὴν, ὃς οὐ μόνον περὶ ἑαυτοῦ, *ἀλλὰ καὶ* περὶ ἐμοῦ καὶ περὶ γυναικὸς καὶ περὶ πάντων τῶν τέκνων δουλείας φοβεῖται; “¿Y cómo crees que se encuentra ahora el ánimo de mi padre, quien teme la esclavitud **no solo** por sí mismo, **sino también** por mí, por su mujer y por todos sus hijos?”.

Por otro lado, en la correlación de adición<sup>12</sup>, como ya hemos indicado, puede focalizar también a un único término de la predicación. Así sucede en el ejemplo expuesto donde οὐ *μόνον* tiene alcance restringido sobre el sintagma preposicional *περὶ ἑαυτοῦ*.

(24) **X. Cyr. 6.3.18** σὺ μὲν ἄρα, ἔφη ὁ Κῦρος, οὐ τὸ πλῆθος μόνον οἶσθα, *ἀλλὰ καὶ* τὴν τάξιν αὐτῶν. “«Entonces –dijo Ciro–, ¿tú sabes **no solo** el número, sino también el orden de ellos?»”.

Cuando en la locución conjuntiva, el adverbio no se encuentra adyacente a la negación, este también tiene alcance restringido sobre el elemento que le antecede. Así sucede en (24) donde *μόνον* focaliza a *τὸ πλῆθος*.

### 3.2. Alcance neutro.

Consideramos que, entre los ejemplos que presenta en la *Ciropedia* de Jenofonte, *μόνον* tiene alcance neutro en 7 ocasiones tanto con función de focalizador exclusivo como en la correlación de adición.

<sup>12</sup> Cf. p. 108.

- (25) **X. Cyr. 1.4.21** οὕτω καὶ ὁ Κῦρος ἐφέρετο, **μόνον** ὀρῶν τὸ παίειν τὸν ἀλίσκόμενον, ἄλλο δ' οὐδὲν προνοῶν “Así también Ciro se lanzaba **solo** teniendo ojos para golpear a quien alcanzaba y no previendo ninguna otra cosa”.

Ya hemos comentado varias veces (cf. pp. 126, 135) a lo largo del capítulo el ejemplo correspondiente a X. Cyr. 1.4.21, ya que es el único que encontramos en el *corpus*, que, teniendo *μόνον* función de adverbio de foco exclusivo, tiene alcance neutro sobre la oración que introduce. Así, como comentamos anteriormente, el adverbio, afecta a todo el predicado, siendo un foco oracional. Además, en este caso encontramos la alternativa explícita “sin prever nada más”. No obstante, dicho alcance también puede resultar ambiguo, puesto que el adverbio afecta a toda una oración constituida, en este caso, por una construcción de participio predicativo, pero es tan solo una parte de la oración huésped, un término o circunstancial de Manera.

- (26) **X. Cyr. 4.5.23** ἐπεὶ δὲ ταῦτα ποιήσας ὁ Ὑρκάνιος προσῆλθε, λέγει ὁ Κῦρος: Ἐγὼ δέ, ἔφη, ὃ Ὑρκάνιε, ἠδομαι αἰσθανόμενος ὅτι οὐ **μόνον** φιλίαν ἐπιδεικνύμενος πάρει, ἀλλὰ καὶ ζύνεσιν φαίνη μοι ἔχειν. “Una vez realizadas tales cosas, el hircanio se acercó, Ciro dijo: «Yo, Hircanio, me complazco dándome cuenta de que el hecho de que estés presente **no solo** demuestra amistad, **sino que también** revelas tener inteligencia»”.

Cuando se trata de la correlación de adición, como sucede en (26), donde el adverbio se encuentra asociado a la negación, en alguna ocasión este puede tener alcance neutro sobre el segmento que introduce. Así ocurre en el ejemplo que proponemos donde οὐ *μόνον*, que introduce la alternativa de la correlación, tiene alcance neutro sobre *φιλίαν ἐπιδεικνύμενος πάρει*.

#### 4. Posición.

El estudio de la posición y alcance del adverbio *μόνον* en la *Ciropedia* de Jenofonte arroja los siguientes datos:

Tabla 1

<b>Total 48<sup>13</sup></b>	<b>μόνον<sup>1</sup></b> (focalizador exclusivo)		<b>μόνον<sup>2</sup></b> (correlación de adición)	
	<b>20</b>	<b>100%</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	19	95%	22	79%
<b>Alcance Neutro</b>	1	5%	6	21%

El adverbio *μόνον* se documenta en la *Ciropedia* de Jenofonte en 54 ocasiones, de las cuales, para el recuento final solo tenemos en cuenta 48, puesto que los 6 restantes corresponden a las situaciones que ya hemos mencionado en el apartado 1.2.3 (cf. pp. 131-3). Como puede verse, predomina ampliamente el alcance restringido, siendo este de un 95%, cuando el adverbio tiene función de focalizador exclusivo, y de un 79% en la correlación de adición. En cuanto al alcance neutro, los datos difieren un poco más. Como focalizador exclusivo, el adverbio solo presenta alcance neutro un 5% de las veces, mientras que, en la correlación de adición, dicho alcance asciende a un 21% de los casos.

En la *Tabla 2* mostramos los datos correspondientes a la posición que ocupa el adverbio cuando este, como focalizador exclusivo, tiene alcance restringido:

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>FA</b>	<b>AF</b>	<b>FAF</b>
<b>19</b>	17 <sup>14</sup>	1 <sup>15</sup>	1 <sup>16</sup>
<b>100%</b>	89%	5%	5%

En cuanto a la posición, como focalizador exclusivo, el adverbio actúa retrospectivamente un 89% de las veces sobre el foco. Según Martínez (2014b: 29),

<sup>13</sup> Cabe recordar que hay 6 ejemplos que no tenemos en cuenta para el recuento en el estudio. Estos son: X. Cyr. 1.6.17, 4.2.7, 7.3.12, 7.5.50, 8.3.7, 8.3.47.

<sup>14</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.11, 1.4.27, 1.6.37, 2.1.21, 2.2.9, 2.2.25<sup>1,2</sup>, 4.2.26, 4.3.16, 5.2.27, 5.3.56, 6.1.4, 7.1.2, 7.5.76, 8.2.5<sup>1,2</sup>, 8.4.12.

<sup>15</sup> Cf. X. Cyr. 7.1.48.

<sup>16</sup> Cf. X. Cyr. 3.1.22.

parece característica esta predilección por la postposición en la prosa clásica. Por tanto, los datos coinciden en la Historiografía ática.

Por otra parte, en la *Tabla 3* recogemos los datos en cuanto a la posición del adverbio cuando forma parte de la correlación de adición y tiene alcance restringido:

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>FA</b>	<b>AF</b>	<b>FAF</b>
<b>22</b>	12 <sup>17</sup>	7 <sup>18</sup>	3 <sup>19</sup>
<b>100%</b>	55%	32%	13%

En la correlación de adición, el adverbio puede aparecer ante el foco o tras él. Cuando el adverbio se encuentra asociado a la negación, siempre precede al foco, dicha situación se da un 32% de las veces. Por otro lado, cuando el adverbio, en la locución conjuntiva, no se encuentra adyacente a la negación, siempre aparece pospuesto a su foco (esto ocurre un 52% de las ocasiones) o inserto en él (13%).

A su vez, la *Tabla 4* y *5* muestran la posición que ocupa el adverbio respecto a su foco cuando tiene alcance neutro. La *Tabla 4* recoge los datos de *μóvov*, como focalizador restrictivo y, la *Tabla 5*, los correspondientes a la locución aditiva:

Tabla 4

<b>Total</b>	<b>A-</b>
1	1 <sup>21</sup>
100%	100%

Tabla 5

<b>Total</b>	<b>A-</b>
6	6 <sup>20</sup>
100%	100%

Como ya hemos comentado a lo largo del capítulo, solo en una ocasión el adverbio *μóvov* tiene alcance neutro cuando funciona como focalizador exclusivo, las referencias restantes corresponden a su valor como correlación aditiva. Así pues, como puede observarse, el adverbio antecede siempre a su foco cuando tiene

<sup>17</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.9, 1.6.38, 2.1.11, 2.2.7, 2.2.27, 5.3.19, 5.5.9, 6.2.22, 6.3.18, 7.5.56, 8.4.11, 8.5.15.

<sup>18</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.12, 1.5.14, 3.1.25, 4.3.12, 7.1.10, 8.7.10, 8.8.17.

<sup>19</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.16, 3.3.5, 8.2.4.

<sup>20</sup> Cf. X. Cyr. 2.3.10, 4.5.23, 5.2.22, 6.2.4, 8.8.6, 8.8.16.

<sup>21</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.21.

alcance neutro y predomina, como es habitual, la primera posición absoluta de este.

Así pues, como puede extraerse de los porcentajes que aportamos, en la *Ciropedia* de Jenofonte *μόνον* con alcance restringido y función de focalizador exclusivo se emplea un 95% de las veces y, en la correlación de adición, un 79%. Tanto en su función como adverbio focalizador exclusivo como en la correlación de adición, *μόνον* se sitúa siempre adyacente a su foco. Sin embargo, como adverbio focalizador exclusivo solo antecede a su foco un 5% de las veces frente al 89% que se encuentra consecuente a él. Los datos correspondientes a la correlación de adición están un poco más igualados. El adverbio *μόνον* se encuentra consecuente al foco un 55% de las veces y, precedente, un 32%. Apenas hay ejemplos en los que *μόνον* tenga alcance neutro (14% del total). No obstante, predomina la posición inicial absoluta, tanto en la función de focalizador exclusivo, donde solo hay un ejemplo, como en la correlación de adición (6 ejemplos).

Por tanto, *μόνον* muestra una clara tendencia a situarse detrás de su foco cuando su alcance es restringido y a precederlo cuando su alcance es neutro. Sin embargo, somos conscientes de que apenas hemos hallado ejemplos de *μόνον* con alcance neutro en la *Ciropedia* y, por tanto, los resultados correspondientes a dicho alcance debemos tomarlos con cautela. Por otra parte, el adverbio siempre se encuentra adyacente a su foco tanto con alcance restringido como neutro.

## 5. Conclusiones.

De los datos del análisis que acabamos de realizar se desprende que el adverbio *μόνον* tiene dos valores principales. En primer lugar, posee una función adverbial de adjunto enfocante y afecta semánticamente al elemento en foco. Dicha función puede ser de foco amplio, en el caso de que el foco sea todo el predicado, el adverbio esté en contacto con alguna de sus partes y su posición sea menos relevante; o de foco reducido, si el adverbio afecta semánticamente al foco y únicamente a él.

En segundo lugar, el adverbio presenta una función como construcción de foco aditiva (*οὐ μόνον-ἀλλὰ καί*). En este caso también se dan dos opciones. Por un lado, la construcción puede presentar una forma y orden fijos, estando el adverbio estrechamente ligado con la negación y precediendo al elemento en foco. Por otro,

el adverbio puede afectar a un foco reducido, colocándose detrás de la alternativa y delimitando la extensión del término en foco.

A su vez, en el estudio de *μόνον* hemos encontrado otras construcciones en la que el adverbio afecta a toda la oración. Así pues, como hemos ido señalando, el adverbio puede afectar a un término elidido que es el foco de la oración, puede presentarse en posición inicial absoluta afectando a toda la oración o constituir una asociación especial con *οὐκ*, este sería el caso de la construcción *μόνον οὐκ*.

El análisis de la posición del adverbio revela que, como hemos visto, *μόνον*, como focalizador exclusivo, actúa retrospectivamente la mayoría de las veces sobre el foco. Por su parte, en la correlación de adición, el adverbio puede aparecer ante el foco o tras él. Predomina ligeramente la construcción en que actúa retrospectivamente, pospuesto al foco sin estar asociado a la negación, dicha situación se da en 55% de las veces, frente a la correlación de adición en la que el adverbio se encuentra asociado con la negación y, por tanto, precede al foco (32%).

Por último, en términos de precedencia y adyacencia, cuando el adverbio presenta alcance restringido y tiene función de focalizador exclusivo, solo precede a su foco un 5% de las veces, mientras que es adyacente al mismo en la totalidad de los ejemplos estudiados. Por otro lado, con alcance neutro, el adverbio *μόνον* ocupa la primera posición absoluta en la totalidad de los casos. Así pues, el adverbio muestra una clara tendencia a situarse tras su foco e ir siempre adyacente al mismo cuando este tiene alcance restringido. Por su parte, como ya hemos señalado, los datos referentes al alcance neutro resultan muy llamativos, pero, debido a los escasos ejemplos que hemos encontrado en la *Ciropedia* en los que se dé esta situación (solo 7), hay que tenerlos en cuenta en su justa medida.

Por tanto, en términos de posición, los resultados que arroja nuestro estudio de *μόνον* en la *Ciropedia* respaldan los que proporciona Martínez (2014b) en la historiografía ática.



# CAPÍTULO IV

## ADVERBIOS DE ADICIÓN:

ὁμοίως



## 1. Introducción.

### 1.1. Estado de la cuestión.

La traducción que corresponde en español al adverbio griego ὁμοίως es “igualmente”, “del mismo modo”. El diccionario de conectores y operadores del español de Fuentes (2009) identifica ambas formas adverbiales como conectores de adición. La autora analiza “igualmente” como un adverbio de modo que añade elementos que se encuentran en el mismo nivel. En el plano modal y enunciativo, marca la adición de hechos y de enunciaciones. En el plano argumentativo, señala la coorientación enunciativa y argumentativa. A su vez, considera que “del mismo modo” es una variante de “de igual forma”, expresión que no está totalmente gramaticalizada. Dicho conector indica la unión de argumentos equivalentes. Como sucede en griego antiguo, también posee una variante como conjunción comparativa, “de igual forma que”.

Respecto a este adverbio, la bibliografía reciente es relativamente abundante. Verano (2012a: 269-274) analiza los usos conjuntivos de los adverbios οὕτως, ὅσπερ, ὁμοίως y ὁμοίως en cuanto a su significado, distribución y uso en las cartas privadas de Oxirrinco. En el caso de ὁμοίως, señala que el adverbio ha dejado de comportarse como un satélite de la predicación modal-comparativo y ha pasado a funcionar como un conector aditivo.

Entre los estudios dedicados al adverbio ὁμοίως en griego antiguo el más completo es el de Martínez (2014a: 65-82). El autor realiza un análisis de algunas construcciones de ὁμοίως en un grupo de prosistas clásicos y postclásicos compuesto por Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Hipócrates, Aristóteles y Polibio. Una de las construcciones que identifica Martínez es la comparativa de igualdad, en la que se expresa una relación entre dos términos, habitualmente con referencia a una base o parámetro de la comparación. Dicha construcción puede encontrarse con el segundo término de la comparación en dativo o con el adverbio ὁμοίως asociado con καί copulativo, conocido en la tradición filológica como *καί comparativum*. Otra construcción identificada por Martínez corresponde a la locución conjuntiva ὁμοίως δὲ καί. Dicha locución tiene función aditiva, presupone una alternativa en el contexto precedente y añade un aserto que contiene una parte común con la presuposición y una parte diferente correspondiente al foco expansivo. En otras ocasiones la locución puede introducir el foco expansivo, sin infor-

mación explícita, ya que la información común con la presuposición está omitida. En estos casos, algunos autores, como Quirk *et al.* (1985: 632), consideran que el adverbio tiene función focalizadora. Martínez identifica también la construcción de ὁμοίως como adverbio conjuntivo de adición en solitario. En estos casos el adverbio ocupa la posición inicial en la frase. El adverbio introduce un foco expansivo y conduce a interpretarlo como información adicional a una alternativa presente en el contexto. La última construcción que describe Martínez es aquella en la que el adverbio no ocupa posición inicial, pero presupone un elemento anterior con el que establece la comparación de igualdad. Finalmente, el autor concluye que ὁμοίως no se comporta como una partícula de foco plenamente gramaticalizada y vaciada de su sentido originario. Por ello las estructuras ecuativa y aditiva se solapan, pero no se excluyen.

Por su parte, Alonso Aldama (2014: 73-79) realiza un estudio sobre los adverbios ὁμοίως y ὡσαύτως en griego medieval. El autor se centra especialmente en el estudio de los usos conjuntivos de dichos adverbios en la idea de descubrir si se emplean casi como sinónimos y si las diferencias observadas en los textos pueden atribuirse al tiempo o lugar de composición, a diferencias dialectales, estilísticas o de nivel lingüístico. El autor concluye que, como complementos de la predicación, ambos adverbios se utilizan pocas veces. Además, añade, a pesar de que se atestigua el uso conjuntivo de los adverbios para conectar oraciones, el más frecuente se da entre sintagmas.

A su vez, Maquieira (2014: 199-206) ofrece un estudio sobre los usos conjuntivos de ὁμοίως en Platón y la oratoria clásica. La autora parte del estudio del adverbio como adjunto de la predicación. Según ella, ὁμοίως expresa una noción comparativa de igualdad entre dos unidades o estados de cosas. Como adverbio conjuntivo, ὁμοίως une enunciados coorientados aunque también puede presentar un uso como conjuntivo de contraargumentación. Dicho uso se presenta en estructuras oracionales en las que la oración subordinada es una estructura concesiva.

Por último, Redondo (2015a: 599-608) presenta un estudio de los usos del adverbio conjuntivo ὁμοίως en la novela griega. La autora recoge las funciones prototípicas del adverbio como complemento del predicado, modificador de adjetivos o modificador del sintagma nominal en el que va incluido. Su trabajo concluye con el análisis de los usos conjuntivos de ὁμοίως.

## 1.2. Valores del adverbio.

### 1.2.1. Complemento del predicado.

El adverbio ὁμοίως se documenta en 70 pasajes en la obra de Jenofonte. En la mayoría de estos ejemplos funciona como complemento del predicado<sup>1</sup>, ya sea indicando Modo, ya sea expresando una noción comparativa de igualdad.

- (1) **X. Cyr. 8.6.14** ταῦτα δὲ Κύρου οὕτω τότε τάξαντος ἔτι καὶ νῦν τῷ αὐτῷ τρόπῳ πᾶσαι μὲν αἱ ὑπὸ βασιλεῖ φυλακαὶ ὁμοίως φυλάττονται, πᾶσαι δὲ αἱ τῶν ἀρχόντων θύραι ὁμοίως θεραπεύονται, πάντες δὲ οἱ οἴκοι καὶ μεγάλοι καὶ μικροὶ ὁμοίως οἰκοῦνται, πᾶσι δὲ οἱ ἄριστοι τῶν παρόντων ἔδραις προτετίμηνται, πᾶσαι δὲ αἱ πορεῖαι συντεταγμέναι κατὰ τὸν αὐτὸν τρόπον εἰσί, πᾶσαι δὲ συγκεφαλαιοῦνται πολιτικαὶ πράξεις εἰς ὀλίγους ἐπιστάτας. “Habiendo determinado entonces Ciro estas cosas así, todavía en la actualidad, según la costumbre, todos los puestos de vigilancia del rey son custodiados **del mismo modo**, y todas las cortes de los gobernadores son cuidadas **del mismo modo**, y todas sus casas, grandes y pequeñas, son administradas **del mismo modo**; por todos son honrados los mejores que se encuentran presentes con tronos, y todas las expediciones organizadas conjuntamente son en la misma dirección, y todos los asuntos políticos se encomiendan a unos pocos que están al frente de los poderes”.

En las tres ocasiones en las que aparece en el ejemplo (1), ὁμοίως actúa como un complemento en el nivel de la predicación con función de Modo. El adverbio se encuentra precedente y adyacente al verbo principal las tres veces. Como ya señalara Maquieira (2014: 201), en este caso ὁμοίως expresa una noción comparativa de igualdad implícita en la que se sobrentiende “como lo eran antes”. Así, en el momento de la narración, los puestos de guardia, las cortes de las autoridades y

<sup>1</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.6, 1.6.6, 1.6.25, 2.1.25, 2.3.23, 6.4.17<sup>1,2</sup>, 8.6.14<sup>1,2,3</sup>, 8.8.12; HG 4.7.1, 5.2.19; Mem. 1.1.14, 3.5.14, 3.10.4, 4.2.27, 4.7.8, 4.8.10; Oec. 1.3, 8.7; Smp. 4.28; An. 6.5.31, 7.6.10; Hier. 8.4; Ages. 5.1<sup>1,2</sup>; Lac. 11.7; Eq. Mag. 1.19; Eq. 1.3, 5.8, 12.6; Cyn. 6.7.

sus casas eran vigiladas y administradas del mismo modo que indicó Ciro en su momento.

- (2) **X. Cyr. 1.4.6** ἐπιθυμῶν δὲ σφόδρα ἐξιέναι ἐπὶ τὴν θήραν οὐκέτι ὁμοίως λιπαρεῖν ἐδύνατο ὥσπερ παῖς ὢν, ἀλλ' ὀκνηρότερον προσήει. “Y deseando ardientemente salir de caza, ya no podía rogar **con la misma insistencia** como cuando era niño, sino que se acercaba con mayor timidez”.

Martínez (2014a: 69) señala que en Jenofonte es habitual que el segundo término de la comparación se encuentre introducido por ὥσπερ<sup>2</sup>. En esta construcción el adverbio designa la semejanza de dos estados de cosas en que dos entidades distintas están implicadas. A diferencia de lo que sucedía en (1), en esta ocasión el segundo término de la comparación se encuentra explícito: ya no podía insistir de la misma manera que lo hacía cuando era un niño.

- (3) **X. Mem. 4.7.8** καὶ τούτων δὲ ὁμοίως τοῖς ἄλλοις ἐκέλευε φυλάττεσθαι τὴν μάταιον πραγματείαν, μέχρι δὲ τοῦ ὠφελίμου πάντα καὶ αὐτὸς συνεσκόπει καὶ συνδιεξήει τοῖς συνοῦσι. “También ordenaba atender asuntos de poca importancia, pero **tanto** en esos asuntos **como** en otros aconsejaba evitar esfuerzos vanos, y él examinaba todo hasta donde era provechoso y lo examinaba con los compañeros”.

La construcción comparativa también se presenta en ocasiones con el segundo término en dativo, como sucede en el ejemplo (3). Martínez (2014a: 70), en su comentario a ese mismo pasaje, indica que ὁμοίως τοῖς ἄλλοις no es simplemente un adjunto de manera. La construcción ecuativa se solapa con una construcción aditiva en la que καί adverbial identifica el primer término de la ecuación como foco expansivo. Así, καί afecta al término focalizado y ὁμοίως introduce la alternativa explícita.

<sup>2</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.6; HG 4.7.1; Oec. 8.7; An. 6.5.31.

- (4) **X. Cyr. 2.3.23** ἐπειδὴν δέ, ἔφη, καταστῶμεν ἐπὶ τὸν δρόμον ἔνθα περιπατοῦμεν, ὅταν μὲν πρὸς ἕω ἴωμεν, ἐγὼ μὲν ἡγοῦμαι, καὶ ὁ πρῶτος λόχος πρῶτος, καὶ ὁ δεύτερος ὡς δεῖ, καὶ ὁ τρίτος καὶ ὁ τέταρτος, καὶ αἱ τῶν λόχων δεκάδες καὶ πεμπάδες, ἕως ἂν παραγγέλλω ἐγώ· ὅταν δ', ἔφη, πρὸς ἐσπέραν ἴωμεν, ὁ οὐραγός τε καὶ οἱ τελευταῖοι πρῶτοι ἀφηγοῦνται· ἐμοὶ μέντοι οὕτω πείθονται ὑστέρῳ ἰόντι, ἵνα ἐθίζωνται καὶ ἔπεσθαι καὶ ἡγεῖσθαι **ὁμοίως** πειθόμενοι. “«Y cuando –dijo– nos colocamos en la pista donde paseamos, cuando nos vamos hacia el Este, yo voy delante, y el primer pelotón, en primer lugar, el segundo donde le corresponde, después el tercero, el cuarto, y las décadas y pémpadas de los pelotones mientras que yo mando. Pero –dijo– cuando vamos hacia el Oeste, el comandante de la retaguardia y los últimos van a la cabeza los primeros. Sin embargo, así me obedecen a mí, yendo en el último lugar, para que se acostumbren a obedecerme tanto si van detrás e, **igualmente**, si van delante»”.

En el ejemplo (4) ὁμοίως se encuentra combinado con καί correlativo. Como indica Martínez (2014a: 72), en estas estructuras parece que el adverbio funciona como refuerzo de la correlación coordinante. La relación aditiva adquiere mayor relevancia que la ecuativa. Así, el adverbio refleja una función conjuntiva de refuerzo coordinativo. No obstante, como señala Martínez, esta construcción suele emplearse para unir términos contrarios y, en el contexto en que aparecen, uno es más esperable que otro. Por tanto, esta asimetría sugiere el establecimiento de una escala informativa, en la que el término menos esperado se sitúa por encima del más esperado. En el ejemplo que proponemos parece que el adverbio se asocia con el término menos esperado, ἡγεῖσθαι, y mitiga la violación de esa expectativa a la vez que señala su posición elevada en la escala informativa. Es más esperable que los soldados obedezcan cuando van detrás del general que cuando le anteceden.

- (5) **X. Cyr. 6.4.17** πεζοῖς δὲ τοῖς μὲν ἄλλοις οἷς καὶ πρόσθεν μαχεῖσθε, Αἰγύπτιοι δὲ **ὁμοίως** μὲν ὀπλισμένοι εἰσὶν, **ὁμοίως** δὲ τεταγμένοι·

τάς τε γὰρ ἀσπίδας μείζους ἔχουσιν ἢ ὡς ποιεῖν τι καὶ ὄρᾶν, τεταγμένοι τε εἰς ἑκατὸν δῆλον ὅτι κωλύσουσιν ἀλλήλους μάχεσθαι πλὴν πάνυ ὀλίγων. “Lucharéis contra las tropas de infantería con las que también habéis luchado antes, y los egipcios, que están armados **de la misma manera** y ordenados **de la misma manera que** antes. En efecto, tienen unos escudos más grandes para actuar y ver, y, estando ordenados por centurias, es evidente que se impedirán luchar unos a otros, salvo a un pequeño número”.

Un ejemplo más de comparación ecuativa es (5). En él, por medio de la correlación μὲν...δέ, se indica la igualdad entre cada uno de los términos coordinados y su equivalente entre τοῖς μὲν ἄλλοις. Por tanto, el sentido es “están armados de la misma manera y por otra parte (μὲν – δέ) agrupados de la misma manera”. En esta ocasión el adverbio sería el foco, con lo que no hay asociación con foco ni efectos de alcance que investigar.

- (6) **X. Eq. Mag. 1.19** τοῦτο γὰρ ὠφελεῖ μὲν παραπλησίως τῷ ἐξάγειν, ὄχλον δ' οὐχ ὁμοίως παρέχει. “Pues eso ayuda casi igual que una salida y no produce **del mismo modo** molestias”.

El adverbio ὁμοίως suele aparecer negado en la obra de Jenofonte por οὐχ, οὐκέτι y οὐτε. Como señala Martínez (2014a: 71), en el ejemplo (6) el propio adverbio es foco contrastivo afectado por la negación. Por tanto, el adverbio puede considerarse como adjunto del predicado ya que, al estar focalizado por la negación, no puede tener función conjuntiva ni focalizadora.

### 1.2.2. Conjuntivo de adición.

En algunos pasajes y, siempre en posición inicial, ὁμοίως tiene valor de adverbio conjuntivo de adición<sup>3</sup>:

---

<sup>3</sup> Cf. Martínez (2014a: 76-7).

- (7) **X. Cyr. 2.3.4** νῦν οὖν τις, ἔφη, λεγέτω ἐνθάδε ἀναστὰς περὶ αὐτοῦ τούτου ποτέρως ἂν τὴν ἀρετὴν μᾶλλον οἶεται ἀσκεῖσθαι παρ' ἡμῖν, εἰ μέλλοι ὁ πλεῖστα καὶ πονεῖν καὶ κινδυνεύειν ἐθέλων πλείστης καὶ τιμῆς τεύξεσθαι, ἢ ἂν εἰδῶμεν ὅτι οὐδὲν διαφέρει κακὸν εἶναι· **ὁμοίως** γὰρ πάντες τῶν ἴσων τευξόμεθα. “«Así pues, ahora –dijo– que uno responda, levantándose aquí, sobre esto: cómo cree que se ejercita más el valor entre nosotros, si quien quiere trabajar muchísimo y arriesgarse más alcanza el honor, o si sabemos que no importa ser malo. Todos, en efecto, **igualmente** alcanzaremos las mismas cosas»”.

Como puede observarse en el ejemplo (7), el adverbio precede al foco expansivo y, en el plano informativo, añade un comentario sobre el tópico vigente. Así, introduce un foco expansivo y lo identifica como información adicional a una alternativa presente en el contexto. En el caso de (7) ὁμοίως añade nueva información: indistintamente de ser buen o mal soldado, todos obtendrán la misma recompensa. A su vez, también podría caber la interpretación de que, puesto que γάρ es el conector, el adverbio vaya con el cuantificador πάντες: “todos por igual”. No obstante, dicha interpretación, sería redundante con el adjetivo τῶν ἴσων.

- (8) **X. Cyr. 7.2.13** ἦν γὰρ ταῦτα ἀκούσωσιν, οἶδ' ὅτι ἤξει σοι πᾶν ὃ τι ἐστὶν ἐνθάδε καλὸν κτῆμα ἀνδρὶ καὶ γυναικί· καὶ **ὁμοίως** εἰς νέωτα πολλῶν καὶ καλῶν πάλιν σοι πλήρης ἡ πόλις ἔσται. “En efecto, si escucharan esas cosas, sé que te llegaría todo lo que hay aquí como bien hermoso para hombre y mujer. E, **igualmente**, al año próximo la ciudad estará de nuevo llena para ti de muchos y hermosos bienes”.

En alguna ocasión encontramos ὁμοίως, con valor conjuntivo<sup>4</sup>, siguiendo a καί. Según Maquieira (2014: 203-4), el adverbio añade a la conjunción un valor

<sup>4</sup> Cf. X. Cyr. 2.3.4, 7.2.13; HG 1.6.25; Mem. 1.6.13<sup>1,2</sup>, 4.1.4; Smp. 8.35; Hier. 6.4, 6.16, 10.5<sup>1,2</sup>; Lac. 5.9, 7.3; Eq. 3.2, 3.6.

de igualdad entre las oraciones que une. En estos casos, ὁμοίως introduce una estructura con el mismo sentido discursivo que el enunciado precedente. Como puede extraerse de (8), el adverbio añade un argumento con la misma orientación que el precedente: el receptor recibirá toda clase de obsequios e igualmente al año siguiente sucederá lo mismo.

- (9) **X. Mem. 1.6.13** ὁ δὲ Σωκράτης πρὸς ταῦτα εἶπεν· ἽΩ Ἀντιφῶν, παρ' ἡμῖν νομίζεται τὴν ὥραν καὶ τὴν σοφίαν ὁμοίως μὲν καλόν, ὁμοίως δὲ αἰσχρὸν διατίθεσθαι εἶναι. “Sócrates respondió a eso: «Antifonte, entre nosotros se cree que tanto la belleza como la sabiduría se pueden tratar de forma **igualmente** elogiosa o **igualmente** injuriosa»”.

Con valor conjuntivo el adverbio ὁμοίως también suele aparecer en la correlación ὁμοίως μὲν...ὁμοίως δέ, como sucede en (9). Maquieira (2014: 203) señala que dichas construcciones aportan una idea de igualdad total a ambas situaciones descritas. Así sucede en el ejemplo que proponemos en el que Sócrates indica a Antifonte que la sabiduría se puede tratar de forma igualmente elogiosa o vil.

- (10) **X. Mem. 4.1.4** καὶ τῶν κυνῶν τῶν εὐφροεστάτων, φιλοπόνων τε οὐσῶν καὶ ἐπιθετικῶν τοῖς θηρίοις, τὰς μὲν καλῶς ἀχθείσας ἀρίστας γίνεσθαι πρὸς τὰς θήρας καὶ χρησιμωτάτας, ἀναγώγους δὲ γινομένας ματαίους τε καὶ μανιώδεις καὶ δυσπειθεστάτας. ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀνθρώπων τοὺς εὐφροεστάτους, ἐρρωμενεστάτους τε ταῖς ψυχαῖς ὄντας καὶ ἐξεργαστικωτάτους ὧν ἂν ἐγχειρῶσι, παιδευθέντας μὲν καὶ μαθόντας ἂ δεῖ πράττειν, ἀρίστους τε καὶ ὠφελιμωτάτους γίνεσθαι. “Y como los perros más vigorosos, activos y agresivos con las fieras, tras haberles educado bien, llegan a ser los mejores y los más útiles para las cacerías, pero no educados llegan a ser inútiles, furiosos indómitos. **De la misma manera**, los hombres que son más vigorosos, más decididos en la vida y más hábiles para lo que emprenden, tras ser educados y haber aprendido lo que es necesario que hagan, llegan a ser los mejores y más útiles”.

Es habitual, aunque en Jenofonte apenas encontramos esta construcción en dos ocasiones, que el adverbio se encuentre inserto en la locución conjuntiva ὁμοίως δὲ καί. Como señala Martínez (2014a: 74-6), la locución tiene valor aditivo, presupone una alternativa en el contexto precedente y añade un aserto que contiene una parte común con la presuposición y una parte diferente que sería el foco expansivo. Así sucede en el ejemplo (10) donde la locución conjuntiva ὁμοίως δὲ καί presupone una alternativa, en este caso explícita, en el contexto anterior (si se educa bien a los perros de mejor raza resultan muy útiles) y añade una afirmación con una parte común con la presuposición y una diferente (igual que sucede con los perros, si se educa bien a los hombres con mejores aptitudes pueden llegar a ser muy útiles). Por tanto, el foco expansivo sería todo aquello que va detrás de la locución conjuntiva puesto que es imposible distinguir el alcance de los tres términos, todos tienen el mismo alcance neutro sobre todo lo que sigue.

### 1.2.3. Focalizador.

Por nuestra parte, creemos que se puede encontrar ὁμοίως con valor de adverbio de foco<sup>5</sup> en unos pocos ejemplos. Sin embargo, cabe señalar que la diferencia entre las tres funciones es muy poco nítida, ya que se solapan. Lo relevante en esta tesis es ver cómo se construye su alcance y, solo al final, exponer algunas consideraciones sobre si esta manera de construirse permite considerar si son de foco u otra cosa. En principio, lo interesante es ver la relación entre posición y alcance.

(11) X. *Cyr.* 5.3.50 οὕτω γὰρ προσταττομένων εἰς ἀλλήλους τε ὁρᾷ πάντες ἐδόκουν αὐτῶ καὶ οὐδεὶς περαίνειν τὸ προσταχθὲν καὶ πάντες ἐν αἰτία εἶναι καὶ οὐδεὶς τῇ αἰτία οὔτε αἰσχύνεσθαι οὔτε φοβεῖσθαι **ὁμοίως** διὰ τὸ σὺν πολλοῖς αἰτίαν ἔχειν. “Pues de quienes reciben órdenes así, todos pensaban que se miran unos a otros y nadie cumple lo ordenado y todos son responsables, pero nadie se avergüenza por la culpa ni teme, pues comparte culpa con muchos **por igual**”.

<sup>5</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.4.5<sup>1,2</sup>, 5.1.10<sup>1,2</sup>, 5.3.50, 8.2.20, 8.4.22, 8.5.16, 8.6.12, 8.7.9; *HG* 6.5.3; *Mem.* 3.4.10, 3.9.3; *Oec.* 18.4, 20.1<sup>1,2</sup>, 20.24; *An.* 1.3.12; *Hier.* 7.3; *Lac.* 6.2, 10.7; *Eq. Mag.* 4.12.

En el ejemplo (11) consideramos que ὁμοίως focaliza al sintagma preposicional διὰ τὸ σὺν πολλοῖς αἰτίαν. El adverbio convoca una alternativa que se ha citado en el enunciado anterior: todos tienen la misma culpa de no obedecer una orden y, a su vez, resulta reiterativo puesto que, si no estuviera el adverbio, el sentido del texto sería el mismo: comparte la culpa con muchos. En la construcción οὔτε αἰσχύνεσθαι οὔτε φοβεῖσθαι ὁμοίως el adverbio podría ser dos cosas: por un lado podría ser redundante y no aportar nada a la construcción coordinativa οὔτε αἰσχύνεσθαι οὔτε φοβεῖσθαι; o bien, por otro lado, podría ser del tipo que señala Martínez (2014a: 73-4): el adverbio va con el segundo conjunto y lo focaliza, estableciendo una escala y señalándolo como término más informativo, por ser menos esperado. El sentido sería: “ni se avergüenzan (lo que es normal) ni tampoco temen <un castigo> (lo que resulta más chocante) y la causal que sigue vendría a justificar esa ausencia de temor, la parte chocante. En cuanto a la posición, sería adyacente y consecuente.

- (12) X. Cyr. 5.1.10 εἰ μέντοι, ἔφη, τοῦτο οὕτως ἐπεφύκει, πάντας ἂν ἠνάγκαζεν ὁμοίως. ὀρᾷς, ἔφη, τὸ πῦρ, ὡς πάντας ὁμοίως καίει; “«Si eso fuera por naturaleza así –dijo– obligaría a todos **por igual**. ¿Ves –dijo– cómo el fuego quema a todos **por igual**?»”.

Con relativa frecuencia ὁμοίως suele modificar al adjetivo πᾶς. Como señala Redondo (2015a: 601-2), esta asociación estaría relacionada con la expresión de similitud entre todos los miembros de un conjunto. El adverbio añade una información redundante pero que resulta destacada porque no es lo que sucede frecuentemente. La presencia de ὁμοίως enfatiza que todos los miembros de un conjunto, sin excepción, se ven afectados por la predicación. En el caso de (12) consideramos que ὁμοίως focaliza en las dos ocasiones a πάντας, ya que el adverbio añade una información redundante y, a su vez, la enfatiza indicando que todos los miembros de un conjunto sin excepción son afectados por la predicación: el fuego quema todas las cosas sin excepción.

## 2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

Generalmente en Jenofonte el adverbio, tanto con valor prototípico, como conjuntivo o de foco, suele presuponer una alternativa que se encuentra explícita en el contexto precedente o siguiente.

- (13) **X. Hier. 6.16** ὥσπερ γε καὶ ἵππος εἰ ἀγαθὸς μὲν εἶη, φοβερὸς δὲ μὴ ἀνήκεστόν τι ποιήσῃ, χαλεπῶς μὲν ἂν τις αὐτὸν ἀποκτεῖναι διὰ τὴν ἀρετὴν, χαλεπῶς δὲ ζῶντι χρῶτο, εὐλαβούμενος μὴ τι ἀνήκεστον ἐν τοῖς κινδύνοις ἐργάσῃται, καὶ τᾶλλά γε κτήματα ὅσα χαλεπὰ μὲν χρήσιμα δ' ἐστίν, **ὁμοίως** ἅπαντα λυπεῖ μὲν τοὺς κεκτημένους, λυπεῖ δὲ ἀπαλλαττομένους. “Del mismo modo que el caballo, si es bueno, pero induce a temor de que haga algo irreparable, difícilmente uno lo mataría por su excelencia y difícilmente se serviría de él, estando vivo, guardándose de que, en los peligros, hiciera algo irreparable, **de igual forma**, en cuanto a los restantes bienes que son de difícil utilidad, a todos inquieta obtenerlos e inquieta alejarse de ellos”.

Así, en el ejemplo (13), *ὁμοίως* presupone una alternativa explícita, en este caso que el caballo si es de buena raza difícilmente se sacrificaría o se serviría alguien de él, y añade una afirmación en el mismo sentido discursivo que el enunciado precedente y que, a su vez, introduce una parte diferente: sucede lo mismo con un caballo que con los bienes de difícil utilización.

- (14) **X. Eq. 3.6** ἀγαθὸν δὲ μὴ ἄπειρον εἶναι εἰ καὶ πληγῇ ἐγερθεὶς ἐθέλει **ὁμοίως** πείθεσθαι. “Es bueno que no sea inexperto, si, tras ser levantado a golpes, quiere **igualmente** obedecer”.

El caso (14) es el único ejemplo en Jenofonte en que *ὁμοίως*, con valor conjuntivo, introduce un sentido discursivo diferente al enunciado precedente<sup>6</sup>. Como indica Maquieira, este valor aparece en estructuras apodóticas, como es el caso del

<sup>6</sup> Cf. Maquieira (2014: 204-5).

ejemplo que exponemos donde ὁμοίως se encuentra tras la condicional εἰ καὶ πληγῆ ἔγερθεις. Esta construcción puede parafrasearse por una concesiva como: aunque sea levantado a golpes, igualmente quiere obedecer. En este ejemplo la alternativa también se encuentra explícita. A su vez, resulta difícil determinar el alcance y la posición relativa. Si consideramos que el adverbio tiene alcance sobre toda la apódosis (que no introduce en inicial), este sería ἐθέλει ὁμοίως πείθεσθαι, e iría inserto en su foco o alcance; si consideráramos que va solo con el verbo, sería consecuente, y, si fuera con el infinitivo, precedente. Ambos elementos son igual de chocantes (adversativos) aquí: el desear y el obedecer.

(15) **X. Mem. 1.1.14** ἐθαύμαζε δ' εἰ μὴ φανερόν αὐτοῖς ἔστιν, ὅτι ταῦτα οὐ δυνατόν ἔστιν ἀνθρώποις εὐρεῖν· ἐπεὶ καὶ τοὺς μέγιστον φρονοῦντας ἐπὶ τῷ περὶ τούτων λέγειν οὐ ταῦτὰ δοξάζειν ἀλλήλοις, ἀλλὰ τοῖς μαινομένοις **ὁμοίως** διακεῖσθαι πρὸς ἀλλήλους. “Se extrañaba de que no fuera evidente para ellos que no es posible para los hombres descubrir esas cosas. Porque incluso quienes más orgullosos están sobre lo que dicen no comparten la misma opinión, sino que **igualmente** se comportan como locos los unos con los otros”.

Cuando el adverbio funciona como adjunto del predicado y presenta una construcción comparativa, habitualmente, como sucede en (15), la comparación de igualdad aparece explícita por medio del dativo: τοῖς μαινομένοις. La posición preverbal se explica aquí por ser adverbio prototípico y, sobre todo, foco informativo.

### 3. Efectos de alcance.

#### 3.1. Alcance restringido.

Como ya hemos señalado, el adverbio ὁμοίως se atestigua en Jenofonte en 70 casos. De esos, consideramos que tienen alcance restringido 28 ejemplos.

(16) **X. HG 6.5.3** οἱ δ' Ἀθηναῖοι καὶ οἱ ἄλλοι ψηφισάμενοι, ὥσπερ βασιλεὺς ἔγραψεν, αὐτονόμους εἶναι **ὁμοίως** καὶ μικρὰς καὶ μεγάλας πόλεις, ἐξέπεμψαν τοὺς ὀρκωτάς, καὶ ἐκέλευσαν τὰ μέγιστα τέλη ἐν ἐκάστη πόλει ὀρκῶσαι. “Los atenienses y los otros

después de haber decidido por votación, como el rey propuso por escrito, que fueran independientes **igualmente** las ciudades pequeñas y grandes, despidieron a los encargados de prestar el juramento y les ordenaron hacer jurar los mayores cargos públicos en cada ciudad”.

En el ejemplo (16) ὁμοίως aparece seguido de la construcción καί-καί en la que se integra de alguna manera. Consideramos que el adverbio tiene alcance restringido sobre καὶ μικρὰς puesto que afecta solamente a uno de los términos coordinados. Como venimos comentando (*cf.* p. 156), ὁμοίως conduce al establecimiento de una escala informativa en la que el término menos esperado se sitúa por encima del más esperado y se encuentra cerca o pegado al adverbio. Así, es menos esperable que una ciudad pequeña fuera independiente y no tanto una grande. Por tanto, el adverbio estaría resaltando una información que, sin él, sería prácticamente la misma (que fueran independientes no solo las ciudades pequeñas sino también las grandes).

(17) **X. Cyr. 8.4.22** ἐνταῦθα μὲν δὴ ὁ τε Κῦρος ἐξεγέλασε καὶ οἱ ἄλλοι  
**ὁμοίως**. “Entonces Ciro se rió y los demás **igual**”.

El adverbio ὁμοίως se encuentra en el caso de (17) pospuesto y adyacente a su foco restringido, en este caso, οἱ ἄλλοι. Aunque el ejemplo puede resultar ambiguo puesto que podría considerarse que el adverbio tiene valor de adjunto del predicado, sin embargo consideramos que en esta ocasión se puede interpretar como adverbio de foco. Esto es así porque si el griego no hubiese querido resaltar la información de que los demás se reían igual que Ciro, probablemente la construcción habría sido \*ὁ Κῦρος καὶ οἱ ἄλλοι ἐξεγέλασαν. Por tanto, ὁμοίως tiene alcance reducido sobre οἱ ἄλλοι destacando así el hecho de que los restantes se rieran a la vez que Ciro. Además, la función del adverbio es informativa, más que representativa. Se entiende que echaron a reír a la vez. Pero no se nos informa a la vez de que lo hicieron, sino en dos actos ilocutivos: primero se presenta información focal 1 (que Ciro echó a reír) y luego, como expansión o añadido de esa primera información, que se constituye así como presuposición a efectos de lo que

sigue, se nos presenta información focal 2 (un segundo foco, expansivo) como apéndice de lo anterior.

(18) **X. Oec. 18.4** καὶ ὑποζύγια γε καλούμενα πάντα **ὁμοίως**, βοῦς, ἡμιόνους, ἵππους. “Y se llama animales de carga a todos **por igual**, bueyes, mulos y caballos”.

Aunque en estudios precedentes<sup>7</sup> se considera que ὁμοίως, en su función prototípica de adverbio, modifica a las formas plurales del adjetivo πᾶς, nosotros consideramos que, en dichos contextos, ὁμοίως incide sobre este adjetivo y tiene alcance reducido sobre el mismo. En el ejemplo (18) ὁμοίως, focalizando a πάντας, enfatiza que se les llama bestias de carga a todos los animales por igual y, a continuación, se especifica cuáles son dichos animales. Así, el caso de πάντες resulta interesante, ya que, partiendo de que va con el pronombre, su alcance está muy claro y se puede ver la posición con claridad. Pero, por otra parte, dado que la presencia del pronombre πάντες parece que atrae la modificación del adverbio, en esta construcción concreta podría considerarse que la posición es más libre, porque el alcance lo señala el propio cuantificador.

(19) **X. Oec. 20.1** ἐνταῦθα δὴ ἐγὼ εἶπον· Πῶς οὖν, ὦ Ἰσχόμαχε, εἰ οὕτω γε καὶ ῥάδιά ἐστι μαθεῖν τὰ περὶ τὴν γεωργίαν καὶ πάντες **ὁμοίως** ἴσασιν ἃ δεῖ ποιεῖν, οὐχὶ καὶ πάντες πράττουσιν **ὁμοίως**, ἀλλ' οἱ μὲν αὐτῶν ἀφθόνως τε ζῶσι καὶ περιττὰ ἔχουσιν, οἱ δ' οὐδὲ τὰ ἀναγκαῖα δύνανται πορίζεσθαι, ἀλλὰ καὶ προσοφείλουσιν; “Entonces yo dije: «Así pues, ¿cómo, Iscómaco, si son fáciles de aprender los asuntos sobre la agricultura y todos saben **igualmente** lo que se debe hacer, no todos tienen buen éxito **por igual**, sino que algunos de ellos viven opulentamente y tienen cosas excesivas, y otros ni siquiera pueden disponer de lo necesario, sino que incluso son deudores?»”.

<sup>7</sup> Cf. Redondo (2015a: 601), Maquieira (2014: 201).

En el caso de (19), el segundo ὁμοίως es un ejemplo del adverbio pospuesto y no adyacente al foco con alcance restringido, a diferencia del primero que se encuentra pospuesto y adyacente a πάντες. Así el segundo ὁμοίως, acompañado de la negación, destaca el hecho de si todos tienen los mismos conocimientos sobre agricultura por qué no todos obtienen los mismos beneficios.

(20) **X. Cyr. 8.6.12** κτᾶσθε δὲ καὶ παραδείσους καὶ θηρία τρέφετε, καὶ μήτε αὐτοὶ ποτε ἄνευ πόνου σῖτον παραθῆσθε μήτε ἵπποις ἀγυμνάστοις χόρτον ἐμβάλλετε· οὐ γὰρ ἂν δυναίμην ἐγὼ εἶς ὢν ἀνθρωπίνη ἀρετῇ τὰ πάντων ὑμῶν ἀγαθὰ διασώζειν, ἀλλὰ δεῖ ἐμὲ μὲν ἀγαθὸν ὄντα σὺν ἀγαθοῖς τοῖς παρ' ἐμοῦ ὑμῖν ἐπικούρον εἶναι, ὑμᾶς δὲ **ὁμοίως** αὐτοὺς ἀγαθοὺς ὄντας σὺν ἀγαθοῖς τοῖς μεθ' ὑμῶν ἐμοὶ συμμάχους εἶναι. “Procuraos también parques y alimentad fieras, y no los alimentéis nunca sin fatiga ni echéis forraje a caballos no ejercitados. En efecto, yo no podría, estando solo con la virtud humana, salvar los bienes de todos vosotros, sino que es preciso que yo sea bueno y tenga buen cuidado con aquellos de vosotros que sois buenos y estáis a mi lado, **del mismo modo que vosotros** seáis buenos y seáis mis aliados junto a los que entre vosotros son buenos”.

Un ejemplo más de ὁμοίως pospuesto y adyacente a su foco es (20). En esta ocasión el adverbio está focalizando el pronombre personal ὑμᾶς, inserto en la construcción ὑμᾶς δὲ ὁμοίως. Así pues, el adverbio es adyacente y consecuente, en este caso, porque se asocia a δέ que se encuentra en posición de Wackernagel. Una vez más, el adverbio resalta que, al igual que Ciro no puede ejercer de protector sin la compañía de su séquito, de la misma forma ellos deben servirse de sus compañeros.

(21) **X. Cyr. 1.6.6** παρὰ γὰρ τοὺς τῶν θεῶν θεσμοὺς πάντα τὰ τοιαῦτα εἶναι· τοὺς δὲ ἀθέμιτα εὐχομένους **ὁμοίως** ἔφησθα εἰκὸς εἶναι παρὰ θεῶν ἀτυχεῖν **ὥσπερ** καὶ παρὰ ἀνθρώπων ἀπρακτεῖν τοὺς παράνομα δεομένους. “Todas estas, en efecto, están contra las leyes de los dioses. Y a quienes piden algo contra la ley, **igualmente** decías que

es natural que no lo obtengan de los dioses, **como** tampoco consiguen nada quienes requieren algo injusto para los hombres”.

Cuando ὁμοίως forma parte de la comparación ecuativa, el foco es la parte del enunciado que se compara, en este caso, τοὺς δὲ ἀθέμιτα εὐχομένους. La alternativa, a su vez, sería el segundo término de la comparación παρὰ ἀνθρώπων ἀπρακτεῖν τοὺς παράνομα δεομένους. Por tanto, en (21) ἴσως tiene alcance restringido sobre τοὺς δὲ ἀθέμιτα εὐχομένους y se encuentra adyacente y consecuentemente al foco.

### 3.2. Alcance neutro.

Consideramos que en Jenofonte ὁμοίως tiene alcance neutro en 42 ocasiones debido principalmente a su función como adverbio conjuntivo. Veamos algunas:

(22) **X. Cyr. 2.3.4** νῦν οὖν τις, ἔφη, λεγέτω ἐνθάδε ἀναστάς περὶ αὐτοῦ τούτου ποτέρως ἂν τὴν ἀρετὴν μᾶλλον οἶεται ἀσκεῖσθαι παρ' ἡμῖν, εἰ μέλλοι ὁ πλεῖστα καὶ πονεῖν καὶ κινδυνεύειν ἐθέλων πλείστης καὶ τιμῆς τεύξεσθαι, ἢ ἂν εἰδῶμεν ὅτι οὐδὲν διαφέρει κακὸν εἶναι **ὁμοίως** γὰρ πάντες τῶν ἴσων τευξόμεθα. “«Así pues, ahora –dijo– que uno responda, levantándose aquí, sobre esto: cómo cree que se ejercita más el valor entre nosotros, si quien quiere trabajar muchísimo y arriesgarse más alcanza el honor, o si sabemos que no importa ser malo. Todos, en efecto, **igualmente** alcanzaremos las mismas cosas»”.

El adverbio con valor conjuntivo y alcance neutro se encuentra en Jenofonte de diversas formas en posición inicial absoluta. Una de ellas es la del ejemplo (22), ὁμοίως añade una información nueva al enunciado precedente. Como señala Martínez (2014a: 77), el adverbio introduce un foco expansivo e invita a identificarlo como información adicional a la alternativa presente en el contexto. Así, la información nueva sería que, indistintamente de quién se esfuerce más o menos, todos obtienen la misma recompensa.

(23) **X. HG 1.6.25** μετὰ ταῦτα ἀνήχθησαν εἰς Σάμον, κἀκεῖθεν Σαμίας ναῦς ἔλαβον δέκα· ἤθροισαν δὲ καὶ ἄλλας πλείους ἢ τριάκοντα παρὰ τῶν ἄλλων συμμάχων, εἰσβαίνειν ἀναγκάσαντες ἅπαντας, **ὁμοίως** δὲ καὶ εἴ τινες αὐτοῖς ἔτυχον ἔξω οὔσαι. “Después de esto, se hicieron a la mar hacia Samos y de allí cogieron diez naves samias. También reunieron otras, más de treinta de los demás aliados, obligando a todos a embarcar, **e igualmente también** a aquellas que estuvieran fuera”.

Otra forma en la que encontramos el adverbio en posición inicial absoluta y con alcance neutro es en la locución conjuntiva ὁμοίως δὲ καί como sucede en (23). Dicha locución tiene función aditiva y, como ya hemos comentado (*cf.* pp. 156, 159), presupone una alternativa en el contexto precedente y añade un aserto que contiene una parte común con la presuposición y una parte distinta (Martínez 2014a: 74). Así, la alternativa sería “obligaron a todos a embarcar, reuniendo a los aliados” y la adición que también obligaron quienes tenían alguna nave fuera.

(24) **X. Hier. 10.5** πρὸς δὲ τούτοις καὶ τοῖς ἐν τῇ χώρᾳ ἐργάταις καὶ κτήνεσιν οὔτοι ἂν εἰκότως καὶ θάρρος καὶ ἀσφάλειαν δύναιτο μάλιστα παρέχειν, **ὁμοίως** μὲν τοῖς σοῖς ἰδίους, **ὁμοίως** δὲ τοῖς ἀνὰ τὴν χώραν. “Además de esas cosas, estos podrían ofrecer sobre todo confianza y seguridad a los labriegos y a los rebaños en el campo, **igual** a los tuyos propios **que** a los del campo”.

En el ejemplo (24) encontramos la ya comentada correlación (*cf.* p. 154) ὁμοίως μὲν...ὁμοίως δέ. Como indica Maquieira (2014: 203), esta correlación, con función conjuntiva, aporta una idea de igualdad total de las dos situaciones descritas. En este caso, la idea de igualdad se traslada a que todos los trabajadores del campo, no solo los suyos propios sino también los viandantes, tendrían confianza y seguridad. El adverbio en esta ocasión se encuentra pospuesto al verbo principal y no es adyacente al mismo. A su vez, consideramos que esta correlación tiene alcance neutro ya que tiene incidencia sobre toda la oración: καὶ θάρρος καὶ ἀσφάλειαν δύναιτο μάλιστα παρέχειν, ὁμοίως μὲν τοῖς σοῖς ἰδίους, ὁμοίως δὲ τοῖς ἀνὰ τὴν χώραν.

(25) **X. Hier. 8.4** κάμνοντα θεραπευσάτωσαν ὁμοίως: οὐκοῦν τοῦτο σαφὲς ὅτι αἱ ἀπὸ τῶν δυνατωτάτων θεραπείαι καὶ χαρὰν ἐμποιοῦσι μεγίστην; “Si cuidaran **de la misma manera** al que está enfermo, ¿no es verdad que esto es evidente, que los tratamientos de los más poderosos infunden mayor alegría?”.

Por último, aunque en (25) consideramos que el adverbio tiene función de adjunto del predicado, sin embargo tiene alcance neutro sobre el enunciado precedente, estando situado pospuesto al verbo y siendo adyacente al mismo. Este es el único ejemplo en Jenofonte en que, estando el adverbio en posición final, muestra alcance neutro sobre el enunciado.

#### 4. Posición.

El estudio de la posición de ὁμοίως en la obra de Jenofonte arroja los siguientes resultados recogidos en la *Tabla 1*:

Tabla 1

<b>Total</b>	<b>70</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	28	40%
<b>Alcance Neutro</b>	42	60%

El adverbio ὁμοίως se documenta en Jenofonte en 70 pasajes de los cuales identificamos que en un 40% de las ocasiones el adverbio tiene alcance restringido y en un 60% alcance neutro. Aunque ὁμοίως también tiene un carácter conector, semejante, como veremos, al de ὅμως, sin embargo, los datos no están muy polarizados hacia un lado u otro.

La *Tabla 2* recoge los datos correspondientes a la posición que ocupa el adverbio cuando este tiene alcance restringido:

## ADVERBIOS DE ADICIÓN

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>F...A</b>
<b>28</b>	10 <sup>8</sup>	15 <sup>9</sup>	3 <sup>10</sup>
<b>100%</b>	36%	53%	11%

Identificamos que en 28 ocasiones el adverbio ὁμοίως tiene alcance restringido de las cuales un 36% de las ocasiones el adverbio antecede y es adyacente a su foco. El adverbio se encuentra consecuente y adyacente al foco un 53% de las veces y solo un 11% se encuentra consecuente y no es adyacente al mismo.

La *Tabla 3* muestra la posición que ocupa el adverbio respecto al verbo cuando tiene alcance neutro:

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV/VA</b>	<b>Otros</b>
42	21 <sup>11</sup>	18 <sup>12</sup>	3 <sup>13</sup>
100%	50%	43%	7%

La posición ligeramente más frecuente del adverbio con alcance neutro es la inicial absoluta, que tiene lugar un 50% de las veces. A continuación, un 43% del total, el adverbio se sitúa precedente o consecuente y adyacente al verbo. Por último, un 7% de los casos el adverbio se encuentra consecuente y no adyacente al verbo.

Así pues, de los datos que aportamos puede extraerse que ὁμοίως con alcance restringido se emplea un 40% de las veces en la obra de Jenofonte, de las que un 36% precede al foco y es adyacente al mismo y un 53% de los casos se encuentra adyacente y consecuente al foco. Identificamos que el adverbio tiene alcance neutro un 60% de los casos estudiados. Un 50% de los mismos el adverbio ὁμοίως

<sup>8</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.5<sup>2</sup>, 1.6.25, 5.3.50, 8.2.20; HG 6.5.3; Oec. 8.7; An. 6.5.31; Lac. 6.2, 10.7; Eq. Mag. 4.12.

<sup>9</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.6, 5.1.10<sup>2</sup>, 8.4.22, 8.5.16, 8.6.12, 8.7.9; HG 4.7.1; Mem. 3.4.10, 3.9.3; Oec. 18.4, 20.1<sup>1</sup>, 20.24; An. 1.3.12, 7.6.10; Hier. 7.3.

<sup>10</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.5<sup>1</sup>, 5.1.10<sup>1</sup>; Oec. 20.1<sup>2</sup>.

<sup>11</sup> Cf. X. Cyr. 2.3.4, 6.4.17<sup>1,2</sup>, 7.2.13, 8.8.12; HG 1.6.25, 5.2.19; Mem. 1.6.13<sup>1,2</sup>, 3.5.14, 3.10.4, 4.1.4, 4.7.8, 4.8.10; Oec. 1.3; Smp. 8.35; Hier. 6.4, 6.16; Lac. 5.9, 7.3; Eq. 3.2.

<sup>12</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.6, 2.1.25, 2.3.23, 8.6.14<sup>1,2,3</sup>; Mem. 1.1.14, 4.2.27; Smp. 4.28; Hier. 8.4; Ages. 5.1<sup>1</sup>; Lac. 11.7; Eq. 1.3, 3.6, 5.8, 12.6; Eq. Mag. 1.19; Cyn. 6.7.

<sup>13</sup> Cf. X. Hier. 10.5<sup>1,2</sup>; Ages. 5.1<sup>2</sup>.

ocupa la posición inicial absoluta y, en un 43%, el adverbio se sitúa adyacente al verbo ya sea en posición precedente o consecuente.

Por tanto, estos datos parecen indicar que a la hora de señalar el alcance restringido, en el caso de ὁμοίως, es más relevante la adyacencia al foco que situarse precedente o consecuente al mismo.

## 5. Conclusiones.

Hemos identificado tres funciones del adverbio ὁμοίως en Jenofonte: como adjunto del predicado, ya sea indicando Modo o expresando una noción comparativa de igualdad; como adverbio conjuntivo, estableciendo una relación de adición, y como adverbio de foco.

El análisis de los datos extraídos del estudio de la posición y alcance de ὁμοίως en la obra de Jenofonte indica que, como ya indicara Martínez (2014a: 80), las nociones de adverbio de foco, conjuntivo o de comparación de igualdad tienden a solaparse en este adverbio; de manera que resulta complicado decantarse por una u otra interpretación. No obstante, a nosotros nos interesa la manera de construirse con su alcance. Este hecho queda contrastado por los resultados aportados en las tablas donde hay una ligera diferencia entre el porcentaje de ὁμοίως con alcance restringido (40%) y el correspondiente al alcance neutro (60%). A su vez, una vez más prevalece el alto porcentaje de adyacencia cuando el adverbio tiene alcance restringido (89%). A su vez, prevalecen los casos en los que el adverbio se sitúa tras el foco (53%) frente al 36% en que ὁμοίως lo precede. En cuanto al alcance neutro, este tiene lugar un 60% de las ocasiones. En dicho alcance, predomina ligeramente la posición inicial absoluta, siendo esta de un 50% frente al 43% de las veces en que el adverbio se sitúa adyacente al verbo.

Por tanto, en el caso de ὁμοίως también prevalece la adyacencia al foco a la hora de identificar el alcance restringido, mientras que, en el alcance neutro, prevalece ligeramente la posición inicial absoluta.

# CAPÍTULO V

ADVERBIOS DE APROXIMACIÓN:

σχεδόν



## 1. Introducción.

### 1.1. Estado de la cuestión.

Los adverbios aproximativos han sido el centro de atención de numerosos estudios en las lenguas modernas. Este hecho se debe, seguramente, a que poseen características especiales que los distinguen de los adverbios prototípicos. Dichas características han llevado a considerarlos adverbios de foco, puesto que destacan un elemento dentro de un enunciado y convocan alternativas. Entre los estudios de los adverbios de aproximación en español destaca el de García-Medall (1993: 159-160) dedicado precisamente al adverbio *casi* y otros aproximativos. El autor divide los adverbios aproximativos en tres grupos: defectivos, excesivos y neutros. Según su división, *σχεδόν* correspondería a los defectivos puesto que implica que la extensión de sus modificados, ya sean núcleos nominales u oraciones completas, es incompleta. A su vez, propone tres grados de alcance sintáctico de *casi*, puesto que considera que hay una relación directa entre su alcance sintáctico y su función semántico-oracional. Dichos grados son los siguientes: grado mínimo, en el que el adverbio puede afectar a sustantivos, adjetivos, adverbios y existe una libertad posicional; grado medio, cuyo alcance afecta a un sintagma verbal o a una oración, pero la libertad posicional es sensiblemente inferior y, por último, grado máximo, casi ilocutivo, desde el alcance sintáctico externo, aparece *casi* en las respuestas a preguntas nucleares. Su importancia radica en que implica un cambio en las expectativas planteadas de antemano. Así, en “–¿Vienes conmigo? –Casi sí”, la persona que responde no esperaba ir pero, finalmente, decide que asistirá. En cuanto a la posición, aparece obligatoriamente en primer lugar.

No obstante, pese a su importancia, dicho trabajo no es el primero dedicado a esos adverbios y a *casi*, concretamente. El término de adverbio de aproximación comenzó a utilizarse a partir del estudio de Lakoff (1973), en el que se destaca la existencia de elementos que aumentan o disminuyen la precisión denotativa del término al que complementan.

En el *Diccionario de conectores y operadores del español*, Fuentes (2009) señala que el adverbio *casi* indica una cuantificación aproximada. Señala un estado cercano, aunque sin llegar al cumplimiento de lo marcado como referencia. Se utiliza con cuantificadores o elementos que conllevan esa idea en su significado.

A su vez, puede aparecer modificando a una oración, sintagma o palabra, siempre precediéndolos.

En el caso del griego antiguo, Crespo (2015a: 219) señala que los adverbios de aproximación (σχεδόν, μόνον οὐ, ὀλίγου δεῖν, μόγις ο μόλις) indican que el foco sobre el que inciden designa una entidad o evento al que se debe aplicar un término distinto del empleado, pero muy próximo a él y de un grado superior o inferior en una escala de la que forma parte junto con otros elementos expresos o no. El adverbio de aproximación indica que el foco expresa una cualidad que no alcanza a la expresada por el foco, pero que está próxima a ella.

A su vez, Redondo (2017a: 243-257) realiza un estudio sobre los adverbios aproximativos defectivos en griego tardío. En dicho trabajo se centra en los adverbios σχεδόν, ὀλίγου δεῖν y μόνον οὐ. Estos adverbios funcionan como adverbios de foco generando escalas en las que la alternativa ocupa la posición más alta. Como aproximativos defectivos, poseen dos instrucciones semánticas: el componente de polaridad, que niega la realización de la alternativa y un componente de aproximación que conduce a diferentes interpretaciones según la naturaleza del alcance. No obstante, estas características pueden reducirse a dos: ya sea indicando que la alternativa no se lleva a cabo por un margen pequeño, ya sea porque el foco es muy similar a la alternativa.

Otro de los trabajos dedicados al estudio de los adverbios de aproximación en griego antiguo, en este caso a μόγις y μόλις, es el de Conti (2017a). En él, la autora expone que los adverbios griegos presentan las mismas propiedades que sus correspondientes en las lenguas modernas. La primera es la escalaridad, el significado escalar de estos adverbios sitúa el contenido denotativo del elemento al que se refieren en un punto de coincidencia total con él o en un punto cercano a él, que puede incluirlo o excluirlo. La segunda propiedad, citada por la autora, corresponde a la orientación argumentativa<sup>1</sup>. Dicha orientación puede ser positiva o negativa. Será positiva cuando la expresión de aproximación y el elemento al que se refiere guíen al receptor del mensaje hacia la misma conclusión (por ejemplo, *es casi de día*). Por otro lado, un adverbio de aproximación poseerá una orientación argumentativa negativa cuando guíe al receptor del mensaje hacia una conclusión

---

<sup>1</sup> Estudiada por Anscombe y Ducrot (1994).

incompatible con el contenido de verdad del elemento al que se refiere (por ejemplo, *apenas es de día*). La tercera propiedad atribuida a los adverbios de aproximación es la polaridad positiva o negativa. Se considera que poseen una polaridad positiva cuando confirman el contenido de verdad del elemento al que se refieren; por el contrario, cuando la anulan, su polaridad es negativa. Por último, se nombra el impacto comunicativo. Esto hace referencia al hecho de que algunos adverbios de aproximación pueden funcionar como mitigadores, disminuyendo la fuerza asertiva del mensaje.

A su vez, Redondo (2016: 287-305) realiza un estudio sobre focos aproximativos con ὀλίγος/ μικρός en el *corpus* de la novela griega. Según la autora, se consideran adverbios de foco a los aproximativos porque su presencia implica la existencia de alternativas. Por ejemplo, en el enunciado “casi llego tarde” el adverbio convoca en la mente del receptor la existencia de una alternativa “llego tarde” y, a su vez, la sitúa en el punto más alto de una escala pragmática, seguida del foco “llego” que ocupa un lugar inferior. Puesto que la presencia del adverbio indica que la alternativa no se realiza, pero que estuvo cerca de hacerlo, “casi” funciona, como ya describió García-Medall (1993: 159-160), como aproximativo defectivo.

Entre los estudios dedicados a σχεδόν están los de Ruiz Yamuza (2001 y 2011). En Ruiz Yamuza (2001) se realiza un análisis sobre los desplazamientos semánticos en los adverbios de modalidad ἴσως, τάχα y, como ya hemos mencionado, σχεδόν. En Ruiz Yamuza (2011) se estudian tres adverbios de modalidad, entre ellos σχεδόν, como mitigadores en la obra de Plutarco.

También cabe mencionar el artículo de reciente publicación de Jiménez Delgado (2019: 47-72) en el que se estudian los operadores de aproximación en el decir y de atenuación en griego antiguo, centrándose en la partícula πού. El autor señala que dicha partícula no se utiliza como una partícula de modalidad epistémica, sino que, su valor es más propio de un operador de aproximación en el decir y de atenuación.

En la actualidad, el estudio más detallado que encontramos sobre el adverbio que vamos a estudiar es el de Elena Redondo (2015b). Redondo describe sus usos como adverbio de foco y marcador discursivo en la novela griega. En él, la autora le atribuye los siguientes valores. Como adverbio de foco, la mayoría de las veces actúa como modificador de diferentes segmentos discursivos dentro del marco oracional. Dentro de dicho marco, σχεδόν funciona con mayor frecuencia como

modificador de componentes oracionales distintos del predicado. La mayoría de las veces se encuentra focalizando al adjetivo “todo”. Dentro de este valor, la colocación de σχεδόν no suele dejar dudas sobre su alcance, ya que o bien se encuentra inserto en él, o bien cerca de él, aunque la autora aprecia grados dentro de la cercanía:

-Cuando acompaña a adjetivos que significan “todo”, suele ser adyacente a ellos, ya sea precediéndolos, ya siguiéndolos.

-Cuando acompaña a μόνοσ la contigüidad no es requerida. Tampoco se requiere adyacencia cuando acompaña a adverbios.

Por tanto, en los casos en que σχεδόν acompaña a elementos distintos del predicado, cuando su alcance es una entidad graduable, actúa como un cuantificador, estableciendo un valor gradual en una escala jerárquica, en la que el foco ocupa una posición inferior a la de la alternativa, que es el valor máximo.

Como modificador del predicado, se dan dos situaciones: una, cuando modifica a predicados de estado o durativos; y otra, cuando modifica a otros tipos de predicados. Cuando σχεδόν acompaña a predicados que indican estados o acciones durativas, mantiene las dos instrucciones semánticas conocidas, el componente polar y el próximo.

Como modificador de otros predicados, el adverbio focaliza a predicados en forma no personal (participios) que a su vez se encuentran modificados por adverbios de fase; lo que se focaliza es la fase temporal más cercana a la culminación del proceso denotado por el predicado.

El último valor de σχεδόν que estudia Redondo es el de marcador discursivo. El adverbio ocupa el primer lugar del enunciado sobre el que extiende su influencia. Cuando funciona como marcador discursivo es perceptible el componente próximo, que se realiza con respecto a la proximidad a la verdad del enunciado que constituye su alcance.

## 1.2. Valores del adverbio.

El adverbio *σχεδόν* se documenta en Jenofonte en 48 pasajes. Sin embargo, en otros autores puede tener valores que aquí no se constatan, a pesar de haber estudiado Jenofonte por completo.

### 1.2.1. Aproximador.

En el *corpus* el valor universal parece ser el de aproximación<sup>2</sup>, quizá un *hed-ge* en el sentido original del término. Así, equivale a nuestro “aproximadamente, como quien dice”:

- (1) **X. HG 6.1.2** ὥς δ' αὖ καὶ οἱ Φωκεῖς ἐπρέσβευον εἰς τὴν Λακεδαίμονα καὶ ἔλεγον ὅτι εἰ μὴ βοηθήσοιεν, οὐ δυνήσοιτο μὴ πείθεσθαι τοῖς Θηβαίοις, ἐκ τούτου οἱ Λακεδαιμόνιοι διαβιβάζουσι κατὰ θάλατταν εἰς Φωκέας Κλεόμβροτον τε τὸν βασιλέα καὶ μετ' αὐτοῦ τέτταρας μόρας καὶ τῶν συμμάχων τὸ μέρος. **Σχεδόν** δὲ **περὶ τοῦτον τὸν χρόνον** καὶ ἐκ Θετταλίας ἀφικνεῖται πρὸς τὸ κοινὸν τῶν Λακεδαιμονίων Πολυδάμας Φαρσάλιος. “Como además los focidios enviaron una embajada a Lacedemonia y dijeron que, si no les prestaban ayuda, no podrían desobedecer, después de esto los lacedemonios trasladaron por mar hacia Fócide al rey Cleómbroto y, junto a él, a cuatro batallones y a parte de los aliados. **Casi al mismo tiempo** también desde Tesalia llega el farsalio Polidamante ante la asamblea de los lacedemonios”.

En pasajes como el del ejemplo (1), el adverbio no convoca ni asocia con ninguna escala. Por tanto, no puede haber un valor defectivo, sino necesariamente aproximativo. Ruiz Yamuza (2011: 517) señala que *σχεδόν* puede funcionar como modificador de la ilocución. Por tanto, la indicación temporal no es precisa y puede considerarse como un mecanismo de mitigación. Resulta complicado aseverar el momento exacto en que Polidamante llegó de Tesalia. A su vez, aunque el ad-

<sup>2</sup> Cf. X. HG 4.1.41, 4.2.14, 6.1.2, 7.3.1, 7.4.12; An. 1.10.16, 3.1.33, 6.3.25; Ages. 2.9.

verbio ocupa la posición inicial, no tiene alcance sobre la oración, como suele ser habitual, sino sobre el sintagma y funciona como marco temporal.

Cuando afecta a una expresión de referente muy concreto, añade el matiz de inexactitud<sup>3</sup>: “poco más o menos, en general”. Así sucede en el ejemplo (2):

- (2) **X. Oec. 4.11** καὶ γὰρ **σχεδόν** τι οἱ κακῶς τὴν χώραν ἐργαζόμενοι οὔτε τοὺς φρουροὺς τρέφουσιν οὔτε τοὺς δασμοὺς δύνανται ἀποδιδόναι. “En efecto, **en general**, quienes cultivan mal la tierra ni mantienen a la guarnición ni pueden pagar los tributos”.

Con los numerales<sup>4</sup> ocurre algo semejante. Como puede verse en (3), el adverbio funciona aproximando la cantidad al total del número dado. No obstante, de la expresión de *σχεδόν* con numerales no se puede extraer que se pueda superar la cantidad determinada. Es decir, funciona como un aproximante en un grado menor del número designado.

- (3) **X. An. 4.7.6** τὸ δὲ χωρίον, ὡς καὶ σὺ ὄρᾳς, **σχεδόν** τρία ἡμίπλεθρά ἐστιν ὃ δεῖ βαλλομένους διελθεῖν. “El lugar, como también tú ves, es **aproximadamente** de un pletro y medio y es necesario atravesarlo expuestos a ser alcanzados por los enemigos”.

### 1.2.2. Escala de un valor máximo.

Cuando en la construcción se introduce una escala, el sentido viene a ser “casi, poco menos de”. Si el valor de referencia en la escala es un valor máximo, en ese caso se impone una perspectiva ascendente. El mejor ejemplo es el uso con el cuantificador universal<sup>5</sup>:

<sup>3</sup> Cf. X. Cyr. 6.2.7, 6.2.10<sup>2</sup>, 6.3.5, 8.7.2; HG 7.1.2; Mem. 2.6.12; Oec. 4.11; An. 7.6.1; Lac. 5.1.

<sup>4</sup> Cf. X. HG 6.2.38; An. 4.7.6; 4.8.15<sup>1,2</sup>; Vect. 3.9.

<sup>5</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.36, 2.1.7, 2.1.10, 4.1.8, 4.2.11, 4.2.37, 5.1.25, 6.2.10<sup>1</sup>; HG 4.6.6, 5.2.12, 6.1.9, 6.5.33, 7.4.25, 7.4.37, 7.5.26; Mem. 3.13.5; Smp. 4.6; An. 6.4.20; Eq. Mag. 4.5; Cyn. 1.11.

- (4) **X. Smp. 4.6** ἴστε γὰρ δήπου ὅτι Ὅμηρος ὁ σοφώτατος πεποίηκε **σχεδὸν** περὶ πάντων τῶν ἀνθρωπίνων. “Pues sabéis sin duda que el sapientísimo Homero ha tratado **casi** de todos los temas humanos”.

En el ejemplo (4) se impone una escala ascendente puesto que se infiere que Homero trató prácticamente de todos los temas concernientes al ser humano.

### 1.2.3. Escala de un valor mínimo.

Cuando el valor en la escala es un valor bajo (o mínimo) se impone una perspectiva descendente y el valor puede ser el inverso<sup>6</sup>, de “poco más de, apenas”:

- (5) **X. An. 1.8.25** ὡς δ' ἡ τροπὴ ἐγένετο, διασπείρονται καὶ οἱ Κύρου ἑξακόσιοι εἰς τὸ διώκειν ὀρμήσαντες, πλὴν πάνυ ὀλίγοι ἀμφ' αὐτὸν κατελείφθησαν, **σχεδὸν** οἱ ὁμοτράπεζοι καλούμενοι. “Cuando se produjo la derrota, se dispersaron también los seiscientos hombres de Ciro que se lanzaron a la persecución, excepto muy pocos que se quedaron junto a él, **apenas** los llamados «compañeros de mesa”.

En el caso de (5), el adverbio expone una escala descendente que se puede extraer, en parte, por el contexto. Tras la derrota, el ejército de Ciro se dispersó y solo quedaron junto a él unos pocos, “apenas/poco más que los llamados compañeros de mesa”, es decir, solo permanecieron los más allegados.

## 2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

El universo de referencia es un grupo y las alternativas son unidades de un conjunto. El caso más habitual tiene lugar con el cuantificador universal (**σχεδὸν πάντες**).

- (6) **X. HG 5.2.12** ὅτι μὲν γὰρ τῶν ἐπὶ Θράκης μεγίστη πόλις Ὀλυνθος **σχεδὸν** πάντες ἐπίστασθε. “Pues, que Olinto es la mayor ciudad de Tracia, **casi todos** lo sabéis”.

<sup>6</sup> Cf. X. Cyr. 4.5.39; Oec. 5.17; An. 1.8.25, 3.2.1.

Según Redondo (2015b: 169-171), en este caso el foco sería πάντες ἐπίστασθε y, la alternativa convocada, sería “todos saben que Olinto es la mayor ciudad de Tracia”; sin embargo, debido a la presencia del adverbio, la alternativa resulta, por una parte, negada “no todos saben que Olinto es la mayor ciudad de Tracia”, y, por otra, definida en función de su cercanía a “todos saben que Olinto es la mayor ciudad de Tracia”, como un valor inferior. Dicho esto, σχεδόν convocaría la existencia de una escala en la que la alternativa “todos saben que Olinto es la mayor ciudad de Tracia” constituiría el valor máximo y el elemento focalizado, “casi todos sabéis que Olinto es la mayor ciudad de Tracia”, ocuparía un lugar inferior.

En esta construcción con el cuantificador universal, la alternativa puede explicitarse, por ejemplo, con πλήν. Así sucede en el ejemplo (7), donde πλήν introduce la alternativa explícita: salieron casi todos salvo los que se encontraban en la tienda de Ciaxares.

- (7) **X. Cyr. 4.2.11** οὕτω δὴ ἐξῆλθον σχεδόν ἅπαντες καὶ οἱ Μῆδοι πλήν ὅσοι σὺν Κυαζάρῃ ἔτυχον σκηνοῦντες· οὗτοι δὲ κατέμενον καὶ οἱ τούτων ὑπήκοοι. “Así, salieron **casi todos**, incluso los medos, excepto cuantos precisamente acampaban con Ciaxares; estos permanecían y también sus súbditos”.

Cuando el adverbio aparece focalizando a un adjetivo en grado superlativo, nos encontramos ante elementos que se conciben como el punto extremo de una escala, en este caso, aproximado al final:

- (8) **X. Cyn. 1.11** ἐτελεύτησε δὲ οὐχ ὑφ' ὧν οἴονταί τινες· οὐ γὰρ ἂν ἦν ὁ μὲν σχεδόν τι ἄριστος, ὁ δὲ ὅμοιος ἀγαθοῖς· κακοὶ δὲ ἔπραξαν τὸ ἔργον. “Pero no murió por obra de quienes creen algunos. En efecto, no sería el uno **prácticamente** el mejor y el otro igual a los buenos. Y es que los malos realizaron el asunto”.

En el ejemplo (8), la alternativa convocada sería la que se explicita en el contexto posterior: κακοὶ δὲ ἔπραξαν τὸ ἔργον. Así, el contraste explícito en este con-

texto es: “el mejor y otro bien bueno” frente a “los malos”. Por tanto, la idea que se quiere transmitir es que, quien obró su muerte, no sería el mejor o el bueno, sino fruto de los malos.

El universo de referencia puede ser distinto o más bien no haber universo de referencia. Por ejemplo, con algunos adjetivos, no es tan fácil hallar la alternativa.

(9) **X. Cyr. 2.1.10** καὶ σγεδόν τε ἔτοιμα ἦν καὶ τῶν Περσῶν οἱ ὁμότιμοι παρῆσαν ἔχοντες τὸ ἀπὸ Περσῶν στράτευμα. “Estaban **casí** preparadas [*scil.* las armas] y los homótimos persas se presentaron trayendo el ejército de los persas”.

En el ejemplo anterior, según el concepto de orientación argumentativa, estudiado por Conti (2017a: 8) y por Ascombre y Ducrot (1994), en las expresiones de aproximación la orientación puede ser positiva o negativa. Resulta difícil discernir si la orientación argumentativa de la alternativa es positiva, “las armas estaban prácticamente preparadas”, guiando la expresión de aproximación y el elemento al que se refiere al receptor del mensaje hacia la misma conclusión; o, por el contrario, negativa, “las armas no estaban preparadas”, la cual conduce al receptor hacia una conclusión incompatible con el contenido de verdad del elemento al que se refiere. Sin embargo, el contexto inmediatamente anterior<sup>7</sup> en el que se cuenta que, tras hablar con Ciro, Ciaxares preparaba las armas, nos conduce a considerar que la alternativa es “las armas estaban preparadas”, puesto que, si comenzó a prepararlas con anterioridad, cuando llegaron los persas cabe esperar que ya estuvieran prácticamente preparadas.

Cuando el adverbio actúa como aproximante, no parece que sea adecuado hablar de alternativas. En el ejemplo (10) no hay una alternativa clara: “más o menos por aquel tiempo”, pero no implica “pero no por aquel tiempo”. Más que focalizador por contraste con la alternativa es aproximante: “por aquel tiempo, contando mal y pronto”. Por otro lado, como puede observarse, el adverbio

<sup>7</sup> Cf. X. Cyr. 2.1.10 τῷ δὲ Κυαζάρῃ ἔδοξέ τε εὖ λέγειν, καὶ τοῦ μὲν πλείους μεταπέμπεσθαι οὐκέτι ἐμέμνητο, παρεσκευάζετο δὲ ὄπλα τὰ προειρημένα. “A Ciaxares le pareció que tenía razón; ya no se acordaba de su propuesta de hacer venir más efectivos y preparaba las armas de las que había hablado”.

σχεδόν precede y es adyacente a su alcance restringido y se asocia con el foco: “nos pareció que se fueron por temor a un ataque nocturno, pues se fueron prácticamente en ese tiempo”.

- (10) **X. An. 6.3.25** σχεδόν γὰρ ἀμφὶ τοῦτον τὸν χρόνον ἀπῆσαν. “Pues **casi** al mismo tiempo partieron”.

En ocasiones, σχεδόν acompaña a algunos verbos de pensamiento, conocimiento u opinión, en estos casos, aunque siempre se puede apreciar un valor cuantificativo, tampoco parece apropiado hablar de alternativas, puesto que nos encontramos ante expresiones de mitigación<sup>8</sup> en las que el emisor disminuye la fuerza asertiva de sus palabras introduciendo cierta inseguridad, real o fingida, sobre lo que está diciendo:

- (11) **X. Cyr. 6.3.5** ὡς δ' οἱ προϊόντες σκοποὶ ἔδοξαν ἐν τῷ πεδίῳ ὄρᾶν ἀνθρώπους λαμβάνοντας καὶ χιλὸν καὶ ξύλα, καὶ ὑποζύγια δὲ ἐώρων ἕτερα τοιαῦτα ἄγοντα, τὰ δὲ καὶ νεμόμενα, καὶ τὰ πρόσω αὐτῶν ἀφορῶντες ἐδόκουν καταμανθάνειν μετεωριζόμενον ἢ καπνὸν ἢ κονιορτόν, ἐκ τούτων πάντων **σχεδόν** ἐγίγνωσκον ὅτι εἴη που πλησίον τὸ στράτευμα τῶν πολεμίων. “Cuando los vigilantes, que iban por delante, creyeron ver en la llanura a unos hombres cogiendo no solo forraje sino también madera, y veían acémilas, unas portando tales cosas y otras paciendo, y volviendo la vista de nuevo hacia delante les pareció percibir que se levantaba humo o polvareda, a partir de todas estas evidencias **casi** supieron con certeza que el ejército de los enemigos se encontraba próximo”.

Como se puede desprender del ejemplo (11), la polaridad de σχεδόν en su uso como mitigador es positiva, puesto que, tras haber contemplado numerosos indicios que indicaban la proximidad del ejército, los ojeadores estaban más próximos

<sup>8</sup> Cf. Conti (2017a: 11-13) donde analiza los usos de μόλις como mitigador.

de conocer con certeza la cercanía del enemigo que de desconocerla. Por tanto, la implicación sería: prácticamente comprendieron.

- (12) **X. Cyr. 8.7.2** τοῦτο δὲ ἰδὼν τὸ ὄναρ ἐξηγέρθη καὶ σχεδόν ἐδόκει εἰδέναι ὅτι τοῦ βίου ἢ τελευτῆ παρείη. “Después de haber visto ese sueño, se despertó y **casi** le parecía saber que el final de su vida llegaba”.

Sucede lo mismo con el ejemplo (12), Ciro acaba de tener un sueño en el que un ser le dice que prepare su equipaje, debido a que estaba a punto de partir hacia los dioses. Por tanto, tras dicha ensoñación, el adverbio, a pesar de disminuir la fuerza asertiva del predicado, indica que el emisor está próximo a saber con certeza que su vida llegaba a su fin y, por ello, también en este caso posee polaridad positiva.

### 3. Efectos de alcance.

Analizamos posición y alcance independientemente del matiz concreto. Es decir, partimos de la base de que el adverbio representa una unidad funcional en todos sus empleos. Distinguimos, como ya hemos comentado en otros capítulos, precedencia frente a no precedencia y adyacencia frente a no adyacencia y, aparte, si la posición es obligatoria (100%) o es normal y basada en un hecho estadístico.

#### 3.1. Alcance restringido.

El punto relevante del empleo del adverbio con foco restringido es la posición del mismo relativa al alcance de su foco. Cuando un adverbio es adyacente para su alcance, señala el comienzo de su foco y lo identifica.

Como ya indicara Redondo (2015b: 169-172), *σχεδόν* puede tener alcance sobre diferentes segmentos, aunque, en Jenofonte, la mayoría de los ejemplos son de alcance restringido, es decir, el adverbio afecta a un sintagma o a una palabra concreta. Un ejemplo muy habitual es cuando focaliza al adjetivo *πᾶς*.

- (13) **X. An. 6.4.20** καὶ πάλιν τῇ ὑστεραίᾳ ἐθύετο, καὶ σχεδόν τι πᾶσα ἡ στρατιὰ διὰ τὸ μέλειν ἅπασιν ἐκυκλοῦντο περὶ τὰ ἱερά. “Y de nuevo, al día siguiente, se celebró un sacrificio y **casi** todo el ejército,

porque a todos les interesaba, hacía un círculo alrededor de las víctimas”.

En el caso de (13), el adverbio focaliza al sintagma “πάσα ἡ στρατιά”, por tanto, como hemos mencionado anteriormente, σχεδόν señala el comienzo de su foco, es precedente y adyacente al mismo.

(14) **X. Cyr. 4.2.11** οὕτω δὴ ἐξῆλθον σχεδόν ἅπαντες καὶ οἱ Μῆδοι πλὴν ὅσοι σὺν Κουαζάρῃ ἔτυχον σκηνοῦντες· οὗτοι δὲ κατέμενον καὶ οἱ τούτων ὑπήκοοι. “Así, salieron **casi** todos, incluso los medos, excepto cuantos precisamente acamparon con Cíaxares; estos permanecían y también sus súbditos”.

En el ejemplo (14) se puede observar cómo, próximo a σχεδόν, aparece otro focalizador<sup>9</sup>, en este caso καί. Mientras σχεδόν focaliza a ἅπαντες, καί focaliza a οἱ Μῆδοι. Así, σχεδόν indica que salieron prácticamente todos mientras que καί señala que, en contra de lo esperable, salieron incluso los medos. En el pasaje también se encuentra πλὴν con foco excluyente o de excepción, por así decir, que es concorde con σχεδόν, a diferencia de καί, que incide en la cuantificación de ἅπαντες.

En Jenofonte σχεδόν también focaliza expresiones numéricas<sup>10</sup>. En el siguiente ejemplo, el adverbio hace referencia a una cifra aproximada de naves. Como venimos explicando y se puede comprobar con los numerales, σχεδόν en este caso indica que el foco expresa una cantidad que no alcanza a la expresada por el foco, pero que está próxima a ella. Así, del siguiente ejemplo se puede desprender que estaban muy cerca de poseer noventa naves, pero no llegaban a dicho número. A su vez, en el ejemplo (15) el valor de aproximación (“unas”, “más o

<sup>9</sup> Cf. Redondo (2015b: 170).

<sup>10</sup> Según Conti (2017a: 14-17), el adverbio aproximativo μόλις también tiene incidencia en expresiones numéricas. A diferencia de σχεδόν, μόλις presenta el contenido del elemento al que se refiere como un punto de una escala que se alcanza e incluso puede llegar a superarse, pero muy ligeramente.

menos”) está ya en περί, por lo que σχεδόν da más sentido como un auténtico defectivo (“casi, pero menos”).

(15) **X. HG 6.2.38** καὶ τὸ ἀπὸ Κερκύρας ναυτικὸν προσλαβὼν, σχεδὸν περὶ ἐνενήκοντα ναῦς, πρῶτον μὲν εἰς Κεφαλληνίαν πλεύσας χρήματα ἐπράξατο, τὰ μὲν παρ' ἐκόντων, τὰ δὲ παρ' ἀκόντων· “Habiendo tomado la flota de Corcira, **casi** unas noventa naves, navegó primero a Cefalonia y obtuvo dinero, parte voluntariamente, parte forzosamente”.

(16) **X. An. 4.7.6** τὸ δὲ χωρίον, ὡς καὶ σὺ ὄρας, σχεδὸν τρία ἡμίπλεθρά ἐστιν ὃ δεῖ βαλλομένους διελθεῖν· “El lugar, como también tú ves, es **aproximadamente** de un pletro y medio y es necesario atravesarlo expuestos a ser alcanzados por los enemigos”.

Encontramos una situación semejante al ejemplo (15) en (16): σχεδόν señala una cantidad que no alcanza a la indicada por el foco. Es decir, el foco indica un pletro y medio y el adverbio aproxima la cantidad.

En algunos ejemplos no está claro si σχεδόν acompaña al numeral o al adverbio aspectual de fase ἤδη:

(17) **X. An. 7.6.1** ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ σχεδὸν ἤδη δύο μηνῶν ὄντων ἀφικνεῖται Χαρμῖνός τε ὁ Λάκων καὶ Πολύνικος παρὰ Θίβρωνος, καὶ λέγουσιν ὅτι Λακεδαιμονίοις δοκεῖ στρατεύεσθαι ἐπὶ Τισσαφέρην, καὶ Θίβρων ἐκπέλευκεν ὡς πολεμήσων, καὶ δεῖται ταύτης τῆς στρατιᾶς καὶ λέγει ὅτι δαρεϊκὸς ἐκάστῳ ἔσται μισθὸς τοῦ μηνός, καὶ τοῖς λοχαγοῖς διμοιρία, τοῖς δὲ στρατηγοῖς τετραμοιρία. “En ese tiempo, transcurridos ya **casi** dos meses, llega Carmino el laconio y Polínico, de parte de Tibrón, y dicen que a los lacedemonios les parece bien marchar contra Tisafernes, y que Tibrón ha zarpado para combatir y necesita este ejército, y dice que cada uno tendrá un darico como salario mensual, para los capitanes el doble y para los estrategos el cuádruple”.

En el ejemplo (17) σχεδόν, siendo precedente y adyacente a su alcance, focaliza δύο μηνῶν que, a su vez, está modificado por el adverbio de fase ἤδη<sup>11</sup>. Por tanto, se focaliza la fase temporal más cercana a la culminación del proceso denotado por el predicado, la inmediatamente anterior. Es decir, se podría entender que prácticamente habían transcurrido dos meses y que, para culminar la acción, faltarían apenas días.

Algo similar sucede en el ejemplo (18). Resulta complicado saber si σχεδόν acompaña al adverbio ἅμα o al adjetivo πάντας. En este caso consideramos que el adverbio va con πάντας y, a su vez, πάντας acompaña a ἅμα, de modo que σχεδόν va con [ἅμα πάντας] y es precedente y adyacente. En todos los casos en los que, en el *corpus* estudiado, encontramos σχεδόν focalizando al adjetivo “todo”, el adverbio aparece adyacente a él. Por tanto, cabría la posibilidad de interpretar que, casi a la vez, todos hacen sus necesidades, siendo así que no tendrían por qué coincidir siempre. La otra interpretación, en la que σχεδόν focalizaría a πάντας incluso no estando en posición adyacente, nos conduciría a pensar que prácticamente todos hacen sus necesidades a la vez.

(18) **X. Cyr. 1.6.36** ὅτι, ἔφη, ὃ παῖ, πολλὰ μὲν τούτων ἀνάγκη ἐστὶ καὶ ὑμᾶς καὶ τοὺς πολεμίους παρασχεῖν· σιτοποιεῖσθαι τε γὰρ ἀνάγκη ἀμφοτέρους, κοιμᾶσθαι τε ἀνάγκη ἀμφοτέρους καὶ ἔωθεν ἐπὶ τὰ ἀναγκαῖα **σχεδόν** ἅμα πάντας ἴεσθαι, καὶ ταῖς ὁδοῖς ὅποια ἂν ᾧσι τοιαύταις ἀνάγκη χρῆσθαι. “«Hijo mío –dijo–, es necesario que vosotros y los enemigos paséis muchas de estas cosas, pues es necesario que ambos preparéis la comida y es necesario que ambos durmáis y que, muy de mañana, **casi** todos a la vez os pongáis en movimiento, y es necesario servirse de los caminos sea cual sea el estado»”.

Más habitual es la presencia de σχεδόν en la primera posición del enunciado acompañando a una expresión temporal<sup>12</sup> para establecer un vago marco temporal en la historia que se está narrando.

<sup>11</sup> También en la novela griega se atestigua este uso, cf. Redondo (2015b: 173-4).

<sup>12</sup> Este uso también lo encontramos en X. *HG* 6.1.2, 7.3.1; *An.* 6.3.25.

- (19) **X. HG 7.4.12** σχεδόν δὲ περὶ τοῦτον τὸν χρόνον τετελευτηκότος ἤδη τοῦ πρόσθεν Διονυσίου ὁ υἱὸς αὐτοῦ πέμπει βοήθειαν τοῖς Λακεδαιμονίοις δώδεκα τριήρεις καὶ ἄρχοντα αὐτῶν Τιμοκράτην. “**Casi** por ese tiempo, muerto ya Dionisio el Viejo, su hijo envía auxilio a los lacedemonios, doce trirremes, y, como jefe de ellas, a Timócrates”.

Así, como se ve en (19), *σχεδόν* sitúa la narración temporalmente en términos generales (aproximadamente por ese tiempo), y, además, sirve para unir el fragmento con la narración anterior.

### 3.2. Alcance neutro.

La posición habitual es la inicial, como marcador del foco extendido. No hemos hallado muchos ejemplos en Jenofonte en los que el adverbio *σχεδόν* tenga alcance neutro (14 de 48 apariciones de *σχεδόν*). Es esperable, como hemos señalado, la posición inicial, para que el adverbio no esté inserto en su alcance.

- (20) **X. HG 4.1.41** καὶ τότε δὴ, ὥσπερ εἶπε πρὸς τὸν Φαρνάβαζον, εὐθὺς ἀπεπορεύετο ἐκ τῆς χώρας: σχεδόν δὲ καὶ ἔαρ ἤδη ὑπέφαιεν. “Y entonces, como dijo a Farnabazo, al punto partió del lugar. Y ya **ca-si** la primavera comenzaba a aparecer”.

En el ejemplo anterior *σχεδόν* ocupa la primera posición del enunciado y su alcance se extiende sobre toda la oración<sup>13</sup>. Sin embargo, el hecho de que aparezcan tantos adverbios en dicha oración nos hace dudar si *σχεδόν* focaliza a toda la oración o solo al predicado.

El ejemplo (21) es un buen candidato de uso de *σχεδόν* fuera del marco de la predicación, porque el sentido, como refleja en su traducción Marchant (1920), no es “casi todos los caballos más animosos son también los más competitivos”, sino

<sup>13</sup> Según Redondo (2015b:175-ss.), en la novela griega solo aparece una vez el adverbio fuera del marco de la predicación.

“por regla general<sup>14</sup>, los más...”. El adverbio tampoco afecta al superlativo, como en otras ocasiones, que sería \*los casi más animosos. Así pues, *σχεδόν* se aplica a todo lo dicho en la oración, como marco asertivo en cuanto complemento de la predicación. Como indica Catalina Fuentes (2009: 132), el adverbio presenta un valor enunciativo de afirmación genérica.

(21) **X. Eq. 9.8** ἐπιλαμβάνειν δὲ χρὴ ἵππον θυμοειδῆ καὶ τότε τοῦ εἰς τὸ τάχιστον ὀρμᾶν, τοῦ δὲ δὴ παραβάλλειν ἵπῳ καὶ παντάπασιν ἀπέχεσθαι: **σχεδόν** γὰρ οἱ θυμοειδέστατοι καὶ φιλονικότατοι τῶν ἵππων γίγνονται. “Es necesario interrumpir al caballo fogoso de lanzarse a toda carrera y desviar perfectamente al caballo. Pues **generalmente** llegan a ser los más fogosos y los que más ambicionan el triunfo de los caballos”.

Sucede lo mismo en enunciados de referencia genérica como, por ejemplo, sentencias:

(22) **X. Oec. 4.11** καὶ γὰρ **σχεδόν** τι οἱ κακῶς τὴν χώραν ἐργαζόμενοι οὔτε τοὺς φρουροὺς τρέφουσιν οὔτε τοὺς δασμοὺς δύνανται ἀποδιδόναι. “Pues, **en general**, quienes cultivan mal la tierra ni mantienen a la guarnición ni pueden pagar los tributos”.

Como sucedía en el ejemplo anterior, la presencia de *τι* ayuda a mitigar la contundencia de la afirmación desfavorable que aportará el emisor a continuación “quienes cultivan mal la tierra no pueden pagar impuestos”. A su vez, en (22) *σχεδόν* tiene alcance neutro precediendo a su alcance.

El siguiente ejemplo lo encontramos en un diálogo. Como podemos ver en (23), *σχεδόν*, atenuado por *τι* como explicaremos más adelante, probablemente aporte el significado que indica el Diccionario *LSJ* de “tal vez” (tal vez dices) o como indica la traducción de Juan Zaragoza en la Biblioteca Clásica de Gredos “quieres dar a entender”. De esta forma se atenúa el hecho de que en estilo directo

<sup>14</sup> Ruiz Yamuza (2011: 157) señala que *σχεδόν* funciona como modificador de la ilocución y que el significado “por lo general” indica que la presentación verbal no es exacta.

el emisor pregunte directamente dirigiéndose al receptor en segunda persona del singular.

- (23) **X. Mem. 2.6.12** οὐκ ἀλλὰ τοῖς ἐπ' ἀρετῇ φιλοτιμουμένοις οὕτως ἐπῆδον. Σχεδόν τι λέγεις τοιαῦτα χρῆναι ἐκάστῳ ἐπάδειν, οἷα μὴ νομιεῖ ἀκούων τὸν ἐπαινοῦντα καταγελῶντα λέγειν; «No, solo cantaban así a los que tenían ambición por la virtud». «¿Quieres decir que hay que cantar a cada uno tales cosas que no crea al oírlos que el que ensalza se está burlando?»».

#### 4. Asociación con el foco.

El adverbio puede afectar al segmento completo, a una palabra o a un sintagma, dando lugar a diferentes interpretaciones. No obstante, no parece haber apenas ejemplos en que la construcción sea ambigua y se deba acudir al contexto para aclararlo. Hay pocos ejemplos hipotéticamente ambiguos y la interpretación está indicada por la posición del adverbio:

- (24) **X. An. 7.6.1** ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ σχεδόν ἤδη δύο μηνῶν ὄντων ἀφικνεῖται Χαρμῖνός τε ὁ Λάκων καὶ Πολύνικος παρὰ Θίβρωνος, καὶ λέγουσιν ὅτι Λακεδαιμονίοις δοκεῖ στρατεύεσθαι ἐπὶ Τισσαφέρην, καὶ Θίβρων ἐκπέλευκεν ὡς πολεμήσων, καὶ δεῖται ταύτης τῆς στρατιᾶς καὶ λέγει ὅτι δαρεϊκὸς ἐκάστῳ ἔσται μισθὸς τοῦ μηνός, καὶ τοῖς λοχαγοῖς διμοιρία, τοῖς δὲ στρατηγοῖς τετραμοιρία. “En ese tiempo, transcurridos ya **casi** dos meses, llega Carmino el laconio y Polinico, de parte de Tibrón, y dicen que a los lacedemonios les parece bien marchar contra Tisafernes, y que Tibrón ha zarpado para combatir y necesita este ejército, y dice que cada uno tendrá un darico como salario mensual, para los capitanes el doble y para los estrategos el cuádruple”.

En teoría el adverbio podría haberse referido al sintagma preposicional inicial, pero entonces la construcción habría sido: *σχεδόν ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ ἤδη δύο μηνῶν ὄντων ἀφικνεῖται Χαρμῖνός* “aproximadamente por este tiempo, cuando

do ya dos meses habían pasado...”. Por tanto, la posición del adverbio no deja dudas sobre cuál es el foco del enunciado.

(25) **X. Cyr. 2.1.7** ἀλλ' εἰ μὲν ἀνδρῶν προσδεῖ ἡμῖν, ἔφη ὁ Κῦρος, εἴτε καὶ μὴ, αὐθις συμβουλευσόμεθα· τὴν δὲ μάχην μοι, ἔφη, λέξον ἐκάστων ἣτις ἐστί. **Σχεδόν**, ἔφη ὁ Κυαζάρης, πάντων ἢ αὐτῆ· τοξόται γάρ εἰσι καὶ ἀκοντισταὶ οἳ τ' ἐκείνων καὶ οἱ ἡμέτεροι. “«Pero tanto si tenemos necesidad de hombres como si no –dijo Ciro–, lo deliberaremos más tarde. Pero dime la modalidad de combate que es propia de cada uno». «Casi todos –dijo Ciaxares– de esta forma, pues tanto aquellos como nosotros poseen arqueros y lanceros»”.

Quizá un candidato aceptable de lo que venimos comentando sea el ejemplo (25). En principio *σχεδόν* podría ir con *πάντων*, ya que es una construcción muy frecuente: “de casi todos la misma”. Pero, sin embargo, va con *ἢ αὐτῆ*. El contexto induce a interpretar este último como el foco de la frase. Pero la construcción del adverbio con el adjetivo de identidad es también corriente y podría pensarse en una estructura como la comentada más arriba: [*σχεδόν* [*πάντων ἢ αὐτῆ*]]. Es decir, el adverbio iría con el adjetivo que a su vez sería modificado por el cuantificador.

Tampoco parece asociarse con el foco necesariamente. A diferencia de otros adverbios de foco, puede construirse como parte de un adverbial de marco, que tiene función más temática que remática:

(26) **X. An. 6.3.25** καὶ ἐπυνθάνοντο οἱ Ἀρκάδες τῶν περὶ Ξενοφῶντα τί τὰ πυρὰ κατασβέσειαν· ἡμεῖς μὲν γάρ, ἔφασαν, ὄμεθα ὑμᾶς τὸ μὲν πρῶτον, ἐπειδὴ τὰ πυρὰ οὐχ ἐωρῶμεν, τῆς νυκτὸς ἤξειν ἐπὶ τοὺς πολεμίους· καὶ οἱ πολέμιοι δέ, ὥς γε ἡμῖν ἐδόκουν, τοῦτο δείσαντες ἀπῆλθον· **σχεδόν** γὰρ ἀμφὶ τοῦτον τὸν χρόνον ἀπῆσαν. “También los arcadios preguntaban a los de Jenofonte por qué habían apagado las hogueras. «Nosotros –dijeron– creíamos que vosotros primero, como no veíamos las hogueras, atacaríais de noche a los enemigos; y los enemigos, como creíamos nosotros, temiendo esto se alejaron. Pues **casi al mismo tiempo se fueron**»”.

Como comentamos anteriormente en el apartado de alcance restringido (*cf.* pp. 182-3), en estos casos *σχεδόν* funciona como marcador discursivo situando la acción en un periodo de tiempo, en este caso, aproximado.

### 5. Posición.

El estudio de *σχεδόν* en Jenofonte arroja unos datos muy polarizados: de 48 instancias en 47 el adverbio va situado delante del componente oracional sobre el que tiene alcance. A su vez, consideramos que *σχεδόν* con alcance restringido tiene lugar un 71% de los ejemplos, mientras que con alcance neutro el porcentaje desciende a un 29%, como muestran los datos de la *Tabla 1*:

Tabla 1

<b>Total</b>	<b>48</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	34	71%
<b>Alcance Neutro</b>	14	29%

La *Tabla 2* recoge los datos de la posición de *σχεδόν* cuando tiene alcance restringido. Como puede verse, un 97% de las ocasiones el adverbio precede y es adyacente a su alcance. Solo en una ocasión el adverbio se encuentra separado del foco.

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>A...F</b>
<b>34</b>	33 <sup>15</sup>	1 <sup>16</sup>
100%	97%	3%

En la *Tabla 3* se muestran los datos del adverbio con alcance neutro, esto sucede en un total de 14 ejemplos. Solo en una ocasión *σχεδόν* se encuentra pospuesto y no adyacente al verbo, dato que reflejamos en la casilla de “otros”. En

<sup>15</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.6.36, 2.1.7, 2.1.10, 4.1.8, 4.2.11, 4.2.37, 4.5.39, 6.2.10<sup>1</sup>; *HG* 4.6.6, 5.2.12, 6.1.2, 6.1.9, 6.2.38, 6.5.33, 7.3.1, 7.4.12, 7.4.25, 7.4.37, 7.5.26; *Mem.* 3.13.5; *Smp.* 4.6; *An.* 1.8.25, 3.2.1, 4.7.6, 4.8.15<sup>1,2</sup>, 6.3.25, 6.4.20, 7.6.1; *Lac.* 5.1; *Vect.* 3.9; *Eq. Mag.* 4.5; *Cyn.* 1.11.

<sup>16</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 5.1.25.

los ejemplos restantes, predomina la posición inicial absoluta del adverbio teniendo lugar un 71% de las veces. Por el contrario, el adverbio solo se encuentra adyacente al verbo un 22% de las ocasiones en que presenta alcance neutro.

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV</b>	<b>Otros</b>
<b>14</b>	10 <sup>17</sup>	3 <sup>18</sup>	1 <sup>19</sup>
100%	71%	22%	7%

Así pues, con alcance restringido, σχεδόν aparece un 71% de las veces, lo que constata un uso más habitual. A diferencia de los datos arrojados por Redondo (2017a: 254) en los que indica que la adyacencia de los adverbios aproximativos defectivos, (σχεδόν, ὀλίγου δεῖν, μικροῦ δεῖν), no es requerida en todos los casos, nuestro estudio del *corpus* muestra un amplio porcentaje de adyacencia del adverbio a su foco, un 97%. Por otro lado, consideramos que σχεδόν posee alcance neutro un 29% de las ocasiones. Con dicho alcance, predomina la posición inicial absoluta (71%) frente a la adyacencia del adverbio al verbo (22%). Únicamente el adverbio se sitúa en una posición diferente a las referidas para el alcance neutro un 3% del total.

## 6. Variante σχεδόν τι.

Como hemos comentado a lo largo del capítulo, σχεδόν τι funciona como atenuador<sup>20</sup>, rebajando la contundencia de una afirmación. Dicha función se ob-

<sup>17</sup> Cf. X. Cyr. 6.2.7, 6.2.10<sup>2</sup>; HG 4.1.41, 4.2.14; Mem. 2.6.12; Oec. 4.11; An. 1.10.16, 3.1.33; Ages. 2.9; Eq. 9.8.

<sup>18</sup> Cf. X. Cyr. 6.3.5, 8.7.2; HG 7.1.2.

<sup>19</sup> Cf. X. Oec. 5.17.

<sup>20</sup> La función de σχεδόν τι como atenuador está recogida en Redondo (2015b: 178). También hay un estudio sobre los recursos de mitigación en griego antiguo en la obra de Plutarco perteneciente a Ruiz Yamuza (2011) donde se dedica un apartado al estudio de σχεδόν y su función atenuadora (pp.517-8). A su vez, Verano (2016: 135-6) dedica un apartado al estudio del pronombre indefinido τίς/τί. El autor señala que dicho pronombre puede contribuir a la calificación de la expresión a la que modifica, indicando distanciamiento metadiscursivo. Por su parte, Jiménez Delgado (2019: 60-70) también dedica un apartado al estudio de που modal como operador de aproximación en el decir y de atenuación.

serva con mayor nitidez en los ejemplos donde aparece un verbo de habla o pensamiento.

- (27) **X. Mem. 2.6.12** οὐκ ἀλλὰ τοῖς ἐπ' ἀρετῆ φιλοτιμουμένοις οὕτως ἐπῆδον. **Σχεδόν τι** λέγεις τοιαῦτα χρῆναι ἐκάστῳ ἐπάδειν, οἷα μὴ νομιεῖ ἀκούων τὸν ἐπαινοῦντα καταγελῶντα λέγειν; «No, solo cantaban así a los que tenían ambición por la virtud». «¿Quieres decir que hay que cantar a cada uno tales cosas que no crea al oírlos que el que ensalza se está burlando?»».

Como ya dijimos, en este ejemplo dialogado el emisor trata de disminuir la fuerza asertiva del mensaje, introduciendo cierta inseguridad<sup>21</sup>.

- (28) **X. Cyn. 1.11** ἐτελεύτησε δὲ οὐχ ὑφ' ὧν οἴονται τινες· οὐ γὰρ ἂν ἦν ὁ μὲν **σχεδόν** τι ἄριστος, ὁ δὲ ὅμοιος ἀγαθοῖς· κακοὶ δὲ ἔπραξαν τὸ ἔργον. “Pero no murió por obra de quienes creen algunos. En efecto, no sería el uno **prácticamente** el mejor y el otro igual a los buenos. Y es que los malos realizaron el asunto”.

En el ejemplo anterior, que ya hemos comentado en páginas precedentes (*cf.* p. 176), donde *σχεδόν* focaliza al adjetivo en grado superlativo, la presencia de *τι* se podría interpretar como atenuadora. Como adverbio aproximativo, *σχεδόν* señala que no es el mejor, pero está muy próximo a serlo. Sin embargo, el uso del pronombre indefinido podría conducir al distanciamiento de una interpretación literal (*cf.* Verano 2016).

## 7. Conclusiones.

En el presente capítulo hemos analizado los usos de *σχεδόν* en la obra completa de Jenofonte. Como adverbio de aproximación, el valor universal de *σχεδόν* es el de “aproximadamente”. A su vez, cuando afecta a una expresión de referente muy concreto aporta un matiz de inexactitud, así sucede también cuando acompa-

<sup>21</sup> Sobre el análisis de otro adverbio de aproximación, *μόλις*, con función mitigadora *cf.* Conti (2017a: 11-13).

ña a numerales. Por otra parte, cuando en la construcción en la que aparece el adverbio se introduce una escala, esta puede ser de perspectiva ascendente (generalmente cuando acompaña al cuantificador universal *todo*) o de perspectiva descendente (cuando el valor de la escala es bajo, *apenas había cien personas*).

Como adverbio de foco, el adverbio puede tener un foco restringido o un foco neutro. Cuando el foco es restringido, el alcance del adverbio puede ser un sintagma, un adjetivo, un adverbio. Este empleo es mayoritario e indica que el adverbio es “de foco” en cuanto que su alcance es variable. En el caso del alcance neutro *σχεδόν* ocupa la posición inicial del enunciado y queda fuera del marco oracional, siendo su alcance toda la predicación o incluso la proposición, porque actúa en el marco enunciativo, como parte del enunciado pero no del contenido proposicional.

El estudio de la posición del adverbio, en términos de precedencia y adyacencia, indica que *σχεδόν* señala su alcance situándose justo delante de él. Esto sucede en todos los ejemplos del *corpus* salvo en una ocasión. En cuanto a la adyacencia del adverbio a su alcance restringido, no se produce en todos los casos pero, aun así, sucede en un alto porcentaje de los mismos (97%). Este dato no corrobora los aportados por el estudio de Redondo (2017a: 254). En él, la autora señala que la adyacencia de los adverbios de aproximación estudiados en la novela griega no siempre es requerida. Esto marcaría una diferencia del empleo respecto a la época de nuestro autor, si la muestra que hemos tomado como *corpus* es significativa. Por el contrario, cuando el adverbio *σχεδόν* tiene alcance neutro, ocupa la posición inicial absoluta un 71% de las veces y solo se encuentra adyacente al verbo un 22% del total.

Por último, también hemos analizado la función del adverbio como mitigador cuando va acompañado del pronombre indefinido *τίς/ τί*. Esto sucede sobre todo cuando *σχεδόν* acompaña a verbos de habla o pensamiento, disminuyendo la fuerza asertiva del mensaje.

# CAPÍTULO VI

ADVERBIOS DE  
PARTICULARIZACIÓN:

μάλιστα



## 1. Introducción.

### 1.1. Estado de la cuestión.

El estudio de esta clase de adverbios ha sido abordado recientemente por algunos autores. Quirk *et al.* (1985: 604) exponen que hay dos tipos de subjuntos de foco: los restrictivos y los aditivos. Los adverbios particularizadores que, según esos autores, restringen la aplicación del enunciado predominantemente a la parte focalizada, se encuentran, junto a los exclusivos, dentro de los restrictivos.

Por su parte, Kovacci (1999: 775-7) considera que son adverbios de particularización aquellos que señalan el predominio del elemento en foco y cancelan el carácter de listado exhaustivo de la información contenida en el foco. Dichos adverbios, en español son *particularmente*, *especialmente*, *específicamente*, *principalmente*, *sobre todo*. Según la autora, estos adverbios, desde el punto de vista sintáctico, muestran una relación de coordinación, en la que se presenta tanto el elemento predominante (segundo constituyente) como el universo del que aquel forma parte (primer constituyente). Además, indica que los particularizadores no pueden omitirse, ya que su supresión modificaría el valor de veracidad del texto.

En el *Diccionario de conectores y operadores del español*, Fuentes (2009) señala que el adverbio *sobre todo* es un operador que presupone un paradigma de elementos que cumplirían la predicación. Introduce el que, entre esos, resulta preferido por el hablante, el que está en el punto más elevado de la escala. Puede aparecer focalizando una unidad o una función. También se puede encontrar en enumeraciones y en estructuras de reinterpretación, introduciendo una restricción a un elemento general. Actúa dentro del enunciado, afectando a un núcleo sintáctico, a una función, ya sea una palabra, sintagma con o sin preposición u oraciones introducidas por unnexo. En las estructuras restrictivas aparece tras pausa, introduciendo una reinterpretación.

En griego clásico *μάλιστα* es el adverbio particularizador que, según el contexto en que se encuentre, puede recoger todos los significados que acabamos de señalar para los particularizadores del castellano, lo que significa que se trata de una función bastante generalizada en las lenguas. Crespo (2017a: 141-2), en su estudio sobre adverbios de foco, lo clasifica como adverbio de restricción parcial. Considera que, como adverbio superlativo relativo, *μάλιστα* expresa una cantidad extrema, a su vez destaca el segmento que modifica en relación con otras alterna-

tivas y denota que la entidad a la que modifica es más importante que otras posibles alternativas.

El estudio más amplio que trata sobre los usos de este adverbio en griego clásico es el de Martínez (2016: 193-214). El autor realiza una investigación sobre el dominio funcional de μάλιστα en la obra de Tucídides en la que identifica cuatro funciones de dicho adverbio. La primera de ellas es la de cuantificador propio y adjunto del predicado. El adverbio se emplea como superlativo absoluto y es cuantificador de grado o escalar, indicando que un estado de cosas se da en la mayor medida en que es posible. En el plano semántico ejerce una función de Grado, Intensidad o Cantidad. Es un operador que liga variables, las cuales no denotan entidades, sino niveles ordenados jerárquicamente en una escala. En el plano sintáctico es modificador adjunto del predicado y puede coordinarse con otros adverbios adjuntos al predicado.

La segunda función es la de cuantificador focal o presuposicional y adverbio de oración. En este caso, se integra en la clase de los superlativos relativos, que inducen la interpretación cuantitativa del elemento al que modifican por implicación de existencia o inexistencia de otros elementos. Así pues, los superlativos relativos actúan como cuantificadores focales en la medida en que presuponen un universo de posibles valores alternativos a la expresión cuantificada y seleccionan la referida por el hablante como situada en posición más elevada que las demás en una escala.

La tercera función corresponde al uso del adverbio como focalizador restrictivo. El adverbio hace mención explícita del conjunto al que pertenece la parte focalizada. El conjunto de referencia es siempre explícito. En cuanto a la estructura de la expresión, suelen ser construcciones coordinativas con καί o δέ.

Por último se recoge la función como adverbio conjuntivo. En este uso se explicita tanto la alternativa como el elemento predominante y, en la relación expresada entre el foco y las alternativas explícitas, prevalece la vertiente aditiva. Así pues, ambos términos aparecen en relación coordinativa y el adverbio actúa como refuerzo de conectores enumerativos o aditivos (μέν, δέ, καί).

Hay aún otro estudio más reciente sobre nuestro adverbio, obra del mismo Martínez en colaboración con Ruiz Yamuza (2017: 581-596). Los autores proponen un estudio sobre la relación entre la posición y la función de dos adverbios multifuncionales y de foco (μάλιστα e ἴσως). A su vez, también examinan la posi-

ción del adverbio con respecto a su alcance. En el caso de *μάλιστα* indican que el adverbio puede desempeñar las funciones de conjuntivo, adjunto del predicado, aproximador, particularizador y modificador sensible al foco de la oración. La conclusión que extraen los autores es que la posición de *μάλιστα* contribuye a la identificación de la función que desempeña el adverbio. Sin embargo, presenta más dificultades determinar si la posición del adverbio contribuye a la identificación de su alcance focal, lo que puede deberse al hecho de que *μάλιστα* es un adverbio multifuncional. No obstante, se observa una tendencia general a que la posición del mismo indique su función, cuando se trata de un adverbio multifuncional, y otras cosas, como, por ejemplo, el alcance, cuando se trata de un adverbio de foco.

## 1.2. Valores del adverbio.

### 1.2.1. Cuantificador y adjunto del predicado.

En la *Ciropedia* de Jenofonte el adverbio *μάλιστα* se documenta 106 veces, de las cuales la función que desempeña con mayor frecuencia es la de cuantificador y adjunto del predicado<sup>1</sup>. Como ya indicara Martínez (2016: 200-202), *μάλιστα*, como superlativo, puede tener valor absoluto o relativo. Cuando funciona como un cuantificador de grado o escalar, el adverbio tiene un valor absoluto, puesto que indica que un estado de cosas se da en la mayor medida en que es posible.

(1) X. Cyr. 1.2.7 δικάζουσι δὲ καὶ ἐγκλήματος οὗ ἕνεκα ἄνθρωποι μισοῦσι μὲν ἀλλήλους **μάλιστα**, δικάζονται δὲ ἥκιστα, ἀχαριστίας, καὶ ὃν ἂν γνῶσι δυνάμενον μὲν χάριν ἀποδιδόναι, μὴ ἀποδιδόντα δέ, κολάζουσι καὶ τοῦτον ἰσχυρῶς. “Y juzgan también por la acusación a causa de la cual los hombres se odian **más** unos a otros y son llevados menos a juicio, por la ingratitud; y a quien saben que, pudien-

<sup>1</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.7<sup>1</sup>, 1.2.9, 1.3.8, 1.4.5, 1.4.26, 1.6.10<sup>2,3</sup>, 1.6.14, 1.6.18<sup>2</sup>, 1.6.19, 1.6.20, 1.6.27, 1.6.43, 2.2.26, 2.3.9, 3.3.1, 4.3.10, 4.3.14, 4.3.17, 4.4.6, 4.5.47, 4.5.52, 4.6.2, 5.5.15, 5.5.30, 6.1.24, 6.1.28, 6.2.22, 6.2.32, 7.1.9<sup>1</sup>, 7.5.12, 7.5.22, 7.5.25, 7.5.60<sup>1</sup>, 7.5.62, 7.5.67, 7.5.81, 8.1.1, 8.1.5, 8.1.21<sup>1</sup>, 8.1.29, 8.1.30, 8.1.32, 8.1.35<sup>1y2</sup>, 8.1.37, 8.1.39, 8.1.41, 8.1.46<sup>2</sup>, 8.2.1, 8.2.16, 8.3.25, 8.4.3, 8.5.15.

do manifestar agradecimiento, no lo manifiesta, también a este lo castigan violentamente”.

En el ejemplo (1) *μάλιστα*, como cuantificador, tiene alcance sobre el verbo, en este caso *μισοῦσι* y, como se puede observar, indica que los hombres se odiaban unos a otros lo máximo posible cuando la queja tenía que ver con la ingratitude.

(2) **X. Cyr. 1.3.8** Σάκα δέ, φάναι τὸν Ἀστυάγην, τῷ οἰνοχόῳ, ὃν ἐγὼ μάλιστα τιμῶ, οὐδὲν δίδως; “«Y a Sacas, el escanciador –dijo Astiages–, a quien yo **más** estimo, ¿no le das nada?»”.

(3) **X. Cyr. 1.4.5** καὶ γὰρ ὅσα διαγωνίζονται πολλάκις ἤλικες πρὸς ἀλλήλους, οὐχ ἃ κρείττων ἦδει ὢν, ταῦτα προουκαλεῖτο τοὺς συνόντας, ἀλλ' ἅπερ εὖ ἦδει ἑαυτὸν ἥττονα ὄντα, ἐξῆρχε, φάσκων κάλλιον αὐτῶν ποιήσειν, καὶ κατῆρχεν ἤδη ἀναπηδῶν ἐπὶ τοὺς ἵππους ἢ διατοξευσόμενος ἢ διακοντιούμενος ἀπὸ τῶν ἵππων οὐπω πάνυ ἔποχος ὢν, ἠττώμενος δὲ αὐτὸς ἐφ' ἑαυτῷ μάλιστα ἐγέλα. “En efecto, en cuanto suelen competir a menudo los de la misma edad unos contra otros, no desafiaba a los compañeros en esas cosas en las que se sabía mejor, sino que, en las que sabía bien que él mismo era inferior, era el primero, afirmando que lo haría mejor que ellos, y era el primero ya en saltar sobre los caballos ya en contender en el manejo del arco o en ejercitarse en lanzar dardos desde los caballos, sin ser todavía un jinete muy seguro, y, vencido, él se reía **más** de sí mismo”.

Una posición muy común del adverbio cuando funciona como adjunto del predicado es la de ir situado justo delante del verbo, como sucede en los ejemplos (2) y (3). El cuantificador tiene alcance sobre el verbo, *τιμῶ* y *ἐγέλα*, respectivamente y, a su vez, indica que la predicación se da en la mayor medida en que es posible (a quien más estimaba era a Sacas y Ciro era quien más se reía de sí mismo).

- (4) **X. Cyr. 1.6.27** πλέον δ' ἔχειν, ὃ πάτερ, πολεμίων πῶς ἂν τις δύναίτο **μάλιστα**; “Padre, para ser superior a los enemigos ¿cómo se podría ser **mejor**?”.
- (5) **X. Cyr. 8.1.5** παρῶμέν τε οὖν, ὥσπερ Κύρος κελεύει, ἐπὶ τόδε τὸ ἀρχεῖον, ἀσκῶμέν τε δι' ὧν **μάλιστα** δυνησόμεθα κατέχειν ἃ δεῖ, παρέχωμέν τε ἡμᾶς αὐτοῦς χρῆσθαι Κύρῳ ὅ τι ἂν δέη. “Así pues, estamos presentes, como Ciro pide, en este puesto de mando, trabajemos artísticamente por medio de las cuales **mejor** podremos conservar lo que es necesario, pongámonos a disposición de Ciro para lo que necesite”.

A su vez, también aparece con relativa frecuencia en locuciones con formas del verbo δύνασθαι<sup>2</sup>. Como se puede extraer de los ejemplos (4) y (5), el adverbio puede ir precediendo o siguiendo al verbo, pero siempre lo encontramos adyacente al mismo<sup>3</sup>.

Otro uso que encontramos en la *Ciropedia*, también reflejado por Martínez (2016: 201), es la combinación del adverbio μάλιστα con las conjunciones ὅτι<sup>4</sup> y ὡς<sup>5</sup>.

- (6) **X. Cyr. 7.1.9**<sup>1</sup> ἠνίκα δ' ἂν ἡμεῖς ἐγχειρῶμεν τοῖς πολεμίοις, αἰσθήσεσθε μὲν, οὐ γὰρ οἶμαι ὀλίγος θόρυβος ἔσται, ὀρμήσεται δὲ τηνικαῦτα Ἀβραδάτας ἤδη σὺν τοῖς ἄρμασιν εἰς τοὺς ἐναντίους· οὕτω γὰρ αὐτῷ εἰρήσεται· ὑμᾶς δὲ χρῆ ἔπεσθαι ἐχομένους ὅτι **μάλιστα** τῶν ἀρμάτων. “Cuando nosotros atacemos a los enemigos, os daréis cuenta, pues no creo que sea pequeño el alboroto, y entonces ya Abradatas se lanzará con los carros contra los adversarios, pues así se le habrá mandado. En cuanto a vosotros, es preciso que

<sup>2</sup> Cf. Martínez (2016: 200-1).

<sup>3</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.10<sup>3</sup>, 8.2.1.

<sup>4</sup> Cf. X. Cyr. 7.5.12.

<sup>5</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.19, 6.2.22, 7.5.25.

os acerquéis a los carros manteniéndooos a la **menor** distancia posible”.

- (7) **X. Cyr. 4.6.2** ὁ δ' ὡς εἶδε τὸν Κῦρον, ἔλεξεν ὧδε· ἼΩ δέσποτα, ἐγὼ εἰμι τὸ μὲν γένος Ἀσσύριος· ἔχω δὲ καὶ τεῖχος ἰσχυρὸν καὶ χώρας ἐπάρχω πολλῆς· καὶ ἵππον ἔχω εἰς χιλίαν, ἦν τῷ τῶν Ἀσσυρίων βασιλεῖ παρειχόμεν καὶ φίλος ἦν ἐκείνῳ ὡς μάλιστα. “Cuando él vio a Ciro, habló de esta manera: «Señor, yo soy de origen asirio. No solo tengo una plaza fuerte sino que también gobierno un amplio territorio. Además, tengo alrededor de mil soldados de caballería, que puse a disposición del rey asirio y era **muy** amigo suyo»”.

La combinación del adverbio con la conjunción que se observa en (6) y (7) conduce a identificar perfectamente la función de cuantificador de μάλιστα en el más alto grado. Así, en (6) indica que los soldados deben permanecer lo más cerca posible de los carros y, en (7), el emisor indica que era el mayor amigo del rey asirio.

En la *Ciropedia*, de 106 ejemplos, solo encontramos un caso en el que el adverbio modifique a un adjetivo.

- (8) **X. Cyr. 5.5.15** ἄγε τοίνυν, ἔφη ὁ Κῦρος, σκοπῶμεν τὰ ἐμοὶ πεπραγμένα πάντα καθ' ἕνα καστον· οὕτω γὰρ μάλιστα δῆλον ἔσται ὅ τι τε αὐτῶν ἀγαθόν ἐστι καὶ ὅ τι κακόν. “«Vamos pues –dijo Ciro–, consideremos todas las cosas que he llevado a cabo una por una. Pues así estará **lo más** claro posible lo que en ellas hay bueno y malo»”.

En (8) μάλιστα modifica al adjetivo δῆλον, señalando el grado más alto de una escala ya que, como puede extraerse, examinando las acciones de Ciro detenidamente, se podrá juzgar qué hay de bueno y qué de malo en ellas.

### 1.2.2. Cuantificador focal.

El segundo valor de *μάλιστα* que encontramos en la *Ciropedia* es el de cuantificador focal<sup>6</sup>. Como señala Martínez (2016: 202), los adverbios superlativos relativos expresan una cuantificación relativa, indicando un valor mayor que el de los demás miembros del conjunto pertinente, no un valor extremo en una escala, como sucedía en su función como cuantificador.

- (9) **X. Cyr. 1.2.7** ἐπεσθαι δὲ δοκεῖ μάλιστα τῇ ἀχαριστίᾳ ἢ ἀναισχυντίᾳ· καὶ γὰρ αὕτη μεγίστη δοκεῖ εἶναι ἐπὶ πάντα τὰ αἰσχρὰ ἡγεμῶν. “Y parece que **sobre todo** a la ingratitud le sigue la desvergüenza. Esta parece, en efecto, que es la mayor causante de todos los asuntos vergonzosos”.

En el ejemplo (9) el adverbio sitúa a “la ingratitud/ τῇ ἀχαριστίᾳ” en una posición más elevada que las demás en una escala. Es decir, de todos los elementos peyorativos que pueden acompañar a la desvergüenza, la ingratitud se establece en el punto más elevado de la escala. Así pues, *μάλιστα* presupone un universo de posibles valores alternativos a la expresión cuantificada<sup>7</sup>.

- (10) **X. Cyr. 1.6.3** μέμνημαι γάρ, ἔφη, ἀκούσας ποτέ σου ὅτι εἰκότως ἂν καὶ παρὰ θεῶν πρακτικώτερος εἶη ὥσπερ καὶ παρ' ἀνθρώπων ὅστις μὴ ὀπότε ἐν ἀπόροις εἶη, τότε κολακεύοι, ἀλλ' ὅτε τὰ ἄριστα πράττοι, τότε μάλιστα τῶν θεῶν μεμνήτο· καὶ τῶν φίλων δ' ἔφησθα χρῆναι ὡσαύτως οὕτως ἐπιμελεῖσθαι. “En efecto, me he acordado que te escuché a ti que, naturalmente, sería más poderoso tanto junto a los dioses como junto a los hombres, quien, cuando se encuentra en dificultades, entonces no les halaga, sino que, cuando está en mejor situación, entonces se acuerda **sobre todo** de los dioses. Y decías que del mismo modo hay que preocuparse de los amigos”.

<sup>6</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.5, 1.2.7<sup>2,3</sup>, 1.6.3, 1.6.18<sup>1</sup>, 1.6.20<sup>1</sup>, 1.6.36<sup>1,2</sup>, 3.1.9, 3.1.29, 4.1.11, 4.1.14, 4.2.4, 4.2.38, 4.2.41, 4.5.28, 5.2.23, 5.5.31, 6.1.42, 6.1.43, 7.1.1, 7.5.60<sup>2</sup>, 7.5.64, 8.1.4, 8.1.17, 8.1.35<sup>3</sup>, 8.1.46<sup>1</sup>, 8.2.27, 8.3.20, 8.4.23, 8.5.8, 8.7.22, 8.7.24.

<sup>7</sup> Cf. Martínez (2016: 203).

Sánchez López (1999: 1105), señala que los cuantificadores focales o presuposicionales son adverbios que inducen a la interpretación cuantitativa del elemento al que modifican por implicación de existencia o inexistencia de otros elementos. La implicación de existencia o inexistencia no se deduce de la propia oración en la que aparece el cuantificador, sino de la presuposición que implica. En (10) el adverbio focaliza al sintagma τῶν θεῶν indicando que es preferible acordarse más de los dioses cuando las cosas salen bien.

(11) X. Cyr. 1.6.36 ἃ χρῆ σε πάντα κατανοοῦντα, ἐν ᾧ μὲν ἂν ὑμᾶς γινώσκῃς ἀσθενεστάτους γιγνομένους, ἐν τούτῳ **μάλιστα** φυλάττεσθαι· ἐν ᾧ δ' ἂν τοὺς πολεμίους αἰσθάνῃ εὐχειρωτοτάτους γιγνομένους, ἐν τούτῳ **μάλιστα** ἐπιτίθεσθαι. “Es preciso que reflexiones sobre esas cosas, y en lo que reconozcas que vosotros resultáis más débiles, en ello **sobre todo** pon atención. En cambio, en lo que percibas que los enemigos resultan más fáciles de dominar, en ello **sobre todo** dirige el ataque”.

En el pasaje recogido en (11) se repite la misma estructura dos veces. Ambas construcciones resultan ambiguas puesto que se puede interpretar tanto que **μάλιστα** modifica a ἐν τούτῳ o, por el contrario, a los predicados φυλάττεσθαι o ἐπιτίθεσθαι, según sea el caso. El contexto conduce a pensar que el alcance de **μάλιστα** es el sintagma ἐν τούτῳ y que aquí tendría un significado restrictivo o particularizador, es decir, “presta atención especialmente a esto” y a nada más o “debes atacarlos especialmente por ese lugar” y no otro. El hecho de que el adverbio aparezca precediendo y adyacente al predicado podría llevar a interpretarlo como cuantificador adjunto del predicado. Sin embargo, el hecho de que convoque alternativas, en este caso implícitas (no prestes atención a cualquier otra cosa) nos conduce a pensar que estamos ante el uso focalizador de **μάλιστα**. A su vez, parece que el foco es descrito en dos tiempos, primero con la relativa y luego con el correlativo. En ambos casos se presenta el restrictor explícito introducido por las dos oraciones de relativo: ἐν ᾧ μὲν ἂν ὑμᾶς γινώσκῃς ἀσθενεστάτους γιγνομένους y ἐν ᾧ δ' ἂν τοὺς πολεμίους αἰσθάνῃ εὐχειρωτοτάτους γιγνομένους. Así, el sentido del fragmento resultaría del siguiente modo: presta sobre todo

atención en aquello en lo que consideres que son más débiles y atácalos por donde veas que son más débiles.

(12) **X. Cyr. 3.1.9** ὁπότε δὲ καλῶς εἶχεν, ἤρχετο τοῦ λόγου· Ἰὼ Ἀρμένιε, ἔφη, πρῶτον μὲν σοι συμβουλευῶ ἐν τῇ δίκῃ τάληθῆ λέγειν, ἵνα σοι ἔν γε ἀπῆ τὸ εὐμισητότατον· τὸ γὰρ ψευδόμενον φαίνεσθαι εὖ ἴσθι ὅτι καὶ τοῦ συγγνώμης τινὸς τυγχάνειν ἐμποδῶν **μάλιστα** ἄνθρωποις γίγνεται. “En el momento oportuno, comenzó a hablar: «Armenio –dijo–, en primer lugar te aconsejo que, en el juicio, digas la verdad para que esté alejada de ti la única falta más aborrecible. Pues sabe bien que, aparecer como mentiroso, llega a ser el **máximo** obstáculo para los hombres para alcanzar algún perdón»”.

Otro caso que puede resultar ambiguo es el de (12). En este, **μάλιστα** puede tener alcance sobre el adverbio ἐμποδῶν o funcionar como un cuantificador cuyo alcance sería el predicado γίγνεται. Sin embargo, el hecho de que se presente la alternativa explícita, “el mayor obstáculo para los hombres que quieren obtener perdón es quedar como un mentiroso”, nos conduce a pensar que nos encontramos ante un uso como focalizador de **μάλιστα**. Así pues, el adverbio sitúa “el obstáculo” en una posición más elevada que las demás en una escala.

### 1.2.3. Focalizador restrictivo.

El tercer valor que encontramos corresponde al de focalizador restrictivo. El adverbio hace mención explícita al conjunto al que pertenece la parte focalizada. La relación expresada es la misma en ambos casos pero ahora el conjunto de referencia es siempre explícito<sup>8</sup>. Como indica Martínez (2016: 209), el adverbio suele aparecer en una construcción coordinativa acompañado de καί o δέ.

(13) **X. Cyr. 2.1.13** ἀλλὰ θαυμαστά, ἔφη, ἴσως δόξω λέγειν, εἰ Κύρω συμβουλευῶ τι εἰπεῖν ὑπὲρ ἡμῶν, ὅταν τὰ ὄπλα λαμβάνωσιν οἱ ἡμῶν μέλλοντες συμμάχεσθαι· ἀλλὰ γινώσκω γάρ, ἔφη, ὅτι οἱ τῶν

<sup>8</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.10<sup>1</sup>, 1.6.15, 2.1.13, 3.1.25, 4.2.35, 5.1.1, 5.3.21, 5.5.30<sup>2</sup>, 7.2.28, 8.1.21<sup>2</sup>, 8.4.1, 8.4.4, 8.5.13.

ἰκανωτάτων καὶ εὖ καὶ κακῶς ποιεῖν λόγοι οὗτοι καὶ **μάλιστα** ἐνδύονται ταῖς ψυχαῖς τῶν ἀκουόντων. “«Pero quizá parecerá –dijo– que digo cosas sorprendentes, si aconsejara a Ciro que dijera algo en nuestro nombre, cuando consigan las armas quienes están a punto de ser nuestros aliados. Pero es que sé –dijo– que las palabras de quienes son muy capaces de hacer tanto el bien como el mal, estas **sobre todo** penetran en las almas de quienes escuchan»”.

El caso de (13) es el único que encontramos en la *Ciropedia* en el que **μάλιστα** aparece combinado con καί. Su interpretación resulta ambigua puesto que es complicado discernir si **μάλιστα** funciona como un adjunto cuantificador con alcance sobre el predicado (penetran al máximo en las almas de los oyentes) o si, por el contrario, va acompañado por καί dando lugar a una construcción coordinativa. El hecho de que καί se encuentre detrás del sujeto (λόγοι οὗτοι καὶ **μάλιστα** ἐνδύονται ταῖς ψυχαῖς) parece indicar que estamos ante un cuantificador y que καί funciona como un adverbio de inclusión (estas palabras incluso penetran sobre todo en las almas). Cabe tener en cuenta que el fragmento corresponde a una intervención en estilo directo y, por tanto, la posición de las palabras proporciona un mayor énfasis a lo que está diciendo el emisor.

(14) **X. Cyr. 5.3.21** ἴθι νυν, ἔφη ὁ Κῦρος, καὶ λαβὼν τὸ χωρίον οὗπερ ἔνεκά με ἀσπάζη διατίθει αὐτὸ οὕτως ὡς ἂν τῷ ὑμετέρῳ φύλῳ πλείστου ἄξιον ἦ καὶ τοῖς ἄλλοις συμμάχοις, **μάλιστα** δ', ἔφη, Γαδάτα τουτῶϊ, ὃς ἡμῖν αὐτὸ λαβὼν παραδίδωσι. “«Ahora ve –dijo Ciro– y tras tomar posesión del lugar por cuya causa me recibes con tanto agrado, organízalo así como sea más acorde a la opinión de vuestro pueblo y a los restantes aliados y, **especialmente** –dijo– a este Gadatas que, tras haberse apoderado de él, nos lo entrega»”.

En el ejemplo (14) nos encontramos ante una construcción coordinativa aditiva. La combinación de **μάλιστα** con δέ presenta a la vez el conjunto y la parte destacada. El término añadido por el adverbio, en este caso Γαδάτα τουτῶϊ, es una extensión informativa del anterior. Es decir, Ciro insta a que se disponga el lugar conquistado de la manera que más útil resulte para el pueblo, los aliados y sobre

todo para Gadatas, que es quien lo ha conquistado. Esto conduce a una reinterpretación del enunciado con respecto a la parte destacada. En este caso, se podría considerar una construcción apositiva<sup>9</sup> puesto que puede apreciarse una gradación: al pueblo, a los aliados y, sobre todo, a Gadatas. A su vez, encontramos el restrictor explícito introducido por la oración de relativo ὅς ἡμῖν αὐτὸ λαβῶν παραδίδοσι.

Por último, hay cinco casos<sup>10</sup> en los que el adverbio acompaña a otro cuantificador, en este caso, al cuantificador universal πάντων.

- (15) **X. Cyr. 4.2.35** καὶ τοῖνυν ἔγνω ὅτι τούτους εἰκὸς **μάλιστα** πάντων ἐν τῷ στρατοπέδῳ νῦν κατειληφθαι [ἦν] διὰ τὸ ἀμφὶ συσκευασίαν ἔχειν. “Y, por tanto, se dio cuenta de que era natural que ahora hubieran retenido **sobre todo** a esos de entre todo el ejército, por estar ocupados en lo relativo a la preparación de la marcha”.

Sáez del Álamo (1999: 1179-1180) indica que los superlativos relativos pueden ir acompañados de un sintagma que exprese el conjunto en relación al cual se verifica la afirmación de la cláusula, función por la cual a este sintagma se le llama “restrictor”. Así sucede en (15) donde el restrictor πάντων conlleva cuantificación universal explícita, ya que señala que consideraba normal que hubieran capturado específicamente a esos de entre todos los que se encontraban en el ejército.

- (16) **X. Cyr. 3.1.25** ἔτι δὲ φανερώτερον καὶ ἐν τοῖσδε οἷον φόρημα ὁ φόβος· ἔνιοι γὰρ φοβούμενοι μὴ ληθέντες ἀποθάνωσι προαποθνήσκουσιν ὑπὸ τοῦ φόβου, οἱ μὲν ῥιπτοῦντες ἑαυτούς, οἱ δ' ἀπαγχόμενοι, οἱ δ' ἀποσφαττόμενοι· οὕτω πάντων τῶν δεινῶν ὁ φόβος **μάλιστα** καταπλήττει τὰς ψυχάς. “Y todavía es más manifiesto en los siguientes asuntos qué carga es el miedo. En efecto, algunos temiendo que, tras ser apresados, pudieran morir, mueren antes por el miedo: unos arrojándose, otros ahorcándose y otros de-

<sup>9</sup> Cf. Quirk *et al.* (1985: 1308).

<sup>10</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.10<sup>1</sup>, 1.6.15, 4.2.35, 5.5.30<sup>2</sup>, 8.1.21<sup>2</sup>.

gollándose. Así, de todas las cosas funestas **sobre todo** el miedo consterna las almas”.

Un buen ejemplo de μάλιστα como focalizador restrictivo acompañado de πάντων es (16). Como restrictor πάντων señala una cuantificación universal explícita “de todos los horrores el temor es el que más acobarda”. A su vez, el adverbio μάλιστα aparece adyacente y pospuesto al foco.

#### 1.2.4. Conjuntivo.

El cuarto uso que identificamos de μάλιστα es el de adverbio conjuntivo<sup>11</sup>. Cuando aparece con ese valor, μάλιστα añade un matiz escalar a la conexión aditiva e indica que el elemento añadido ocupa una posición elevada en una escala informativa o argumentativa<sup>12</sup>.

(17) X. Cyr. 2.3.12 **μάλιστα** δέ, ὧ ἄνδρες, τοῦτό με [εὐθύμως] εἰς τὸν ἀγῶνα τὸν πρὸς τούσδε παρορμᾷ ὅτι Κῦρος ὁ κρίνων ἔσται, ὃς οὐ φθόνῳ κρίνει, ἀλλὰ σὺν θεῶν ὄρκῳ λέγω ἢ μὴν ἐμοὶ δοκεῖ Κῦρος οὕστινας ἂν ὀρᾷ ἀγαθοὺς φιλεῖν οὐδὲν ἧττον ἑαυτοῦ. “Pero, señores, **sobre todo** esto me anima a la contienda con ellos de buen ánimo, que Ciro sea quien juzgue, quien no juzga con envidia, sino que, y lo digo realmente bajo un juramento a los dioses, Ciro me parece que ama no menos que a sí mismo a quienes vea valerosos”.

En (17) Feraulas está respondiendo a la pregunta formulada por Ciro sobre si es justo que tanto los buenos como los malos soldados obtengan los mismos honores. Así pues, después de exponer sus razones, concluye su intervención añadiendo un matiz escalar (a pesar de todo lo expuesto anteriormente, lo que realmente le conduce a rivalizar con los demás es que Ciro sea el juez). El adverbio μάλιστα se encuentra en primera posición absoluta y acompañado por el conector δέ, indicadores de su función conjuntiva.

<sup>11</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.28, 2.3.12, 4.2.12.

<sup>12</sup> Cf. Martínez (2016: 210).

- (18) **X. Cyr. 4.2.12** ἐπεὶ δ' ἔξω ἦσαν, πρῶτον μὲν πρὸς τοὺς Μήδους ἐλθὼν ἐπήνεσέ τε αὐτοὺς καὶ ἐπηύξατο **μάλιστα** μὲν θεοὺς αὐτοῖς ἕλωσ ἡγεῖσθαι καὶ σφίσιν, ἔπειτα δὲ καὶ αὐτὸς δυνασθῆναι χάριν αὐτοῖς ταύτης τῆς προθυμίας ἀποδοῦναι. “Y cuando estaban fuera, primero, tras acercarse a los medos, les alabó y pidió **especialmente** a los dioses que fueran guías propicios para ellos y, en segundo lugar, que él mismo pudiera responderles al favor de ese cielo”.

En su uso como adverbio conjuntivo, *μάλιστα* puede aparecer combinado con *μὲν* para introducir el primer elemento de una enumeración<sup>13</sup>. Así sucede en (18) donde encontramos la correlación *μάλιστα μὲν...ἔπειτα δέ*. En primer lugar Ciro pedirá a los dioses que sean propicios a los persas y, en segundo, que él mismo pueda recompensarlos.

#### 1.2.5. Otros valores.

Otros valores, que aparecen con poca frecuencia en la *Ciropedia*, corresponden al modificador de un numeral o a respuestas en diálogos.

- (19) **X. Cyr. 6.1.53** Ἀβραδάτας μὲν ταῦτα ἔπραττε· Κῦρος δὲ ἰδὼν τὸ τετράρρυμον αὐτοῦ ἄρμα κατενόησεν ὅτι οἶόν τε εἶη καὶ ὀκτάρρυμον ποιήσασθαι, ὥστε ὀκτὼ ζεύγεσι βοῶν ἄγειν τῶν μηχανῶν τὸ [κατώτατον] οἴκημα· ἦν δὲ τοῦτο τριώρυγον **μάλιστα** ἀπὸ τῆς γῆς σὺν τοῖς τροχοῖς. “Abradatas se ocupaba de estas cosas y, por su parte, Ciro, habiendo visto que el carro de este era de cuatro timones, comprendió que era posible hacerlo de ocho timones, de modo que, con ocho yuntas de bueyes, llevara la más baja construcción de máquinas –esta **tenía una altura aproximada** de tres brazas desde la tierra con las ruedas”.

<sup>13</sup> Cf. Martínez (2016: 210-212).

En el ejemplo (19) *μάλιστα* modifica al adjetivo *τριώρυγον* funcionando como un aproximador. Así pues, relaciona una cantidad dada con otras que puedan acercársele, señala proximidad entre cantidades cercanas<sup>14</sup>.

(20) **X. Cyr. 1.4.27** τί δέ, εἰπεῖν τὸν Κῦρον, ἧ καὶ σὺ συγγενῆς εἶ;  
**Μάλιστα**, φάναί. “«¡Cómo! –dijo Ciro–. ¿Acaso tú también eres pariente?» «**Σί**» –respondió”.

El ejemplo (20) es el único caso en que *μάλιστα* aparece en la *Ciropedia* en una respuesta. Aunque su traducción es “sí” o “exactamente”, se podría interpretar como adjunto cuantificador del verbo *εἶμι* y, por tanto, la traducción sería “perfectamente/ en el mayor grado”. En cualquier caso, este ejemplo no lo podemos tener en cuenta para los datos sobre el alcance restringido o neutro del adverbio *μάλιστα*<sup>15</sup>.

(21) **X. Cyr. 8.4.12** νῆ τὴν Ἥραν, ὧ Κῦρε, ἡδομαί γε ταῦτά σε ἐρωτήσας. Τί **μάλιστα**; “«Por Hera, Ciro, me alegro de haberte preguntado eso». «¿Por qué **exactamente?**»”.

Solo en una ocasión en la *Ciropedia*, en (21), encontramos a *μάλιστα* formando parte de una interrogación.

## 2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

En el uso de *μάλιστα* como focalizador, la alternativa o el universo de referencia, más apropiado en el caso de este adverbio, suele aparecer explícita.

(22) **X. Cyr. 1.2.7** ἔπεσθαι δὲ δοκεῖ **μάλιστα** τῆ ἀχαριστία ἢ ἀναισχυντία· καὶ γὰρ αὕτη μεγίστη δοκεῖ εἶναι ἐπὶ πάντα τὰ αἰσχροῦ ἡγεμόνων. “Y parece que sobre todo a la ingratitud le sigue la desver-

<sup>14</sup> Cf. Martínez (2016: 200); Martínez y Ruiz Yamuza (2017: 587).

<sup>15</sup> Otro pasaje en el que *μάλιστα* se encuentra en una respuesta y, por tanto, tampoco tenemos en cuenta para el estudio es X. Cyr. 8.4.12.

güenza. Esta parece, en efecto, que es la mayor causante de todos los asuntos vergonzosos”.

En (22) el universo de referencia es el conjunto de donde procede el foco, “la desvergüenza” y, la alternativa, otro vicio que pudiera acompañar a la desvergüenza.

(23) **X. Cyr. 8.5.8** καλὸν μὲν γὰρ ἡγεῖτο ὁ Κῦρος καὶ ἐν οἰκίᾳ εἶναι ἐπιτήδευμα τὴν εὐθημοσύνην· ὅταν γὰρ τίς του δέηται, δῆλόν ἐστι ὅπου δεῖ ἐλθόντα λαβεῖν· πολὺ δ' ἔτι κάλλιον ἐνόμιζε τὴν τῶν στρατιωτικῶν φύλων εὐθημοσύνην εἶναι, ὅσῳ τε ὀξύτεροι οἱ καιροὶ τῶν εἰς τὰ πολεμικὰ χρήσεων καὶ μείζω τὰ σφάλματα <τὰ> ἀπὸ τῶν ὑστεριζόντων ἐν αὐτοῖς· ἀπὸ δὲ τῶν ἐν καιρῷ παραγινομένων πλείστου ἄξια πλεονεκτήματα ἑώρα γινόμενα ἐν τοῖς πολεμικοῖς· διὰ ταῦτα οὖν καὶ ἐπεμέλετο ταύτης τῆς εὐθημοσύνης **μάλιστα**. “En efecto, Ciro consideraba conveniente tener como hábito el orden también en la casa, pues, cuando uno necesita algo, está claro dónde hay que ir a cogerlo. Pero todavía juzgaba más hermoso el orden de los conjuntos militares y tanto más cuanto las ocasiones de emplearlos en los ejercicios guerreros son más precipitadas y mayores los errores de quienes se retrasan en ellos. Y veía que, en lo concerniente a las guerras, las ventajas de mayor importancia acontecían a quienes están presentes en el momento oportuno. Así pues, por esa razón también se preocupaba de este orden **especialmente**”.

Un buen ejemplo, en cuanto a universo de referencia explícito, es el de (23). Además de ser el único caso en la *Ciropedia* en que **μάλιστα** aparece en posición final, el universo de referencia aparece perfectamente detallado. Ciro consideraba una gran ventaja el orden de los ejércitos, al igual que tener ordenada la casa y, por ello, le daba una gran importancia al orden en la batalla.

(24) **X. Cyr. 8.7.22** ἐννοήσατε δ', ἔφη, ὅτι ἐγγύτερον μὲν τῶν ἀνθρωπίνων θανάτῳ οὐδέν ἐστιν ὕπνου· ἡ δὲ τοῦ ἀνθρώπου ψυχὴ τότε δήπου θειοτάτη καταφαίνεται καὶ τότε τι τῶν μελλόντων

προορῶ: τότε γάρ, ὡς ἔοικε, μάλιστα ἐλευθεροῦται. “«Considerad –dijo– que nada de los humanos está más cercano a la muerte que el sueño. El alma del hombre se muestra indudablemente más divina y, en ese momento, puede conocer de antemano. En efecto, en ese momento, según parece, **sobre todo** está liberada»”.

Un ejemplo más es el de (24) donde el universo de referencia explícito es “el sueño” y todo lo que el mismo conlleva. Así pues, Ciro considera que, especialmente cuando se duerme, es cuando el alma se libera de trabas.

### 3. Efectos de alcance.

#### 3.1. Alcance restringido.

En la *Ciropedia* de Jenofonte algo más de la mitad de los ejemplos presentan alcance restringido (67 ejemplos de 106). En cambio, los usos de μάλιστα con alcance neutro son inferiores (39 ocasiones). Como hemos ido señalando anteriormente, μάλιστα puede tener alcance sobre un predicado, un sintagma o un numeral, independientemente de si nos encontramos ante su uso como cuantificador adjunto del predicado o como focalizador.

(25) **X. Cyr. 1.4.26** πολλὰ δὲ δῶρα διαδοῦναί φασιν αὐτὸν τοῖς ἡλικιώταις ὧν Ἀστυάγης αὐτῷ ἐδεδώκει, τέλος δὲ καὶ ἦν εἶχε στολὴν τὴν Μηδικὴν ἐκδύοντα δοῦναί τι, δηλοῦνθ' ὅτι τοῦτον μάλιστα ἠσπάζετο. “Y dicen que este repartió muchos regalos de los que Astiages le había dado a sus compañeros, y que, al final, tras despojarse del traje medeo que llevaba, se lo dio a uno, demostrando que a ese le quería **más**”.

En (25) nos encontramos ante un caso de μάλιστα como cuantificador adjunto del predicado con alcance restringido sobre el verbo. De todos los presentes, regaló la túnica a la persona que más apreciaba.

(26) **X. Cyr. 4.5.28** οὐ γὰρ οἱ ἐγγύτατα τῶν φίλων καθήμενοι μάλιστα τοῖς φίλοις τὴν ἀσφάλειαν παρέχουσιν, ἀλλ' οἱ τοὺς ἐχθροὺς μήκιστον ἀπελαύνοντες μᾶλλον τοὺς φίλους ἐν ἀκινδύνῳ

καθιστᾶσι. “No son, en efecto, quienes permanecen sentados muy cerca de los amigos los que **mayor** seguridad ofrecen a los amigos, sino que quienes expulsan más lejos a los enemigos ponen en seguro a los amigos”.

En el ejemplo anterior, *μάλιστα* posee alcance sobre *τὴν ἀσφάλειαν*, nos encontramos ante un caso en que el adverbio no es adyacente a su alcance. La interpretación de este pasaje resulta ambigua, ya que, si consideráramos que *μάλιστα* modifica a *τοῖς φίλοις*, el sentido sería “los que sobre todo a los amigos proporcionan seguridad” y, como puede extraerse, el texto habla sobre qué acción transmite mayor seguridad a los amigos. Por tanto, consideramos que en (26) *μάλιστα* tiene alcance restringido sobre un sintagma del que no es adyacente, aunque, por otra parte, también podría considerarse un alcance medio: *τοῖς φίλοις τὴν ἀσφάλειαν*.

(27) **X. Cyr. 8.5.13** εἶχον δὲ καὶ σημεῖα πάντες οἱ ἄρχοντες ἐπὶ ταῖς σκηναῖς· οἱ δ' ὑπηρέται ὥσπερ καὶ ἐν ταῖς πόλεσιν οἱ σώφρονες ἴσασι μὲν καὶ τῶν πλείστων τὰς οἰκήσεις, **μάλιστα** δὲ τῶν ἐπικαιρίων, οὕτω καὶ τῶν ἐν τοῖς στρατοπέδοις τὰς τε χώρας τὰς τῶν ἡγεμόνων ἠπίσταντο οἱ Κύρου ὑπηρέται καὶ τὰ σημεῖα ἐγίγνωσκον ἃ ἐκάστοις ἦν. “Todos los jefes tenían contraseñas en las tiendas. Y, como en las ciudades los ayudantes inteligentes saben las moradas de la mayoría y **sobre todo** de las personas importantes, así también los ayudantes de Ciro sabían los emplazamientos de los generales dentro de los campamentos y conocían las contraseñas que correspondían a cada uno”.

En el ejemplo (27) *μάλιστα*, coordinado con *δέ*, tiene alcance sobre *τῶν ἐπικαιρίων*. Se trata de su uso como focalizador restrictivo en el que “sobre todo de las personas importantes” se entiende como extensión informativa del segmento anterior. El emisor quiere decir que los sirvientes conocen los movimientos de la mayoría de los habitantes de la ciudad pero más detalladamente de las personas importantes.

(28) **X. Cyr. 3.1.29** οὐκοῦν καὶ τοῦτ', ἔφη, δῆλον ὅτι ὁ μάλιστα λυπούμενος εἰ μὴ βασιλεὺς εἴη οὗτος καὶ λαβὼν τὴν ἀρχὴν μεγίστην ἂν σοι χάριν εἰδείη. «Sin embargo –dijo–, también esto es evidente: que quien está **más** afligido, si no fuera rey, este, incluso habiendo tomado el mayor poder, estaría agradecido contigo».

En ocasiones, como sucede en (28), el alcance restringido de μάλιστα viene señalado por el artículo y el participio, quedando en el centro el adverbio. Esta construcción no da lugar a dudas sobre cuál es el término modificado por el adverbio. Sin embargo, este hecho no resulta una ventaja para el recuento de posiciones, ya que la posición del adverbio es más fija.

(29) **X. Cyr. 5.1.1** ὁ δὲ Κῦρος τὰ μὲν Κναζάρου ἐκέλευσε διαλαβόντας φυλάττειν οὓς ἦδει οἰκειοτάτους αὐτῷ ὄντας· καὶ ὅσα δὲ ἐμοὶ δίδοτε, ἠδέως, ἔφη, δέχομαι· χρήσεται δ' αὐτοῖς ὑμῶν ὁ ἀεὶ μάλιστα δεόμενος. «Ciro ordenó que distribuyeran lo de Ciaxares y lo guardaran quienes sabía que eran más allegados a él: «Y en cuanto lo que me dais –dijo–, la acepto con gusto. Pero se concederá a estos, el que siempre **más** la necesite de vosotros»».

Esta construcción la encontramos dos veces en la *Ciropedia* con el verbo δέω y el adverbio ἀεὶ<sup>16</sup>. Como sucediera en (28), la posición del adverbio no deja lugar a dudas sobre el alcance del mismo. Cabe señalar que en (29) encontramos el restrictor explícito en genitivo, ὑμῶν.

(30) **X. Cyr. 8.7.24** οὐδεὶς γὰρ ἂν ἔτι πιστεῦσαι δύναιτο ὑμῖν, οὐδ' εἰ πάνυ προθυμοῖτο, ἰδὼν ἀδικούμενον τὸν μάλιστα φιλία προσήκοντα. «En efecto, nadie podría todavía confiar en vosotros, ni aunque lo deseara vivamente, tras haber visto que es tratado injustamente quien está **más** emparentado por el afecto».

---

<sup>16</sup> Cf. X. Cyr. 7.1.1.

No en todos los casos en los que hallamos esta construcción el adverbio aparece adyacente al participio. En el caso de (30) el artículo nos indica a quién modifica μάλιστα, a προσήκοντα y no a φίλια.

(31) **X. Cyr. 8.1.4** εὐρήσετε δ', ἔφη, καὶ ἔνθα ἄνευ μοναρχίας πόλις οἰκεῖται, τὴν **μάλιστα** τοῖς ἄρχουσιν ἐθέλουσαν πείθεσθαι ταύτην ἥκιστα τῶν πολεμίων ἀναγκαζομένην ὑπακούειν. “«Y encontraréis –dijo– que allí donde hay una ciudad donde se vive sin monarquía, la que **más** vivamente desea obedecer a los gobernantes, esta es la que menos obligada está a someterse a los enemigos»”.

En el ejemplo (31), el término focalizado corresponde al referente del participio sustantivado, en este caso, “la ciudad”. Esto conlleva a que el orden del adverbio, respecto de los complementos y modificadores del participio, sea irrelevante.

### 3.2. Alcance neutro.

En la *Ciropedia* de Jenofonte apenas identificamos 39 casos en los que el adverbio μάλιστα tiene alcance neutro. En el caso de μάλιστα, predomina la adyacencia al verbo sobre la posición inicial absoluta.

(32) **X. Cyr. 6.1.24** πρὸς δὲ τούτοις ἐρωτῶν οὖς ᾤετο **μάλιστα** εἰδέναι τὴν χώραν ὀπόθεν ἂν ὡς πλεῖστα ὠφελοῖτο τὸ στράτευμα, ἐξῆγεν ἀεὶ εἰς προνομίας, ἅμα μὲν ὅπως ὅτι πλεῖστα λαμβάνοι τῇ στρατιᾷ τὰ ἐπιτήδεια, ἅμα δ' ὅπως μᾶλλον ὑγιαίνοιεν καὶ ἰσχύοιεν διαπονούμενοι ταῖς πορείαις, ἅμα δ' ὅπως ἐν ταῖς ἀγωγαῖς τὰς τάξεις ὑπομνήσκοντο. “Además, preguntando a los que creía que conocían **mejor** el territorio de donde el ejército podría sacar mayor provecho, siempre salía para proveerse de forraje, en parte, para coger los máximos recursos para el ejército, en parte para estar más sanos y reponerse quienes se cansaran con las marchas y, en parte, para que recordaran las posiciones en las marchas”.

Como puede verse en el ejemplo (32), *μάλιστα* se encuentra precedente y adyacente al verbo *εἰδέναι* y posee alcance neutro sobre el resto de la oración: *μάλιστα εἰδέναι τὴν χώραν ὀπόθεν ἂν ὡς πλεῖστα ὠφελοῖτο τὸ στράτευμα*.

- (33) **X. Cyr. 1.4.28** καὶ τὸν Μῆδον φιληθέντα ἐρέσθαι· Ἴη καὶ ἐν Πέρσαις νόμος ἐστὶν οὗτος συγγενεῖς φιλεῖν; **Μάλιστα**, φάναι, ὅταν γε ἴδωσιν ἀλλήλους διὰ χρόνου ἢ ἀπίωσί ποι ἀπ' ἀλλήλων. “Una vez que hubo sido besado, el medo preguntó: «¿Acaso también en Persia existe la costumbre esta de besar a los parientes?» «**Sí** –respondió–, **sobre todo** cuando se ven unos a otros después de un tiempo o se despiden unos de otros»”.

En el ejemplo anterior, *μάλιστα* ocupa la posición inicial y, además, tiene alcance sobre la oración subordinada. Como indica Martí Sánchez (2008: 74), el adverbio destaca un elemento del discurso que se ha de tener más en cuenta que otro (expreso o sobreentendido). En el caso que nos ocupa, Ciro señala que en Persia también existe la costumbre de besar a los parientes, especialmente cuando llevan tiempo sin verse. El elemento que se ha de tener menos en cuenta que el destacado por *μάλιστα* está sobreentendido en (33).

- (34) **X. Cyr. 4.2.12** ἐπεὶ δ' ἔξω ἦσαν, πρῶτον μὲν πρὸς τοὺς Μήδους ἐλθὼν ἐπήνεσέ τε αὐτοὺς καὶ ἐπηύξατο **μάλιστα μὲν** θεοὺς αὐτοῖς ἴλεως ἡγεῖσθαι καὶ σφίσιν, ἔπειτα δὲ καὶ αὐτὸς δυνασθῆναι χάριν αὐτοῖς ταύτης τῆς προθυμίας ἀποδοῦναι. “Y cuando estaban fuera, primero, tras acercarse a los Medos, los alabó y pidió **especialmente** a los dioses que fueran guías propicios para ellos y, en segundo lugar, que él mismo pudiera responderles al favor de ese celo”.

En (34), aunque el adverbio no ocupa la primera posición absoluta del enunciado, sí que se posiciona precediendo al enunciado sobre el que tiene alcance y fuera del mismo (pidió en primer lugar a los dioses).

Además de su función como adverbio conjuntivo, también encontramos 8 ocasiones en las que el adverbio tiene alcance neutro, precede al verbo y no es adyacente al mismo, así sucede en el siguiente ejemplo:

(35) **X. Cyr. 5.5.30** τί δέ, ὁ **μάλιστα** ἄνθρωποι ἀσπάζονται τε καὶ θεραπεύουσιν οἰκειότατα, εἴ τις τὴν γυναῖκα τὴν σὴν οὕτω θεραπεύσειεν ὥστε φιλεῖν αὐτὴν μᾶλλον ποιήσειεν ἑαυτὸν ἢ σέ, ἄρ' ἂν σε τῆ εὐεργεσίᾳ ταύτῃ εὐφράναι; “Y qué respecto a lo que los hombres acogen con **mayor** cariño y cuidan más íntimamente: si uno cuidara así a tu esposa de tal modo que hiciera que ella le amara más que a ti, ¿acaso te alegrarías con esa buena conducta?”.

En el ejemplo (35), puesto que **μάλιστα** se encuentra inserto en una oración de relativo, el adverbio tiende a destacar en la estructura informativa el antecedente del relativo, frente al conjunto de alternativas al que pertenece. En el caso de (35) el universo corresponde a “las cosas a las que se tiene apego” y el foco a “la que más”.

(36) **X. Cyr. 1.2.7** δικάζουσι δὲ καὶ ἐγκλήματος οὗ ἔνεκα ἄνθρωποι μισοῦσι μὲν ἀλλήλους **μάλιστα**, δικάζονται δὲ ἥκιστα, ἀχαριστίας, καὶ ὃν ἂν γνῶσι δυνάμενον μὲν χάριν ἀποδιδόναι, μὴ ἀποδιδόντα δέ, κολάζουσι καὶ τοῦτον ἰσχυρῶς. “Y juzgan también por la acusación a causa de la cual los hombres se odian **más** unos a otros y son llevados menos a juicio, por la ingratitud; y a quien saben que, pudiendo manifestar agradecimiento, no lo manifiesta, también a este lo castigan violentamente”.

En el fragmento (36), **μάλιστα** aparece al final de la oración sobre la que tiene alcance neutro, y no es adyacente al predicado μισοῦσι. Como ya comentamos en el apartado dedicado a los valores del adverbio (*cf.* pp. 195-6), en esta ocasión **μάλιστα** desempeña la función de adjunto del predicado.

#### 4. Posición.

Del estudio de **μάλιστα** en la *Ciropedia* de Jenofonte se pueden extraer los siguientes resultados en cuanto a su posición y alcance. Como hemos ido señalando a lo largo del capítulo, **μάλιστα** es un adverbio multifuncional, cuyo uso más común en la obra es la de cuantificador adjunto del predicado (54 de 106 ejem-

plos). Por tanto, si analizamos su posición en lo que respecta a si su alcance es restringido o neutro, sin tener en cuenta la función del mismo, nos encontramos que, como puede verse en la *Tabla 1*, el adverbio presenta alcance restringido un 63% del total, frente a un 37% en que tiene alcance neutro.

Tabla 1

<b>Total</b>	<b>106</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	67	63%
<b>Alcance Neutro</b>	39	37%

El estudio de la posición del adverbio cuando tiene alcance restringido arroja los datos que mostramos en la *Tabla 2*:

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>FAF</b>	<b>A...F</b>	<b>F...A</b>
<b>67</b>	44 <sup>17</sup>	13 <sup>18</sup>	2 <sup>19</sup>	5 <sup>20</sup>	3 <sup>21</sup>
<b>100%</b>	66%	19%	3%	7%	5%

De 106 instancias en las que *μάλιστα* aparece en la *Ciropedia*, un total de 67 muestra alcance restringido. Más de la mitad de las veces lo encontramos precediendo al foco y adyacente al mismo (66%). Por otro lado, solo en un 19% de los casos aparece consecuente y adyacente al mismo y un 12% del total el adverbio no se encuentra adyacente a su alcance. La frecuencia con la que el adverbio *μάλιστα* antecede a su foco y es adyacente al mismo apunta hacia una tendencia de este adverbio a ocupar esa posición anticipada respecto a él.

<sup>17</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.5, 1.2.7<sup>2,3</sup>, 1.2.9, 1.3.8, 1.4.26, 1.6.3, 1.6.10<sup>2</sup>, 1.6.14, 1.6.15, 1.6.43, 2.1.13, 3.1.29, 3.3.1, 4.1.11, 4.1.14, 4.2.38, 4.2.41, 4.3.10, 4.5.52, 5.1.1, 5.5.15, 5.5.30, 6.1.28, 6.1.43, 6.2.32, 7.1.1, 7.1.9<sup>1</sup>, 7.5.22, 7.5.60<sup>1,2</sup>, 7.5.64, 8.1.4, 8.1.17, 8.1.21<sup>2</sup>, 8.2.1, 8.2.27, 8.3.20, 8.4.1, 8.4.3, 8.4.4, 8.4.23, 8.5.13, 8.7.24.

<sup>18</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.18<sup>1</sup>, 1.6.20<sup>1</sup>, 1.6.36<sup>1,2</sup>, 3.1.9, 3.1.25, 4.2.4, 6.1.42, 6.1.53, 6.2.22, 8.1.46<sup>1</sup>, 8.2.16, 8.5.8.

<sup>19</sup> Cf. X. Cyr. 5.2.23, 7.2.28.

<sup>20</sup> Cf. X. Cyr. 4.5.28, 5.3.21, 5.5.31, 7.5.55, 8.1.35<sup>3</sup>.

<sup>21</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.10<sup>1</sup>, 4.2.35, 8.7.22.

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV/VA</b>	<b>Otros</b>
39	11 <sup>22</sup>	26 <sup>23</sup>	2 <sup>24</sup>
<b>100%</b>	28%	67%	5%

En la *Tabla 3* mostramos los resultados en cuanto a la posición del adverbio cuando este presenta alcance neutro. Así, de los 39 ejemplos en los que identificamos alcance neutro, solo un 28% del total se sitúa en la posición inicial absoluta, frente al 67% en que se encuentra adyacente al verbo. Por último, un 5% de las veces se sitúa consecuyente y no adyacente al verbo, dato que recogemos en el apartado “otros”.

Así pues, los resultados recogidos en las tablas nos muestran que, aunque la precedencia de *μάλιστα* con alcance reducido llega al 66% de las veces, la adyacencia a su foco sí que es relevante, teniendo lugar un 88%. Como ya señalaran los resultados de Martínez-Ruiz Yamuza (2017: 589), no parece que la posición del adverbio, en cuanto a precedencia o consecuencia, sea relevante para indicar su foco. En cuanto a los datos de *μάλιστα* con alcance neutro, un 67% de las veces se encuentra adyacente al verbo. Sin embargo, el adverbio solo ocupa la posición inicial un 28% del total. Este dato señala que la adyacencia al verbo es más relevante para señalar el alcance neutro.

## 5. Otros adverbios particularizadores.

En Jenofonte encontramos otros dos adverbios de particularización: *τὸ πᾶν* (en general) y *οὐχ ἥκιστα* (especialmente, sobre todo). Sin embargo, apenas presentan ejemplos. En el caso de *τὸ πᾶν* aparece en cinco ocasiones<sup>25</sup> en la obra completa de Jenofonte; *οὐχ ἥκιστα*, por su parte, siete<sup>26</sup>.

Puesto que entre los ejemplos referidos de *τὸ πᾶν* no encontramos ningún caso claro de su función como adverbio de foco, pasaremos a comentar alguno de

<sup>22</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.28, 1.6.19, 2.3.12, 4.3.14, 5.5.30, 7.1.9<sup>2</sup>, 7.5.62, 7.5.81, 8.1.37, 8.3.25, 8.5.15.

<sup>23</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.5, 1.6.10<sup>3</sup>, 1.6.18<sup>2</sup>, 1.6.20<sup>2</sup>, 1.6.27, 2.2.26, 2.3.9, 4.2.12, 4.3.17, 4.4.6, 4.5.47, 6.1.24, 7.5.12, 7.5.25, 7.5.67, 8.1.1, 8.1.5, 8.1.21<sup>1</sup>, 8.1.29, 8.1.30, 8.1.32, 8.1.35<sup>1-2</sup>, 8.1.39, 8.1.41, 8.1.46<sup>2</sup>.

<sup>24</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.7<sup>1</sup>, 4.6.2.

<sup>25</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.13, 4.3.8, 8.7.23; Mem. 1.2.45; Eq. Mag. 9.3.

<sup>26</sup> Cf. X. Cyr. 7.3.10; HG 2.3.18, 3.5.8, 6.2.39; Mem. 1.2.23, 3.4.11, 3.5.3.

los pasajes de οὐχ ἥκιστα. De los siete ejemplos en los que aparece οὐχ ἥκιστα en Jenofonte, encontramos cinco casos en los que funciona como adverbio de foco. En tres<sup>27</sup> de esos ejemplos el adverbio antecede a su foco y es adyacente al mismo.

(37) X. *Mem.* 1.2.23 πάντα μὲν οὖν ἔμοιγε δοκεῖ τὰ καλὰ καὶ τὰγαθὰ ἀσκητὰ εἶναι, οὐχ ἥκιστα δὲ σωφροσύνη. “Así pues, a mí me parece que todas las cosas honradas y buenas se adquieren con la práctica, **especialmente** la prudencia”.

Como sucedía con μάλιστα, οὐχ ἥκιστα destaca un valor mayor que el del conjunto, en este caso es la “prudencia”. El emisor destaca la prudencia sobre todas las cosas honrosas susceptibles a ser entrenadas.

En los dos casos restantes οὐχ ἥκιστα no es adyacente a su foco, precediéndolo en uno y siguiéndolo en otro.

(38) X. *HG* 3.5.8 δι' ὑμᾶς οὖν οὐχ ἥκιστα ὀργιζομένων ἡμῖν τῶν Λακεδαιμονίων, δίκαιον εἶναι νομίζομεν βοηθεῖν ὑμᾶς τῇ πόλει ἡμῶν. “Así pues, estando irritados los lacedemonios **especialmente** con nosotros por vosotros, consideramos que es justo que ayudéis a nuestra ciudad”.

En (38) οὐχ ἥκιστα focaliza a ἡμῖν, en este fragmento los tebanos se están quejando a los atenienses y les reprochan que, por su culpa, los lacedemonios están más enfadados con ellos que con los atenienses y, en consecuencia, solicitan que les ayuden. Por tanto, aunque los lacedemonios tienen motivos para estar resentidos tanto con los atenienses como con los tebanos, el adverbio destaca a los tebanos como los más odiados sobre los demás.

(39) X. *HG* 6.2.39 ἐγὼ μὲν δὴ ταύτην τὴν στρατηγίαν τῶν Ἴφικράτους οὐχ ἥκιστα ἐπαινῶ, ἔπειτα καὶ τὸ προσελέσθαι κελεῦσαι ἑαυτῶ

<sup>27</sup> Cf. X. *HG* 2.3.18; *Mem.* 3.4.11.

Καλλίστρατόν τε τὸν δημηγόρον, οὐ μάλα ἐπιτήδειον ὄντα, καὶ Χαβρίαν, μάλα στρατηγὸν νομιζόμενον. “Yo, evidentemente, no apruebo **especialmente** esta estrategia de Ifícrates, después de que ordenó elegir como su asociado a Calístrato, el orador, que no era muy amigo, y a Cabrias, considerado buen estratega”.

En (39) οὐχ ἤκιστα focaliza a ταύτην τὴν στρατηγίαν, el adverbio se encuentra pospuesto al foco y destaca esa estrategia de Ifícrates sobre otras posibles alternativas que puede que hubiera aceptado más o menos; el universo de referencia aparece explícito a continuación.

## 6. Conclusiones.

El estudio de *μάλιστα* en la *Ciropedia* de Jenofonte nos ha llevado a identificar cuatro funciones ya que, como hemos indicado, nos encontramos ante un adverbio multifuncional. Así pues, *μάλιστα* puede funcionar como cuantificador adjunto del predicado cuando tiene valor de superlativo absoluto; como cuantificador focal o presuposicional, cuando tiene valor de superlativo relativo, presuponiendo un universo de posibles valores alternativos a la expresión cuantificada y seleccionando la referida por el hablante como situada en una posición más elevada que las demás en una escala; como focalizador restrictivo, cuando el conjunto de referencia es siempre explícito y, por último, como adverbio conjuntivo, añadiendo un matiz escalar a la conexión aditiva e indicando que el elemento añadido ocupa una posición elevada.

Como adverbio de foco, *μάλιστα* siempre aparece con alcance restringido. En términos de precedencia y adyacencia, el adverbio tiende a situarse en posición precedente y adyacente a su foco (66%). Un 19% del total el adverbio se sitúa en posición consecuyente y adyacente al foco y solo en un 12% el adverbio no es adyacente a su alcance. En lo que respecta al alcance neutro del adverbio, este se encuentra adyacente al verbo un 67% de los casos, frente al 28% de las veces que ocupa la posición inicial. Estos datos parecen indicar que la adyacencia, tanto al foco como al verbo, es relevante a la hora de identificar el alcance restringido o neutro respectivamente y, no tanto la precedencia, cuyos datos son muy similares.

## μάλιστα

Por último, aunque en Jenofonte encontramos otros dos adverbios particularizadores, los escasos ejemplos que hay de ellos no permiten realizar un estudio exhaustivo de los mismos.

# CAPÍTULO VII

## ADVERBIOS TEMPORALES

DE FASE:

ἔτι y ἤδη



### 1. Introducción.

En la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, García Fernández (1999: 3153-6) indica que los adverbios “todavía” y “ya” marcan fases sucesivas en el desarrollo de un evento. Así pues, si decimos “el arroz ya está cocido”, hacemos referencia a una fase previa al momento actual en la que el arroz no estaba cocido.

En la siguiente tabla, extraída de García Fernández (1999: 3153), se muestra cómo son las fases previas y posteriores según el adverbio aspectual que aparezca en la oración.

	Fase previa	Fase afirmada	Posible fase posterior	
<b>Todavía no</b>	Negativa	Negativa	Afirmativa	El niño todavía no está curado.
<b>Ya</b>	Negativa	Afirmativa	Afirmativa	Juan ya tiene coche.
<b>Todavía</b>	Afirmativa	Afirmativa	Negativa	Los invitados todavía están en la iglesia.
<b>Ya no</b>	Afirmativa	Negativa	Negativa	María ya no trabaja aquí.

Muller (1975: 12-38) añade que “todavía” y “ya”, y sus respectivas negaciones, presuponen una fase anterior al periodo focalizado o afirmado por el aspecto verbal y deben permitir una posible (pero no obligatoria) fase sucesiva. Puesto que ἔτι no significa “todavía no” en ningún contexto del *corpus*, hemos omitido la explicación de su uso con ese significado, ya que en griego se expresa básicamente por medio de οὔπω.

Combinado con eventos no durativos, “todavía” indica reiteración y no prolongación o continuación, como sucede con los durativos:

- Todavía asiste a clase.
- Todavía está enfermo.

En el primer caso, “asistir a clase” es un evento que se reitera, mientras que en el segundo, estar enfermo es un evento que se prolonga y no se repite. Esta

diferencia se deduce del significado de “todavía” y de las características del modo de acción de estos dos tipos de predicado. Los predicados durativos permiten dos fases sucesivas iguales, precisamente a causa de su duración; los puntuales, en cambio, no pueden tenerlas y de este modo deben interpretarse como iterativas y, así, durativizarse.

Por su parte, Garrido (1992: 357-402) señala que, para explicar de forma satisfactoria el comportamiento de “ya”, “todavía” y sus respectivas negaciones, es necesario acudir a la idea de expectación. Es decir, para usar estos adverbios no solo es necesaria la posibilidad de un cambio, sino también la existencia de una expectativa sobre ese cambio. Así, según Garrido, el significado de estos adverbios se compone de una aserción en un momento de tiempo, una presuposición sobre el estado de cosas anterior y una expectación sobre un cambio situada en el mismo momento que la aserción:

	<b>Presuposición</b>	<b>Aserción</b>	<b>Expectación</b>
<b>Todavía no</b>	Negativa	Negativa	Afirmativa
<b>Todavía</b>	Afirmativa	Afirmativa	Negativa
<b>Ya</b>	Negativa	Afirmativa	Negativa
<b>Ya no</b>	Afirmativa	Negativa	Afirmativa

En frases como “el niño todavía no está curado”, la presuposición y la aserción son negativas y la expectación en el momento del habla es afirmativa, es decir, se esperaba que el niño estuviese curado, pero no lo está.

En frases como “los invitados todavía están en la iglesia”, la presuposición y la aserción son afirmativas; en cambio, la expectación es negativa, lo que significa que se esperaba un cambio: que los invitados hubieran abandonado la iglesia. Algo así podemos ver en el siguiente ejemplo de Jenofonte. La presuposición y la aserción de que el rey de Capadocia y el de Arabia todavía estaban cercanos son afirmativas, no obstante, la expectación es negativa, puesto que se esperaba que en ese momento ya no estuvieran próximos.

- (1) **X. Cyr. 4.2.31** τὸν δὲ τῶν Καππαδοκῶν βασιλέα καὶ τὸν τῶν Ἀραβίων **ἔτι** ἐγγὺς ὄντας καὶ ὑποστάντας ἀθωρακίστους κατακαίνουσιν οἱ Ὑρκάνιοι. “Los hicarnios matan al rey de Capadocia y al de Arabia, que **todavía** estaban próximos y resistían sin coraza”.

Fernández Lagunilla y de Miguel (1999: 106-7) defienden que el aspecto está relacionado con el foco y que es cuantificacional no solo en el sentido del número de veces que se da un evento sino también si el evento se realiza por completo o solo en parte y qué parte (el principio, solo el final), ya que los eventos se dividen en partes o fases. Esta controversia parte de la falta de unanimidad a la hora de precisar la función sintáctica y semántica de los adverbios *aún*, *todavía* y *ya*, fruto de las distintas denominaciones que se encuentran en la bibliografía para etiquetarlos como: “cuantificadores de fase” en el caso de Löbner (1989, 1990) y König (1991: 139-162), “cuantificadores aspectuales”, “conectores contextuales”. Por tanto, las autoras proponen que, de la misma forma que existen adverbios de foco incluyentes y excluyentes, los adverbios aspectuales pueden caracterizarse como cuantificadores excluyentes (sería el caso de *ya*) o incluyentes (*todavía*, *aún*), en el sentido de que enfocan una fase e implican la exclusión o inclusión de fases alternativas del evento. La novedad estriba en que mientras los cuantificadores focales que habitualmente se proponen enfocan el predicado o sus constituyentes superiores, los operadores aspectuales, cuya existencia proponen las autoras, enfocan la estructura interna del evento denotado por el predicado.

Fuentes (2009: 335; 358) considera que “todavía” es un operador argumentativo que puede anteceder o posponerse al adverbio afectado. En cuanto a “ya”, considera que es un operador modal que indica aceptación o marca el acuerdo o la recepción de la comunicación.

Por su parte, Crespo *et al.* (2003: 217) indican que los adverbios de fase pueden utilizarse como complementos de la predicación o como modificadores de un adjetivo, un sustantivo o de otro adverbio. Así, en su uso como modificadores *ἔτι* y *ἤδη* señalan que la situación o la propiedad designada por el elemento modificado se prolonga más allá de lo previsto o se realiza antes de lo expresado o previsto.

Crespo (2008), además, añade que los adverbios temporales de fase contrastan la fase o el intervalo denotado por el elemento modificado con otra fase o intervalo anterior. En todo caso, el proceso denotado por la forma verbal tiene dos fases temporales: una denotada por el tiempo del verbo y otra anterior. A su vez, presenta en el cuadro que mostramos en (2) que ἔτι y οὐπω denotan una fase temporal de un proceso que es la continuación de una fase anterior de un mismo proceso; mientras que ἤδη, οὐκέτι, μηκέτι y οὐκ ἤδη significan que el tramo temporal anterior es un proceso de naturaleza diferente.

(2)

<b>Adverbios de fase temporal</b>	<b>Fase anterior</b>	<b>Fase referida por el elemento que rige</b>
ἔτι “todavía”	=	Afirmativa
οὐπω “todavía no”	=	Negativa
ἤδη “ya”	≠	Afirmativa
οὐκ ἤδη, οὐκέτι, μηκέτι “ya no, tampoco”	≠	Negativa

## 2. ἔτι.

### 2.1. Estado de la cuestión.

En la *Ciropedia* de Jenofonte el adverbio ἔτι se documenta en 187 pasajes, de cuyo análisis nos ocuparemos más adelante. Dicho adverbio ha sido objeto de atención en los últimos años por parte de Crespo (2008: 29-38), que lo ha estudiado en los dialectos griegos así como en algunos pasajes de Heródoto, Tucídides y Platón; Maquieira (2015a: 185-206), que ha revisado el *corpus* constituido por Lisias, Isócrates, Demóstenes y Platón; Conti (2015b: 208-227), que lo ha hecho en Homero y sendos trabajos de García Soler (2016: 131-143) y (2017: 181-192), donde trata sobre los usos de ἔτι como adverbio de foco y los usos de καὶ y ἔτι como adverbios de foco aditivos en las declamaciones etopoéticas de Libanio respectivamente. A esos trabajos nos referiremos, salvo mención explícita en contra, cuando aludamos a cualquiera de esos autores, cuya metodología de trabajo y, con las obligadas diferencias achacables a sus respectivos objetos de estudio, cuyos resultados son muy similares. Revisaremos brevemente, a continuación, sus prin-

cipales ideas y resultados, que luego pondremos en relación con las que surjan de nuestro análisis de los usos de ese adverbio en la *Ciropedia*.

Tomamos como base el trabajo de Maquieira, uno de los más recientes de los tres mencionados, porque ofrece la clasificación más sistemática y porque los autores que estudia ofrecen la mayor variedad en los usos de ese adverbio, tanto en su valor aspectual, como conjuntivo o como adverbio de foco.

Así pues, Maquieira describe seis funciones en el *corpus* de Lisias, Isócrates, Demóstenes y Platón: adjunto de la predicación, modificador de núcleo de sintagmas, adverbio de Foco, apodótico o correlativo, adverbio conjuntivo y marcador discursivo.

Como adjunto de la predicación, los adverbios pueden formar parte de la predicación nuclear, básica o extendida. Según se integre ἔτι en oraciones afirmativas o negativas, su significado puede ser “aún”, “todavía” o “ya”. Para ilustrar ese uso, la autora aporta el siguiente ejemplo:

- (3) **Lys. 18 18.2** ἔτι γὰρ ἐμύνησθε τῶν γεγενημένων συμφορῶν. “Pues **todavía** teníais frescas en la memoria las desgracias pasadas”.

Conti también describe el uso que expresa tiempo como una fase de un proceso que se ha iniciado previamente. Así pues, ἔτι implica, además de una fase previa, una fase posterior de la situación que se describe. Este adverbio, generalmente, se combina con predicados verbales que expresan estados de cosas durativos, pero no permanentes. Añade que el verbo se emplea en tema de presente o de futuro y, solo ocasionalmente, en el de aoristo<sup>1</sup>. Así se ve en el siguiente ejemplo:

- (4) **Od. 15.353** Λαέρτης μὲν ἔτι ζῶει. “Laertes **todavía** está vivo”.

Crespo (2008) coincide con las autoras anteriores en el valor de ἔτι como adverbio temporal de fase expresando la continuación (*todavía/aún*). Así, afirma que dicho adverbio en función de complemento adverbial de tiempo o de lugar, de un sintagma nominal temporal o que designa una posición o profesión, o de un adje-

<sup>1</sup> También García Soler (2016: 132-4) dedica un apartado de su estudio a la función de ἔτι como adverbio de tiempo, coincidiendo con la descripción de Conti.

tivo que significa una propiedad transitoria, significa que el elemento modificado hace referencia a una fase temporal de un proceso que solo es la continuación de una fase anterior de un mismo proceso. Las dos fases suelen estar explícitas por la repetición del predicado. Además, también hay ejemplos donde modifica un sustantivo, un adjetivo o un participio expresando una propiedad temporal transitoria o un sintagma nominal expresando tiempo o lugar. Así puede verse en el siguiente ejemplo:

- (5) *IG XII 3, 390, Thera* ἀλλ' ἔτι θερμὸν πνεῦμα φέρων. “Pero **todavía** llevaba cálido aliento”.

Conti añade que, en algunos ejemplos, ἔτι expresa la fase en la que se inicia un estado de cosas inexistente en una fase anterior “ya”, no la fase en la que continúa un proceso iniciado previamente.

- (6) *II 1.592-593* πᾶν δ' ἡμᾶρ φερόμην, ἅμα δ' ἠελίῳ καταδύντι | κάππεσον ἐν Λήμῳ, ὀλίγος δ' ἔτι θυμὸς ἐνῆεν. “Todo el día fui arrastrado y a la puesta de sol caí en Lemnos, cuando **ya** me quedaba poco aliento”.

Maquieira afirma que, cuando ἔτι funciona como adjunto, se sitúa cerca del predicado. El significado de “ya no” se expresa mediante οὐκέτι, que puede aparecer separado como vemos en (7), definido por Wakker (2001: 4) como marca de la interrupción de un estado de cosas.

- (7) *Lys.1, 15.5-7* αὕτη δὲ ὀργιζομένη καὶ ἀδικεῖσθαι νομίζουσα, ὅτι οὐκέτι ὁμοίως ἐφοῖτα παρ' αὐτὴν ἐφύλαττε. “Pues esta, movida por la cólera y considerándose ofendida porque **ya no** la visitaba con tanta frecuencia, se había puesto a vigilarle”.

Conti y Crespo también recogen el uso de ἔτι en oraciones de polaridad negativa. En dichas oraciones, generalmente, se describe un estado de cosas que deja de ser idéntico al estado de cosas existente en una fase previa. A continuación añadimos un ejemplo aportado por Conti.

- (8) **Od.11.218-221** αὕτη δίκη ἐστὶ βροτῶν, ὅτε τίς κε θάνησιν. | οὐ γὰρ  
ἔτι σάρκας τε καὶ ὀστέα ἴνες ἔχουσιν, | ἀλλὰ τὰ μὲν τε πυρὸς  
κρατερὸν μένος αἰθομένοιο | δαμνᾷ. “Esta es la condición de los  
mortales cuando se muere, pues los nervios **ya no** sujetan ni la carne  
ni los huesos, sino que la poderosa violencia del fuego los doblega”.

A su vez, Conti añade que, en ocasiones, estas oraciones describen un estado de cosas que no llega a iniciarse (“todavía no”), o bien un estado de cosas que deja de repetirse o no llega a repetirse, como en los ejemplos (9) y (10).

- (9) **Il. 11.436-437** πάντα δ’ ἀπὸ πλευρῶν χροά ἔργαθεν, οὐδ’ ἔτ’ ἔασε |  
Παλλὰς Ἀθηναίη μιχθήμεναι ἔγκασι φωτός. “Desgarró toda la piel  
del costado (*scil.* la pica), pero Palas Atenea **todavía no permitió** que  
entrara en las entrañas del héroe”.

- (10) **Il. 13.7-9** ἐς Τροίην δ’ οὐ πάμπαν ἔτι τρέπεν ὅσσε φαεινῶ· | οὐ γὰρ  
ὄ γ’ ἀθανάτων τινα ἔλπετο ὄν κατὰ θυμὸν | ἐλθόντ’ ἢ Τρώεσσιν  
ἀρηξέμεν ἢ Δαναοῖσιν. “Pero hacia Troya **no volvió a dirigir** en  
absoluto sus brillantes ojos (*scil.* Zeus), pues en su ánimo no se  
imaginaba que algún inmortal acudiera a socorrer a los troyanos o a  
los dánaos”.

Otro ejemplo que añade esta autora del uso de ἔτι en oraciones de polaridad negativa es (11), donde, según ella, el primer ἔτι parece funcionar como expresión de Fase temporal. Sin embargo, a nuestro entender el orden de palabras y el propio contexto invitan a interpretar el segundo ἔτι como adverbio de foco que incide en el sustantivo κῆρυξ.

- (11) **Od. 11.393** ἀλλ’ οὐ γάρ οἱ ἔτ’ ἦν ἰς ἔμπεδος οὐδ’ ἔτι κῆρυξ. “Pues  
**ya no** tenía una fuerza firme, **y tampoco energía**”.

En estos contextos ἔτι muestra el comportamiento sintáctico característico de los adverbios en su uso aspectual/ prototípico. Funciona como complemento ad-

junto del predicado (12), como complemento de adjetivos que expresan propiedades transitorias (13) y como complementos de adverbios (14). Así puede verse en los siguientes ejemplos:

(12) *Il. 13.214-215* ἦϊεν ἐς κλισίην· ἔτι γὰρ πολέμοιο **μενοίνα** | ἀντιάαν.  
 “Él (scil. Idomeneo) se dirigió a la tienda, pues **todavía deseaba** afrontar el combate”.

(13) *Il. 11.264, 266* αὐτὰρ ὁ τῶν ἄλλων ἐπεπωλεῖτο στίχας ἀνδρῶν |  
 ὄφρα οἱ αἴμ’ ἔτι **θερμὸν** ἀνήνοθεν ἐξ ὠτειλῆς. “A pesar de todo, estuvo yendo y viniendo entre las filas de los demás hombres mientras la sangre, **todavía caliente**, brotó de la herida”.

(14) *Il. 15.97-99* οὐδέ τί φημι | πᾶσιν ὁμῶς θυμὸν κεχαρησέμεν, οὔτε  
 βροτοῖσιν | οὔτε θεοῖς, εἴ πέρ τις ἔτι **νῦν** δαίνυται εὖφρων. “Te aseguro que a nadie, ya sea mortal o dios, se le alegrará el ánimo, si es que **todavía en este momento** alguno participa del banquete de buen grado”

El segundo valor que señala Maquieira para ἔτι es el de modificador de un sintagma, el adverbio suele acompañar a un adjetivo o a un adverbio:

(15) *Lys. 20,35.8-9* ἀλλ’ ὑμῶν δεόμεθα τρεῖς ὄντες ἐᾶσαι ἡμᾶς ἔτι  
**προθυμοτέρους** γενέσθαι. “Os rogamos los tres que somos que nos dejéis **aún tener más entusiasmo** en el cumplimiento del deber”.

Como se puede apreciar en el ejemplo anterior, en su función de modificador, ἔτι suele preceder al elemento modificado.

Crespo coincide con Maquieira y también recoge el uso de ἔτι expresando un grado, una cantidad o un número superior (*todavía más*). Así pues, ἔτι también puede significar que el grado de la propiedad, la cantidad o el número en cuestión son todavía mayores que el caso de la entidad a la que se hace referencia. Así puede verse en el ejemplo que aporta en (16):

- (16) **Pl., Soph. 242d** τὸ δὲ παρ' ἡμῶν Ἑλεατικὸν ἔθνος, ἀπὸ Ξενοφάνους τε καὶ **ἔτι** πρόσθεν ἀρξάμενον. “Junto a nosotros, la gente eleática, después de Jenófanes y **todavía más** anterior”.

En el estudio de Conti también se describe el uso de ἔτι como focalizador de adjetivos y adverbios. Estos suelen presentar formas comparativas como en (17):

- (17) **Od. 12.53-4** εἰ δέ κε λίσσῃαι ἐτάρους λῦσαί τε κελεύης, | οἱ δέ σ' **ἔτι πλεόνεσσι** τότ' ἐν **δεσμοῖσι** διδέντων. “Y si suplicas u ordenas a tus compañeros que te desaten, que te sujeten **con más cuerdas todavía**”.

En otros casos, como en el que veremos a continuación, Conti señala que ἔτι incide, al igual que καί, en un adjetivo en grado comparativo. Este es el uso más frecuente de ἔτι en su función como adverbio de foco.

- (18) **Od. 19.10** πρὸς δ' **ἔτι καὶ** τόδε μεῖζον ἐνὶ φρεσὶν ἔμβαλε δαίμων. “Además, una divinidad ha puesto en mis mientes este propósito, **incluso más importante todavía**”.

Solo Conti añade el uso frecuente de la expresión ἔτι μᾶλλον, la cual es bastante redundante, como puede comprobarse en el siguiente ejemplo:

- (19) **Od. 16.194-5** οὐ σὺ γ' Ὀδυσσεύς ἐσσι πατὴρ ἐμός, ἀλλὰ με δαίμων | θέλγει, ὄφρ' **ἔτι μᾶλλον** ὀδυρόμενος στεναχίζω. “Tú, Odiseo, no eres mi padre, sino que una divinidad me está hechizando para que me lamente y sufra **todavía más**”.

Además, señala que el adverbio también incide en cuantificadores, como en el ejemplo siguiente, donde añade una cantidad a otra previa y la suma a ella:

- (20) **Il. 20.269-270** ἀλλὰ δύο μὲν ἔλασσε διὰ πτύχας, αἱ δ' ἄρ' **ἔτι** **τρειῖς** | ἦσαν, ἐπεὶ πέντε πτύχας ἦλασε κυλλοποδίων. “Pero atravesó

(*scil.* la pica) dos capas, aunque había **todavía tres más**, pues el patizambo había forjado cinco”.

A su vez, afirma que ἔτι también se usa en combinación con indefinidos no universales, indefinidos que funcionan, bien como determinantes, bien como pronombres. La combinación entre ἔτι y el indefinido da lugar a una expresión cuantitativa del tipo “algún hombre más” o “alguien más”.

(21) *Od.* **11.628-629** αὐτὰρ ἐγὼν αὐτοῦ μένον ἔμπεδον εἴ **τις** ἔτ’ ἔλθοι |  
**ἀνδρῶν ἡρώων**, οἱ δὲ τὸ πρόσθεν ὄλοντο. “Pero yo me quedé allí,  
sin moverme, por si venía **algún héroe más** de los que ya habían  
muerto”.

Por otro lado, Conti señala que, en oraciones de polaridad negativa, ἔτι se combina con formas de ἄλλος o de τις ἄλλος, dando lugar a expresiones cuantitativas negativas:

(22) *Il.* **24.774-775** οὐ γὰρ **τίς** μοι ἔτ’ **ἄλλος** ἐνὶ Τροίῃ εὐρείῃ | ἦπιος  
οὐδὲ φίλος, πάντες δέ με πεφρίκασιν. “Pues en la anchurosa Troya  
no tengo a **nadie más** que me sea benévolo y amistoso; todos se  
horripilan ante mí”.

El tercer valor que Maquieira atribuye a ἔτι es el de adverbio de foco. Este no solo supone una función sintáctica y semántica sino también pragmática. Desde un punto de vista semántico y pragmático, ἔτι destaca una unidad en el enunciado o en el discurso que presupone al menos otra, a la que se agrega la expresada por el término focalizado por el adverbio; su función es de Inclusión<sup>2</sup>. Así pues, Maquieira considera que, como adverbio de foco, ἔτι indica que el término focalizado ocupa el punto más alto de una escala que mide lo inesperado de la adición a juicio del hablante. La unidad añadida presupone otras alternativas habitualmente

---

<sup>2</sup> Cf. García Soler (2016: 134-135).

tácitas que se sitúan en otros grados de la escala en la que la unidad expresada es la menos esperable, como en el siguiente ejemplo:

- (23) **Pl. Ap. 23b.4-6** ταῦτ' οὖν ἐγὼ μὲν ἔτι καὶ νῦν περιῶν ζητῶ καὶ ἐρευνῶ κατὰ τὸνθεὸν καὶ τῶν ἀστῶν καὶ ξένων ἄν τινα οἶμαι σοφὸν εἶναι. “Así pues, **incluso ahora también**, voy de un lado a otro investigando y averiguando en el sentido del dios, si creo que alguno de los ciudadanos o de los forasteros es sabio”.

En este caso, el adverbio suele preceder al núcleo al que focaliza; focaliza los mismos núcleos de sintagma a los que modifica. A su vez, también focaliza el núcleo de sintagmas nominales y pronominales, como puede verse en (24) y (25):

- (24) **D. 23, 77.1-2** Ἔτι τοίνυν πέμπτον δικαστήριον ἄλλο θεάσασθ' οἶον ὑπερβέβηκε, τὸ ἐν Φρεαττοῖ. “Y contemplad cómo ha pasado **incluso** por encima de otro tribunal, el quinto, el de Fréato”.

Respecto a ese ejemplo, Maquieira explica que la focalización implica la alternativa implícita de que el acusado ha logrado evitar otras instancias judiciales antes que esta.

- (25) **Pl. Phaed. 97b 3-4** οὐδέ γε δι' ὅτι ἐν γίγνεται ὡς ἐπίσταμαι, ἔτι πεῖθω ἐμαυτόν. “Y asimismo **ya** no puedo convencerme a mí mismo de que sé en virtud de qué se produce la unidad”.

Conti también recoge la combinación de ἔτι con καί como adverbio de foco<sup>3</sup>. Se trata de oraciones en las que καί funciona como adverbio. La secuencia siempre es ἔτι καί. Tanto ἔτι como καί parecen integrarse en el sintagma y funcionar, según lo dicho, como adverbio de foco.

<sup>3</sup> A su vez, García Soler (2016: 139-140) señala que en las declamaciones de Libanio aparecen dos ejemplos en los que ἔτι complementa a νῦν y acompaña a un adverbio de foco: ἔτι καὶ νῦν.

- (26) *Od. 19.66-67* ξεῖν', **ἔτι καὶ** νῦν ἐνθάδ' ἀνιήσεις διὰ νύκτα |δινεύων  
κατὰ οἶκον, ὀπιπεύσεις δὲ γυναῖκας; “Forastero, ¿es que **todavía**  
**(también) incluso** ahora, de noche, piensas importunar dando vuel-  
tas por la casa y espiar a las mujeres?”.

Por su parte, Crespo, aunque no habla explícitamente de adverbios de foco, describe un uso de ἔτι expresando inclusión. Señala que los adverbios y partículas expresan inclusión o adición cuando quieren decir que hay otros valores posibles además del que expresa el elemento modificado:

- (27) *Pl., Phaed. 59b* Κριτόβουλος καὶ ὁ πατήρ αὐτοῦ **καὶ ἔτι**  
Ἑρμόγενος. “Critobulo y su padre **y también** Hermógenes”.

A menudo el adverbio focaliza o enfatiza una oración condicional, como en (28), o una estructura participial, como en (29), confiriéndoles un valor concesivo a partir de su valor temporal originario:

- (28) *Isoc. 21, 8.1-3* **ἔτι** δ' εἰ καὶ μηδὲν αὐτὸν ἐκόλυεν, ἀλλὰ καὶ ἐξῆν  
καὶ ἐβούλετο συκοφαντεῖν, ὡς οὐκ ἂν ἐπ' Εὐθύνοῦν ἦλθε, ῥάδιον  
γῶναι. “**Incluso** si nada le impedía a Nicias acusar falsamente sino  
que quería y podía hacerlo, es fácil deducir que no habría procedido  
contra Eutino”.

- (29) *D. 24, 187.1-2* ἃ δὲ Τιμοκράτης νῦν ἐρεῖ, πολλὰ λέγειν **ἔτι** πρὸς  
τούτοις ἔχων παύσομαι. “En cuanto a lo que va a decir Timócrates  
ahora, **aunque** muchas cosas tengo para referir, voy a abstenerme  
de hacerlo”.

A partir de los ejemplos recogidos, Maquieira afirma que ἔτι, en su función de focalizador, se encuentra en la esfera de los elementos focalizados. A menudo ocupa la primera posición de frase, como ocurre en (28). En algunos ejemplos puede darse una doble interpretación, como adverbio de foco o como conjuntivo con valor de conector aditivo como en (28). Sin embargo, como ya hemos men-

cionado, en nuestro estudio lo que nos interesa es el alcance y la posición respecto a su alcance, si es restringido, y respecto al verbo, si el alcance es neutro

No obstante, Conti difiere en este punto de Maquieira. Señala que los adverbios con un significado relacional aditivo funcionan frecuentemente como adverbios de foco. Según ella, dichos adverbios inciden en el foco del mensaje, destacando un elemento que se elige entre varios posibles, lo que da lugar a una interpretación de carácter contrastivo.

Sin embargo, Conti coincide con Maquieira al afirmar que, en su uso como adverbio de foco, ἔτι admite de forma ocasional un posible análisis como focalizador de toda una oración<sup>4</sup>. Este es el caso del pasaje de (30), donde el argumento de la vergüenza de una retirada, que esgrime Eneas, es reforzado con un hecho decisivo: la presencia de un dios que asegura que los troyanos cuentan con el apoyo de Zeus:

(30) *Il. 17.336-339* αἰδῶς μὲν νῦν ἦδε γ' ἀρηϊφίλων ὑπ' Ἀχαιῶν | Ἴλιον  
εἰσαναβῆναι ἀναλκείησι δαμέντας. | ἀλλ' ἔτι γάρ τις φησι θεῶν ἐμοὶ  
ἄγχι παραστάς | Ζῆν'... ἐπιτάρροθον εἶναι. “Es una vergüenza que  
ahora, acosados por los aqueos, caros a Ares, entremos en Troya  
superados por nuestra cobardía. Pero es que, **además**, se me ha  
acercado un dios que me ha asegurado que Zeus está de nuestra parte”.

Otro posible ejemplo de la incidencia de ἔτι en toda una oración, que presenta Conti, es (31). En él puede observarse cómo ἔτι adquiere un matiz concesivo:

(31) *Il. 24.373-374* οὕτω πη τάδε γ' ἐστὶ φίλον τέκος ὡς ἀγορεύεις. |  
ἀλλ' ἔτι τις καὶ ἐμεῖο θεῶν ὑπερέσχεθε χεῖρα. “Sí, la situación es tal  
y como tú dices, hijo mío. Pero, **aun así**, hay un dios que ha extendido su mano también sobre mí”.

<sup>4</sup> Cf. García Soler (2016: 139) donde se encuentra ἔτι delante de καί focalizando una oración completa.

Por otra parte, Conti añade que es muy frecuente el uso de ἔτι como focalizador de sintagmas o de partes de un sintagma. En los poemas homéricos, ἔτι focaliza de forma ocasional sustantivos y pronombres<sup>5</sup>, como en (32):

(32) *Od. 8.245* μεμνημένος, οἷα καὶ ἡμῖν | Ζεὺς ἐπὶ ἔργα τίθησι  
διαμπερὲς ἐξ **ἔτι πατρῶν**. “Rememorando qué aptitudes nos concede también a nosotros Zeus de forma ininterrumpida **incluso desde nuestros antepasados**”.

La cuarta función de ἔτι que describe Maquieira es la apodótica, a medio camino de su función adverbial prototípica y de la propiamente conjuntiva, funcionando como correlativo de ciertas estructuras de subordinación. Por tanto, destaca su presencia en las oraciones principales de estructuras temporales (33) y concesivas (34), por lo que adquiere un significado concesivo-adversativo:

(33) *Pl. Phaed. 69e.7-70a.2* ὦ Σώκρατες, τὰ μὲν ἄλλα ἔμοιγε δοκεῖ  
καλῶς λέγεσθαι, τὰ δὲ περὶ τῆς ψυχῆς πολλὴν ἀπιστίαν παρέχει τοῖς  
ἀνθρώποις μὴ, **ἐπειδὴν ἀπαλλαγῆ** τοῦ σώματος, οὐδαμοῦ **ἔτι** ἦ.  
“Oh Sócrates, todo lo demás me parece que está bien dicho, pero lo relativo al alma produce en los hombres grandes dudas por el recelo que tienen de que, una vez que se separe del cuerpo, **ya** no exista en ninguna parte”.

(34) *Isoc. 10, 4.1-4* ἀλλ’ ὅμως οὕτω φανερώς ἐκείνων ἐπιδειξάντων ὅτι  
ῥάδιόν ἐστιν, περὶ ὧν ἂν τις πρόθηται, ψευδῆ μηχανήσασθαι λόγον,  
**ἔτι** περὶ τὸν τόπον τοῦτον διατρίβουσιν. “Pero, a pesar de que aquellos demostraron con tanta claridad que es fácil desarrollar un discurso falso sobre lo que uno se proponga, **aún** pasan el tiempo en el mismo tópico”.

<sup>5</sup> García Soler (2016: 135) también señala que ἔτι puede focalizar sintagmas nominales.

Maquieira concluye diciendo que el uso apodótico o de correlativo presenta cierta cercanía al uso de adjunto. Así pues, en los ejemplos (33) y (34) cabría una interpretación de ἔτι como adjunto de la predicación principal. Además, afirma que la mayoría de los adverbios de Tiempo y Modo tienen una función conjuntiva. En dicho uso, ἔτι añade a la subordinada parte de la función semántica que corresponde a su uso como adverbio prototípico. El adverbio ἔτι establece una secuencia temporal entre los elementos que coordina, un clímax en el que introduce el último elemento, el más inesperado en la escala.

Como coordinante de sintagmas, para Maquieira esto no sería conjuntivo ni apodótico, sino algo diferente, el adverbio refuerza a las conjunciones δὲ καί (ἔτι δὲ καί) y δέ (ἔτι δέ), nunca las sustituye, como puede verse en el ejemplo que aporta en (35):

- (35) **D. Cor. 166.4-6** ἦν μὲν ἀπ’ ἀρχῆς εἶχετε πρὸς ἡμᾶς αἴρεσιν, οὐκ ἀγνοῶ, καὶ τίνα σπουδῆν ἐποιεῖσθε προκαλέσασθαι βουλόμενοι Θεσσαλοὺς καὶ Θηβαίους, **ἔτι δὲ καὶ** Βοιωτοὺς. “La actitud que desde el principio manteníais cerca de mí, no la ignoro, ni tampoco qué empeño poníais en vuestro deseo de llamar a vuestro lado a tesalios, tebanos **y también** a los beocios”.

A su vez, se pueden unir sintagmas que desempeñan la misma función semántica, aunque difiera su expresión sintáctica, como ocurre en (36), donde se une un adjunto de causa (διὰ μὲν ταύτας τὰς αἰτίας) y una estructura participial de causa (ἔτι δὲ καὶ βουλόμενος):

- (36) **D. 50, 52.2-4** διὰ μὲν ταύτας τὰς αἰτίας, ὧ ἄνδρες δικασταί, ἃς εἶρηκα πρὸς ὑμᾶς. ὁ Τιμόμαχος οὐκ ἠνάγκαζε παραλαμβάνειν τοῦτον τὴν ναῦν, **ἔτι δὲ καὶ** βουλόμενος αὐτὸς χρῆσθαι τῇ νηὶ ὡς ἄριστα πλεούση. “Por estas razones, jueces, que ante vosotros he expuesto, Timómaco no obligaba a este sujeto a hacerse cargo del navío **y, además**, porque quería también utilizar la nave que mejor navegaba”.

Como coordinante oracional, el adverbio, reforzando a las mismas partículas comentadas anteriormente, une completivas, como en (37):

(37) **D. 55, 27.1-6** ἵνα δ' εἰδῆθ' ὅτι καὶ τὸν χλῆδον εἰς τὴν ὁδὸν ἐκβεβλήκασιν, καὶ τὴν αἵμασιαν προαγαγόντες στενοτέραν τὴν ὁδὸν πεποιήκασιν, **ἔτι δ'** ὡς ὄρκον ἐδίδουν ἐγὼ τῇ τούτων μητρὶ, καὶ τὴν ἑμαυτοῦ τὸν αὐτὸν ὁμόσαι προῦκαλούμην, λαβέ μοι τάς τε μαρτυρίας καὶ τὴν πρόκλησιν. “Y para que sepáis que han arrojado escombros al camino, que por haber adelantado el muro han hecho más angosta la vía **e, incluso**, que yo otorgué el juramento a la madre de estos y requería a la mía para que lo prestase, tómate los testimonios y el requerimiento”.

El último valor que Maquieira atribuye a ἔτι es el de conjuntivo como marcador discursivo. En cuanto que son externos a la predicación y periféricos, los adverbios que funcionan como cohesionadores del discurso son un tipo de disjuncto<sup>6</sup>. Al igual que los disjuntos, actúan en el nivel presentativo, del mismo modo que algunas partículas. Como marcador discursivo, ἔτι presenta cuatro valores: estructura la información, funciona como conector aditivo, como conector consecutivo y como conector contra-argumentativo.

Señala que, como ordenador del discurso, hay una disposición o tendencia a que los adverbios temporales que actúan como coordinantes de sintagmas y oraciones, como ἔτι, lo hagan también como estructuradores de la información. En la función semánticopragmática de ordenador del discurso, la secuencia en la que se encuentra el adverbio deja de ser temporal para convertirse en discursiva.

Conti, coincidiendo con Maquieira, describe un uso aditivo de ἔτι, como adverbio que añade un elemento discursivo a otro u otros anteriores para facilitar la inferencia de las conclusiones que han de extraerse de tal asociación. La relación entre el significado relacional de Fase y el significado relacional aditivo es bastante clara: la prolongación de una situación se aplica, metafóricamente, a la adición de un elemento a otros en una misma escala.

<sup>6</sup> Cf. Quirk *et al.* (1985: 51-2; 501-3; 612-31).

No obstante, Conti considera que los adverbios con un significado relacional aditivo funcionan frecuentemente como adverbios de foco. Añade que, en Homero, el uso de ἔτι con significado aditivo y sin vinculación clara con el foco es muy poco frecuente. En (38) ἔτι parece reforzar la coordinación entre dos oraciones, es decir, la coordinación marcada por la conjunción δέ.

- (38) **Od. 3.57-60** Νέστορι μὲν πρότιστα καὶ υἰάσι κῦδος ὄπαζε, | αὐτὰρ ἔπειτ' ἄλλοισι **δίδου** χαρίεσσαν ἀμοιβὴν | σύμπασιν Πυλίοισιν ἀγακλειτῆς ἑκατόμβης. | **δοῦς δ' ἔτι** Τηλέμαχον καὶ ἐμὲ... νέεσθαι. “Antes que nada, obsequia a Néstor y a sus hijos con gloria; después, *concede* una grata recompensa a todos los pilios por su espléndida hecatombe; **y concede también/ además** que Telémaco y yo regresemos”.

Los adverbios como ἔτι, que indican secuencia más o menos inmediata, suelen funcionar también como aditivos. El conector aditivo añade al elemento previo un nuevo comentario en el mismo sentido argumentativo. Así pues, de la secuencia temporal se pasa a un segundo comentario coorientado con el previo.

El valor aditivo, vigente en el ejemplo (39), resulta derivado del valor secuencial climático, establecido en la unión de sintagmas y oraciones. El adverbio ἔτι, como aditivo, añade al elemento previo un nuevo comentario coorientado, es decir, en el mismo sentido argumentativo.

- (39) **Lys. 16 7.1-8.3** καίτοι πᾶσι ῥάδιον τοῦτο γινῶναι, ὅτι ἀναγκαῖον ἦν τοῖς φυλάρχοις, εἰ μὴ ἀποδείξειαν τοὺς ἔχοντας τὰς καταστάσεις, αὐτοῖς ζημιουῖσθαι. **Ἔτι δέ**, ᾧ βουλή, εἶπερ ἵππευσα, οὐκ ἂν ἦν ἔξαρνος ὡς δεινόν τι πεποιηκός. “Y eso que todos pueden fácilmente comprender que, si los filarcos no declaraban a quienes estaban en posesión de las subvenciones, por fuerza habrían incurrido en sanción... **Además**, ¡oh consejeros!, si hubiera servido, en realidad, en la caballería, no lo negaría cual si hubiera cometido algo horrible”.

Como puede deducirse del ejemplo aportado por Maquieira, el adverbio suele ocupar la primera posición del periodo e ir apoyando a δέ, τοίνυν y καί funcionando como conector aditivo.

Al igual que Maquieira, Crespo también describe un uso de ἔτι como adverbio conectivo de adición (*de más y además*). Afirma que ἔτι se utiliza como marcador discursivo para añadir un comentario, que se supone que va después, en una historia o en un diálogo. Así puede verse en (40):

- (40) **Thuc. 2.8.3** ἔτι δὲ Δῆλος ἐκινήθη ὀλίγον πρὸ τοῦτων. “Además, Delos había temblado poco antes”.

Según Maquieira, ἔτι puede denotar consecuencia de forma más o menos ocasional, como en (41), en donde se ha pasado de la relación temporal a una relación de causa-efecto o premisa-consecuencia:

- (41) **Pl. Phd. 103c. 7-11** συνωμολογήκαμεν ἄρα, ἢ δ’ ὅς, ἀπλῶς τοῦτο μηδέποτε ἐναντίον ἑαυτῶ τὸ ἐναντίον ἔσεσθαι. Παντάπασι, ἔφη. Ἔτι δὴ μοι καὶ τότε σκέψαι, ἔφη, εἰ ἄρα συνωμολογήσεις. θερμόν τι καλεῖς καὶ ψυχρόν; “«Lo que hemos convenido –replicó Sócrates– es simplemente esto: que jamás un contrario será contrario a sí mismo». «Exactamente –dijo Cebes». «Considera **entonces** también esto otro –continuó Sócrates– a ver si te muestras de acuerdo conmigo: ¿hay algo que llamas caliente y algo que llamas frío?»”.

En el ejemplo se establecen premisas sobre las que se construye una conclusión. La combinación con δὴ, partícula que denota consecuencia, podría avalar la interpretación consecutiva, puesto que ese es el valor de δὴ, según el *DGE s.u.*, conectivo “entonces, pues bien” o de consecuencia “así pues, por tanto”.

Por último, Maquieira considera que los adverbios que funcionan como conector contra-argumentativo introducen un segundo miembro del discurso anti-orientado respecto al primero, es decir, dirige hacia una conclusión contraria a la que apunta el primer miembro.

En el caso de ἔτι, la situación más evidente se produce cuando el elemento previo al introducido por el adverbio en cuestión se puede parafrasear por conce-

siva, en cuyo caso se suele pensar que funciona como una abreviación concesiva del elemento anterior (“aún así”), como puede verse en (42):

- (42) **Pl. Ap. 25c.1-6** ἀλλὰ γάρ, ὦ Μέλητε, ἱκανῶς ἐπιδείκνυσαι ὅτι οὐδεπώποτε ἐφρόντισας τῶν νέων, καὶ σαφῶς ἀποφαίνεις τὴν σαυτοῦ ἀμέλειαν, ὅτι οὐδέν σοι μεμέληκεν περὶ ὧν ἐμὲ εἰσάγεις. Ἔτι δὲ ἡμῖν εἰπέ, ὦ πρὸς Διὸς Μέλητε, πότερόν ἐστιν οἰκεῖν ἄμεινον ἐν πολίταις χρηστοῖς ἢ πονηροῖς; “Pues bien, Meleto, has mostrado suficientemente que jamás te has interesado por los jóvenes y has descubierto de modo claro tu despreocupación, esto es, que no te has cuidado de nada de esto por lo que tú me traes aquí. Dinos **aún**, Meleto, por Zeus, si es mejor vivir entre ciudadanos honrados o malvados”.

Por último, Maquieira añade que, el proceso por el que ἔτι puede pasar de adverbio temporal a conector parece similar al uso del español *aún* (adverbio temporal originario) y *aun* (*siendo menos, aún consiguieron éxitos > aun siendo menos, consiguieron éxitos*). Dicho paso intermedio puede observarse en ejemplos como el de (43):

- (43) **Pl. Phd. 92.b.8-c.2** ἀλλὰ πρότερον καὶ ἡ λύρα καὶ αἱ χορδαὶ καὶ οἱ φθόγγοι ἔτι ἀνάρμοστοι ὄντες γίνονται, τελευταῖον δὲ πάντων συνίσταται ἡ ἀρμονία καὶ πρῶτον ἀπόλλυται. “Pero lo que primero nace es la lira, las cuerdas y los sonidos, sin estar **aún** armonizados, y lo que se constituye en último término y primero perece es la armonía”.

Si pasamos a considerar los léxicos existentes de algunos historiadores griegos, como es el caso del de Heródoto (Powell: 1977), nos encontramos con que los usos de ἔτι se clasifican en dos grandes grupos: temporal y de grado. Como adverbio de tiempo, ἔτι funciona con tiempos de presente, pasado y futuro tanto en oraciones de polaridad afirmativa, como negativa. Dentro de su uso temporal, Powell añade una función prospectiva y otra lógica. Por otro lado, como adverbio

de grado, ἔτι puede funcionar con comparativos, con positivos por analogía y como adverbio aditivo.

Por su parte, Mauesberger (1957-1975), autor del léxico de Polibio, también clasifica las funciones de ἔτι en dos grupos: temporal y aditivo. Como adverbio temporal, puede aparecer con tiempos de presente, pasado y futuro. Por otra parte, como adverbio aditivo, Mauesberger diferencia entre ἔτι seguido de infinitivos (además de...); ἔτι δέ y, por último, ἔτι con μᾶλλον, es decir, su uso con comparativos.

Por nuestra parte, tras el análisis de los ejemplos de la *Ciropedia*, proponemos los siguientes valores del adverbio ἔτι en esa obra, teniendo en cuenta, en primer lugar, que ἔτι es un adverbio multifuncional que, además de su uso aspectual, puede tener funciones de adverbio conjuntivo y de foco. Así pues, consideramos que puede haber tres grandes grupos: uno como adverbio Aspectual de fase (donde incluimos la negación del adverbio y las construcciones ἔτι καὶ νῦν y ἕως ἔτι); otro como adverbio de foco (donde principalmente se encuentra la comparación) y, un tercero, como adverbio conjuntivo (donde incluimos los contextos aditivos).

## **2.2. Valores del adverbio.**

### **2.2.1. Aspectual de fase.**

Hemos clasificado los usos de ἔτι como adverbio aspectual en cuatro grupos. El primero sería aquel que hace referencia a una fase previa; el segundo, el que va en contra de la expectativa pero no hace referencia a una fase posterior; el tercero, aquel que hace referencia a una fase posterior y cuya expectativa es favorable y, el cuarto, cualquier negación del adverbio.

El primer grupo, como hemos señalado, corresponde a aquel que hace referencia a una fase previa. Van der Auwera (1998: 25-50) considera que la perspectiva presuposicional es retrospectiva por definición; la alternativa podría ser retrospectiva o prospectiva, dependiendo de si la alternativa prevista es anterior o posterior en relación con el estado y el tiempo mencionado. Van der Auwera explica la semántica de “todavía” a partir de un esquema en el que ejemplifica que, en un tiempo anterior al introducido por la oración que contiene el adverbio *to-davía*, la situación ya se daba, no obstante, era esperable que dicha situación no

tuviera lugar justo en el tiempo anterior al introducido por *todavía* y, cabe esperar, que en un tiempo posterior la situación deje de producirse. Ese es el esquema de la situación canónica expresada por el adverbio, lo demás serían variantes.

- (44) **X. Cyr. 2.2.5** ἐνταῦθα δὴ οὕτω βαρέως ἤνεγκε τὸ πάθος ὥστε ἀνήλωτο μὲν αὐτῷ ὃ εἰλήφει ὄψον, ὃ δ' **ἔτι** αὐτῷ λοιπὸν ἦν τοῦ ἐμβάπτεσθαι, τοῦτό πως ὑπὸ τοῦ ἐκπεπλήχθαί τε καὶ τῆ τύχῃ ὀργίζεσθαι δυσθετούμενος ἀνέτρεψεν. “Entonces, él sobrellevó así de apesadumbrado su desgracia que se le echó a perder la carne y pescado que había cogido, y lo que **todavía** quedaba para mojar, lo volcó estando de mal humor por sentir terror y estar irritado con su suerte”.

Como puede verse a partir del ejemplo (44), aplicando el esquema de Van der Auwera al ejemplo de Jenofonte, en el tiempo presente aún le quedaba salsa, aunque se esperaría lo contrario, en una fase anterior tenía salsa y su expectativa es que en una fase posterior no quede salsa.

El adverbio ἔτι puede funcionar como continuación de una fase previa. Es el caso de los siguientes ejemplos. En (45) se puede ver la presuposición que implica ἔτι de una fase anterior en la que los soldados tendrían vino y condimento de sobra. En este caso no se refiere a una fase posterior, sino que se presupone que continuaban teniendo comida.

- (45) **X. Cyr. 4.5.4** ὄψον δὲ οὐκ ἔπεμπον οὐδ' οἶνον, οἰόμενοι ἔχειν τοὺς ἀμφὶ Κῦρον **ἔτι** ἄφθονα ταῦτα. “Y no enviaron ni condimento ni vino, creyendo que los de Ciro **todavía** tenían en abundancia”.

Otro ejemplo es el de (46), donde no hay una fase posterior explícita, sino la continuidad de una fase previa: se añadió el año a la fase anterior.

- (46) **X. Cyr. 1.5.1** ὁ μὲν δὴ Κῦρος οὕτως ἀπελθὼν ἐν Πέρσαις ἐνιαυτὸν λέγεται ἐν τοῖς παισὶν **ἔτι** γενέσθαι. “Así, Ciro, tras haber regresado a Persia, se dice que **todavía** llegó a estar un año más en la clase de los niños”.

En el segundo grupo, ἔτι implica una fase posterior que conduce a una expectativa contraria, que no se espera. En la *Ciropedia* hay dos maneras diferentes de expresarlo: una es καὶ ἔτι y, otra, ἔτι καὶ νῦν. Un ejemplo de la primera es el siguiente:

(47) **X. Cyr. 1.2.13** πρῶτον μὲν ὥσπερ οἱ ἔφηβοι παρέχουσιν ἑαυτοῦς ταῖς ἀρχαῖς χρῆσθαι, ἦν τι δέη ὑπὲρ τοῦ κοινοῦ, ὅσα φρονούντων τε ἤδη ἔργα ἐστὶ καὶ **ἔτι** δυναμένων. “En primer lugar, como los efebos se ponen a disposición de las autoridades, por si fuera necesario que prestaran algún servicio a la comunidad, cuantas acciones son ya propias de personas sensatas, pero **todavía** vigorosas”.

En este caso, καὶ ἔτι implica una expectativa contraria. No es esperable, y menos en el mundo antiguo, que una persona mayor sea vigorosa, por tanto, en este caso la expectativa es negativa, lo esperable es que una persona mayor esté debilitada.

A su vez, ἔτι καὶ νῦν tiene una mayor dificultad puesto que ἔτι y καί son redundantes y se dan en contextos donde νῦν no es esperable. El adverbio νῦν implica la continuidad de algo anterior e induce a una contraexpectativa de futuro. Como ya hemos comentado anteriormente, ἔτι καὶ νῦν no hace referencia a una fase posterior, sino que implica una expectativa contraria, no se espera que ese estado de cosas se esté dando en el presente. Wakker (2001: 3-4) considera que en su empleo, tradicionalmente llamado temporal, ἔτι καὶ νῦν sin negación se refiere al presente. Esta construcción, con presente, transmite la idea de que, en contra de lo esperable, la situación referida todavía tiene lugar en el presente. Wakker añade que un empleo inherente de ἔτι es la anticipación de un cambio de la situación, pero no se sabe cuándo se producirá dicho cambio, ni si la situación cambiará, ni si el cambio es importante en el contexto considerado. Así puede observarse en los siguientes ejemplos:

(48) **X. Cyr. 6.1.30** ὡς δὲ τότε Κῦρος ταῦτα κατεσκεύασεν, οὕτως **ἔτι** καὶ νῦν τοῖς ἄρμασι χρῶνται οἱ ἐν τῇ βασιλέως χώρα. “Como en-

tonces Ciro los equipó, así **todavía** en la actualidad los habitantes del país del rey utilizan los carros”.

(49) **X. Cyr. 6.1.27** καὶ τὴν μὲν Τρωικὴν διφρεΐαν πρόσθεν οὕσαν καὶ τὴν Κυρηναίων **ἔτι** καὶ νῦν ἄρματηλασίαν κατέλυσε. “Y siendo el antiguo carro de estilo troyano incluso **todavía** ahora el sistema de carruajes de los cireneos, lo desterró”.

(50) **X. Cyr. 7.1.33** τὰ τε γὰρ δόρατα ἰσχυρὰ καὶ μακρὰ **ἔτι** καὶ νῦν ἔχουσιν, αἱ τε ἀσπίδες πολὺ μᾶλλον τῶν θωράκων καὶ τῶν γέρρων καὶ στεγάζουσι τὰ σώματα καὶ πρὸς τὸ ὠθεῖσθαι συνεργάζονται πρὸς τοῖς ὅμοις οὕσαι. “En efecto, las lanzas, que **todavía** en la actualidad tienen, son fuertes y largas, y los escudos, mucho mejor que las corazas y los escudos de mimbre, protegen los cuerpos y son útiles para empujar hacia delante, estando sobre los hombros”.

Así pues, los ejemplos (48), (49) y (50) demuestran el significado de ἔτι como continuación de un estado de cosas que se mantiene en contra de lo que cabría esperar: todavía continúan utilizando los carros como los equipó Ciro; los cireneos siguen usando el carro al estilo troyano y, por último, también se llama la atención sobre que continúen utilizando unas lanzas fuertes.

El tercer caso es el de ἕως ἔτι (mientras todavía), un valor que encontramos en el *corpus* que manejamos y no hemos visto reflejado en los estudios que tomamos como referencia (debido principalmente a que dicha construcción no se da ni en Homero, ni en Heródoto, ni en Polibio). En este uso, el adverbio hace referencia a una fase posterior e implica una expectativa favorable. Dicha fase posterior hay que imaginársela y se espera que la acción suceda en ella:

(51) **X. Cyr. 1.6.10** ἀτάρ, ἔφη, ὦ πάτερ, σὺ εἰ ἐνορᾷς τινα πόρον καὶ ἀπ' ἐμοῦ ἂν προσγενόμενον, ἕως **ἔτι** ἐν φιλίᾳ ἐσμέν, λέγε. “«Ahora bien, querido padre –dijo– si tú adviertes algún ingreso que se pueda provenir de mi parte mientras **todavía** estamos en tierra aliada, dílo»”.

(52) **X. Cyr. 3.3.46** ἀλλ' ἴωμεν ἕως **ἔτι** οἰόμεθα εὐπετῶς ἂν αὐτῶν κρατῆσαι. “Pero marchemos mientras **todavía** creamos que podemos vencerlos fácilmente”.

(53) **X. Cyr. 5.3.27** εἶ μὲν οὖν, ἔφη, οἶδα· σπεύσει γὰρ ἕως **ἔτι** πρόσω δοκεῖς ἀπεῖναι. “«Así pues –dijo– lo sé con seguridad. Pues se apresurará mientras parezcas estar **todavía** lejos»”.

Como se ve en los ejemplos anteriores (51), (52) y (53), se podría prescindir de ἔτι para la comprensión del mensaje, puesto que es un tanto redundante, y, a su vez, añade un matiz temporal (mientras continuamos en este momento en tierra amiga). Todos ellos tienen en común que se presupone una fase posterior inminente en que la acción actual ya no se dará. Por ejemplo, en (53) “mientras te crea todavía lejos” presupone que en una fase posterior estará más próximo o, en (52), se presupone que en algún momento dejarán de creer que es fácil vencer al enemigo.

En cuarto lugar, tenemos el caso de οὐκέτι/μηκέτι que implica una situación diferente. El adverbio ἔτι negado describe un estado de cosas que deja de ser idéntico al estado de cosas existente en una fase previa e implica una expectativa negativa en una fase posterior. En frases como “María ya no trabaja aquí”, por ejemplo, la presuposición y la expectativa son afirmativas, de modo que la aserción, al ser negativa, indica que se ha producido un cambio en contra de las expectativas del hablante o del oyente, que eran que María trabajaba aquí.

(54) **X. Cyr. 1.2.14** οἱ δ' αὖ γεραίτεροι οὗτοι στρατεύονται μὲν **οὐκέτι** ἔξω τῆς ἑαυτῶν, οἴκοι δὲ μένοντες δικάζουσι τὰ τε κοινὰ καὶ τὰ ἴδια πάντα. “Por su parte, estos ancianos **ya no** van a ninguna expedición militar fuera del país, sino que se quedan en casa y juzgan todos los asuntos, tanto públicos como privados”.

En el ejemplo anterior se habla del presente, los ancianos ya no van a salir más del país, se niega la continuidad hacia el futuro de esa acción. Nos encontramos ante una posible implicación: cuando se niega el presente, la negación del futuro sigue como consecuencia.

Por último, Van der Auwera también ejemplifica la semántica de “ya no” a partir de un esquema del que se puede extraer que, en una fase previa a la introducida por “ya no”, la presuposición es positiva y, a partir de la oración de “ya no”, la fase posterior será siempre negativa. Es decir, la situación de la fase previa no volverá a tener lugar.

A partir del siguiente ejemplo aplicado a Jenfonte, se puede ver cómo en una fase anterior sí que se atrevían a entrar en combate; en el presente se esperaba que siguieran atreviéndose pero, sin embargo, ya no se atreven. Se describe un estado de cosas que deja de ser idéntico al estado de cosas existente en una fase previa. Finalmente, en una fase posterior, ya no se atreverán más a trabar combate.

(55) X. *Cyr.* 3.1.3 ἐνταῦθα δὴ οὐκέτι ἔτλη εἰς χεῖρας ἐλθεῖν, ἀλλ' ὑπεχώρει. “Desde entonces **ya no** se atrevía a trabar combate, sino que retrocedía”.

### 2.2.2. Conjuntivo.

En el ámbito de nuestro estudio, consideramos función de adverbio conjuntivo a la asociación con la conjunción y que ambos, adverbio y conjunción, compartan alcance neutro sobre todo el segmento que introducen como locución conjuntiva; además de ocupar un lugar bastante fijo en la posición inicial.

Crespo (2008) señala que ἔτι a menudo expresa la adición o la inclusión de un nuevo proceso o comentario en una historia o en un diálogo (“además”). En su uso como adverbio conectivo de adición, también se utiliza como marcador discursivo para añadir un comentario que, se supone, va después en una historia o diálogo.

Maquieira considera que ἔτι, con valor conjuntivo, se vincula normalmente con varias conjunciones. Además, el adverbio establece una secuencia temporal entre los elementos que coordina, un clímax en el que él introduce el último elemento. Maquieira añade que, uniendo sintagmas, el adverbio refuerza a las conjunciones δὲ καί y δέ, nunca las sustituye<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Fornieles (2019: 46) también hace referencia al valor de ἔτι δὲ καί como marcador discursivo aditivo.

(56) **X. Cyr. 1.1.2** πολλοὺς δ' ἔδοκοῦμεν καταμεμαθηκέναι καὶ ἐν ἰδίοις οἴκοις τοὺς μὲν ἔχοντας καὶ πλείονας οἰκέτας, τοὺς δὲ καὶ πάνυ ὀλίγους, καὶ ὁμῶς οὐδὲ τοῖς ὀλίγοις τούτοις πάνυ τι δυναμένους χρῆσθαι πειθομένοις τοὺς δεσπότας. **ἔτι δὲ πρὸς τούτοις** ἐνενοοῦμεν ὅτι ἄρχοντες μὲν εἰσι καὶ οἱ βουκόλοι τῶν βοῶν καὶ οἱ ἵπποφορβοὶ τῶν ἵππων, καὶ πάντες δὲ οἱ καλούμενοι νομεῖς ὧν ἂν ἐπιστατῶσι ζῶων εἰκότως ἂν ἄρχοντες τούτων νομίζοιντο. “Y a muchos nos pareció haber observado que también en las casas particulares los amos, unos teniendo un mayor número de criados y otros con muy pocos, no son capaces de mantener sometidos ni siquiera a estos pocos. **Además**, considerábamos que gobernantes son los boyeros de sus bueyes, los mozos de cuadra de sus caballos y todos los que son llamados pastores podrían considerarse naturalmente gobernantes de esos animales de los que se encargan”.

Así, como hemos señalado, en (56) la expresión ἔτι δὲ πρὸς τούτοις (además de estas cosas) indica la inclusión de un nuevo comentario en una historia. A su vez, el adverbio introduce una secuencia temporal en la que introduce el último elemento: aparte de lo referido anteriormente, continuábamos reflexionando.

La autora afirma que ἔτι conjuntivo une periodos más amplios del discurso, como marcador discursivo. Los adverbios que funcionan como cohesionadores del discurso son un tipo de disjunto en cuanto que son externos a la predicación y periféricos. Como disjuntos, actúan en el nivel presentativo. Como marcador discursivo, como ya señalamos en el estado de la cuestión, ἔτι presenta cuatro valores: estructura la información, funciona como conector aditivo, como conector consecutivo y como conector contraargumentativo. Como conector aditivo, no denota una serie, sino que añade al elemento previo un nuevo comentario coorientado, es decir, en el mismo sentido argumentativo.

(57) **X. Cyr. 1.1.2** πορεύονται τε γὰρ αἱ ἀγέλαι ἧ ἂν αὐτὰς εὐθύνωσιν οἱ νομεῖς, νέμονταί τε χωρία ἐφ' ὅποια ἂν αὐτὰς ἐπάγωσιν, ἀπέχονται τε ὧν ἂν αὐτὰς ἀπείρωσι· καὶ τοῖς καρποῖς τοίνυν τοῖς γιγνομένοις ἐξ αὐτῶν ἐῶσι τοὺς νομέας χρῆσθαι οὕτως ὅπως ἂν αὐτοὶ βούλωνται. **ἔτι** τοίνυν οὐδεμίαν πώποτε ἀγέλην ἦσθήμεθα

συστᾶσαν ἐπὶ τὸν νομέα. “En efecto, los rebaños van por donde los pastores los dirigen, pacen en los campos a los que los llevan y se alejan de aquellos de los que los apartan. Y permiten a los pastores disfrutar de los frutos obtenidos de ellos así como quieran. **Además**, nunca nos hemos enterado de que un rebaño se haya conjurado contra su pastor”.

Como puede verse en el ejemplo (57), ἔτι no introduce una serie, sino que añade un nuevo elemento coorientado. Así, el adverbio añade nueva información sobre las costumbres referentes al cuidado de los rebaños.

Portolés (2010: 292) añade que *además* puede interpretar un nuevo tópico que no repite necesariamente un tópico que pudiera haberse pensado únicamente para un primer miembro del discurso. Ese uso puede observarse en el ejemplo siguiente:

(58) **X. Cyr. 1.4.3** καὶ ἦν μὲν ἴσως πολυλογώτερος, ἅμα μὲν διὰ τὴν παιδείαν, ὅτι ἠναγκάζετο ὑπὸ τοῦ διδασκάλου καὶ διδόναι λόγον ὧν ἐποίει καὶ λαμβάνειν παρ' ἄλλων, ὁπότε δικάζοι, **ἔτι δὲ καὶ** διὰ τὸ φιλομαθῆς εἶναι πολλὰ μὲν αὐτὸς ἀεὶ τοὺς παρόντας ἀνηρώτα πῶς ἔχοντα τυγχάνοι, καὶ ὅσα αὐτὸς ὑπ' ἄλλων ἐρωτῶτο, διὰ τὸ ἀγγίνους εἶναι ταχὺ ἀπεκρίνετο, ὥστ' ἐκ πάντων τούτων ἡ πολυλογία συνελέγετο αὐτῷ: “Y quizá era muy charlatán, en parte por su educación, puesto que era obligado por el maestro a dar cuenta de lo que hacía y a tomarlas de otros cuando era juez; y, **además**, por el deseo de saber que tenía, él siempre preguntaba muchas cosas a quien estuviera presente, cómo eran precisamente, y cuanto le era preguntado por otros, por ser despierto, respondía rápidamente, de modo que de todas esas cosas resultaba su locuacidad”.

Un posible ejemplo de la *Ciropedia* en el que ἔτι con valor conjuntivo añade un nuevo tópico, como señala Portolés, es (58). Aunque, como se ve, en la oración introducida por ἔτι se continúa hablando sobre la charlatanería de Ciro, sin embargo, se podría interpretar que ἔτι añade un nuevo tópico. Es decir, la charlata-

nería de Ciro no es solo debida a su educación, sino también a su deseo de aprender, el cual le llevaba a formular muchas preguntas.

### 2.2.3. Cuantificador escalar.

En su uso como adverbio de foco, ἔτι suele tener el significado de “incluso”. Según Garrido Medina (1993) y Cuartero Sánchez (2002), “incluso” puede considerarse un conector textual aditivo. Los enfoques sintácticos explican en términos de alcance la diferencia entre las funciones de un focalizador y de un conector. En el caso del conector, su alcance se extiende a toda una proposición, de manera que desaparecen las diferencias entre foco y plano secundario (*background*) en los que “incluso” articula el enunciado cuando actúa como adverbio focalizador (Borreguero 2014: 25). A su vez, el carácter aditivo de “incluso” hace que conecte dos enunciados que conducen a una misma conclusión, que están argumentativamente coorientados. Así pues, según Borreguero, en el marco de la Teoría de la Argumentación, “incluso” se considera un reforzador argumentativo que puede actuar de dos maneras: introduciendo un segmento discursivo que aporta un argumento de mayor fuerza argumentativa que el precedente e introduciendo un segmento discursivo marginal al argumento principal.

En la *Ciropedia* ἔτι con valor de adverbio de foco habitualmente aparece acompañando a adjetivos en grado comparativo o en grado positivo.

(59) **X. Cyr. 3.1.28** εἰ δ' αὖ φυλαπτόμενος τὸ ἀπεχθάνεσθαι μὴ ἐπιθήσεις αὐτοῖς ζυγὰ τοῦ μὴ ὑβρίσαι, ὄρα μὴ ἐκείνους αὖ δεήσει σε σωφρονίζειν **ἔτι** μᾶλλον ἢ ἡμᾶς νῦν ἐδέησεν. “Y si, precaviéndote de suscitar odios, no vas a imponer a estos el yugo para que no sean insolentes, vigila que no debas encadenar a aquellos, para hacerlos prudentes, **incluso** más que lo que hubiera sido necesario encadenarnos a nosotros ahora”.

En el ejemplo (59) ἔτι focaliza al adjetivo<sup>8</sup> en grado comparativo μᾶλλον. En este caso el adverbio sitúa al elemento focalizado en un nivel superior con respec-

<sup>8</sup> En otro fragmento ἔτι focaliza a un adjetivo en grado positivo. Así sucede en X. Cyr. 7.5.48.

to a las alternativas que convoca. Además, la alternativa se encuentra explícita en el segundo término de la comparación<sup>9</sup> (ἢ ἡμᾶς νῦν ἐδέησεν).

(60) **X. Cyr. 3.3.25** ὥστ' ἔστιν ὅτε καὶ κατάσκοποι ἐνέπιπτον εἰς τὰς προφυλακὰς αὐτῶν, διὰ τὸ ὀπισθεν τὰ πυρὰ εἶναι **ἔτι** πρόσω τοῦ στρατοπέδου οἰόμενοι εἶναι. “De modo que algunas veces los espías cayeron en los puestos de avanzada de ellos: a causa de que, al estar el fuego detrás, creían estar **todavía** lejos del campamento”.

En (60) ἔτι focaliza al adverbio πρόσω. A su vez, la alternativa aparece explícita, τοῦ στρατοπέδου.

### 2.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

El adverbio induce la presuposición de una información previa, alternativa, y conlleva el entendimiento de la información que presenta como una expansión de esta (Martínez 2014a: 68). Con función conjuntiva, ἔτι conecta con una alternativa previamente explicitada y añade una afirmación que contiene una parte común con la presuposición y una parte diferente, el foco expansivo. La alternativa suele ser explícita en la construcción de foco expansivo y aparece ligada por medio de un conector aditivo al elemento focalizado.

(61) **X. Cyr. 2.4.14** ἐκ τούτου δὴ ὁ Κῦρος λέγει τάδε· Ἄλλ' εἰ θέλοις, ἔφη, ἐμὲ πέμψαι, ἰππέας μοι προσθεις ὅποσοι δοκοῦσι μέτριοι εἶναι, οἷμαι ἂν σὺν τοῖς θεοῖς ποιῆσαι αὐτὸν καὶ τὸ στράτευμα πέμψαι καὶ ἀποδοῦναι τὸν δασμόν σοι· **ἔτι δ'** ἐλπίζω **καὶ** φίλον αὐτὸν μᾶλλον ἡμῖν γενήσεσθαι ἢ νῦν ἐστι. “Después de eso, Ciro dijo esto: «Si quisieras –dijo– que yo fuera enviado una vez que me habías entregado cuantos caballeros te parecieran ser apropiados, creo que, con la ayuda de los dioses haría esto, que te enviara el ejército y te pagara el tributo. Y, **además**, espero que él llegue a ser mejor amigo para nosotros de lo que es ahora»”.

<sup>9</sup> Cf. García Soler (2016: 137-8) y (2017: 185-6).

Según König (1991: 37), el adverbio de foco *incluso*, además de convocar una alternativa, la sitúa como un valor menos informativo dentro de una escala. Generalmente, se considera que en una escala existen distintos valores ordenados de mayor a menor fuerza y, en consecuencia, frente a un único elemento focalizado habría distintas alternativas (Portolés 2009: 57). Sin embargo, Garrido Medina (1993) defiende que en escalas como las convocadas por *incluso* solo se tienen en cuenta dos valores y no una serie mayor de valores ordenados. Por tanto, *incluso* presenta su foco como un elemento informativamente más fuerte que sus alternativas.

Los adverbios de Inclusión implican la existencia o inexistencia de otro elemento o valor aparte del focalizado (Crespo *et al.* 2003: 216). La unidad focalizada presupone otras posibilidades tácitas, con frecuencia más esperables. Según Maquieira (2015b: 332), ἔτι a menudo presenta un elemento contra todo pronóstico. Mientras que los adverbios de Inclusión presuponen otras posibilidades que constituyen o no una escala, los de “escala” solo se refieren a los grados de esta. Estos últimos “cancelan el carácter de listado exhaustivo de la información” (Crespo *et al.* 2003: 215). La unidad añadida presupone posibilidades tácitas que ocupan en la escala grados distintos, por arriba o por abajo, del que ocupa la unidad presentada.

Atendiendo a otros estudios del mismo adverbio en otros idiomas, Sánchez López (1999: 1105-11) define los cuantificadores focales o presuposicionales como adverbios que inducen a la interpretación cuantitativa del elemento al que modifican por implicación de existencia o inexistencia de otros elementos. La diferencia se encuentra en que la implicación de existencia o inexistencia no se deduce de la propia oración en que aparece el cuantificador, sino de la presuposición que implica. Los cuantificadores añaden a sus respectivas oraciones la posibilidad de que el elemento cuantificado pueda referirse a otros individuos posibles, es decir, presuponen otros valores posibles para el argumento cuantificado.

A su vez, Kay (1990) añade que el adverbio “incluso” presenta su foco como más informativo que otro presente en el contexto. Por su parte, Fillmore (1965) denominó su función de indicar el elemento menos esperado como “violación de expectativas”. Lauri Karttunen y Stanley Peters (1979) sugieren que el foco de

*even* tiene que ser el más sorprendente de todas las posibles alternativas y exponen el siguiente ejemplo:

- Mary le cae bien aun/incluso a Bill.

Yates (2006: 210) añade que el foco de *even* sí representa un elemento sorprendente que, sin embargo, no tiene que ser el elemento más inesperado que se puede imaginar, ni más sorprendente que todas o que la mayoría de las alternativas, sino que tiene que ser el elemento más sorprendente que se mencione, y que sea lo suficientemente sorprendente para que se realicen las implicaturas deseadas por el hablante.

Esto que hemos comentado se puede aplicar a algunos ejemplos de la *Ciropedia*, especialmente a los que van con un comparativo. Así pues, en el caso del ejemplo (62), “que nos aprecien todavía/ incluso más que ahora” es el elemento más sorprendente de las posibles alternativas.

- (62) X. *Cyr.* 4.2.42 **ἔτι** δὲ καὶ χρήματα πολλά ἐστὶν ἐν τῷ στρατοπέδῳ, ὧν οὐκ ἀγνοῶ ὅτι δυνατὸν ἡμῖν κοινῶν ὄντων τοῖς συγκατειληφόσι νοσφίσασθαι ὅποσα ἂν βουλώμεθα· ἀλλ' οὐ μοι δοκεῖ τὸ λαβεῖν κερδαλεώτερον εἶναι τοῦ δικαίου φαινομένου ἐκείνοις τούτῳ πρίασθαι **ἔτι** μᾶλλον αὐτοῦς ἢ νῦν ἀσπάζεσθαι ἡμᾶς. “**Además** hay muchas riquezas en el campamento de las que no ignoro que podamos apropiarnos de cuantas queramos, aun siendo comunes a quienes han participado en su conquista. Pero no me parece que sea más ventajoso tomarlas que presentarnos ante aquellos como justos y sobornarle para que nos aprecien **incluso** más que ahora”.

Sucede lo mismo en (63), el adverbio ἔτι junto al comparativo indica que el hecho de que Ciaxares se irritara incluso mucho más, es el elemento más sorprendente de las posibles alternativas.

- (63) X. *Cyr.* 4.5.12 ἀκούσας δὲ ταῦτα ὁ Κυαζάρης πολὺ μᾶλλον **ἔτι** τῷ Κύρῳ ὠργίζετο τῷ μηδ' εἰπεῖν αὐτῷ ταῦτα, καὶ πολλῇ σπουδῇ μᾶλλον ἔπεμπεν ἐπὶ τοῦς Μήδους, ὡς ψιλώσων αὐτόν, καὶ

ἰσχυρότερον **ἔτι** ἢ πρόσθεν τοῖς Μήδοις ἀπειλῶν ἀπεκάλει, καὶ τῷ πεμπομένῳ δὲ ἠπεῖλει, εἰ μὴ ἰσχυρῶς ταῦτα ἀπαγγέλλοι. “Tras haber escuchado eso, Cíaxares se irritaba **todavía** mucho más con Ciro por no haberle dicho esas cosas y enviaba en busca de los medios con mucha más prisa, para dejarle desguarnecido, y volvía a llamar a los medos amenazando **todavía** más enérgicamente que antes, y amenazaba también al enviado si no comunicaba estas cosas rigurosamente”.

Según Portolés (2007), no solo existen escalas aditivas con “además”, también las hay con adverbios como “incluso”. En el caso de este último, se convoca una escala culminativa, una escala aditiva en la que no solo se añade un elemento más a los anteriores, sino que este último se presenta de algún modo como más informativo. Sucede lo mismo con ἔτι, como puede verse en el siguiente ejemplo:

(64) **X. Cyr. 4.2.10** τῶν δὲ Μήδων ἐξῆσαν οἱ μὲν διὰ τὸ παιδὶ ὄντι Κύρῳ παῖδες ὄντες φίλοι γενέσθαι, οἱ δὲ διὰ τὸ ἐν θήραις συγγενόμενοι ἀγασθῆναι αὐτοῦ τὸν τρόπον, οἱ δὲ διὰ τὸ καὶ χάριν εἰδέναι ὅτι μέγαν αὐτοῖς φόβον ἀπεληλακέναι ἐδόκει, οἱ δὲ καὶ ἐλπίδας ἔχοντες, διὰ τὸ ἄνδρα φαίνεσθαι ἀγαθὸν καὶ εὐτυχῆ, καὶ μέγαν **ἔτι** ἰσχυρῶς ἔσεσθαι αὐτόν, οἱ δὲ, ὅτε ἐτρέφετο ἐν Μήδοις, εἶ τι ἀγαθόν τῷ συνέπραξεν, ἀντιχαρίζεσθαι ἐβούλοντο. “De los medos salían unos que estaban con Ciro siendo amigos desde la infancia, otros que, habiendo vivido con él en las cacerías, admiraban su carácter, otros, que querían agradecerle que les hubiera apartado de lo que les parecía un asunto muy temible, otros, teniendo la esperanza de que, a causa de ser considerado un hombre valiente y afortunado, sería **además** muy importante, y otros, que querían mostrar agrado por lo que hizo bien cuando era educado en Media”.

## 2.4. Efectos de alcance.

### 2.4.1. Alcance restringido.

El adverbio ἔτι se documenta en la *Ciropedia* de Jenofonte en 187 ocasiones, de esas consideramos que presenta alcance restringido en 121 ejemplos. Con po-

sible foco reducido, hay una gran variedad de construcciones que puede agruparse en tres tipos, de mayor a menor en número de instancias: AFV<sup>10</sup>, FAV<sup>11</sup>, VAF<sup>12</sup>.

#### 2.4.1.1. La construcción AFV.

Para el esquema AFV parece que lo habitual es que el foco sea un complemento o modificador adverbial, como sucede en (65):

(65) **X. Cyr. 3.3.24** ἡνίκα δὲ προσιόντες ἐλέγοντο οὐκέτι δέχ' ἡμερῶν ὁδὸν ἀπέχειν, τότε δὴ ὁ Κῦρος λέγει· “Cuando decían que, avanzando, **ya no** distaban más de diez días de camino, entonces Ciro dijo”.

Puede plantearse la duda de si la construcción es de foco local AFV o de foco neutro AV, donde V representaría el predicado verbal en su conjunto. En algunos casos el análisis puede apoyarse en el empleo de una partícula. Así sucede en (66) con las partículas μέν...δέ:

(66) **X. Cyr. 7.5.48** ἐγὼ γὰρ ἔτι νέου μὲν ὄντος σοῦ πάνυ ἀρξάμενος ἐπεθύμουν φίλος γενέσθαι, ὁρῶν δέ σε οὐδὲν δεόμενον ἐμοῦ κατώκνουν σοι προσιέναι. “Pues yo, siendo tú **todavía** joven, desde el principio deseaba mucho llegar a ser tu amigo, pero viendo que no me necesitabas para nada, rehusaba acercarme a ti”.

La aparición de las partículas correlativas μέν...δέ en (66), nos llevan a interpretar ἔτι νέου como construcción de foco local, puesto que no tiene alcance sobre toda la predicación, sino sobre su oración de genitivo absoluto.

En otros, pero solo cuando se trata de un modificador, cabe basarse en el siguiente razonamiento: los modificadores, como son opcionales, solo se expresan cuando aportan información focal, de lo contrario se omiten. Eso permite suponer

<sup>10</sup> Adverbio, foco, verbo.

<sup>11</sup> Foco, adverbio, verbo.

<sup>12</sup> Verbo, adverbio, foco.

que todo adjunto explícito es focal. Aunque siempre cabe pensar que son focales, pero parte de un foco neutro.

Sin embargo, cuando se trata de complementos, solo el contexto y la intuición permiten apostar por un análisis u otro. A veces ayuda la semántica, por ejemplo que el elemento que precede al verbo no indique una entidad con fecha de caducidad o cuantificable, como el sujeto en el ejemplo (67):

(67) **X. Cyr. 8.7.17** οὐ γὰρ δήπου τοῦτό γε σαφῶς δοκεῖτε εἰδέναι ὡς οὐδὲν **ἔτι** ἐγὼ ἔσομαι, ἐπειδὴν τοῦ ἀνθρωπίνου βίου τελευτήσω·  
 “Pues no creáis saber con seguridad que yo **ya no** existiré cuando termine mi vida humana”.

Como conclusión se puede decir que estos datos son indicios y, por lo tanto, no son determinantes. Sumados a los casos más claros, permiten interpretar que hay marca de foco, aunque probablemente no sea obligatoria.

Cuando se trata de adverbio de foco aditivo, dicha construcción presenta un foco local o reducido (AF). En ella el adverbio siempre precede inmediatamente a su alcance. Es una variante de la construcción de adverbio conjuntivo, que comentaremos en el apartado de alcance neutro (*cf.* pp. 265-8), con la locución en posición inicial, pero seguida de un término que aparece focalizado respecto al resto del segmento. Así sucede en los ejemplos (68), (69) y (70):

(68) **X. Cyr. 2.4.14** ἐκ τούτου δὴ ὁ Κῦρος λέγει τάδε· Ἄλλ' εἰ θέλοις, ἔφη, ἐμὲ πέμψαι, ἰππέας μοι προσθεις ὅποσοι δοκοῦσι μέτριοι εἶναι, οἷμαι ἂν σὺν τοῖς θεοῖς ποιῆσαι αὐτὸν καὶ τὸ στράτευμα πέμψαι καὶ ἀποδοῦναι τὸν δασμόν σοι· **ἔτι** δ' ἐλπίζω καὶ φίλον αὐτὸν μᾶλλον ἡμῶν γενήσεσθαι ἢ νῦν ἔστι. “Después de eso, Ciro dijo esto: «Si quisieras –dijo– enviarme a mí, proporcionándome los hombres que te parecieran suficientes, creo que, con la ayuda de los dioses haría esto, te enviaría el ejército y te pagaría el tributo. Y, **además**, espero que él llegue a ser mejor amigo para nosotros de lo que es ahora»”.

(69) **X. Cyr. 1.6.31** καὶ **ἔτι** γε ταῦτα ἐδίδασκεν ὡς καὶ τοὺς φίλους δίκαιον εἶη ἐξαπατᾶν ἐπὶ γε ἀγαθῶ, καὶ κλέπτειν τὰ τῶν φίλων ἐπὶ

ἀγαθῶ. “**Incluso** les enseñaba estas cosas: que sería justo engañar también a los amigos para algo bueno y robar las pertenencias de los amigos para algo bueno”.

(70) X. Cyr. 7.2.14 ἐξέσται δέ σοι ἰδόντι ταῦτα ἐλθόντα **ἔτι** καὶ περὶ τῆς ἀρπαγῆς βουλευσασθαι. “Te será posible, tras haber visto venir estas cosas, meditar **todavía** sobre el saqueo”.

Tabla 1

Total	AFV	AF...V	A...FV
23	18 <sup>13</sup>	4 <sup>14</sup>	1 <sup>15</sup>
100%	78%	17%	4%

Como puede extraerse de los datos recogidos en la *Tabla 1*, la construcción en la que el adverbio antecede y es adyacente a su foco predomina sobre las demás.

#### 2.4.1.2. La construcción FAV.

En cuanto a la construcción FAV, resulta extraño que el Foco sea un sujeto. Sin embargo, precisamente la construcción de adverbio de foco con un sujeto enfocado es la construcción que mejor refleja la función de los adverbios de foco.

Esta escasa presencia tiene una explicación semántica: los sujetos no suelen expresar ni valores en una escala (cantidades) ni entidades con una pervivencia limitada en el tiempo (como procesos y acciones), que son las unidades semánticas a las que suele afectar o modificar el adverbio aspectual de fase. Y, a su vez, tiene una explicación pragmática: el sujeto suele ser más temático o tópico que foco.

Los dos ejemplos siguientes son casos de FA...V donde la posición del adverbio respecto al verbo no es ambigua:

<sup>13</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.6, 1.6.10<sup>1</sup>, 2.2.19, 2.4.14, 3.3.24, 3.3.25, 3.3.46, 3.3.58, 4.2.9, 4.2.26<sup>1</sup>, 4.2.31, 5.3.27, 6.4.10, 7.1.7, 7.2.14, 7.5.48, 7.5.76, 8.8.15.

<sup>14</sup> Cf. X. Cyr. 2.1.31, 7.1.11, 8.8.12, 8.8.26.

<sup>15</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.27.

(71) **X. Cyr. 8.7.26** εἴ τις οὖν ὑμῶν ἢ δεξιᾶς βούλεται τῆς ἐμῆς ἄψασθαι ἢ ὄμμα τοῦμόν ζῶντος **ἔτι** προσιδεῖν ἐθέλει, προσίτω· ὅταν δ' ἐγὼ ἐγκαλύψωμαι, αἰτοῦμαι ὑμᾶς, ὧ παῖδες, **μηδεὶς ἔτ'** ἀνθρώπων τοῦμόν σῶμα ιδέτω, μηδ' αὐτοὶ ὑμεῖς. “Así pues, si alguno de vosotros quiere tocar mi mano derecha o desea mirarme a los ojos mientras **todavía** estoy vivo, que se acerque. Pero, cuando yo me cubra, os pido, hijos, que **ninguno** de los hombres vea **ya** mi cuerpo, ni si quiera vosotros mismos”.

(72) **X. Cyr. 8.8.26** ἐπεὶ μέντοι καὶ αὐτοὶ γινώσκουσιν οἷα σφίσι τὰ πολεμιστήρια ὑπάρχει, ὑφίενται, καὶ οὐδεὶς **ἔτι** ἄνευ Ἑλλήνων εἰς πόλεμον καθίσταται, οὔτε ὅταν ἀλλήλοις πολεμῶσιν οὔτε ὅταν οἱ Ἕλληνες αὐτοῖς ἀντιστρατεύωνται· “Sin embargo, desde que ellos saben cómo les va en las artes de la guerra, ceden y **ya nadie** establece batalla sin los griegos, ni cuando combaten los unos contra los otros, ni cuando los griegos salen de campaña contra ellos”.

Tanto en (71) como en (72) el foco, *μηδεὶς* y *οὐδεὶς* respectivamente, precede al adverbio *ἔτι* que, a su vez, está separado del verbo (*ιδέτω* y *καθίσταται*). Parece que la negación ejerce atracción sobre el adverbio. Además, las construcciones son muy semejantes: que nadie ya de los hombres vea mi cuerpo y ya nadie sin los griegos presenta batalla.

Otro caso detectado de negación sí que muestra al adverbio en posición preverbal, lo cual sí que provoca ambigüedad ya que *ἔτι* podría ir con el verbo:

(73) **X. Cyr. 8.7.23** οὐδεὶς γὰρ ἂν **ἔτι** πιστεῦσαι δύναίτο ὑμῖν, οὐδ' εἰ πάνυ προθυμοῖτο, ἰδὼν ἀδικούμενον τὸν μάλιστα φίλια προσήκοντα. “Pues nadie podría **ya** confiar en vosotros, ni aunque lo deseara vivamente, tras haber visto que es tratado injustamente quien está más emparentado por el afecto”.

Así, en (73) cabrían dos interpretaciones: si *ἔτι* va con el verbo estaríamos ante su valor aspectual de fase (pues nadie podría confiar ya en vosotros) y si, por

el contario, va con la negación la traducción sería: pues ya nadie podría confiar en vosotros.

Estos casos confirman la relevancia de la adyacencia pero la posición del adverbio es posterior al foco. Por lo demás, para el esquema FAV, *a priori*, no se puede saber si el adverbio va siguiendo al foco y precediendo al verbo:

(74) **X. Cyr. 1.5.9** ἀσκοῦντες γοῦν κάκεῖνοι διετέλεσαν ἄπερ ἔργα ἀρετῆς νομίζεται· ὅ τι μέντοι προσεκτήσαντο τοιοῦτοι ὄντες ἢ τῶ τῶν Περσῶν κοινῶ ἀγαθὸν ἢ αὐτοῖς, τοῦτ' **οὐκέτι** δύναμαι ἰδεῖν. “Así pues, aquellos continuaron ejercitándose en las acciones que se consideraban propias de virtud. Y, sin embargo, **ya no** puedo ver esto, el bien que adquirieron, comportándose de ese modo, para la comunidad de los persas o para ellos mismos”.

En (74), como venimos señalando, οὐκέτι va pospuesto a su foco, τοῦτο, y precediendo al verbo, δύναμαι. Aunque cabe señalar que el pronombre es correlativo y debe ir en posición inicial.

En ocasiones, como sucede en el ejemplo (75), la partícula modal<sup>16</sup> puede ayudar a averiguar cuál es el foco o bien, como sucede en (76), otra partícula de foco, en ese caso καί, señala al pronombre ἄλλη como focalizado.

(75) **X. Cyr. 3.2.28** ἐγὼ γὰρ χρήματα μὲν προσγενέσθαι **ἔτι** ἂν βουλοίμην ἡμῖν, ὅπως ἔχω καὶ μισθὸν ἀφθόνως διδόναι οἷς ἂν δέη καὶ τιμᾶν καὶ δωρεῖσθαι τῶν συστρατευομένων τοὺς ἀξίους· “En efecto, yo querría para nosotros que el dinero **aún** aumentara, de modo que pueda dar un sueldo generoso a quienes hiciera falta y honrar y recompensar a los que lucharon a nuestro lado que lo merezcan”.

<sup>16</sup> Cf. X. Cyr. 8.7.23.

(76) **X. Cyr. 7.5.70** σκοπῶν δ' ὅπως ἂν καὶ ἡ πᾶσα ἀρχὴ κατέχοιτο καὶ ἄλλη **ἔτι** προσγίγνοιτο... “Reflexionando cómo podría conservar todo el imperio e **incluso** sumarse otro...”.

Pero hay casos en que afecta al conjunto y parece que se posiciona con referencia a los dos, foco y verbo, como en el siguiente ejemplo:

(77) **X. Cyr. 6.4.19** εἰ δέ τινος **ἔτι** ἐνδειῖσθαι δοκεῖτε, πρὸς ἐμὲ λέγετε· σὺν γὰρ θεοῖς οὐδενὸς ἀπορήσομεν. “Y si consideráis que **todavía** falta algo, decídmelo. En efecto, con los dioses no careceremos de nada”.

Da la impresión de que con pronombres, como ἄλλος, οὐδεὶς, τις, el adverbio tiende a seguir, no a preceder. Sería una construcción especial, contraria a la norma más general.

El caso de FA...V es asimismo discutible, porque el verbo es copulativo y el foco es predicado nominal:

(78) **X. Cyr. 8.7.17** οὐ γὰρ δῆπου τοῦτό γε σαφῶς δοκεῖτε εἰδέναι ὡς οὐδὲν **ἔτι** ἐγὼ ἔσομαι. “Pues no creáis saber con seguridad que yo **ya no** existiré”.

No obstante, en el ejemplo (78) se percibe que el adverbio afecta a οὐδὲν y no a todo el enunciado.

Tabla 2

Total	FAV	FAFV	FA...V	F...AV
18	12 <sup>17</sup>	1 <sup>18</sup>	4 <sup>19</sup>	1 <sup>20</sup>
100%	67%	6%	22%	6%

<sup>17</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.12, 1.5.9, 1.6.1, 3.2.28, 4.2.26<sup>2</sup>, 4.3.5, 6.4.19, 7.1.40<sup>1</sup>, 7.1.41, 7.5.70, 8.3.22, 8.7.27<sup>2</sup>.

<sup>18</sup> Cf. X. Cyr. 8.7.27<sup>1</sup>.

<sup>19</sup> Cf. X. Cyr. 1.5.1, 4.2.10, 8.7.17, 8.7.26<sup>2</sup>.

<sup>20</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.13.

En conclusión, como puede verse en la *Tabla 2*, esta construcción confirma que el adverbio indica su alcance por adyacencia, pero la precedencia no es obligatoria, sino apenas una tendencia.

### 2.4.1.3. La construcción VAF.

En cuanto a la construcción en la que el verbo precede tanto al adverbio seguido del foco, como al foco seguido del adverbio, los dos únicos ejemplos que hemos hallado en que el verbo, siendo el foco, precede al adverbio son (79) y (80):

(79) **X. Cyr. 8.7.26** εἴ τις οὖν ὑμῶν ἢ δεξιᾶς βούλεται τῆς ἐμῆς ἅψασθαι ἢ ὄμμα τοῦμόν ζῶντος **ἔτι** προσιδεῖν ἐθέλει, προσίτω. “Así pues, si alguno de vosotros quiere tocar mi mano derecha o desea mirarme a los ojos mientras **todavía** estoy vivo, que se acerque”.

El tipo es poco frecuente, pero muy claro. El adverbio, en (79), afecta claramente al participio al que sigue, ζῶντος. Se aprecia que el orden relativo es opcional, mientras que la adyacencia es obligatoria.

(80) **X. Cyr. 8.8.22** νῦν δὲ οὔτε ἀκροβολίζονται **ἔτι** οὔτ' εἰς χεῖρας συνιόντες μάχονται. “En cambio, ahora, ni tiran **ya** de lejos ni combaten estando cuerpo a cuerpo”.

En (80) sucede lo mismo que en (79), ἔτι afecta al verbo, en este caso en forma personal, ἀκροβολίζονται. Parece de foco neutro, pero la construcción de coordinación puede afectar a las posiciones.

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>V(F)A</b>	<b>V...AF</b>	<b>VAF</b>	<b>VFA</b>
6	2 <sup>21</sup>	1 <sup>22</sup>	1 <sup>23</sup>	2 <sup>24</sup>
100%	33%	17%	17%	33%

Como puede verse en la *Tabla 3*, apenas hemos encontrado datos de esta construcción en el *corpus*. No obstante, predomina la posición en que el adverbio, adyacente al verbo, se encuentra pospuesto a este o en la que el adverbio se encuentra pospuesto tanto al verbo como al foco y adyacente.

#### 2.4.1.4. Cuantificador escalar con adjetivo comparativo o equivalente.

Como cuantificador escalar con adjetivo comparativo o equivalente, cabe recordar que el foco restringido del adverbio puede ser tanto un adjetivo en grado comparativo como otra clase de palabra siempre que tenga un sentido comparativo, por ejemplo, un verbo:

- (81) **X. Cyr. 3.2.28** ἐγὼ γὰρ χρήματα μὲν προσγενέσθαι **ἔτι** ἂν βουλοίμην ἡμῖν, ὅπως ἔχω καὶ μισθὸν ἀφθόνως διδόναι οἷς ἂν δέη καὶ τιμᾶν καὶ δωρεῖσθαι τῶν συστρατευομένων τοὺς ἀξίους. “En efecto, yo querría para nosotros que el dinero **aún** aumentara, de modo que pueda dar un sueldo generoso a quienes hiciera falta y honrar y recompensar a los que lucharon a nuestro lado que lo merezcan”.

En (81), como comentábamos, ἔτι focaliza a un verbo, en este caso, προσγένεσθαι. El verbo, acompañado de χρήματα, se puede interpretar con el sentido de que quería conseguir más dinero.

Los datos indican que la construcción se marca con precedencia y adyacencia (+P +A; o sea: AF). Esto es importante como paralelo o precedente para otras

<sup>21</sup> Cf. X. Cyr. 8.7.26<sup>1</sup>, 8.8.22.

<sup>22</sup> Cf. X. Cyr. 4.5.4.

<sup>23</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.14.

<sup>24</sup> Cf. X. Cyr. 7.1.40<sup>2</sup>, 8.8.3.

construcciones menos claras. Por ejemplo, en (82) ἔτι precede y es adyacente a su foco.

- (82) X. Cyr. 4.5.24 ἐμοί τε γὰρ πολέμοιοι Ἀσσύριοι, σοί τε νῦν **ἔτι** ἐχθίονές εἰσιν ἢ ἐμοί· “Los asirios, en efecto, son mis enemigos, pero ahora son **todavía** más enemigos tuyos que míos”.

No obstante, también encontramos casos en los que el foco antecede al adverbio<sup>25</sup>. Esto sugiere que ambas posiciones se admiten en cuanto a precedencia, como en castellano (*aún menor / menor aún*) y que lo relevante es la proximidad o adyacencia. Así sucede en el ejemplo (83) donde, en las dos ocasiones en las que aparece ἔτι, su foco le precede.

- (83) X. Cyr. 4.5.12 ἀκούσας δὲ ταῦτα ὁ Κυαζάρης πολὺ **μᾶλλον ἔτι** τῷ Κύρω ὠργίζετο τῷ μηδ' εἰπεῖν αὐτῷ ταῦτα, καὶ πολλῇ σπουδῇ μᾶλλον ἔπεμπεν ἐπὶ τοὺς Μήδους, ὡς ψιλῶσων αὐτόν, καὶ **ἰσχυρότερον ἔτι** ἢ πρόσθεν τοῖς Μήδοις ἀπειλῶν ἀπεκάλει, καὶ τῷ πεμπομένῳ δὲ ἠπειλεῖ, εἰ μὴ ἰσχυρῶς ταῦτα ἀπαγγέλλοι. “Tras haber escuchado eso, Ciaxares se irritaba **todavía** mucho más con Ciro por no haberle dicho esas cosas y enviaba en busca de los medos con mucha más prisa, para dejarle desguarnecido, y volvía a llamar a los medos amenazando **todavía** más enérgicamente que antes, y amenazaba también al enviado si no comunicaba estas cosas rigurosamente”.

El único ejemplo de A...F es excepcional como demuestra su porcentaje, y además en ese ejemplo adverbio y foco están separados solo por la partícula modal (que tiende a la posición de Wackernagel) y una expresión parentética (las expresiones parentéticas no interrumpen una secuencia sintáctica). Así sucede en el ejemplo que mostramos a continuación:

<sup>25</sup> Cf. X. Cyr. 3.2.28, 4.5.12<sup>1,2</sup>, 5.4.20.

(84) **X. Cyr. 3.2.18** καὶ ὅς, Τί δ', ἔφη, εἰ καὶ ἄλλα ὑμῖν ἀγαθὰ προσγένειτο διὰ τὴν εἰρήνην; **Ἔτι** ἄν, ἔφασαν, **μᾶλλον** εὐφραινοίμεθα. ««¿Y qué? –dijo– ¿sí, además, a causa de la paz os sobrevinieran otros bienes?» «**Incluso** nos alegraríamos **más** –respondieron»».

Tabla 4

Total	AF	FA	A...F
26	21 <sup>26</sup>	4 <sup>27</sup>	1 <sup>28</sup>
100%	81%	15%	4%

Como cuantificador escalar con adjetivo comparativo, los datos son semejantes a los aportados en la *Tabla 1*. Como puede verse, predomina la posición en que el adverbio precede y es adyacente a su foco.

#### 2.4.1.5. Adverbio aspectual de fase. La construcción ἔτι καὶ νῦν y sus variantes.

Como adverbio aspectual de fase, hay que distinguir (eventualmente para descartar) un par de construcciones: con el adverbio νῦν y con negación (οὐκέτι, μηκέτι). La fórmula más frecuente es ἔτι καὶ νῦν<sup>29</sup>, que aparece en 22 ocasiones. Le sigue καὶ νῦν ἔτι<sup>30</sup> en 12 ocasiones y que presenta una variante con los adverbios separados καὶ νῦν...ἔτι<sup>31</sup>, que encontramos en 14 ejemplos.

Más que efectos de alcance, la construcción mayoritaria muestra una atracción del adverbio hacia νῦν, marcado como foco aditivo por la partícula o adverbio enfocante καί.

<sup>26</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.3<sup>2</sup>, 1.6.17, 3.1.28, 3.3.41, 4.2.10, 4.2.42<sup>2</sup>, 4.5.24, 5.2.35<sup>2</sup>, 5.4.20, 5.5.10, 6.2.2, 7.1.8, 7.3.9, 7.5.8, 7.5.14, 7.5.21, 7.5.76, 8.2.7, 8.3.46, 8.3.47, 8.5.7.

<sup>27</sup> Cf. X. Cyr. 3.2.28, 4.5.12<sup>1-2</sup>, 5.4.20.

<sup>28</sup> Cf. X. Cyr. 3.2.18.

<sup>29</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.4, 1.2.1, 1.2.16<sup>2</sup>, 4.3.2, 4.3.23, 5.2.35<sup>1</sup>, 6.1.27, 6.1.30, 7.1.33, 7.1.45<sup>1,2,3</sup>, 7.1.46, 7.1.47, 8.1.7, 8.1.24, 8.2.7, 8.3.34, 8.4.5, 8.5.28, 8.6.9, 8.6.14.

<sup>30</sup> Cf. X. Cyr. 1.3.2, 2.4.21, 3.3.26, 4.2.1, 7.5.70<sup>1</sup>, 8.1.6, 8.3.9, 8.3.10, 8.4.28, 8.5.21, 8.5.27, 8.6.16.

<sup>31</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.16<sup>1</sup>, 1.4.27, 1.6.33, 3.2.24, 4.2.8, 7.1.4, 8.1.36, 8.2.4, 8.6.5, 8.8.9<sup>1-2</sup>, 8.8.10, 8.8.11<sup>1</sup>, 8.8.13.

(85) **X. Cyr. 6.1.30** ὡς δὲ τότε Κῦρος ταῦτα κατεσκεύασεν, οὕτως **ἔτι**  
**καὶ νῦν** τοῖς ἄρμασι χρῶνται οἱ ἐν τῇ βασιλείῳ χωρᾶ. “Como en-  
 entonces Ciro los equipó, así **todavía** en la actualidad los habitantes  
 del país del rey utilizan los carros”.

Como ya comentamos en el apartado sobre valores del adverbio (*cf.* pp. 242-3), ἔτι καὶ νῦν introduce una oración que va en contra de la expectativa. En contra de lo que cabría esperar, en la actualidad siguen equipando los carros del mismo modo que Ciro.

Una variante de esta construcción presenta el orden inverso, con ἔτι siguiendo a καὶ νῦν. Como sucede en el ejemplo (86):

(86) **X. Cyr. 7.5.70** αὕτη μὲν δὴ ἡ περὶ αὐτόν τε φυλακὴ καὶ ἡ ἐν  
 Βαβυλῶνι τότε κατασταθεῖσα **καὶ νῦν ἔτι** οὕτως ἔχουσα διαμένει.  
 “Esa vigilancia en torno a él, que estableció entonces en Babilonia,  
**todavía en la actualidad** permanece así dispuesta”.

No obstante, el sentido es el mismo: en contra de lo esperable, todavía se mantiene la guardia dispuesta del mismo modo.

En nueve de doce ocasiones, esta construcción alternativa presenta el adverbio ante el verbo, como si afectara a este, más que al νῦν precedente.

(87) **X. Cyr. 2.4.21** πολλοὶ γὰρ ἐν τούτοις τοῖς τόποις ὄνοι **καὶ νῦν ἔτι**  
 γίνονται. “En efecto, en estos lugares **todavía en la actualidad**  
 nacen muchos burros”.

Esta tendencia se extiende en la última variante (F...A) en que el propio verbo o algún otro segmento se insertan entre los adverbios νῦν y ἔτι. Así sucede en el ejemplo (88) donde καὶ νῦν queda separado de ἔτι por χρώμεθα<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> Esta situación también se da en X. Cyr. 8.6.5.

(88) **X. Cyr. 1.6.33** ἐγένετο οὖν ἐκ τούτων ῥήτρα, ἣ **καὶ νῦν** χρῶμεθα **ἔτι**. “Así pues, después de esos asuntos, se hizo un decreto, del que hacemos uso **todavía en la actualidad**”.

La expresión puede ser muy redundante en el ejemplo (89) con αὖ y el verbo διαμένει, “permanece”:

(89) **X. Cyr. 8.8.11** νῦν δ' αὖ τὸ μὲν τούτων ἀπέχεσθαι **ἔτι** διαμένει. “Y ahora **todavía** perdura la costumbre de abstenerse de esos asuntos”.

En (89) la formula νῦν δέ presenta al adverbio temporal como marco (función temática), mientras que el adverbio aspectual está en posición de foco (función remática) y reforzado por el adverbio αὖ. La expresión en sí es muy redundante, porque solo el verbo bastaba para indicar la pervivencia de la costumbre. Por tanto, aquí la construcción podría considerarse de foco neutro y el adverbio se arrima al verbo precediéndolo. En (90) podemos observar la misma construcción sin el adverbio νῦν:

(90) **X. Cyr. 8.8.13** ἀλλά τοι καὶ τοὺς παῖδας τὸ μὲν παιδεύεσθαι ἐπὶ ταῖς θύραις **ἔτι** διαμένει. “Pero también el educar a los niños en los palacios perdura **todavía**”.

Básicamente hay, pues, dos construcciones, con escasos efectos de alcance variable. O bien el adverbio se aproxima al otro adverbio νῦν, que puede considerarse el foco de la oración, o bien se aproxima al verbo de la oración, como si no hubiese un foco local reducido. Debe tenerse en cuenta que en casi todos los casos el adverbio νῦν está precedido por καί, que lo identifica como foco aditivo.

Tabla 5

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>F...A</b>
48	22 <sup>33</sup>	12 <sup>34</sup>	14 <sup>35</sup>
100%	46%	25%	29%

Como puede extraerse de los datos recogidos en la *Tabla 5*, una vez más predomina la posición en que el adverbio antecede y es adyacente a su foco, dándose esta prácticamente la mitad de las veces del total.

#### 2.4.2. Alcance neutro.

Con alcance neutro, el adverbio ἔτι se documenta en 66 pasajes en la *Cirope-dia* de Jenofonte. Hay dos construcciones fundamentales. En la primera, el adverbio forma parte de una locución conjuntiva de sentido aditivo: “(y) además”. Presenta variantes que se han incluido todas ellas en la casilla **A**-<sup>36</sup>: ἔτι δέ<sup>37</sup>, ἔτι δὲ καί<sup>38</sup>, ἔτι δὲ πρὸς τούτοις<sup>39</sup>, πρὸς δ' ἔτι<sup>40</sup>, ἔτι τοίνυν<sup>41</sup>, καὶ ἔτι<sup>42</sup>.

(91) **X. Cyr. 1.2.9** ἔχειν δὲ δεῖ τοὺς ἐξιόντας τόξα καὶ παρὰ τὴν φαρέτραν ἐν κολεῶν κοπίδα ἢ σάγαριν, **ἔτι δὲ** γέρρον καὶ παλτὰ δύο, ὥστε τὸ μὲν ἀφεῖναι, τῷ δ', ἂν δέη, ἐκ χειρὸς χρῆσθαι. “Para quienes salen es necesario llevar un arco y, junto al carcaj, un cuchillo o un hacha en su vaina **y, además**, un escudo ligero y dos lanzas, de

<sup>33</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.4, 1.2.1, 1.2.16<sup>2</sup>, 4.3.2, 4.3.23, 5.2.35<sup>1</sup>, 6.1.27, 6.1.30, 7.1.33, 7.1.45<sup>1,2,3</sup>, 7.1.46, 7.1.47, 8.1.7, 8.1.24, 8.2.7, 8.3.34, 8.4.5, 8.5.28, 8.6.9, 8.6.14.

<sup>34</sup> Cf. X. Cyr. 1.3.2, 2.4.21, 3.3.26, 4.2.1, 7.5.70<sup>1</sup>, 8.1.6, 8.3.9, 8.3.10, 8.4.28, 8.5.21, 8.5.27, 8.6.16.

<sup>35</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.16<sup>1</sup>, 1.4.27, 1.6.33, 3.2.24, 4.2.8, 7.1.4, 8.1.36, 8.2.4, 8.6.5, 8.8.9<sup>1,2</sup>, 8.8.10, 8.8.11<sup>1</sup>, 8.8.13.

<sup>36</sup> Adverbio en posición inicial absoluta.

<sup>37</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.9, 3.1.25, 3.3.10, 3.3.17, 4.2.40<sup>2</sup>, 6.2.17<sup>1,2</sup>.

<sup>38</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.3<sup>1</sup>, 4.2.42<sup>1</sup>, 4.3.21, 7.5.45.

<sup>39</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.2<sup>1</sup>, 2.1.22.

<sup>40</sup> Cf. X. Cyr. 2.1.31, 6.2.17<sup>2</sup>.

<sup>41</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.2<sup>2</sup>.

<sup>42</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.13<sup>1</sup>, 1.6.10, 1.6.31.

modo que una sea para lanzarla y otra para, en caso de que fuera necesario, utilizarla de cerca”.

En el ejemplo (91) ἔτι δέ añade dos armas más al conjunto que se acaba de enumerar (un escudo y dos lanzas), aportándoles una mayor relevancia frente a las ya mencionadas (además de las armas ya mencionadas, quienes salgan con él deben llevar un escudo y dos lanzas).

Tabla 6

Total	A-
19	19 <sup>43</sup>
100%	100%

En los datos recogidos en la *Tabla 6*, se observa que la construcción en la que el adverbio forma parte de una locución conjuntiva siempre ocupa la primera posición absoluta de la oración.

En la segunda construcción con alcance neutro, ἔτι no forma parte de ninguna locución conjuntiva. Encontramos 46 casos en que la construcción carece con bastante claridad de un foco específico. Dado que no hay foco, se ha examinado la posición relativa del adverbio con referencia al verbo. Los datos son elocuentes: el adverbio siempre precede al verbo y casi siempre va pegado a este.

Como se ve, el tipo más común es AV que tiene lugar un 93% de las veces. En (92), por ejemplo, ἔτι precede y es adyacente a οἰόμεθα.

(92) X. *Cyr.* 3.3.46 ἀλλ' ἴωμεν ἕως ἔτι οἰόμεθα εὐπετῶς ἂν αὐτῶν κρατῆσαι. “Pero marchemos mientras **todavía** creamos que podemos vencerlos fácilmente”.

En estos datos, de foco neutro, también hemos incluido casos en los que el adverbio acompaña tanto a un sintagma preposicional como adverbial:

<sup>43</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.1.2<sup>1,2</sup>, 1.2.9, 1.2.13<sup>1</sup>, 1.4.3<sup>1</sup>, 1.6.10<sup>2</sup>, 1.6.31, 2.1.22, 2.1.31, 3.1.25, 3.3.10, 3.3.17, 4.2.40<sup>2</sup>, 4.2.42<sup>1</sup>, 4.3.21, 6.2.17<sup>1,2,3</sup>, 7.5.45.

(93) **X. Cyr. 5.4.18** Κύρος **ἔτι** σὺν τοῖς ὑπηρέταις καὶ τοῖς ἰατροῖς οὐδένα ἐκὼν ἀτημέλητον παρέλειπεν. “Ciro, **todavía** con los sirvientes y médicos, no dejaba voluntariamente a nadie sin cuidado”.

(94) **X. Cyr. 2.3.7** ἀνέστη δ' ἐπ' αὐτῷ Φεραύλας Πέρσης τῶν δημοτῶν, Κύρω πως **ἔτι** οἴκοθεν συνήθης. “Después de él se levantó el persa Feraulas, un hombre del pueblo, **además** ligado íntimamente a la casa de Ciro”.

En el ejemplo (93) ἔτι precede y es adyacente al sintagma preposicional σὺν τοῖς ὑπηρέταις καὶ τοῖς ἰατροῖς; mientras que en (94) ἔτι acompaña al adverbio οἴκοθεν.

(95) **X. Cyr. 1.2.13** πρῶτον μὲν ὥσπερ οἱ ἔφηβοι παρέχουσιν ἑαυτοῦς ταῖς ἀρχαῖς χρῆσθαι, ἦν τι δέη ὑπὲρ τοῦ κοινοῦ, ὅσα φρονούντων τε ἤδη ἔργα ἐστὶ καὶ **ἔτι** δυναμένων. “En primer lugar, como los efebos se ponen a disposición de las autoridades, por si fuera necesario que prestaran algún servicio a la comunidad, cuantas acciones son ya propias de personas sensatas, pero **todavía** vigorosas”.

Como puede verse en el caso de (95), sucede lo mismo con los participios. El adverbio ἔτι antecede y es adyacente al participio δυναμένων.

Solo en tres ocasiones (*cf.* n. 45) el adverbio está separado del verbo por otros términos, como sucede en (96), donde ἔτι está separado del verbo ἦν por αὐτῷ λοιπόν:

(96) **X. Cyr. 2.2.5** ὁ δ' **ἔτι** αὐτῷ λοιπὸν ἦν τοῦ ἐμβάπτεσθαι (...). “Y lo que **todavía** quedaba para mojar”.

Tabla 7

<b>Total</b>	<b>AV</b>	<b>A...V</b>
47	44 <sup>44</sup>	3 <sup>45</sup>
100%	94%	6%

En definitiva, estos datos muestran que en ausencia de un foco reducido el adverbio tiende a ocupar la posición preverbal, que es la propia de ese foco restringido. Pero los datos avalan la idea de que la adyacencia es significativa (el adverbio se arrima a su alcance el verbo, cuando afecta a toda la frase) así como la precedencia (el adverbio precede al término en su alcance estructural).

## 2.5. Posición.

Recogiendo todos los datos aportados hasta el momento, el estudio de la posición y alcance del adverbio ἔτι en la *Ciropedia* de Jenofonte arroja los siguientes datos:

Tabla 8

<b>Total</b>	<b>187</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	121	65%
<b>Alcance Neutro</b>	66	35%

Como se recoge en la *Tabla 8*, el adverbio ἔτι se documenta 187 veces en la *Ciropedia*, de las que en un 65% de las ocasiones tiene alcance restringido, frente a un 35% de los ejemplos en los que posee alcance neutro. Así pues, predomina ampliamente el alcance restringido sobre el neutro.

<sup>44</sup> Cf. X. Cyr. 1.2.13<sup>2</sup>, 1.5.1, 1.5.14, 1.6.34, 2.1.10, 2.2.4, 2.3.7, 3.1.3, 3.1.23, 3.3.46, 3.3.49, 3.3.63, 4.1.17, 4.2.5, 4.2.20, 4.2.40<sup>1</sup>, 4.3.14, 4.6.4, 4.6.7, 5.2.20, 5.2.32<sup>1,2,3</sup>, 5.2.35, 5.3.6, 5.4.18, 5.4.31, 5.5.35, 5.5.43, 5.5.45, 6.1.6, 6.1.9, 6.1.15, 6.1.26, 6.1.33, 6.2.22, 7.1.8, 7.1.29, 7.1.39, 7.2.25, 7.2.27, 7.5.80, 8.7.18, 8.8.24.

<sup>45</sup> Cf. X. Cyr. 2.2.5, 3.3.10, 8.1.10.

ADVERBIOS TEMPORALES DE FASE

Tabla 9

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>FAF</b>	<b>A...F</b>	<b>F...A</b>
121	67 <sup>46</sup>	36 <sup>47</sup>	1 <sup>48</sup>	2 <sup>49</sup>	15 <sup>50</sup>
100%	55%	30%	1%	2%	12%

En la *Tabla 9* hemos aunado todos los datos que estaban desglosados en el punto dedicado al alcance restringido (*cf.* pp. 252-265). Como ya hemos mencionado, predomina claramente la precedencia y adyacencia del adverbio a su alcance restringido (55%), seguida de su posición consecuente al foco y adyacente al mismo (30% de los ejemplos). A su vez, cuando el adverbio no se encuentra adyacente al foco, predomina cuando este se encuentra pospuesto al mismo (12% veces frente a un 1% de ocasiones en las que el adverbio antecede al foco pero no es adyacente al mismo).

Tabla 10

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV</b>
66	22 <sup>51</sup>	44 <sup>52</sup>
100%	33%	67%

<sup>46</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.1.4, 1.2.1, 1.2.14, 1.2.16<sup>2</sup>, 1.4.3<sup>2</sup>, 1.4.6, 1.6.10<sup>1</sup>, 1.6.17, 2.1.31, 2.2.19, 2.4.14, 3.1.28, 3.3.24, 3.3.25, 3.3.41, 3.3.46, 3.3.58, 4.2.9, 4.2.10, 4.2.26<sup>1</sup>, 4.2.31, 4.2.42<sup>2</sup>, 4.3.2, 4.3.23, 4.5.4, 4.5.24, 5.2.35<sup>1,2</sup>, 5.3.27, 5.4.20, 5.5.10, 6.1.27, 6.1.30, 6.2.2, 6.4.10, 7.1.7, 7.1.8, 7.1.11, 7.1.33, 7.1.45<sup>1,2,3</sup>, 7.1.46, 7.1.47, 7.2.14, 7.3.9, 7.5.8, 7.5.14, 7.5.21, 7.5.48, 7.5.76<sup>1,2</sup>, 8.1.7, 8.1.24, 8.2.7<sup>1,2</sup>, 8.3.34, 8.3.46, 8.3.47, 8.4.5, 8.5.7, 8.5.28, 8.6.9, 8.6.14, 8.8.12, 8.8.15, 8.8.26.

<sup>47</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.3.2, 1.4.12, 1.5.1, 1.5.9, 1.6.1, 2.4.21, 3.2.28, 3.3.26, 4.2.1, 4.2.10, 4.2.26<sup>2</sup>, 4.3.5, 4.5.12<sup>1,2</sup>, 5.4.20, 6.4.19, 7.1.40<sup>1,2</sup>, 7.1.41, 7.5.10<sup>1</sup>, 7.5.70<sup>1,2</sup>, 8.1.6, 8.3.9, 8.3.10, 8.3.22, 8.4.28, 8.5.21, 8.5.27, 8.6.16, 8.7.17, 8.7.26<sup>1,2</sup>, 8.7.27<sup>2</sup>, 8.8.3, 8.8.22.

<sup>48</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 8.7.27<sup>1</sup>.

<sup>49</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.6.27, 3.2.18.

<sup>50</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.2.13, 1.2.16<sup>1</sup>, 1.4.27, 1.6.33, 3.2.24, 4.2.8, 7.1.4, 8.1.36, 8.2.4, 8.6.5, 8.8.9<sup>1,2</sup>, 8.8.10, 8.8.11<sup>1</sup>, 8.8.13.

<sup>51</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.1.2<sup>1,2</sup>, 1.2.9, 1.2.13<sup>1</sup>, 1.4.3<sup>1</sup>, 1.6.10<sup>2</sup>, 1.6.31, 2.1.22, 2.1.31, 2.2.5, 3.1.25, 3.3.10<sup>1,2</sup>, 3.3.17, 4.2.40<sup>2</sup>, 4.2.42<sup>1</sup>, 4.3.21, 6.2.17<sup>1,2,3</sup>, 7.5.45, 8.1.10.

<sup>52</sup> *Cf.* X. *Cyr.* 1.2.13<sup>2</sup>, 1.5.1, 1.5.14, 1.6.34, 2.1.10, 2.2.4, 2.3.7, 3.1.3, 3.1.23, 3.3.46, 3.3.49, 3.3.63, 4.1.17, 4.2.5, 4.2.20, 4.2.40<sup>1</sup>, 4.3.14, 4.6.4, 4.6.7, 5.2.20, 5.2.32<sup>1,2,3</sup>, 5.2.35, 5.3.6, 5.4.18, 5.4.31, 5.5.35, 5.5.43, 5.5.45, 6.1.6, 6.1.9, 6.1.15, 6.1.26, 6.1.33, 6.2.22, 7.1.8, 7.1.29, 7.1.39, 7.2.25, 7.2.27, 7.5.80, 8.7.18, 8.8.24.

En la *Tabla 10* recogemos los datos sobre la posición que ocupa el adverbio ἔτι cuando tiene alcance neutro. Como puede observarse, prevalece la posición precedente y adyacente al verbo (67%), frente a la primera posición absoluta que tiene lugar un 33% de las ocasiones.

Así pues, como puede extraerse de los porcentajes aportados en las tablas, ἔτι con alcance restringido se emplea un 65% de las veces en la *Ciropedia* de Jenofonte, mientras que con alcance neutro solo un 35%. Con alcance restringido el adverbio precede a su foco y es adyacente al mismo un 55% de las veces, mientras que es adyacente y consecuente al mismo un 30%. En cuanto al alcance neutro, predomina la adyacencia del adverbio al verbo, teniendo lugar un 67% de las veces. Por otro lado, ἔτι con alcance neutro ocupa la primera posición absoluta un 33% de los ejemplos. Estos datos parecen indicar que, cuando se trata del alcance restringido, el hecho de que el adverbio se encuentre precedente o pospuesto al foco no es muy determinante, puesto que ambas posiciones están más o menos equilibradas. Más relevante resulta la adyacencia a su alcance, la cual tiene lugar un 86% de las veces. En cuanto al alcance neutro, como ya hemos señalado, predomina la posición del adverbio adyacente al verbo (67%).

## 2.6. Conclusiones.

El adverbio ἔτι presenta tres valores: como cuantificador escalar con adjetivo comparativo, como adverbio conjuntivo o adverbio de foco aditivo y como adverbio aspectual de fase.

Como cuantificador escalar con adjetivo, los resultados muestran que la construcción se marca con precedencia y adyacencia (AF). Sin embargo, cabe señalar que el 16% de la colocación de FA indica que ambas posiciones se admiten en cuanto a precedencia.

Como adverbio conjuntivo, encontramos dos construcciones principales. En la primera, el adverbio forma parte de una locución conjuntiva aditiva, “y además”. Por otro lado, la segunda construcción presenta un foco reducido en la que el adverbio precede siempre inmediatamente a su alcance.

Como adverbio aspectual de fase se distinguen dos construcciones: una, con el adverbio νῦν y, otra, con negación (οὐκέτι, μηκέτι). La construcción ἔτι καὶ νῦν

aparece con una frecuencia del 46%. Como hemos señalado, la construcción muestra una atracción del adverbio hacia *vñv*, marcado como foco aditivo por la partícula o adverbio enfocante *kaí*.

En cuanto a las construcciones de foco neutro, hemos hallado 66 casos en que la construcción carece de un foco específico. Debido a ello, tras estudiar la posición relativa del adverbio con respecto al verbo, los resultados indican que predomina la posición del adverbio adyacente al verbo.

Respecto a las construcciones de *ẽti* con posible alcance restringido, hay una mayor variedad de posibilidades. Destaca la construcción en que el adverbio precede y es adyacente al foco (55%), siendo la que más ejemplos presenta, seguida de aquella en la que el adverbio se encuentra consecuente y adyacente al foco (30%). Como hemos señalado a lo largo del estudio, en dicha construcción el foco es un complemento o modificador adverbial.

Por último, en términos de precedencia y adyacencia, cuando el adverbio tiene alcance restringido apenas hay diferencia entre que el adverbio preceda o siga al foco. Predomina ligeramente la precedencia con un 55%. Sin embargo, la adyacencia parece más determinante a la hora de señalar el alcance restringido, siendo esta de un 86%. Por lo que respecta al alcance neutro del adverbio predomina la adyacencia al verbo (67%) frente a la posición inicial absoluta (33%). Estos datos indican que, cuando se trata del alcance neutro, es más relevante que el adverbio se sitúe cercano al verbo.

### 3. *ñðñ*.

#### 3.1. Estado de la cuestión.

Fernández Lagunilla y de Miguel (1999: 110-2), en su estudio sobre adverbios de foco y delimitadores aspectuales, señalan que el operador aspectual *ya* excluye la presuposición de existencia de una fase anterior. Así, en el ejemplo de “María ya estudia”, el adverbio presupone una fase anterior en la que el evento no tenía lugar. Esto sucede así con los verbos de actividad no delimitada, con logros ingresivos (ya está saliendo de la reunión) o con una realización delimitada (ya está comiendo). Sin embargo, con los verbos no ingresivos, delimitados o no delimitados, como nadar, en los que no es posible la interpretación de conato, *ya* puede interpretarse como un cuantificador focal, puesto que la fase anterior no está negada. Así, en el ejemplo de “María ya nadaba cuando el monitor llegó”, *ya*

indica que, en contra de la presuposición esperada –que el evento no se diera en una fase anterior a la expresada por el tiempo del predicado subordinado–, el evento sí se da. Es decir, María ya nadaba antes de que llegara el monitor y, cuando este llegó, continuó nadando. Como indican las autoras, en ese caso *ya* deja de ser un marcador de fase excluyente (=“antes no”) y pasa a ser un cuantificador de foco excluyente, en el sentido de que excluye la expectativa esperada: el evento esperado no debería darse antes, pero *ya* excluye esa posibilidad.

En latín Kroon y Risselada (2002: 65-78) realizan un estudio sobre las funciones del adverbio *iam*. Entre ellos destacan su uso como marcador de polaridad positiva y como marcador focal.

A diferencia de lo que sucede con ἔτι, sobre ἤδη no hemos hallado muchos estudios, lo cual explica la diferente extensión dedicada a este adverbio en este capítulo. Uno de ellos corresponde a Wakker (2002: 1-13), quien realiza una descripción de los valores de ἤδη en Jenofonte.

El estudio más amplio y reciente que trata sobre el estudio de ἤδη en griego antiguo pertenece a Conti (2017c: 119-131). Dicho estudio tiene como objetivo realizar un análisis de ἤδη como marcador discursivo en la obra de Homero. La autora identifica tres valores del adverbio ἤδη en Homero: adverbio de fase y temporal, adverbio de foco y marcador discursivo.

Como adverbio de fase, Conti señala que ἤδη, al igual que en castellano, expresa la fase en la que se da un estado de cosas previamente inexistente. Es decir, indica que el estado de cosas descrito en la cláusula que lo contiene no se había dado en el pasado relativamente reciente.

Por otro lado, cuando ἤδη funciona dentro de un sintagma como una expresión de fase, es posible interpretarlo como adverbio de foco. En estos casos, el adverbio resalta la importancia del término que complementa, contrastándolo –generalmente de manera implícita– con otras posibles alternativas. Conti señala que, como adverbio de foco, ἤδη sitúa el elemento focalizado en una posición más elevada que las alternativas convocadas.

Por último, en su función como marcador discursivo, ἤδη puede utilizarse en cláusulas directivas o en cláusulas declarativas. En su uso en cláusulas directivas, el adverbio admite la interpretación como una expresión de futuro inmediato. También puede identificarse como un elemento utilizado por el emisor para resaltar la modalidad deóntica del mensaje “que Demódoco detenga ya su cítara”. Por

otra parte, en cláusulas declarativas ἤδη puede analizarse como marcador evidencial, ya que expresa la actitud del hablante con respecto al estado epistémico de la información. Son elementos que señalan a la fuente de información y la presentan como increíble, creíble o cierta. La información puede originarse de fuentes indirectas de fiabilidad variable (supuestamente), de inferencias hechas por el hablante utilizando los datos que posee (aparentemente) o de su experiencia directa (en realidad).

### 3.2. Valores del adverbio.

#### 3.2.1. Adverbio de fase y temporal.

El adverbio ἤδη se documenta en 141 pasajes de la *Ciropedia* de Jenofonte. El valor que se da con mayor frecuencia, como sucede en Homero según Conti (2017c: 120), es el de adverbio de fase y temporal<sup>53</sup>.

(97) X. *Cyr.* 1.3.17 οὕτως ἐγὼ σοι, ὦ μήτηρ, τά γε δίκαια παντάπασιν ἤδη ἀκριβῶς ἦν δέ τι ἄρα προσδέωμαι, ὁ πάππος με, ἔφη, οὕτως ἐπιδιδάξει. “Así, madre, yo **ya** conozco exactamente lo que sin duda es justo. Si tengo necesidad, aquí el abuelo, dijo, me enseñará”.

En el ejemplo (97), como ya comentamos en la introducción a este capítulo (cf. pp. 271-3), el adverbio ἤδη expresa la fase en la que existe un estado de cosas previamente inexistente. Es decir, Ciro, en un pasado relativamente reciente, desconocía qué era justo y ἤδη introduce la cláusula que afirma que en ese momento ya es conocedor de lo que es la justicia. Por tanto, ἤδη afirma una fase que se presupone que en un momento anterior no se daba.

<sup>53</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.3.16, 1.3.17, 1.4.4, 1.4.6<sup>1,2</sup>, 1.4.9, 1.4.23, 1.5.1, 1.6.26, 1.6.34, 2.2.27, 2.4.16, 2.4.18, 3.1.3, 3.1.13, 3.1.24<sup>1,2,3</sup>, 3.2.16, 3.2.28, 3.3.9, 3.3.12, 3.3.18, 3.3.26, 3.3.31, 3.3.46, 3.3.57<sup>1</sup>, 4.1.2, 4.1.4, 4.1.9, 4.2.20, 4.2.28, 4.4.4, 5.1.21, 5.1.30, 5.2.8, 5.2.32, 5.3.27, 5.3.29, 5.3.51<sup>1</sup>, 5.4.29, 5.5.44, 6.1.6, 6.1.26, 6.2.7<sup>1,2,3</sup>, 6.2.21<sup>1,2,3</sup>, 6.2.27, 6.3.10, 6.4.5, 6.4.10<sup>1</sup>, 7.1.15, 7.1.17, 7.1.39<sup>2</sup>, 7.2.26, 7.2.27, 7.5.15, 7.5.52, 7.5.53, 7.5.58, 8.2.16, 8.2.17, 8.3.1, 8.6.1, 8.7.9, 8.7.27.

- (98) **X. Cyr. 3.1.3** ὡς δὲ τοῦτ' εἶδον ποιήσαντα αὐτὸν οἱ Ἀρμένιοι, διεδίδρασκον **ἤδη** ἕκαστος ἐπὶ τὰ ἑαυτοῦ, βουλόμενοι τὰ ὄντα ἐκποδῶν ποιεῖσθαι. “Cuando le vieron los armenios haciendo esto, huyeron **ya** cada uno a su casa, queriendo alejar sus bienes”.

Cuando el adverbio funciona como aspectual de fase, que es su función más habitual, lo encontramos adyacente al verbo precediéndolo, como en el caso de (97), o siguiéndolo, como en (98). En este último ejemplo, el rey de los armenios ve a Ciro y decide retirarse sin luchar. Cuando sus hombres lo ven alejándose, emprenden la retirada. Parece evidente que el adverbio no indica la culminación de un proceso, sino el inicio de una actividad en este caso. Resulta complicado considerar si se trata de un uso frecuente del adverbio con imperfecto “incoativo” para remarcar ese valor incoativo del imperfecto, o de un valor de transición de una fase a otra de un episodio, no de un proceso o actividad.

- (99) **X. Cyr. 3.3.31** εἰ γὰρ **ἤδη** ἐκφανέντες πορευσόμεθα, ὡς σὺ κελεύεις, νῦν τε προσιόντας ἡμᾶς οἱ πολέμοι θεάσονται οὐδὲν φοβούμενοι, εἰδότες ὅτι ἐν ἀσφαλεῖ εἰσι τοῦ μηδὲν παθεῖν, ἐπειδάν τε μηδὲν ποιήσαντες ἀπίωμεν, πάλιν καθορῶντες ἡμῶν τὸ πλῆθος πολὺ ἐνδεέστερον τοῦ ἑαυτῶν καταφρονήσουσι, καὶ αὔριον ἐξίτασι πολὺ ἐρρωμενεστέραις ταῖς γνώμαις. “Pues si, habiéndonos mostrado, saliéramos **ahora**, como tú aconsejas, ahora los enemigos, no temiendo nada, nos observarán avanzando, sabiendo que están en un lugar libre de cualquier sufrimiento y, cuando, sin haber hecho nada, regresemos, habiéndonos observado de nuevo, mostrarán desprecio de nuestro ejército muy inferior al suyo y mañana saldrán con intenciones mucho más firmes”.

Con tiempos de futuro, como señala Conti (2017c: 120), ἤδη se puede interpretar no solo como adverbio de fase, sino también de tiempo. Como puede verse en el ejemplo (99), ἤδη es adjunto del predicado πορευσόμεθα y, por tanto, cabe la posibilidad de interpretarlo como adverbio de tiempo “si avanzáramos ahora”, en lugar de “si avanzáramos ya”.

(100) **X. Cyr. 3.3.57** καὶ ὁ Κῦρος ἀπεκρίνατο δὴ τότε τοῖς ἀγγέλοις· Ἀλλ' εὖ μὲν ἴστω, ἔφη, ὅτι οὐπω εἰσὶν ἕξω ὅσους δεῖ· καὶ ταῦτα ἀπαγγέλλετε αὐτῷ ἐν ἅπασιν· ὅμως δέ, ἐπεὶ ἐκείνῳ δοκεῖ, ἄξω **ἤδη**. “Y Ciro entonces respondió a los mensajeros: «Pero sepa bien que –dijo– todavía no hay fuera cuantos son necesarios. Y comunicádselo en presencia de todos. Sin embargo, ya que le parece a aquel, iré **en seguida**»”.

Otro caso en el que ἤδη funciona como adjunto del predicado es (100). El adverbio aparece en la posición final del enunciado, algo que es poco habitual, y acompañando al verbo en futuro, ἄξω. Por tanto, en este caso también es posible interpretar ἤδη como adverbio de tiempo, en lugar de como adverbio de fase.

(101) **X. Cyr. 7.1.5** ἐπεὶ δὲ προεληλύθεσαν ὡς εἴκοσι σταδίους, ἤρχοντο **ἤδη** τὸ τῶν πολεμίων στρατεύμα ἀντιπροσιὸν καθορᾶν. “Después de haber avanzado unos veinte estadios, comenzaban **ya** a contemplar al ejército de los enemigos marchando contra ellos”.

Como indica Conti (2017c: 121), ἤδη en Homero no aparece en cláusulas de polaridad negativa. Así sucede también en la *Ciropedia* de Jenofonte, ἤδη, como puede verse en el ejemplo (101), expresa la contrapartida positiva de una cláusula negativa. La cláusula de polaridad positiva en la que se encuentra ἤδη denota una nueva situación que invalida la anterior. Es decir, tras avanzar pudieron distinguir al ejército enemigo, no antes.

(102) **X. Cyr. 3.1.24** καὶ σύ γε, ἔφη, οἶσθα ὅτι ἀληθῆ λέγω· ἐπίστασαι γὰρ ὅτι οἱ μὲν φοβούμενοι μὴ φύγωσι πατρίδα καὶ οἱ μέλλοντες μάχεσθαι δεδιότες μὴ ἡττηθῶσιν ἀθύμως διάγουσι, καὶ οἱ πλέοντες μὴ ναυαγήσωσι, καὶ οἱ δουλείαν καὶ δεσμὸν φοβούμενοι, οὗτοι μὲν οὔτε σίτου οὔθ' ὕπνου δύνανται λαγχάνειν διὰ τὸν φόβον· οἱ δὲ **ἤδη** μὲν φυγάδες, **ἤδη** δ' ἡττημένοι, **ἤδη** δὲ δουλεύοντες, ἔστιν ὅτε δύνανται καὶ μᾶλλον τῶν εὐδαιμόνων ἐσθίειν τε καὶ καθεύδειν. “Y tú –dijo– sabes que digo la verdad, pues eres conocedor de que quienes temen que puedan ser expulsados de su pa-

tria y quienes estando a punto de luchar temen que puedan ser vencidos dejando pasar el tiempo sin ánimos, y quienes navegando temen que puedan naufragar, y quienes temen la esclavitud y la prisión, esos no pueden ser partícipes ni del alimento ni del sueño a causa del miedo. En cambio, los **ya** desterrados o quienes **ya** han sido vencidos o **ya** son esclavos, es cuando pueden incluso comer y dormir mejor que los felices»’.

En los tres casos en los que aparece ἤδη en el ejemplo (102) consideramos que tiene valor de adverbio de fase. No obstante, la correlación μέν...δέ y el hecho de que se repita la misma construcción nos conduce a pensar que nos encontramos en un estadio muy inicial de nuestro *ya* con valor disyuntivo distributivo (*ya salta ya corre*).

(103) **X. Cyr. 5.4.29** ἐπεὶ δὲ παρεσκευάζετο **ἤδη** ὁ Κῦρος ὡς ἀπιῶν, παρῆν ὁ Γαδάτας ἄλλα τε δῶρα πολλὰ καὶ παντοῖα φέρων καὶ ἄγων ὡς ἂν ἐξ οἴκου μεγάλου, καὶ ἵππους δὲ ἤγε πολλοὺς ἀφελόμενος τῶν ἑαυτοῦ ἰππέων οἷς ἠπιστήκει διὰ τὴν ἐπιβουλήν. “Cuando **Ciro ya** se preparaba como para irse, llegaba Gadatas pero soportando y llevando numerosos y variados presentes, como si procedieran de una gran casa, y también llevaba muchos caballos que se los había quitado a sus propios caballeros en los que no confiaba por la conjura”.

En el ejemplo (103) la presencia del imperfecto, παρεσκευάζετο, con el adverbio ἤδη conduce a pensar en la incompatibilidad de ambos, puesto que el imperfecto indica que el evento se daba en una fase anterior y ἤδη señala lo contrario<sup>54</sup>. Estas categorías suelen ser incompatibles si no fuera por la presencia de παρῆν ὁ Γαδάτας, lo que hace que el imperfecto tenga valor incoativo. El adverbio ἤδη se puede usar con imperfectos de verbos no télicos para marcar el comienzo

<sup>54</sup> Cf. Fernández Lagunilla-de Miguel (1999: 110).

de una actividad presentada en contraste con fases previas. El uso contrasta con el del adverbio con verbos terminativos expresando la fase final (ya ha muerto).

### 3.2.2. Adverbio de foco.

El segundo valor que encontramos tras realizar el estudio de ἤδη es el de adverbio de foco. Como señala Conti (2017c: 123), cuando ἤδη se encuentra dentro de un sintagma como una expresión de fase, es posible interpretarlo como un adverbio de foco<sup>55</sup>. En estos casos, el adverbio sitúa el elemento focalizado en una posición más elevada que las alternativas evocadas.

(104) **X. Cyr. 1.5.2** ὁ δὲ τῶν Ἀσσυρίων βασιλεὺς κατεστραμμένος μὲν πάντας Σύρους, φῶλον ἀάπολυ, ὑπήκοον δὲ πεποημένους τὸν Ἀραβίων βασιλέα, ὑπηκόους δὲ ἔχων **ἤδη** καὶ Ὑρκανίους, πολιορκῶν δὲ καὶ Βακτρίους, ἐνόμιζεν, εἰ τοὺς Μήδους ἀσθενεῖς ποιήσειε, πάντων γε τῶν περίξ ῥαδίως ἄρξειν· ἰσχυρότατον γὰρ τῶν ἐγγὺς φύλων τοῦτο ἐδόκει εἶναι. “Por su parte, el rey de los asirios, una vez que hubo sometido a todos los sirios, pueblo numerosísimo, hecho súbdito al rey de los árabes y teniendo **ya** también como súbditos a los hircanios, asediaba a los bactrios y pensaba que, si volvía débiles a los medos, gobernaría fácilmente a todos los de alrededor. Pues le parecía que ese era el más poderoso de los pueblos cercanos”.

El ejemplo (104) resulta muy ambiguo. Pese a que la situación de ἤδη podría considerarse focal, más bien, en este caso, parece temática, como marca la anáfora ὑπήκοον δὲ... ὑπηκόους δὲ... (con κατεστραμμένος μὲν... como primer término). La estructura conduce a pensar que el foco es el quién en cada caso y, por tanto, es redundante con el καὶ en ese sentido.

<sup>55</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.1, 1.2.13, 1.4.7, 1.4.8, 1.4.25, 1.5.2, 1.6.45, 2.4.17, 3.1.6, 3.1.36, 3.2.25, 3.3.48, 3.3.57<sup>2</sup>, 3.3.60, 3.3.67, 4.2.25, 4.3.1, 4.5.35<sup>1</sup>, 4.6.9, 5.2.30, 5.3.25, 5.3.28, 5.4.1, 5.4.10, 5.4.12, 5.4.42, 5.5.5, 6.2.8, 6.2.31, 6.4.14, 7.1.9<sup>1,2</sup>, 7.1.23, 7.1.39<sup>1</sup>, 7.1.45, 7.5.29, 7.5.37, 7.5.51, 8.1.15, 8.2.18<sup>1,2</sup>, 8.3.13, 8.4.9<sup>2</sup>, 8.4.32, 8.5.1.

(105) **X. Cyr. 1.4.8** ἔλεγον δὲ καὶ τοῦτο, τὰς δυσχωρίας ὅτι δέοι φυλάττεσθαι οὐδὲν ἥττον ἢ τὰ θηρία· πολλοὺς γὰρ **ἤδη** αὐτοῖς τοῖς ἵπποις κατακρημνισθῆναι. “También le decían eso, que era necesario precaverse de los terrenos difíciles no menos que de las fieras. Muchos, en efecto, **ya** se habían despeñado con sus caballos”.

En (105) el adverbio ἤδη no señala el inicio de una situación, como si sucede, por ejemplo, en el enunciado “Juan ya tiene coche”. En este contexto ἤδη, acompañado del verbo en infinitivo de aoristo pasivo, κατακρημνισθῆναι, indica que esa situación ha tenido lugar en varias ocasiones anteriormente. Es decir, en dicho lugar ya se habían precipitado anteriormente muchos hombres y en el momento en el que se sitúa la acción se debe tener precaución para que los jinetes no continúen despeñándose. Por tanto, en esta ocasión el adverbio no afirma una fase anterior negativa, sino que la fase anterior también es afirmativa<sup>56</sup>. Esta situación también se debe al aspecto del verbo. En este fragmento el aoristo se refiere a una situación que puede repetirse un número indeterminado de veces<sup>57</sup>. El aoristo, como indica García Fernández (1999: 3137), puede tener aspecto perfectivo, es decir, los procesos que designa ya se han realizado dentro del ámbito y momento temporales referidos. A su vez, Cartagena (1999: 2939) hace referencia al tiempo de la situación y tiempo de foco<sup>58</sup>. De ese modo, el tiempo de la situación es en el que ocurre el proceso designado por el verbo y, el tiempo de foco, es el periodo de validez de dicho proceso. Así pues, ateniéndonos a nuestro ejemplo, desde el punto de vista del tiempo de la situación, en el pasado los jinetes se precipitaban por esa ladera; según la extensión del tiempo de foco, es posible que continuaran precipitándose por ese lugar. Por otro lado, se contrastan dos fases temporales que no representan una polaridad afirmativa o negativa en cuanto a la realización de una situación, pero sí hay contraste relativo a la cuantificación (orientada a los participantes, no a la intensidad del propio proceso). Es decir, se presuponen fases ante-

<sup>56</sup> Fernández Lagunilla-de Miguel (1999: 111), como ya indicamos, consideran que *ya*, como cuantificador focal, excluye la expectativa esperada, es decir, la situación esperada no debería darse antes, pero en estos casos *ya* excluye esa posibilidad.

<sup>57</sup> Cf. Crespo *et al.* (2003: 278).

<sup>58</sup> Cf. García Fernández (1995) y Klein (1992).

riores donde no había nadie o no mucha gente que se precipitaba y ahora hay mucha. Hay contraste e implica fases en el tiempo.

(106) **X. Cyr. 1.6.45** γνοίης δ' ἂν ἐξ αὐτῶν τῶν γιγνομένων· πολλοὶ μὲν γὰρ **ἤδη** πόλεις ἔπεισαν καὶ ταῦτα οἱ δοκοῦντες σοφώτατοι εἶναι πόλεμον ἄρασθαι πρὸς τούτους ὑφ' ὧν οἱ πεισθέντες ἐπιθέσθαι ἀπώλοντο. “Te darías cuenta a partir de estos asuntos acontecidos, pues **ya** muchos persuadieron a ciudades, incluso quienes parecían ser más sabios en estos asuntos, emprendieron la guerra contra estas a causa de las cuales murieron quienes habían sido persuadidos para atacar”.

El caso de (106) es similar al ejemplo (105). El adverbio ἤδη focaliza a πολλοί y el verbo ἔπεισαν, en aoristo, indica que la situación se daba anteriormente. Por tanto, como señalan Fernández Lagunilla-de Miguel (1999: 111), el adverbio, frente a la alternativa esperada de que esa situación no se dé antes, aporta información nueva que excluye que dicha alternativa tenga lugar y afirma que se da la contraria. Es decir, se esperaría que la acción de persuadir a las ciudades a entablar combate no se diera anteriormente; sin embargo, el aspecto perfectivo del verbo y el adverbio, señalan que esa situación se daba con anterioridad y se puede presuponer que continúe sucediendo.

(107) **X. Cyr. 3.1.6** ἐνταῦθα δὴ ὁ Ἀρμένιος γινώσκων τὴν ἀνάγκην καταβαίνει· καὶ ὁ Κῦρος λαβὼν εἰς τὸ μέσον κάκεϊνον καὶ τὰ ἄλλα πάντα περιεστρατοπεδεύσατο, ὁμοῦ **ἤδη** πᾶσαν ἔχων τὴν δύναμιν. “Entonces, el Armenio, conociendo la necesidad, baja. Y Ciro, habiendo alcanzado a aquel y a todos los demás a medio camino, los sitió, teniendo **ya** en el mismo lugar a todo el ejército”.

En el ejemplo (107), el participio de presente ἔχων, nos podría inducir a interpretar ἤδη en este fragmento como adverbio de fase. Sin embargo, la presencia

del adverbio ὁμοῦ (*al mismo tiempo*) parece indicar que es el foco de ἤδη y quizá pueda dar énfasis a que justo en ese momento ya estaban las tropas reunidas<sup>59</sup>.

(108) **X. Cyr. 3.3.67** ἰδοῦσαι δ' αἱ γυναῖκες τῶν Ἀσσυρίων καὶ τῶν συμμάχων **ἤδη** φυγὴν καὶ ἐν τῷ στρατοπέδῳ ἀνέκραγον καὶ ἔθεον ἐκπεπληγμέναι, αἱ μὲν καὶ τέκνα ἔχουσαι, αἱ δὲ καὶ νεώτεραι, καταρρηγνύμεναί τε πέπλους καὶ δρυπτόμεναι, καὶ ἰκετεύουσαι πάντας ὅτῳ ἐντυγχάνοιεν μὴ φεύγειν καταλιπόντας αὐτάς, ἀλλ' ἀμῦναι καὶ αὐταῖς καὶ τέκνοις καὶ σφίσιν αὐτοῖς. “Al haber visto las mujeres de los asirios y de sus aliados **ya** la huida también en el campamento, gritaron y corrieron quedando fuera de sí, unas, llevando a sus hijos y, las más jóvenes, desgarrándose los peplos y arañándose, suplicando, a todos los que se encontraban, que no huyeran abandonándolas, sino que las defendieran a ellas, a sus hijos y a ellos mismos”.

Aunque en el ejemplo (108) se podría interpretar ἤδη como adverbio de fase, el hecho de que se encuentre tan alejado del verbo ἰδοῦσαι parece indicar que ἤδη focaliza a φυγὴν<sup>60</sup>, resaltando así la importancia de ver huir a los asirios de su propio campamento.

### 3.2.3. Marcador discursivo.

El tercer valor que identificamos de ἤδη en la *Ciropedia* de Jenofonte es el de marcador discursivo<sup>61</sup>. Dentro de este valor, aparte del más general ocupando la primera posición del enunciado, hallamos, como ya indicara Conti (2017c: 125-128), dos subclases que suelen darse en contextos dialogados: en cláusulas directivas y en cláusulas declarativas.

<sup>59</sup> En el pasaje X. Cyr. 7.1.9 encontramos una construcción semejante pero, en este caso, ἤδη precede al adverbio ὁμοῦ: ὅταν ἤδη ὁμοῦ προσιόντες ἀλλήλοις γινώμεθα.

<sup>60</sup> Cf. Conti (2017c: 123).

<sup>61</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.17, 1.4.28, 1.5.4, 3.3.20, 3.3.38, 3.3.61, 4.2.21, 4.5.35<sup>2</sup>, 4.5.42, 5.3.54<sup>2</sup>, 5.4.6, 5.5.42, 6.1.40, 6.2.10<sup>1y2</sup>, 6.4.10<sup>2</sup>, 7.5.56, 8.3.38, 8.4.9<sup>1</sup>, 8.7.2, 8.7.6, 8.7.24, 8.7.25.

(109) **X. Cyr. 1.4.17** ἀφικόμενος δὲ ὅπου ἦν αὐτοῖς τὰ φρούρια καὶ ἡ φυλακὴ, ἐνταῦθα ἐδειπνοποιεῖτο, ὡς πρῶ τῇ ὑστεραία θηράσων. **ἤδη** δὲ ἐσπέρας γενομένης ἡ διαδοχὴ τῇ πρόσθεν φυλακῆ ἔρχεται ἐκ πόλεως καὶ ἰππεῖς καὶ πεζοί. “Al haber llegado donde tenían ellos las fortalezas y puesto de guardia, entonces cenó para cazar temprano al día siguiente. **Ya** llegado el atardecer, el relevo a la guardia anterior, consistente en caballeros e infantes, vino de la ciudad”.

En contextos narrativos, como en el ejemplo (109), ἤδη ocupando la primera posición del enunciado contribuye a que la narración avance, en este caso indicando la llegada del atardecer y, por tanto, sucesión temporal. No obstante, la sucesión temporal también forma parte de las características de los adverbios de fase.

(110) **X. Cyr. 4.5.35** ἐκ τούτου δὲ ἑώρα μὲν ἐξωπλισμένους **ἤδη** πάντας καὶ τοὺς Μήδους καὶ τοὺς Ὑρκανίους καὶ τοὺς ἀμφὶ Τιγράνην· καὶ οἱ Πέρσαι δὲ ἐξωπλισμένοι ἦσαν· **ἤδη** δὲ τινες τῶν προσχώρων καὶ ἵππους ἀπῆγον καὶ ὄπλα ἀπέφερον. “Después de eso, veía que **ya** todos los medos, hircanios y los de Tigranes estaban totalmente armados; también los persas estaban totalmente armados. Y **ya** algunos de los pueblos vecinos llevaban caballos y transportaban armas”.

En el ejemplo (110) encontramos el adverbio ἤδη en dos ocasiones. En la primera focaliza al cuantificador universal πάντας que, a continuación, será desglosado por la correlación de καί...καί...καί. Así pues, la interpretación sería la siguiente: estando ya armados todos, no solo los medos, sino también los hircanios y los de Tigranes. El segundo ἤδη funciona como marcador discursivo y, al igual que en el caso de (109), contribuye a que los hechos narrados avancen: después de esto...ya algunos.

(111) **X. Cyr. 5.5.42** ἀλλὰ σὺ μὲν, ἔφη, ἄλλως τε καὶ ὁδὸν μακρὰν ἤκων δείπνει **ἤδη**· καὶ εἴ τινές σε τιμῶσιν, ἀντασπάζου καὶ εὐώχει

αὐτούς, ἵνα σε καὶ θαυρήσωσιν. «Pero tú –dijo–, y principalmente llegando de una larga expedición, cena **ya**. Y si algunos te honran, recíbelo con afecto y trátalos espléndidamente para que te tengan confianza»”.

En contextos dialógicos ἤδη funciona habitualmente como un marcador discursivo en una cláusula directiva<sup>62</sup>. Así sucede en (111), donde el adverbio, junto al verbo en imperativo δείπνει, es utilizado por el emisor para resaltar la modalidad deóntica del mensaje<sup>63</sup>. La posición final del adverbio también parece conferir un mayor énfasis al mandato que se está dando.

(112) **X. Cyr. 6.1.40** ὡς πορευσομένου, ἔφη, **ἤδη** νυνί· καὶ γὰρ τοῦτο ἴσως ἐν τῶν πιστῶν ἔσται τὸ δοκεῖν με ὑπὸ σοῦ μελλήσαντά τι παθεῖν ἐκπεφευγέναι. «Me voy yendo –dijo– **ya** ahora mismo, pues quizá una de las garantías sea esta, parecer que he huido porque iba a sufrir algo de tu parte»”.

Otro caso de ἤδη como marcador discursivo en cláusulas directivas lo encontramos en (112). En este fragmento, con el participio de futuro πορευσομένου y el adverbio νυνί, ἤδη admite la interpretación como una expresión de futuro inmediato (me voy ya ahora mismo). La sucesión de adverbios temporales transfieren un mayor énfasis a la declaración.

El último valor como marcador discursivo es el de ἤδη en cláusulas declarativas<sup>64</sup>. En dichos contextos el adverbio puede interpretarse como marcador discursivo evidencial, los cuales expresan la actitud del hablante con respecto al estado epistémico de la información<sup>65</sup>.

<sup>62</sup> Cf. X. Cyr. 3.3.20, 3.3.61, 4.5.42, 5.3.54<sup>2</sup>, 5.5.42, 6.1.40, 6.4.10<sup>2</sup>.

<sup>63</sup> Cf. Conti (2017c: 125-6).

<sup>64</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.28, 3.3.38, 4.2.21, 8.4.9<sup>1</sup>, 8.7.6, 8.7.25.

<sup>65</sup> Cf. Conti (2017c: 126), Anderson (1986), Dendale-Tasmowski (2001) y Aikhenvald (2003).

(113) **X. Cyr. 1.4.28** ὥρα ἂν εἴη, ἔφη ὁ Μῆδος, μάλα πάλιν σε φιλεῖν ἐμέ· ἀπέρχομαι γάρ, ὡς ὄρᾳς, **ἤδη**. “«Sería la ocasión –dijo el me- do– de que me beses de nuevo, pues, como ves, me voy **ya**»”.

En el ejemplo (113), ἤδη puede analizarse como marcador evidencial. Además de encontrarse en un contexto dialógico, el hecho de que el verbo, ἀπέρχομαι, esté en presente y la aposición, ὡς ὄρᾳς, conducen a que el emisor exprese la certeza de sus palabras aludiendo, a su vez, a la propia experiencia del receptor, que está viendo cómo se va.

(114) **X. Cyr. 8.7.6** παῖδες ἐμοὶ καὶ πάντες οἱ παρόντες φίλοι, ἐμοὶ μὲν τοῦ βίου τὸ τέλος **ἤδη** πάρεστιν· ἐκ πολλῶν τοῦτο σαφῶς γινώσκω. “Hijos míos y todos los amigos presentes, el final de mi vida ha llegado **ya**. Lo sé con certeza a partir de muchos indicios”.

Un ejemplo más de ἤδη como marcador evidencial lo hallamos en el ejemplo (114). En este caso, el emisor alude a su experiencia directa para expresar cuán seguro está de la verdad de sus palabras. Así, Ciro a partir de varias señales considera que su muerte está cercana.

En dos ocasiones<sup>66</sup> encontramos en la *Ciropedia* de Jenofonte la correlación οὐ μόνον...ἀλλ’ ἤδη. Así sucede en el siguiente ejemplo:

(115) **X. Cyr. 8.8.6** εἷς γε μὴν χρήματα τῆδε ἀδικώτεροι· οὐ γὰρ μόνον τοὺς πολλὰ ἡμαρτηκότας, ἀλλ’ **ἤδη** τοὺς οὐδὲν ἠδικηκότας συλλαμβάνοντες ἀναγκάζουσι πρὸς οὐδὲν δίκαιον χρήματα ἀποτίνειν. “En lo referente a la riqueza son más injustos, pues **no solo** han arrestado a quienes han errado mucho, sino que **además** a quienes no han cometido ninguna injusticia, los obligan, sin ningún derecho, a pagar dinero”.

<sup>66</sup> Cf. X. Cyr. 8.8.6, 8.8.16.

En (115) el segundo término de la correlación (ἀλλ' ἤδη τοὺς οὐδὲν ἠδικηκότας συλλαμβάνοντες ἀναγκάζουσι) transfiere una mayor relevancia al contenido del enunciado que lo contiene. Destaca la injusticia que supone que arresten tanto a quienes cometen injusticias como a los que no. Más bien parece que nos encontramos ante una locución conjuntiva con valor aditivo; como es propio de las construcciones aditivas, aquí la alternativa es explícita.

### 3.3. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

En su valor como adverbio de foco, la alternativa que convoca ἤδη suele estar implícita. Esto se debe a la presuposición de una fase anterior negativa o, a veces, afirmativa a la que conduce el adverbio.

(116) X. *Cyr.* 1.4.7 οἱ δ' ἔλεγον ὅτι ἄρκτοι τε πολλοὺς **ἤδη** πλησιάσαντας διέφθειραν καὶ κάπροι καὶ λέοντες καὶ παρδάλεις, αἱ δὲ ἔλαφοι καὶ δορκάδες καὶ οἱ ἄγριοι οἶες καὶ οἱ ὄνοι οἱ ἄγριοι ἀσινεῖς εἰσιν. “Y le dijeron que osos, jabalíes, leones y panteras **ya** habían matado a muchos que se acercaron, pero que ciervos, gacelas, ovejas y burros salvajes son inofensivos”.

En el ejemplo (116) se podría presuponer una fase anterior afirmativa en la que ya tenía lugar el evento descrito en la oración. Cuando aparece un cuantificador, parece que el adverbio señala que se alcanza un nivel en la escala que no se había alcanzado antes. Esto parece indicar que la fase previa no es negativa, pero tampoco simplemente afirmativa.

(117) X. *Cyr.* 3.2.25 ἐπεὶ δ' ἐσπέρα προσήει, συνδείπνους ἔλαβεν ἀμφοτέρους πρὸς ἑαυτὸν ὡς φίλους **ἤδη**. “Cuando se acercaba la tarde, acogió como convidados en su casa a ambos **ya** como amigos”.

En el caso de (117) sucede algo semejante a lo comentado en (116), pero esta vez la fase previa al evento introducido por ἤδη sí que es negativa. Así, cabe suponer que, en un tiempo anterior relativamente reciente, Ciro no los consideraba amigos. Por tanto, la alternativa también está implícita en este fragmento.

(118) **X. Cyr. 4.5.35** ἐκ τούτου δὲ ἑώρα μὲν ἐξοπλισμένους **ἤδη** πάντας καὶ τοὺς Μήδους καὶ τοὺς Ὑρκανίους καὶ τοὺς ἀμφὶ Τιγράνην· καὶ οἱ Πέρσαι δὲ ἐξοπλισμένοι ἦσαν· “Después de eso, veía que **ya** todos los medos, hircanios y los de Tigranes estaban totalmente armados; también los persas estaban totalmente armados”.

En alguna ocasión, como en (118) que ya hemos comentado anteriormente, ἤδη sitúa el elemento focalizado en una posición más elevada que las alternativas. Así, la alternativa a “todos estaban armados” no se explicita y podría ser desde “ninguno estaba armado” hasta “algunos/muchos/casi todos estaban armados”, todo ello fases previas en el tiempo de la acción de ir armándose los diferentes soldados.

### 3.4. Efectos de alcance.

#### 3.4.1. Alcance restringido.

En la *Ciropedia* ἤδη, como adverbio de fase, habitualmente funciona como complemento del predicado<sup>67</sup> y, en estos casos, tiene alcance restringido sobre el verbo.

(119) **X. Cyr. 3.2.28** τῶν δὲ ὑμετέρων ἡδύ μοι ἀπέχεσθαι φαίνεται· φίλους γὰρ ὑμᾶς **ἤδη** νομίζω. “Y me parece agradable que vosotros os abstengáis, pues os considero **ya** amigos”.

Así sucede en el ejemplo (119), ἤδη, que aparece precediendo y adyacente al predicado, funciona como complemento del predicado con alcance restringido sobre el mismo. En este caso, la fase anterior al evento señalado por el adverbio es negativa. Esta interpretación también se debe a que el verbo está en presente, lo cual contribuye a pensar que antes no los consideraba amigos pero, a partir de ese momento justamente, comenzó a considerarlos como tal.

<sup>67</sup> Así sucede también en Homero, cf. Conti (2017c: 122).

El adverbio ἤδη también puede tener alcance restringido sobre un sintagma o alguno de sus componentes (pronombres, adverbios).

(120) **X. Cyr. 3.3.26** οἱ μὲν οὖν Ἀσσύριοι καὶ οἱ σὺν αὐτοῖς, ἐπεὶ **ἤδη** ἐγγὺς ἀλλήλων τὰ στρατεύματα ἐγίνοντο, τάφρον περιεβάλλοντο, ὅπερ καὶ νῦν ἔτι ποιοῦσιν οἱ βάρβαροι βασιλεῖς, ὅπου ἂν στρατοπεδεύωνται, τάφρον περιβάλλονται εὐπετῶς διὰ τὴν πολυχειρίαν. “Así pues, cuando los ejércitos de unos y otros llegaron **ya** cerca, los asirios y sus aliados se rodearon de una fosa, como todavía ahora hacen los reyes bárbaros cuando acampan, se rodean de una fosa fácilmente por la multitud de obreros”.

En el ejemplo (120) ἤδη tiene alcance restringido sobre el adverbio de lugar ἐγγὺς y se encuentra precedente y adyacente al mismo. La fase “estaban cerca” es culminación, como tantas veces, de un proceso previo de acercamiento. Se afirma que estaban cerca y se implica que antes no lo estaban (si antes también, se usaría ἔτι). Por tanto, hay un claro valor temporal excluyente.

(121) **X. Cyr. 5.3.54** ἐπεὶ δὲ πάντες ἐν ὁδῷ ἦσαν, πρὸς μὲν Χρυσάνταν ἰππέας ἔπεμψεν ἐροῦντας ὅτι ἐν ὁδῷ **ἤδη** πάντες· ἄγε οὖν **ἤδη** θᾶπτον. “Cuando estaban todos en camino, envió caballeros a Crisantas para que le dijeran que **ya** todos están en camino. Así pues, ve **ya** más rápido”.

En el ejemplo (121) el alcance restringido del primer ἤδη es πάντες, con función de sujeto del verbo, en este caso elidido puesto que por el contexto se entiende ἦσαν. Cuando hay una escala, como es el caso, y se expresa un grado en una escala, el término (sea cuantificador o comparativo) atrae hacia sí el foco y, en consecuencia, el adverbio. Pero las fases temporales y la polaridad y exclusión asociadas al adverbio de fase permanecen intactas. Una vez más la diferencia no es polar (afirmativa/negativa), sino gradual entre el antes y después (varios/todos, deprisa/más deprisa).

(122) **X. Cyr. 5.4.1** οὕτω δὴ πέμπει τινὰ τῶν ἑαυτοῦ πιστῶν πρὸς τὸν Ἀσσύριον καὶ κελεύει τὸν ἰόντα, εἰ καταλάβοι **ἤδη** ἐν τῇ Γαδάτα χώρα τὸ Ἀσσύριον στράτευμα, λέγειν τῷ Ἀσσυρίῳ ὅτι εἰ βούλοιο ἐνεδρεῦσαι, λάβοι ἂν Γαδάταν καὶ τοὺς σὺν αὐτῷ. “Así que envía al asirio a uno de los de su confianza y le ordena al que marcha que, si se encontrara al ejército asirio **ya** en tierra de Gadatas, le dijera al asirio que, si quería acecharle, cogiera a Gadatas y a los que están junto a él”.

En el caso de (122) ἤδη tiene alcance sobre el sintagma preposicional ἐν τῇ Γαδάτα χώρα, el adverbio convoca una serie de alternativas implícitas (cuando te encuentres en tierras de Gadatas y no en otras), proporcionando una mayor relevancia al territorio de Gadatas.

(123) **X. Cyr. 8.3.13** ἐπὶ δὲ τούτοις **ἤδη** αὐτὸς ἐκ τῶν πυλῶν προυφαίνεται ὁ Κῦρος ἐφ’ ἄρματος ὀρθὴν ἔχων τὴν τιάραν καὶ χιτῶνα πορφυροῦν μεσόλευκον (ἄλλω δ’ οὐκ ἔξεστι μεσόλευκον ἔχειν), καὶ περὶ τοῖς σκέλεσιν ἀναξυρίδας ὑσγινοβαφεῖς, καὶ κἀνδυν ὀλοπόρφυρον. “Después de estos, desde las puertas aparecía **ya** el mismo Ciro, sobre el carro y llevando la tiara recta y una túnica color púrpura mezclado con blanco –a nadie más le está permitido llevar un color mezclado con blanco–, y en las piernas unas calzas color púrpura, y un caftán completamente purpúreo”.

En algunos casos, como en (123), ἤδη tiene alcance sobre el sujeto del enunciado, en este caso αὐτός. Como adverbio de foco confiere relevancia al hecho de que, después de que hubiesen salido todos, salió el mismísimo Ciro sobre su carro.

(124) **X. Cyr. 8.4.9** προσταχθὲν δέ τι **ἤδη** σοι οὐκ ἔπραξα; “¿No realicé algo ordenado **ya** por ti?”.

Un ejemplo de ἤδη con alcance sobre un pronombre es el de (124). El adverbio precede y es adyacente a su foco σοι. Como ya hemos comentado a lo largo del estudio de ἤδη, el participio de aoristo pasivo, προσταχθέν, tiene aspecto per-

fectivo en este caso y, por tanto, cabe presuponer que en una fase anterior el evento ya se había dado.

### 3.4.2. Alcance neutro.

Identificamos 64 casos en la *Ciropedia* de Jenofonte en los que ἤδη tiene alcance neutro. De esos 64 ejemplos, en 22 ocasiones el adverbio ocupa la primera posición del enunciado.

(125) **X. Cyr. 1.5.4** ἔπεμπε δὲ καὶ πρὸς Κῦρον, δεόμενος αὐτοῦ πειρᾶσθαι ἄρχοντα ἐλθεῖν τῶν ἀνδρῶν, εἴ τινες πέμποι στρατιώτας τὸ Περσῶν κοινόν. **ἤδη** γὰρ καὶ ὁ Κῦρος διατετελεκῶς τὰ ἐν τοῖς ἐφήβοις δέκα ἔτη ἐν τοῖς τελείοις ἀνδράσιν ἦν. “También enviaba embajadores a Ciro, requiriéndole que intentara ir el primero de sus hombres si la comunidad de los persas enviara algunos soldados. En efecto, **ya** Ciro, teniendo cumplidos diez años en la clase de los jóvenes, estaba en la de los hombres adultos”.

Como ya comentamos con respecto al valor de ἤδη como marcador discursivo en posición inicial del enunciado, en contextos narrativos parece que el adverbio favorece la progresión temática<sup>68</sup>. No obstante, cabe señalar que hay dos focalizadores y podrían interpretarse cada uno con su alcance y alternativas: καὶ iría con ὁ Κῦρος y convocaría como alternativa a sus compañeros, a los que se suma, ya que es aditivo; ἤδη iría con el participio διατετελεκῶς τὰ ἐν τοῖς ἐφήβοις δέκα ἔτη “cumplido ya sus diez años...” y convocaría evidentemente la fase anterior en que todavía sería tratado como un niño, fase que se convoca para excluirla en el momento relevante: porque entonces ya no era un niño, sino que había cumplido diez años.

(126) **X. Cyr. 8.3.38** ἔνθα δὴ ἐγὼ ἀντέτρεφον ἐκεῖνον, ἕως ἔζη, αὐτὸς σκάπτων καὶ σπείρων καὶ μάλα μικρὸν γήδιον, οὐ μέντοι πονηρόν γε, ἀλλὰ πάντων δικαιοτάτον· ὅ τι γὰρ λάβοι σπέρμα, καλῶς καὶ

<sup>68</sup> Sobre los adverbios de tiempo como marcadores discursivos cf. Jiménez Delgado (2013c: 31-52) y Fornieles (2019: 33-52).

δικαίως ἀπεδίδου αὐτό τε καὶ τόκον οὐδέν τι πολύν· **ἤδη** δέ ποτε ὑπὸ γενναιότητος καὶ διπλάσια ἀπέδωκεν ὧν ἔλαβεν. “Entonces yo mantenía a aquel mientras vivió, cavando y sembrando una finquita muy pequeña, no mala, sino la más justa de todas. En efecto, la semilla que recibía, la devolvía honrosa y justamente sin mucho interés. Y, **ya** una vez, por su generosidad, incluso devolvió el doble de lo que recibió”.

En el ejemplo (126) se puede observar más claramente lo que mencionábamos en el caso anterior. El adverbio ἤδη generalmente ocupa la primera posición del enunciado en contextos narrativos y tiene alcance universal sobre lo que sigue. Como puede observarse en el fragmento seleccionado, el primer enunciado comienza con ἔνθα, el segundo con γάρ y, el último, con ἤδη, los cuales contribuyen a la progresión temática de la narración. Como señala Fornieles (2019: 41), los adverbios, cuando se comportan como marcadores discursivos, suelen ocupar la primera posición de la oración que los alberga y pueden aparecer combinados con otras partículas. A su vez, tienen carácter periférico, es decir, no modifican el predicado ni desempeñan ninguna función sintáctica.

En ocasiones ἤδη, con alcance neutro, precede al verbo y no es adyacente al mismo.

(127) **X. Cyr. 1.4.9** ἐνταῦθα μέντοι **ἤδη** καὶ ὁ θεῖος αὐτῷ ἐλοιδορεῖτο, τὴν θρασύτητα ὁρῶν. “Entonces **ya** también su tío le censuraba viendo su osadía”.

Así sucede en el ejemplo (127), donde ἤδη, combinado con καί, tiene alcance neutro sobre el enunciado y no es adyacente a ἐλοιδορεῖτο. Estos casos, no obstante, los consideramos también como primera posición absoluta.

(128) **X. Cyr. 6.3.15** νῦν γὰρ **ἤδη** πάντας ἀνθρώπους δεῖ εἰδέναι τὰ τούτου ἔργα. “Pues ahora **ya** es conveniente que todos los hombres conozcan sus obras”.

Un caso más del adverbio con alcance neutro sin ser adyacente al verbo es el de (128). Como se ve, ἤδη antecede al verbo pero se encuentra muy alejado del mismo. No obstante, el adverbio tiene alcance sobre el enunciado completo.

Solo en tres ocasiones sucede lo contrario, ἤδη aparece no adyacente al verbo y pospuesto al mismo.

(129) **X. Cyr. 3.3.20** ὁ μὲν οὕτως εἶπε· Κυαζάρης δὲ ἀπεκρίνατο· Ἀλλ' ὅπως μὲν, ὃ Κῦρε καὶ οἱ ἄλλοι Πέρσαι, ἐγὼ ἄχθομαι ὑμᾶς τρέφω μηδ' ὑπονοεῖτε· τό γε μέντοι ἰέναι εἰς τὴν πολεμίαν **ἤδη** καὶ ἐμοὶ δοκεῖ βέλτιον εἶναι πρὸς πάντα. “Así habló él. Y Ciaxares respondió: «Pero no supongáis, Ciro y demás persas, que yo estoy cansado de alimentaros. Sin embargo, avanzar **ya** contra el territorio enemigo, también a mí me parece que es lo mejor para todos»”.

El adverbio aparece al final del enunciado en el ejemplo (129) sin presentar adyacencia a ἰέναι y con alcance neutro. Aunque esta situación, como venimos comentando, no es muy habitual que tenga lugar con este adverbio en la *Cirope-dia* de Jenofonte.

(130) **X. Cyr. 5.1.21** ἀντὶ δὲ τούτου τάδε λέγω· ἐγὼ γὰρ ὑμῖν, κὰν **ἤδη** ἀπίητε Κυαζάρη πειθόμενοι, ὁμως, ἂν ἀγαθόν τι πράξω, πειράσομαι οὕτω ποιεῖν ὥστε καὶ ὑμᾶς ἐμὲ ἐπαινεῖν. “En lugar de eso, digo lo siguiente. Pues yo, aunque partáis **ya** obedeciendo a Ciaxares, en caso de que tenga buen éxito en algo, intentaré obrar así de modo que también vosotros me alabéis”.

Resulta más habitual que el adverbio, con alcance neutro, se encuentre adyacente al verbo. Así sucede en (130), donde ἤδη se sitúa precedente y adyacente al verbo ἀπίητε y tiene alcance neutro sobre la oración que introduce.

(131) **X. Cyr. 6.4.5** ἐπεὶ δὲ καὶ πρόσθεν ὦν ἀξιοθέατος ὁ Ἀβραδάτας ὠπλίσθη τοῖς ὅπλοις τούτοις, ἐφάνη μὲν κάλλιστος καὶ ἐλευθεριώτατος, ἅτε καὶ τῆς φύσεως ὑπαρχούσης· λαβὼν δὲ παρὰ τοῦ ὑφηνιόχου τὰς ἡνίας παρεσκευάζετο ὡς ἀναβησόμενος **ἤδη**

ἐπὶ τὸ ἄρμα. “Aunque también antes era digno de ser contemplado, cuando Abradatas se equipó con este armamento, parecía muy glorioso y muy distinguido, porque también tenía distinción natural. Y, habiendo tomado las riendas del auriga, se preparó para subir **ya** al carro”.

En el ejemplo (131) se da la misma situación que en (130). En este caso, en lugar de situarse el adverbio precedente al verbo, se encuentra adyacente a ἀναβησόμενος e, igualmente, posee alcance neutro sobre la oración en que se encuentra inserto.

### 3.5. Posición.

El estudio de la posición del adverbio ἤδη en la *Ciropedia* de Jenofonte arroja los siguientes resultados. En la *Tabla 1* indicamos las ocasiones en las que ἤδη tiene alcance restringido (52% de los ejemplos), frente al alcance neutro (48% de las ocasiones).

Tabla 1

<b>Total</b>	<b>141</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	74	52%
<b>Alcance Neutro</b>	67	48%

En la *Tabla 2* mostramos los datos que arroja el estudio de la posición de ἤδη con alcance restringido.

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>F...A</b>
<b>74</b>	50 <sup>69</sup>	22 <sup>70</sup>	2 <sup>71</sup>
<b>100%</b>	68%	30%	2%

<sup>69</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.1, 1.2.13, 1.3.17, 1.6.45, 2.4.17, 3.1.24<sup>1,2,3</sup>, 3.1.36, 3.2.28, 3.3.12, 3.3.26, 3.3.48, 3.3.57<sup>2</sup>, 3.3.61, 3.3.67, 4.2.25, 4.5.35<sup>1</sup>, 4.6.9, 5.1.30, 5.3.25, 5.3.27, 5.3.54<sup>1</sup>, 5.4.1, 5.4.10, 5.4.12, 5.4.42, 6.2.8, 6.2.27, 6.2.31, 7.1.9<sup>1,2</sup>, 7.1.15, 7.1.17, 7.1.23, 7.1.39<sup>1</sup>, 7.1.45, 7.5.29, 7.5.37, 7.5.51, 7.5.53, 8.1.15, 8.2.18<sup>1</sup>, 8.3.13, 8.4.9<sup>2</sup>, 8.4.32, 8.5.1, 8.7.6, 8.7.25, 8.7.27.

<sup>70</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.4, 1.4.7, 1.4.8, 1.4.25, 3.1.6, 3.2.25, 3.3.57<sup>1</sup>, 3.3.60, 4.1.9, 4.2.28, 4.3.1, 4.4.4, 4.5.42, 5.2.30, 5.3.28, 5.3.54<sup>2</sup>, 5.5.5, 5.5.42, 6.1.40, 6.4.10<sup>2</sup>, 6.4.14, 8.2.18<sup>2</sup>.

<sup>71</sup> Cf. X. Cyr. 1.5.2, 3.2.16.

El adverbio ἤδη con alcance restringido precede a su foco un 68% de las ocasiones y va siguiendo al mismo un 30% de los ejemplos, de los cuales solo en un 2% no es adyacente al mismo. Estos datos parecen señalar una clara tendencia de ἤδη a preceder a su foco y ser adyacente al mismo cuando presenta alcance reducido.

En la *Tabla 3* recogemos los datos correspondientes a la posición que ocupa el adverbio respecto al verbo cuando tiene alcance neutro.

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV/VA</b>	<b>Otros</b>
<b>67</b>	22 <sup>72</sup>	42 <sup>73</sup>	3 <sup>74</sup>
<b>100%</b>	33%	63%	4%

Así, de 67 ejemplos en los que ἤδη posee alcance neutro, un 33% de las ocasiones ocupa la primera posición absoluta; mientras que en el 63% de los ejemplos se encuentra adyacente al verbo tanto siendo precedente como consecuente al mismo. En el apartado “otros” añadimos los datos en los que ἤδη, con alcance neutro, no se encuentra ni en posición inicial absoluta ni adyacente al verbo. Dicha situación tiene lugar un 4% del total y corresponde a casos en los que, como hemos señalado, el adverbio se encuentra consecuente y no adyacente al verbo.

Por tanto, como puede desprenderse de los datos de las tablas, el adverbio ἤδη con alcance reducido tiene lugar un 52% de las veces, de las cuales predomina la posición en la que el adverbio precede a su foco y es adyacente al mismo, un 68% de las veces, frente a la posición en la que se encuentra consecuente y adyacente al foco (30%). En cuanto a los datos del adverbio con alcance neutro (48%), este se encuentra adyacente al verbo un 63% de los casos, mientras que ocupa la posición inicial absoluta un 33% de las veces. Estos datos parecen corroborar la tendencia de este adverbio a situarse adyacente al verbo cuando se trata de alcance

<sup>72</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.6<sup>1</sup>, 1.4.9, 1.4.17, 1.5.4, 1.6.34, 3.3.38, 3.3.46, 4.2.20, 4.2.21, 4.5.35<sup>2</sup>, 5.3.29, 5.4.6, 6.2.10<sup>1</sup>, 6.3.15, 7.2.27, 7.5.56, 8.3.38, 8.4.9<sup>1</sup>, 8.7.2, 8.7.24, 8.8.6, 8.8.16.

<sup>73</sup> Cf. X. Cyr. 1.3.16, 1.4.6<sup>2</sup>, 1.4.23, 1.5.1, 1.6.26, 2.2.27, 2.4.16, 2.4.18, 3.1.3, 3.3.9, 3.3.18, 3.3.31, 4.1.2, 4.1.4, 5.1.21, 5.2.8, 5.2.32, 5.4.29, 5.5.44, 6.1.6, 6.1.26, 6.2.7<sup>1,2,3</sup>, 6.2.10<sup>2</sup>, 6.2.21<sup>1,2,3</sup>, 6.3.10, 6.4.5, 6.4.10<sup>1</sup>, 7.1.5, 7.1.39<sup>2</sup>, 7.2.26, 7.5.15, 7.5.52, 7.5.58, 8.2.16, 8.2.17, 8.3.1, 8.6.1, 8.7.9.

<sup>74</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.28, 3.1.13, 3.3.20.

neutro, mientras que la precedencia no resulta tan relevante para dirimir si nos encontramos ante un alcance restringido o neutro.

### 3.6. Conclusiones.

El adverbio ἤδη presenta en la *Ciropedia* de Jenofonte tres valores que hemos analizado en las páginas precedentes. Así pues, ἤδη puede indicar la fase en la que existe un estado de cosas previamente inexistente como adverbio de fase y temporal; como adverbio de foco se pueden dar dos situaciones: o bien sitúa el elemento focalizado en una posición más elevada que las alternativas convocadas, o bien, con determinados tiempos verbales, el adverbio no afirma una fase anterior negativa, sino que la fase anterior también es afirmativa; finalmente, como marcador discursivo hallamos dos tipos en contextos dialogados: en cláusulas directivas y en cláusulas declarativas.

En cuanto a los resultados obtenidos del estudio de la posición y alcance del adverbio ἤδη, cuando tiene alcance reducido (52%), el adverbio antecede y es adyacente a su foco un 68% de las veces y se encuentra consecuente y adyacente al mismo un 30% de las ocasiones. Con alcance neutro (48%), predominan los casos en los que el adverbio se sitúa adyacente al verbo, un 63% de las veces, frente a las ocasiones en las que ocupa la posición inicial absoluta, (33%). Como ya hemos comentado, estos datos parecen indicar que la adyacencia y precedencia al foco es más relevante que la consecuencia cuando se trata de señalar el alcance restringido.



# CAPÍTULO VIII

COMPLEMENTOS DE MODALIDAD

(DISJUNTOS DE CONTENIDO):

ἴσως ἢ τάχα



## 1. Introducción.

### 1.1. Estado de la cuestión.

La categoría modalidad, expresada por ciertos adverbios, ha sido objeto de numerosos trabajos en los últimos tiempos. Según Ridruejo (1999: 3211), aún las diferencias existentes entre enunciados en cuanto estos expresan distintas posiciones del hablante, ya sea con respecto a la verdad del contenido de la proposición que formulan, ya con respecto a la actitud de los participantes en el acto de la enunciación.

Según Bally (1944) hay que distinguir dos elementos en toda oración: el *dictum*, correlato del proceso que constituye la representación, y el *modus*, la expresión de la modalidad, correlativa a la operación de formulación del *dictum* por parte del sujeto hablante, es decir, lo que se dice y cómo o con qué intención se dice. A su vez, siguiendo a Ridruejo (1999: 3213), es necesario diferenciar la posición del hablante cuando establece una aseveración indicando que no tiene certeza sobre la realidad de lo aseverado y cuando formula un mandato o un deseo. En esta línea, la tradición europea de análisis lingüístico establece una doble distinción de modalidad: modalidad de la enunciación y modalidad del enunciado. En la llamada modalidad del enunciado no intervienen factores exteriores al signo lingüístico, de modo que simplemente caracteriza la manera como el hablante sitúa la proposición con respecto a la verdad (posibilidad, certidumbre, imposibilidad). Por su parte, en la modalidad de la enunciación hay factores que atañen a la forma de comunicación entre hablante y oyente, es decir, intervienen componentes del proceso de la comunicación lingüística distintos del enunciado en sí.

Por último, hay que tener en cuenta la distinción entre modalidad epistémica y modalidad deóntica. Lyons (1980: 725-ss.) define la modalidad epistémica como la expresión del grado de compromiso que el hablante asume con respecto a la verdad de la proposición contenida en un enunciado. Por otro lado, considera que la modalidad deóntica aporta, al igual que la epistémica, una calificación de las condiciones en que se establece la verdad del predicado, que tampoco es simplemente aseverado o factual; sin embargo, a diferencia de la modalidad epistémica, la deóntica supone una formulación de esas condiciones como pertenecientes a un sistema normativo en el que actúa, bien el agente de la proposición o bien directamente el hablante.

Kovacci (1999: 755) divide en dos grupos los adverbios del *modus*. Por un lado están los relacionados con la modalidad como la actitud del hablante frente al *dictum* (aseverativa, dubitativa,...), y el valor de verdad del *dictum*. Por otro, los relacionados con la actitud del emisor frente a la enunciación: su propia disposición como hablante y su interpretación del código empleado.

En el ámbito de significación en que se encuentran los adverbios que vamos a estudiar en este capítulo, los adverbios *seguramente*, *probablemente*, *posiblemente*, *tal vez* y *quizás*, pueden indicar sin necesidad de más marcas, la modalidad dubitativa en una oración (Kovacci 1999: 755-6). La omisión de dichos adverbios conlleva un contraste mínimo entre esa actitud del hablante y la declarativa, como puede verse en frases como “probablemente había perdido las llaves” si se omite el adverbio, “había perdido las llaves”. Desde un punto de vista semántico constituyen una escala de duda, desde su grado máximo, que se aproxima a la negación (*difícilmente*), hasta la aproximación a la certeza (*seguramente*). Los miembros de la escala se diferencian en la aceptación de los modos verbales: el polo positivo suele construirse con indicativo, mientras que, en el polo negativo, puede regir subjuntivo, futuros de indicativo y modo potencial. Lo dicho hasta ahora afecta a todas las lenguas, por ejemplo, al español.

Para el griego antiguo encontramos varios estudios recientes sobre esa clase de adverbios. Muchos de ellos son obra de Ruiz Yamuza, de los que hacemos a continuación una breve reseña. El primero de ellos (2000: 237-248) trata sobre la objetividad y subjetividad de los satélites de modalidad, especialmente en los adverbios ἴσως y τάχα. Con dicho estudio se pretende demostrar si esos adverbios pueden funcionar tanto como satélite de modalidad objetiva como subjetiva. La diferencia entre la modalidad objetiva y la modalidad subjetiva se basa en dos características semánticas, a saber: 1. el compromiso personal del hablante en cuanto a la verdad de la proposición y 2. la idea que tiene sobre la fuente de información. Tanto ἴσως como τάχα pueden combinarse con operadores modales de dos formas diferentes. Por un lado, pueden combinarse con satélites y operadores cuyo contenido modal es similar (llamadas combinaciones modales armónicas). Por otro lado, pueden pertenecer al mismo tipo de modalidad y combinarse con satélites y operadores cuyo contenido modal es diferente (combinaciones modales no armónicas). La autora concluye que ambos adverbios pueden funcionar como

satélites de modalidad objetiva y subjetiva, pero *τάχα* se utiliza menos como satélite de modalidad subjetiva.

En otro trabajo (2001: 659-675) la autora trata sobre los desplazamientos semánticos en adverbios de modalidad en griego antiguo. Su objetivo consiste en explicar los desplazamientos semánticos que subyacen a la multifuncionalidad de los adverbios *ἴσως*, *τάχα* y *σχεδόν*. Describe los diferentes niveles en los que actúan los adverbios, indica qué valores de modalidad epistémica expresan tanto objetiva como subjetivamente y determina si expresan otros valores relacionados. La modalidad epistémica objetiva expresa si el hablante presenta el Evento como un hecho, como una probabilidad, como una posibilidad o como una irrealidad. La modalidad epistémica subjetiva tiene contenidos semejantes a los expresados por la objetiva, pero se presentan como opinión personal del hablante. De su estudio se extraen las siguientes conclusiones. Se perciben desplazamientos semánticos en los tres adverbios analizados que parten de dominios diferentes: *ἴσως* procede del dominio de la comparación, *σχεδόν* del dominio de la ubicación en el espacio y *τάχα* es adverbio de modo. La idea de que las modalizaciones son categoría escalar, y no polar, es lo que posibilita las transferencias. El desplazamiento va ligado al cambio de nivel de los adverbios que funcionan como satélites que expresan modo, como satélites que expresan modalidad objetiva permitiendo gradaciones imposibles para los operadores modales y como satélites de modalidad subjetiva expresando también nociones relacionadas con la certidumbre.

En un trabajo posterior de esa autora (2011: 505-519), se analizan las estrategias de mitigación en la obra de Plutarco de tres adverbios de modalidad: *τάχα*, *ἴσως* y *σχεδόν*. Ruiz Yamuza llama estrategias de mitigación a un conjunto de actuaciones que tienen como fin presentar la información de forma que sea más aceptable por el oyente en la medida en que suponga tanto una toma en consideración de este y su espacio, como una presentación modesta del punto de vista, las peticiones o las exigencias del hablante. Entre las estrategias de mitigación se denomina cortesía negativa a aquella que insiste en la distancia y la consideración del oyente. A su vez, la cortesía positiva enfatiza la empatía y la cercanía con el oyente. Por otro lado, en cuanto a los niveles de modalización, la autora distingue entre modalizaciones que inciden sobre la proposición y modalizaciones que inciden sobre el evento. Las que inciden sobre la proposición presentan la postura personal del hablante respecto al contenido, su valoración del mismo, su certeza o

incertidumbre. Las que inciden sobre el evento presentan el acontecimiento referido como un hecho, una probabilidad. A su vez, distingue entre modalizaciones harmónicas, aquellas en las que hay una modalización orientada al hablante (probabilidad) y una modalización orientada al evento (irrealidad), y modalizaciones no harmónicas, aquellas en las que se predica a la vez un acontecimiento que es probable e irreal. Como conclusión, Ruiz Yamuza resalta la capacidad de los adverbios en griego para funcionar como satélites de modalidad objetiva, de modalidad subjetiva en combinaciones no harmónicas y como adverbio ilocutivo.

Un estudio general sobre el modo y la modalidad en griego antiguo corresponde a Ruiz Yamuza (2014b: 452-9). En él se analizan la modalidad epistémica y deóntica, los marcadores de modalidad en griego clásico así como los tiempos verbales y la modalidad.

El estudio más reciente que encontramos sobre ἴσως pertenece también a Ruiz Yamuza, en colaboración con Martínez, (2017: 581-596). En él se analiza el orden de palabras, el alcance del adverbio y su foco. El artículo se centra en los adverbios μάλιστα en la obra de Tucídides, realizado por Martínez, e ἴσως en la obra de Tucídides, Jenofonte y Polibio, realizado por Ruiz Yamuza. Por tanto, en este capítulo, dedicado a ἴσως, nos referiremos directamente a Ruiz Yamuza cuando citemos dicho estudio. En ese artículo se plantea si la posición del adverbio sirve para marcar su alcance, o de la construcción y de la función (en el caso de adverbios multifuncionales, que son casi todos). Las conclusiones apuntan a que cuantas más funciones desempeña un adverbio, más depende la posición de la función y no del alcance, y cuantas menos funciones, más dependería del alcance. No obstante, función y alcance a veces van de la mano, por ejemplo, la función conjuntiva suele marcarse en posición inicial por dos razones: una, porque el adverbio forma locución conjuntiva con un conector que es inicial; otra, porque el conjuntivo suele tener alcance sobre toda la oración. En lo que respecta a ἴσως, se señalan varias funciones como adverbio multifuncional. En primer lugar, combinado con μέν...δέ, forma construcciones conjuntivas. Esta construcción puede tener alcance sobre la cláusula completa o sobre un único término, como adjunto de grado. En cuanto a la posición, el adverbio precede inmediatamente a su foco. La segunda función que señala la autora es la de adjunto del predicado especificando cualidad o modo. Esta función puede identificarse por la sintaxis, ya sea por la coordinación con un adverbio de modo (ἴσως καὶ πρεπόντως), ya por la

presencia de la negación teniendo alcance sobre el adverbio (οὐκ ἴσως). La tercera función es la de aproximador y solo se documenta en Polibio, dentro de los autores objeto de su estudio. El adverbio funciona como modificador del núcleo del predicado, precede a su foco y, en ocasiones, se sitúa entre el numeral y el foco. Por último, señala la función de ἴσως como adverbio de modalidad oracional. En la mayoría de estos casos el adverbio puede combinarse con la partícula modal ἄν y con adverbios de contenido similar, como τάχα o τύχον en Polibio. La autora concluye que ἴσως, en su función como adverbio de modalidad, suele preceder a su foco, señalando así su posición.

## 1.2. Valores del adverbio.

### 1.2.1. Adjunto del predicado.

El adverbio ἴσως se documenta en la obra de Jenofonte en 115 pasajes. De entre ellos, un primer valor, del que encontramos pocos ejemplos en Jenofonte<sup>1</sup>, es el de adjunto del predicado. Como señala Ruiz Yamuza (2017: 591-2), puede funcionar como adjunto prototípico de modo, señalando cualidad o modo.

- (1) **X. HG 5.2.18** καὶ γὰρ ὁ θεὸς ἴσως ἐποίησεν ἅμα τῷ δύνασθαι καὶ τὰ φρονήματα αὐξέσθαι τῶν ἀνθρώπων. “En efecto, **igualmente** el dios hizo crecer las ambiciones de los hombres junto con su poder”.

En el ejemplo (1) el adverbio tiene función prototípica de modo. Como puede extraerse del pasaje, del mismo modo que los dioses fomentan las ambiciones humanas, también fomentan su poder.

Es habitual que el adverbio se sitúe entre el sujeto y el predicado al que complementa cuando desempeña la función de adjunto de modo<sup>2</sup>.

- (2) **X. Smp. 4.9** εἰς μὲν γὰρ μάχην ὀρμωμένῳ καλῶς ἔχει κρόμμυον ὑποτρόγειν, ὥσπερ ἔνιοι τοὺς ἀλεκτρούνας σκόροδα σιτίσαντες συμβάλλουσιν· ἡμεῖς δὲ ἴσως βουλευόμεθα ὅπως φιλήσομέν τινα

<sup>1</sup> Solo hemos hallado cuatro ejemplos en Jenofonte en los que ἴσως funcione como adjunto del predicado, Cf. X. HG 5.2.18; An. 6.3.17; Smp. 4.9; Oec. 3.6.

<sup>2</sup> Encontramos un ejemplo semejante a (1) en X. An. 6.3.17.

μᾶλλον ἢ μαχούμεθα. “Pues está bien que quien se lanza a la batalla coma cebolla, como algunos, tras haber cebado a los gallos con ajos, lanzan uno contra otro. Y nosotros, **igualmente**, planeamos cómo amaremos más que cómo lucharemos”.

En el ejemplo (2) también ἴσως aparece entre el sujeto ἡμεῖς y el predicado βουλευόμεθα, señalando que, al igual que unos entran en combate tras comer cebolla, ellos prefieren amar antes que combatir.

### 1.2.2. Locución conjuntiva.

El segundo valor de ἴσως que encontramos en la obra de Jenofonte es el de locución conjuntiva<sup>3</sup>. Consideramos que se tratan de locuciones conjuntivas en primer lugar por la posición fija inicial que ocupa el adverbio pegado al conector como, por ejemplo, ἴσως δὲ καί que veremos a continuación y, en segundo lugar, porque en estos casos el adverbio y el conector tienen exactamente el mismo alcance, si fuera distinto, no constituirían una locución. Así pues, el adverbio no actúa por sí solo como un conector.

(3) **X. Cyr. 4.3.2** πάντες γὰρ ἔτι καὶ νῦν οἱ κατὰ τὴν Ἀσίαν στρατευόμενοι ἔχοντες τὰ πλείστου ἄξια στρατεύονται, λέγοντες ὅτι μᾶλλον μάχονται ἂν εἰ τὰ φίλτατα παρείη· τούτοις γὰρ φασιν ἀνάγκην εἶναι προθύμως ἀλέξειν. **ἴσως** μὲν οὖν οὕτως ἔχει, **ἴσως** δὲ καὶ ποιῶσιν αὐτὰ τῇ ἡδονῇ χαριζόμενοι. “En efecto, todavía en la actualidad, todos los de Asia que prestan servicio van a la guerra llevando las mayores recompensas, diciendo que lucharían mejor si estuvieran presentes las cosas que más aman. Pues dicen que, forzados por la necesidad, las defienden celosamente. Así pues, **igual** es así o **igual** hacen esas cosas para dar satisfacción a su propio placer”.

<sup>3</sup> Cf. X. Cyr. 1.6.32, 2.3.6, 3.3.13, 4.1.13, 4.1.19, 4.3.2<sup>1,2</sup>, 4.3.7, 5.1.18, 5.3.30, 5.5.36, 7.3.10, 7.5.46, 8.7.25; HG 1.7.27, 3.4.9, 6.3.13, 7.2.20<sup>1,2</sup>; Mem. 1.2.17, 1.2.19, 1.3.13, 2.6.28, 3.6.2, 3.10.13; Oec. 3.9; Smp. 4.26; Ap. 7; An. 2.2.12, 2.4.4, 3.1.24, 3.1.37.

Como señala Ruiz Yamuza (2017: 591), el adverbio combinado con μέν...δέ forma locuciones conjuntivas. Así sucede en el ejemplo (3) donde encontramos la correlación ἴσως μέν...ἴσως δέ<sup>4</sup>. El narrador se sirve de ella para aportar una posible explicación al hecho de que los pueblos asiáticos vayan al combate portando sus pertenencias de mayor valor.

- (4) **X. Cyr. 4.1.19** καὶ ὁ Κῦρος ὑπολαβὼν εἶπεν· Ἀλλὰ σύγε μηδένα ἀναγκάσης, ἀλλὰ τοὺς ἐθέλοντάς μοι ἔπεσθαι δός· καὶ **ἴσως** ἂν σοὶ καὶ τῶν σῶν φίλων τούτων ἤκοιμεν ἐκάστῳ ἄγοντες ἐφ' οἷς ἅπαντες εὐθυμήσεσθε. “Y Ciro, tomando la palabra, dijo: «Pero tú no forzarás a nadie, sino permite que me sigan los que quieran. Y, **quizá**, consigamos traer algo para ti y para cada uno de estos amigos tuyos, por lo que todos os regocijaréis»”.

En otros casos el adverbio puede ir precedido por la conjunción καί o la partícula δέ constituyendo también locuciones conjuntivas. Así sucede en (4) donde καί añade una posible consecuencia: si dejas que me sigan los voluntarios, posiblemente en ese caso os alegraréis. Ciro está intentando convencer al receptor de que le sigan los voluntarios y, con la locución καὶ ἴσως, añade una posible ventaja en el caso de que el receptor permita dicha situación. En este ejemplo estaríamos ante un caso de modalidad epistémica subjetiva<sup>5</sup>, el hablante expresa un grado de incertidumbre ante el Evento. Es probable que, si el receptor lleva a cabo la solicitud de Ciro, puedan volver con algún botín para sus amigos.

- (5) **X. An. 2.2.12** ὀλίγῳ μὲν γὰρ στρατεύματι οὐ τολμήσει ἐφέπεσθαι· πολὺν δ' ἔχων στόλον οὐ δυνήσεται ταχέως πορεύεσθαι· **ἴσως** δὲ καὶ τῶν ἐπιτηδείων σπανιεῖ. “En efecto, con un ejército reducido no se atreverá a hostigarnos y poseyendo una tropa numerosa no podrá marchar rápidamente. Y **tal vez**, incluso, estará falto de provisiones”.

<sup>4</sup> Esta correlación también la encontramos en X. HG 7.2.20.

<sup>5</sup> Cf. Ruiz Yamuza (2001: 661).

El ejemplo (5) es semejante al anterior. En este caso el adverbio ἴσως va seguido de las conjunciones δέ y καί, constituyendo así una locución conjuntiva. El emisor del fragmento es Arieo a quien Clearco le ha pedido su opinión sobre por dónde continuar el camino. Por tanto, también es un ejemplo de modalidad epistémica subjetiva en el que el emisor expone su opinión personal sobre cómo pueden desencadenarse los hechos: un ejército reducido no se atreverá a perseguirlos; sin embargo, uno numeroso les puede seguir con rapidez; a lo que añade, a su vez, que incluso puede que carezcan de víveres. El hecho de que carezcan de víveres es una situación que puede tener lugar o no, una suposición de Arieo.

(6) **X. Cyr. 3.3.13** οἶδα μὲν, ἔφη, ὃ Κριαζάρη, ὅτι ἂ μέλλω λέγειν σοι πάλαι δοκεῖ οὐδὲν ἤττον ἢ ἡμῖν· ἀλλ' **ἴσως** αἰσχόνη λέγειν ταῦτα, μὴ δοκῆς ἀχθόμενος ὅτι τρέφεις ἡμᾶς ἐξόδου μεμνησθαι. “«Sé, –dijo– Ciaxares, que desde hace tiempo consideras lo que voy a decirte no menos que nosotros. Pero **quizá** te avergüenza hablar esas cosas apesadumbrado por dar la impresión de que alimentas que nosotros recordemos la expedición»”.

Un último ejemplo de ἴσως con valor conjuntivo es (6). En este caso el adverbio aparece acompañado por la conjunción adversativa ἀλλά, constituyendo, como en el resto de los casos, una locución conjuntiva. En este fragmento Ciro expresa a Ciaxares su deseo de salir a combatir. Por tanto, al tratarse de un estilo directo, el adverbio en esta ocasión se utiliza para mitigar<sup>6</sup> el contenido del mensaje que Ciro quiere transmitir. Ciro sabe que Ciaxares piensa en lo que le va a decir; sin embargo, para atenuar la posible vergüenza que pueda sentir Ciaxares, utiliza ἴσως, presentando la información de una manera más aceptable para el oyente.

<sup>6</sup> Cf. Ruiz Yamuza (2011: 505-6).

### 1.2.3. Adverbio de modalidad.

Por último, ἴσως en la obra de Jenofonte funciona como adverbio de modalidad<sup>7</sup> en la mayoría de los casos (78 de 115 ejemplos). Con dicha función, ἴσως presenta diferentes posiciones y alcances<sup>8</sup>.

(7) **X. Cyr. 1.4.3** καὶ ἦν μὲν **ἴσως** πολυλογώτερος, ἅμα μὲν διὰ τὴν παιδείαν, ὅτι ἠναγκάζετο ὑπὸ τοῦ διδασκάλου καὶ διδόναι λόγον ὧν ἐποίει καὶ λαμβάνειν παρ' ἄλλων, ὁπότε δικάζοι, ἔτι δὲ καὶ διὰ τὸ φιλομαθῆς εἶναι πολλὰ μὲν αὐτὸς ἀεὶ τοὺς παρόντας ἀνθρώπα πῶς ἔχοντα τυγχάνοι, καὶ ὅσα αὐτὸς ὑπ' ἄλλων ἐρωτῶτο, διὰ τὸ ἀγγίνους εἶναι ταχὺ ἀπεκρίνετο, ὥστ' ἐκ πάντων τούτων ἢ πολυλογία συνελέγετο αὐτῷ. “Y **quizá** era muy charlatán, en parte por su educación, puesto que era obligado por el maestro a dar cuenta de lo que hacía y a tomarlas de otros cuando era juez; y, además, por el deseo de saber que tenía, siempre preguntaba muchas cosas a quien estuviera presente, cómo estaba la situación, y a cuanto le era preguntado por otros, por ser despierto, respondía rápidamente, de modo que de todas esas cosas resultaba su locuacidad”.

En el ejemplo (7) ἴσως tiene alcance sobre el adjetivo en grado comparativo πολύλογος y, además, como es habitual en este adverbio, antecede a su foco. El adverbio contribuye a mitigar la fuerza del adjetivo (puede que fuera demasiado charlatán). En este caso sería un contexto de modalidad epistémica subjetiva, puesto que el narrador presenta la charlatanería de Ciro como una opinión personal y, a continuación, sigue atenuando el mensaje añadiendo una explicación (Ciro era demasiado charlatán, en parte, debido a su educación).

<sup>7</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.3, 1.4.22, 2.1.13, 2.2.19, 2.4.9, 2.4.15, 3.3.17, 3.3.47, 4.1.15, 4.1.16, 4.2.45, 4.3.8, 4.3.10, 4.5.54, 5.1.8, 5.1.16, 5.1.17, 5.2.23, 6.1.6, 6.1.17, 6.1.40, 6.3.12; HG 5.1.14, 5.2.19, 6.4.25, 6.5.37, 7.1.12, 7.1.24, 7.4.8, 7.5.27; Mem. 1.3.14, 2.1.12, 2.3.5, 2.7.1, 3.5.21, 3.6.10, 3.6.12, 4.2.36, 4.4.6, 4.5.3, 4.8.8; Oec. 2.13, 3.5, 3.11, 4.5, 7.31, 7.37, 11.15, 11.21, 11.25, 12.2, 13.5, 15.3; Smp. 1.14, 4.45, 5.1; An. 2.5.23, 3.1.40, 3.2.32, 3.2.36, 3.3.18, 3.3.19, 5.1.11, 5.8.16, 6.4.21<sup>1,2</sup>, 7.3.19, 7.6.26; Hier. 1.6, 1.13, 1.33; Vect. 4.39; Eq. Mag. 1.18, 7.7; Eq. 9.1; Cyn. 12.19, 13.5, 13.6.

<sup>8</sup> Cf. Martínez-Ruiz Yamuza (2017: 592-5).

- (8) **X. Cyr. 2.4.9** ὦ Κυαζάρη, ἐγὼ μὲν ἦλθον οὐδέν τι πολλὰ ἔχων ἴδια χρήματα οἴκοθεν· ὅποσα δ' ἦν, τούτων πάνυ ὀλίγα λοιπὰ ἔχω· ἀνήλωκα δέ, ἔφη, εἰς τοὺς στρατιώτας· καὶ τοῦτο **ἴσως**, ἔφη, θαυμάζεις σὺ πῶς ἐγὼ ἀνήλωκα σοῦ αὐτοὺς τρέφοντος· εὖ δ' ἴσθι, ἔφη, ὅτι οὐδὲν ἄλλο ποιῶν ἢ τιμῶν καὶ χαριζόμενος, ὅταν τινὶ ἀγασθῶ τῶν στρατιωτῶν. “«Ciaxares, yo llegué sin traer muchos bienes personales de la patria. Y cuanto tenía, tengo de esas cosas muy pocas restantes. Lo he gastado –dijo– en los soldados. Y **quizá** por esto tú te extrañes –añadió– cómo yo lo he gastado, siendo tú alimentado tú por estos. Pero sabe bien –dijo– que no he hecho ninguna otra cosa que honrar y recompensar cuando me complazco en algo de los soldados»”.

No es habitual que, como sucede en el ejemplo (8), el foco, en este caso reducido, anteceda al adverbio ἴσως. En este fragmento el alcance del adverbio puede resultar ambiguo ya que puede modificar a τοῦτο, como consideramos nosotros, o al predicado θαυμάζεις. Si recurrimos al contexto, al encontrarse en un estilo directo, parece más apropiado que el adverbio focalice a τοῦτο puesto que así le transfiere un mayor énfasis al hecho de que haya gastado sus bienes en sus soldados. A su vez, el hecho de que seguidamente aporte la explicación de por qué se ha podido sorprender Ciro, siendo esta la alternativa explícita, también contribuye a que optemos por el alcance reducido del adverbio en este contexto.

- (9) **X. Cyr. 7.5.46** ἐγὼ δὲ ἠξίουں τοὺς τοιούτους, εἴ τίς τι ἐμοῦ δέοιτο, θεραπεύειν ὑμᾶς τοὺς ἐμοὺς φίλους δεομένους προσαγωγῆς. **ἴσως** ἂν οὖν εἴποι τις, τί δῆτα οὐχ οὕτως ἐξ ἀρχῆς παρεσκευασάμην, ἀλλὰ παρεῖχον ἐν τῷ μέσῳ ἐμαυτόν. “Y yo juzgaba conveniente tales cosas que, si alguno necesitara algo de mí, os hicieran la corte a vosotros, a mis amigos, pidiéndoo una audiencia. Así pues, alguno **quizá** diría por qué no lo preparé así desde el principio, sino que me presenté a mí mismo en público”.

En el ejemplo (9) ἴσως se encuentra en posición inicial y combinado con la partícula modal ἄν. En esta ocasión consideramos que el adverbio tiene alcance neutro. A su vez, Ciro, que en este caso es el emisor, presenta el evento como una posibilidad (alguien podría preguntarse) y, por tanto, como señala Ruiz Yamuza (2011: 507-8), nos encontramos ante una modalización que incide sobre el evento.

(10) **X. HG 7.1.24** ἐὰν οὖν σωφρονῆτε, τοῦ ἀκολουθεῖν ὅποι ἂν τις παρακαλῆ φείσεσθε· ὡς πρότερόν τε Λακεδαιμονίους ἀκολουθοῦντες ἐκείνους ηὔξησατε, νῦν δὲ ἂν Θηβαίοις εἰκῆ ἀκολουθῆτε καὶ μὴ κατὰ μέρος ἡγεῖσθαι ἀξιῶτε, **ἴσως** τάχα τούτους ἄλλους Λακεδαιμονίους εὐρήσετε. “Así pues, si fuerais sensatos evitaríais el seguir a donde alguien os mande llamar. Primero porque siguiendo a los lacedemonios acrecentasteis a aquellos, y ahora si seguís a los tebanos a la ligera y no creéis conveniente ser jefes en parte, **quizás** tal vez encontraréis en esos a otros lacedemonios”.

Como indica Ruiz Yamuza (2017: 592-3), ἴσως, en su función de adverbio de modalidad, puede ir acompañado por adverbios de contenido similar como τάχα, así sucede en el ejemplo (10). En este caso τάχα también tiene valor de adverbio de modalidad y, a su vez, es harmónico, ya que resulta redundante su significado semejante al de ἴσως.

(11) **X. Mem. 3.7.2** εἰ δέ τις, ἔφη, δυνατὸς ὦν τῶν τῆς πόλεως πραγμάτων ἐπιμελόμενος τὴν τε πόλιν αὔξειν καὶ αὐτὸς διὰ τοῦτο τιμᾶσθαι, ὀκνοίη δὴ τοῦτο πράττειν, οὐκ ἂν εἰκότως δειλὸς νομίζοιτο; **ἴσως**, ἔφη· ἀτὰρ πρὸς τί με ταῦτ' ἐρωτᾷς; “«Y si alguien –dijo–, siendo hábil encargándose de los asuntos de la ciudad, ensalza la ciudad y él mismo goza de honores a causa de ello, no se atreviera a realizarlo, ¿no sería considerado justamente como cobarde?» «**Es posible** –respondió–. Pero ¿por qué me lo preguntas?»”.

Un último valor que hemos identificado de ἴσως en la obra de Jenofonte es, como sucede en (11), cuando aparece aislado en respuestas<sup>9</sup> indicando posibilidad. Por razones obvias, este uso no se puede analizar en cuanto a posicionamiento relativo al alcance.

No hemos encontrado en Jenofonte ningún ejemplo en el que ἴσως, combinado con un numeral, funcione como aproximador, como sí sucedía en Polibio, recogido por Martínez-Ruiz Yamuza (2017: 592).

## 2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

El universo de referencia, cuando el adverbio ἴσως actúa como adverbio de modalidad, suele estar explícito.

(12) **X. Cyr. 2.1.13** ἀλλὰ θαυμαστά, ἔφη, **ἴσως** δόξω λέγειν, εἰ Κύρω συμβουλεύσω τι εἰπεῖν ὑπὲρ ἡμῶν, ὅταν τὰ ὄπλα λαμβάνωσιν οἱ ἡμῶν μέλλοντες συμμαχεσθαι. “Pero **quizá** parecerá que digo cosas sorprendentes, si aconsejara a Ciro que dijera algo en nuestro favor, cuando consigan las armas quienes están a punto de ser nuestros aliados”.

Cuando se trata de la función de adverbio de modalidad, no resulta tan sencillo identificar la alternativa como cuando se trata de un cuantificador focal. En el ejemplo (12) parece que hay dos alternativas: “quizá parecerá que digo algo RARO” o “quizá PARECERÁ que digo algo raro”. En el primer caso la alternativa sería “no lo parece, ES EVIDENTE que digo algo raro”. No obstante, puede que el sentido sea irónico (de cortesía) y entonces la alternativa no se descartaría, sino que se presentaría de forma más suave y menos chocante.

(13) **X. Mem. 4.4.6** καὶ ὁ Σωκράτης, Ὅ δέ γε τούτου δεινότερον, ἔφη, ὃ Ἰππία, οὐ μόνον ἀεὶ τὰ αὐτὰ λέγω, ἀλλὰ καὶ περὶ τῶν αὐτῶν· σὺ δ' **ἴσως** διὰ τὸ πολυμαθῆς εἶναι περὶ τῶν αὐτῶν οὐδέποτε τὰ αὐτὰ λέγεις. “Y Sócrates dijo: «Sí, Hipias, y, lo que es más admirable que

<sup>9</sup> Cf. Ruiz Yamuza (2011: 514). Otros dos pasajes en los que ἴσως aparece en respuesta son X. *Oec.* 19.16 y *Smp.* 3.8.

esto, no solo digo siempre lo mismo, sino que siempre hablo de lo mismo. En cambio tú, **probablemente** por ser muy sabio, nunca dices las mismas cosas sobre los mismos asuntos»”.

En el ejemplo (13) la alternativa se encuentra implícita. Así pues, la alternativa al sintagma preposicional focalizado por ἴσως, διὰ τὸ πολυμαθής, sería “por ninguna otra razón que tu sabiduría”. Sócrates considera que Hippias, debido a su sabiduría, nunca repite las mismas cosas; en cambio, él siempre habla de los mismos tópicos; esta última sería la alternativa explícita a la oración de ἴσως. Aunque es evidente el contenido irónico de las palabras de Sócrates, no obstante, en términos de identificar la alternativa no ocasionaría ningún problema.

(14) **X. Oec. 7.37** ἐν μέντοι τῶν σοὶ προσηκόντων, ἔφην ἐγώ, ἐπιμελημάτων **ἴσως** ἀχαριστότερον δόξει εἶναι, ὅτι, ὃς ἂν κάμνη τῶν οἰκετῶν, τούτων σοὶ ἐπιμελητέον πάντων ὅπως θεραπεύηται. “«Una de las cosas que están relacionadas contigo –dije yo– te parecerá que es **tal vez** muy desagradable respecto a los cuidados: que si está enfermo uno de los esclavos, debes preocuparte de que se cure por todos los medios»”.

En el ejemplo (14) también se encuentra la alternativa explícita. En este caso la alternativa a ἴσως ἀχαριστότερον δόξει εἶναι es ἐν μέντοι τῶν σοὶ προσηκόντων, de todas las cosas de las que debe ocuparse es posible que una no le resulte grata. A su vez, también aparece la explicación a que le parezca poco grata la noticia: deberá ocuparse de los esclavos enfermos. Por otro lado, el foco y el alcance de ἴσως es ἀχαριστότερον.

(15) **X. Oec. 11.15** κἂν μὲν τι κατὰ πόλιν δέη πράττειν, ταῦτα πραγματευόμενος περιπάτω τούτῳ χρῶμαι· ἂν δὲ μηδὲν ἀναγκαῖον ἢ κατὰ πόλιν, τὸν μὲν ἵππον ὁ παῖς προάγει εἰς ἀγρόν, ἐγὼ δὲ περιπάτω χρῶμαι τῇ εἰς ἀγρόν ὁδῷ **ἴσως** ἄμεινον, ὃ Σώκρατες, ἢ εἰ ἐν τῷ ξυστῷ περιπατοίην. “Y si es necesario realizar algo en la ciudad, el ocuparme de esas cosas me sirve de paseo. En el caso de que no haya nada necesario en la ciudad, el esclavo lleva mi caballo al

campo y yo utilizo el camino al campo como paseo, **tal vez** mejor, Sócrates, que si me paseara por el pórtico”.

En el ejemplo (15) ἴσως acompaña a un adjetivo en grado comparativo, ἄμεινον, y, a su vez, aparece el segundo término de la comparación, ἢ εἰ ἐν τῷ ξυστῷ περιπατοίην. En las oraciones comparativas donde se encuentra focalizado el propio adjetivo en grado comparativo, la alternativa no corresponde al segundo término de la comparación, sino a grados alternativos de la cualidad en cuestión: “mejor” y no “igual” o “peor”. Por tanto, esas serían las alternativas excluidas por el foco exhaustivo.

(16) **X. Smp. 1.14** καὶ γὰρ οἱ παρόντες σπουδῆς μὲν, ὡς ὄρας, μεστοί, γέλωτος δὲ **ἴσως** ἐνδεέστεροι. “En efecto, también los presentes, como ves, están llenos de seriedad pero **tal vez** muy necesitados de risa”.

En el ejemplo (16), la alternativa sería la que no choca con el primer conjunto (son serios), algo así como “no necesitan risa”, “les sobra la risa”. Parece que se presenta como probable algo evidente, con lo que se ejerce una estrategia de cortesía, lo dice así para que nadie se ofenda. En este caso el adverbio ἴσως es precedente y adyacente a su alcance ἐνδεέστεροι.

(17) **X. Smp. 4.45** ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη ὁ Νικήρατος, μὴ ζήλου· ἐγὼ γὰρ ἦξω παρ' αὐτοῦ δανεισάμενος τὸ μηδενὸς προσδεῖσθαι, οὕτω πεπαιδευμένος ὑπὸ Ὀμήρου ἀριθμεῖν ἔπτ' ἀπύρους τρίποδας, δέκα δὲ χρυσοῖο τάλαντα, αἴθωνας δὲ λέβητας εἴκοσι, δώδεκα δ' ἵππους σταθμῶ καὶ ἀριθμῶ, ὡς πλείστου πλούτου ἐπιθυμῶν οὐ παύομαι· ἐξ ὧν **ἴσως** καὶ φιλοχρηματώτερός τισι δοκῶ εἶναι. “«Pero, ¡no, por Zeus!, no le envidies –dijo Nicerato–, pues yo conseguiré tomar a préstamo el no tener necesidad de nada, así, educado en Homero para contar: *siete trébedes nuevas, diez talentos de oro, veinte calderos relucientes, doce caballos*, calculando y contando, porque no dejo de desear la mayor riqueza. **A lo mejor** por eso les parezco a algunos que soy muy codicioso»”.

Por último, en el ejemplo (17) la alternativa se encuentra implícita. En este caso la alternativa a “a lo mejor algunos creen que soy demasiado codicioso” sería “ninguno lo cree”.

### 3. Efectos de alcance.

#### 3.1. Alcance restringido.

El adverbio ἴσως en la obra de Jenofonte, en su función de adverbio de modalidad, frecuentemente tiene alcance restringido sobre un único término, un adverbio o un sintagma preposicional.

(18) X. *HG 7.1.12* ἤδη γὰρ ἠγήσεσθε κατὰ θάλατταν· Λακεδαιμόνιοι δὲ ὑμῖν ἐὰν συμμαχῶσι, δῆλον ὅτι πέμψουσι τοὺς μὲν τριηράρχους Λακεδαιμονίους καὶ **ἴσως** τοὺς ἐπιβάτας, οἱ δὲ ναῦται δῆλον ὅτι ἔσονται ἢ Εἰλωτες ἢ μισθοφόροι. “En efecto, ya seréis los dueños del mar. Pero si los lacedemonios fueran aliados vuestros, es evidente que enviarán trierarcos lacedemonios y **posiblemente** soldados de marina, pero los marineros es evidente que serán hilotas o mercenarios”.

Es habitual que el adverbio preceda a su foco y señale de ese modo su alcance. Así sucede en el ejemplo (18). El adverbio ἴσως tiene alcance restringido sobre el sintagma nominal τοὺς ἐπιβάτας. En este fragmento se establece una escala de modalidad subjetiva en cuanto a la certeza sobre las unidades del ejército que enviarán los lacedemonios si se alían con ellos. Así, con δῆλον el emisor señala que evidentemente (certeza) recibirán trierarcos y lacedemonios y, presupone con ἴσως (incertidumbre), que también recibirán soldados de cubierta.

(19) X. *HG 7.5.27* ἐμοὶ μὲν δὴ μέχρι τούτου γραφέσθω· τὰ δὲ μετὰ ταῦτα **ἴσως** ἄλλω μελήσει. “En cuanto a mí, me atengo a lo escrito hasta aquí; **quizás** a otro le interesará los asuntos posteriores”.

Como puede observarse en el ejemplo (19), ἴσως también puede tener alcance reducido sobre un pronombre en este caso en dativo, ἄλλω. Al igual que en el

ejemplo anterior, el adverbio precede y es adyacente a su foco. El adverbio destaca la posibilidad de que los sucesos posteriores le interesen a otro pues, por lo que al emisor respecta, él solo se limita a lo que se encuentra escrito hasta ese momento.

(20) **X. Mem. 2.7.1** ἔοικας, ἔφη, ὃ Ἀρίσταρχε, βαρέως φέρειν τι. χρή δὲ τοῦ βάρους μεταδιδόναι τοῖς φίλοις· **ἴσως** γὰρ ἂν τί σε καὶ ἡμεῖς κουφίσαιμεν. “Aristarco, tienes apariencia de sobrellevar algo pesado y es conveniente que hagas partícipes a los amigos de esa carga, pues **tal vez** algo podríamos consolarte nosotros”.

Como señala Ruiz Yamuza (2017: 594), en Jenofonte se registran 16 instancias en las que ἴσως aparece en posición inicial con un único término como foco, es decir, con alcance restringido. Así sucede en el ejemplo (20) donde, aunque ἴσως ocupa la primera posición solo tiene alcance sobre el pronombre indefinido τι. Aunque el alcance del adverbio en este caso puede resultar ambiguo, pues podría considerarse que posee alcance neutro sobre el predicado (nosotros quizá podríamos aliviarte), la posición del mismo y el contexto nos conducen a decantarnos por el alcance restringido sobre τί; de esta manera el adverbio destaca el pronombre indefinido (tal vez en algo podríamos ayudarte, por poco que sea). En este último caso el adverbio se asocia en combinación harmónica con el optativo y la partícula modal.

(21) **X. Mem. 4.2.36** ἀλλὰ ταῦτα μὲν, ἔφη ὁ Σωκράτης, **ἴσως** διὰ τὸ σφόδρα πιστεύειν εἰδέναι οὐδ' ἔσκεψαι· ἐπεὶ δὲ πόλεως δημοκρατουμένης παρασκευάζη προεστάναι, δῆλον ὅτι δημοκρατίαν γε οἶσθα τί ἐστὶ. “«Pero **tal vez** –dijo Sócrates– a causa de tu excesiva confianza en conocer esas cosas no las reflexionaste. Ya que te preparas para ponerte a la cabeza de un Estado que es gobernado democráticamente, es evidente que al menos sabes qué es una democracia»”.

En ocasiones ἴσως tiene alcance sobre un sintagma preposicional, como sucede en el ejemplo (21), donde el adverbio afecta a διὰ τὸ σφόδρα πιστεύειν. De

esta manera, Sócrates destaca que el destinatario del mensaje puede que no haya meditado suficientemente las cosas, probablemente por un exceso de confianza. En este caso el adverbio también precede y es adyacente a su foco.

(22) **X. Oec. 3.11** πρόβατον μὲν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἂν κακῶς ἔχη, τὸν νομέα αἰτιώμεθα, καὶ ἵππος ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἂν κακουργῆ, τὸν ἰπέα κακίζομεν· τῆς δὲ γυναικός, εἰ μὲν διδασκομένη ὑπὸ τοῦ ἀνδρὸς τάγαθὰ κακοποιεῖ, **ἴσως** δικαίως ἂν ἡ γυνὴ τὴν αἰτίαν ἔχοι· “«Si el rebaño padece mucho mal –dijo Sócrates– acusamos al pastor, y si el caballo obra muy mal, culpamos al jinete. En cuanto a la mujer, si instruida por el marido en el bien obra mal, **tal vez** con razón en justicia la mujer sería la culpable»”.

En el ejemplo (22) ἴσως posee alcance reducido sobre el adverbio δικαίως. El adverbio mitiga de esta manera la contradicción de que cuando un caballo se desmanda tiene la culpa el jinete y, sin embargo, si es una mujer, aunque esté instruida por el hombre, es la culpable de actuar mal. Si consideramos que el adverbio es harmónico con el optativo y la partícula (ambos potenciales o de incertidumbre), cabría plantearse si no está ahí solamente para marcar la función de δικαίως como término focalizado.

(23) **X. Oec. 11.15** κἂν μὲν τι κατὰ πόλιν δέη πράττειν, ταῦτα πραγματευόμενος περιπάτω τούτῳ χρῶμαι· ἂν δὲ μηδὲν ἀναγκαῖον ἦ κατὰ πόλιν, τὸν μὲν ἵππον ὁ παῖς προάγει εἰς ἀγρόν, ἐγὼ δὲ περιπάτω χρῶμαι τῇ εἰς ἀγρόν ὁδῷ **ἴσως** ἄμεινον, ὃ Σώκρατες, ἢ εἰ ἐν τῷ ξυστῷ περιπατοίην. “Y si es necesario realizar algo en la ciudad, el ocuparme de esas cosas me sirve de paseo. En el caso de que no haya nada necesario en la ciudad, el esclavo lleva mi caballo al campo y yo utilizo el camino al campo como paseo, **tal vez** mejor, Sócrates, que si me pasara por el pórtico”.

El adverbio ἴσως también puede modificar a un adjetivo en grado comparativo, como sucede en (23). El emisor supone que su viaje al campo puede que sea mejor que pasear por un pórtico.

(24) **X. Eq. Mag. 1.18** ὅπως γε μὴν ἐν παντοδαποῖς χωρίοις ἔποχοι οἱ ἵππεῖς δυνήσονται εἶναι, τὸ μὲν πυκνὰ ἐξάγειν μὴ πολέμου ὄντος **ἴσως** ὀχληρόν. “Para que los jinetes puedan estar seguros en toda clase de lugares, salir con frecuencia no habiendo guerra **quizás** sea molesto”.

En el ejemplo (24) ἴσως tiene alcance sobre el adjetivo en grado positivo ὀχληρόν. Así, el adverbio destaca, y a su vez atenúa, el contenido del mensaje: puede resultar molesto realizar salidas en épocas de paz, es decir, no les gusta entrenarse.

(25) **X. Cyr. 4.3.10** ἀλλ' ἐρεῖ τις **ἴσως** ὅτι οὐκ ἐπιστάμεθα. “Pero dirá **quizá** alguien que no sabemos”.

No es muy habitual que el foco preceda al adverbio como ocurre en (25). La posición de ἴσως en esta ocasión resulta ambigua para determinar si tiene alcance neutro o alcance restringido. Sin embargo, por el contexto, consideramos que ἴσως puede tener alcance restringido sobre el sujeto τις, en el sentido de que el adverbio destaque a esa posible persona que probablemente hable. El emisor está sopesando todas las situaciones que podrían llegar a tener lugar.

(26) **X. Oec. 15.3** αὕτη γὰρ **ἴσως**, ἔφην ἐγώ, ἤδη ἐστὶν ἡ ποιοῦσα τοὺς μὲν ἐπισταμένους αὐτὴν πλουσίους, τοὺς δὲ μὴ ἐπισταμένους πολλὰ πονοῦντας ἀπόρως βιοτεύειν. “«Pues –dije yo– esa **probablemente** es ya la que hace ricos a quienes la conocen, pero a quienes no la conocen, esforzándose mucho, les hace vivir sin medios»”.

Sucede algo semejante en el ejemplo (26), aunque quizá sea menos ambiguo que el de (25). En este fragmento ἴσως tiene alcance sobre el sujeto αὕτη y, a su vez, va pospuesto a este. El adverbio resalta que probablemente ese arte haga rico a quienes lo conocen.

(27) **X. Cyr. 4.2.45** συνεῖπε δ' αὐτῷ Ὑστάσπας ἀνὴρ Πέρσης τῶν ὁμοτίμων ὧδε· Δεινὸν γάρ τ' ἄν εἴη, ὃ Κῦρε, εἰ ἐν θήρᾳ μὲν πολλάκις ἄσιτοι καρτεροῦμεν, ὅπως θηρίον τι ὑποχείριον ποιησώμεθα καὶ μάλα μικροῦ ἴσως ἄξιον. “Histaspas, un homótipo persa, estuvo de acuerdo con él de esta manera: «Sería extraño, en efecto, querido Ciro, que en una cacería soportáramos a menudo en ayunas para que sometiéramos a una presa, incluso **quizá** de muy poco valor»”.

En alguna ocasión ἴσως aparece inserto en su foco. Así sucede en el caso de (27): μάλα μικροῦ ἴσως ἄξιον. El adverbio destaca que la pieza de comida sea posiblemente de muy poco valor, para resaltar el hecho de que no coman.

(28) **X. Cyr. 6.1.6** ἄνδρες σύμμαχοι, ἴσως, ἐπειδὴ παρὼν τυγχάνω καὶ πρεσβύτερός εἰμι Κύρου, εἰκὸς ἄρχειν με λόγου. “Aliados, ya que casualmente yo estoy presente y soy mayor que Ciro, **quizá** sea justo que yo comience a hablar”.

En el ejemplo (28) se da el caso de que el adverbio no aparece adyacente al adjetivo εἰκὸς sobre el que tiene alcance restringido, sino que lo separa de él la oración explicativa ἐπειδὴ... Κύρου. Por tanto, ἴσως tendría alcance sobre εἰκὸς ἄρχειν με λόγου. Quizá esta situación se deba a que nos encontramos en un fragmento de estilo directo.

(29) **X. HG 5.1.14** εὖ δ' ἴστε, ἐγὼ ὅταν ὑμῶν ἄρχω, εὐχομαί τε οὐδὲν ἧττον ζῆν ὑμᾶς ἢ καὶ ἐμαυτόν, τά τ' ἐπιτήδεια θαυμάσατε μὲν ἂν ἴσως, εἰ φαίην βούλεσθαι ὑμᾶς μᾶλλον ἢ ἐμὲ ἔχειν· ἐγὼ δὲ νῆ τοὺς θεοὺς καὶ δεξαίμην ἂν αὐτὸς μᾶλλον δύο ἡμέρας ἄσιτος ἢ ὑμᾶς μίαν γενέσθαι. “Sabedlo bien: cuando yo soy vuestro jefe, deseo que vosotros no viváis peor que yo mismo y en cuanto a las provisiones **quizás** os extrañaríais si manifestara que quiero que vosotros tengáis más que yo. Yo, por los dioses, incluso preferiría llegar a estar dos días en ayunas antes que vosotros uno”.

Por último cabe comentar el ejemplo (29), donde resulta llamativo que el adverbio aparezca pospuesto a su alcance reducido. Así, ἴσως tiene alcance sobre el predicado θαυμάσατε. Esta situación solo la hemos encontrado en este ejemplo y en X. *HG* 6.4.25 dentro de la obra de Jenofonte.

### 3.2. Alcance neutro.

Como hemos comentado anteriormente, ἴσως en Jenofonte puede tener alcance neutro tanto cuando tiene valor conjuntivo como cuando funciona como adverbio de modalidad. En su función de locución conjuntiva, combinado con otras conjunciones como καί, δέ y ἀλλά, ocupa la posición fija inicial.

(30) X. *Cyr.* 1.6.32 γενόμενοι οὖν τινες οὕτως εὐφυεῖς καὶ πρὸς τὸ εὖ ἐξαπατᾶν καὶ πρὸς τὸ εὖ πλεονεκτεῖν, **ἴσως** δὲ καὶ πρὸς τὸ φιλοκερδεῖν οὐκ ἀφυεῖς ὄντες, οὐκ ἀπείχοντο οὐδ' ἀπὸ τῶν φίλων τὸ μὴ οὐ πλεονεκτεῖν αὐτῶν πειρᾶσθαι. “Así pues, algunos que habían llegado a ser así de hábiles no solo en engañar contra lo justo sino también en ser superior contra lo justo y **quizá** no siendo inep-tos en ser codiciosos, no se abstendían de intentar ser superior a estos contra justicia ni con sus amigos”.

Así sucede en el ejemplo (30), donde ἴσως aparece combinado tanto con δέ como con καί. Las dos conjunciones tienen el mismo alcance sobre toda la oración.

(31) X. *HG* 7.2.20 ἡγησόμεθα μὲν οὖν ἡμεῖς οἱ ἵππεις καὶ τῶν ὀπλιτῶν οἱ ἐρρωμενέστατοι· σὺ δὲ τὸ ξενικὸν ἔχων εἰάν ἀκολουθῆς, **ἴσως** μὲν διαπεπραγμένα σοι καταλήψῃ, **ἴσως** δὲ ἐπιφανεῖς σὺ τροπὴν, ὥσπερ ἐν Πελλήνῃ, ποιήσεις. “Así pues, nosotros, los jinetes y los más valientes de los hoplitas, iremos delante. Tú nos acompañarás llevando las tropas mercenarias; **quizá** te encontrarás las obras terminadas o **quizás**, al mostrarte, causarás su fuga como en Pelene”.

La locución conjuntiva constituida por la correlación ἴσως μὲν...ἴσως δὲ también tiene alcance neutro y, como es habitual en estos casos, ocupa la primera

posición de la oración. Los hoplitas y jinetes se dirigen al ateniense Cares en el ejemplo (31) y consideran que, una vez que les acompañe, pueden darse dos posibles situaciones: que se encuentre las obras finalizadas o que provoque la fuga.

(32) **X. Cyr. 6.1.17** ὁ δ' **ἴσως** ἄν τινες ὑμῶν φοβηθεῖεν, εἰ δεήσει πόρρω τῆς ἑαυτῶν φρουρεῖν, μηδὲν τοῦτο ὀκνήσητε. “En cuanto a lo que **quizá** algunos de vosotros temeríais: si fuera necesario estar de servicio de guardia muy lejos de vuestras casas, que nada de eso os haga vacilar”.

La mayoría de las veces en las que ἴσως funciona como adverbio de modalidad con alcance neutro se sitúa separado del verbo. Así sucede en el ejemplo (32) donde el adverbio precede a la oración completa sobre la que tiene alcance.

A su vez, en ocasiones ἴσως tiene alcance neutro situándose precedente y adyacente al verbo. Así sucede en el ejemplo (33), donde ἴσως precede al predicado δυναίμεθα y tiene alcance sobre la oración que introduce.

(33) **X. Cyr. 4.1.15** ἦν μὲν τοίνυν, ἐπεὶ εὐτυχοῦμεν, σωφρόνως διαφυλάττωμεν αὐτήν, **ἴσως** δυναίμεθ' ἄν ἀκινδύνως εὐδαιμονοῦντες γηρᾶν. “Así pues, si, cuando tenemos buen éxito, prudentemente observamos con cuidado respecto a ella, **quizá**, siendo felices y sin peligro, podríamos envejecer”.

#### 4. Posición.

El estudio de la posición de ἴσως en la obra de Jenofonte arroja los siguientes datos. Dicho adverbio lo encontramos 115 veces, de las cuales 78 instancias corresponden a su valor como adverbio de modalidad (tanto con alcance reducido como con alcance neutro). Como puede verse en la *Tabla 1*, un 37% de las ocasiones ἴσως tiene alcance restringido y en un 63%, alcance neutro.

<b>Total</b>	<b>115</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	42	37%
<b>Alcance Neutro</b>	73	63%

El análisis de la posición de ἴσως cuando actúa como adverbio de modalidad con foco restringido arroja los siguientes datos:

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>FAF</b>	<b>A...F</b>
<b>42</b>	33 <sup>10</sup>	6 <sup>11</sup>	2 <sup>12</sup>	1 <sup>13</sup>
<b>100%</b>	79%	14%	5%	2%

Como puede extraerse de la *Tabla 2*, ἴσως, con alcance restringido, se encuentra siempre adyacente a su foco, salvo en una ocasión, y, generalmente, precediéndolo, esto sucede en un 79% de los ejemplos. Así pues, como ya indicara Ruiz Yamuza (2017: 594), el adverbio muestra una clara tendencia a identificar su foco reducido precediendo al mismo. Las restantes posiciones corresponden al adverbio adyacente y consecuente a su foco, esto tiene lugar un 14% de las veces y al adverbio inserto en el foco, lo que sucede un 5% del total.

En la *Tabla 3* recogemos los datos de la posición del adverbio cuando tiene alcance neutro. En este caso, ἴσως suele aparecer en posición inicial absoluta, así sucede un 73% de los ejemplos en los que consideramos que tiene alcance neutro.

Tabla 3

<sup>10</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.3, 3.3.17, 4.3.8, 4.5.54, 5.2.23, 8.7.25; HG 6.5.37, 7.1.12, 7.1.24, 7.4.8, 7.5.27; Mem. 1.3.14, 2.1.12, 2.7.1, 3.6.10, 3.6.12, 4.2.36, 4.4.6, 4.5.3; Oec. 3.11, 7.31, 7.37, 11.15; Smp. 1.14; An. 2.5.23, 3.2.36, 3.3.18; Hier. 1.6, 1.13; Vect. 4.39; Eq. Mag. 1.18, 7.7; Cyn. 13.5.

<sup>11</sup> Cf. X. Cyr. 2.4.9, 4.3.10; HG 5.1.14, 6.4.25; Oec. 15.3; Eq. 9.1.

<sup>12</sup> Cf. X. Cyr. 4.2.45; Cyn. 13.6.

<sup>13</sup> Cf. X. Cyr. 6.1.6.

Total	A-	AV	Otros
73	53 <sup>14</sup>	17 <sup>15</sup>	3 <sup>16</sup>
100%	73%	23%	4%

Como puede extraerse de los datos que aportamos, solo un 23% de las veces el adverbio se encuentra adyacente al verbo. Por último, en un 4% del total el adverbio ocupa otra posición diferente a las otras dos referenciadas. En este caso corresponde a la posición consecuyente y no adyacente al verbo.

Así pues, de las 115 instancias en las que se encuentra ἕως en la obra de Jenofonte, un 37% de las veces tiene función de adverbio de modalidad con alcance restringido. De dicho total, ἕως precede y es adyacente a su foco un 79% de las veces. Los datos relativos a las restantes posiciones resultan menos relevantes. Así, un 14% del total el adverbio se sitúa consecuyente y adyacente al foco, un 5% se sitúa inserto en él y solo un 2% de las veces el adverbio antecede y no es adyacente al foco. Por tanto, estos datos indican que la posición precedente y adyacente del adverbio es relevante para señalar su foco. En cuanto a los casos en los que el adverbio tiene alcance neutro, un 63%, el adverbio precede a la oración sobre la que tiene alcance neutro un 73% de las veces, un dato muy similar a cuando tiene alcance reducido. Por otro lado, el adverbio ἕως solo se encuentra adyacente al verbo un 23% del total.

### 5. Otros adverbios de modalidad: τάχα.

Apenas hemos encontrado 9 ejemplos en los que aparece el adverbio τάχα en la obra completa de Jenofonte. De esos 9 ejemplos, en 7 casos el adverbio tiene valor temporal<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.6.32, 2.2.19, 2.3.6, 2.4.15, 3.3.13, 4.1.13, 4.1.16, 4.1.19, 4.3.2<sup>1,2</sup>, 5.1.16, 5.1.17, 5.1.18, 5.3.30, 5.5.36, 6.1.17, 6.1.40, 7.3.10, 7.5.46; *HG* 1.7.27, 3.4.9, 5.2.19, 6.3.13, 7.2.20<sup>1,2</sup>; *Mem.* 1.2.17, 1.2.19, 1.3.13, 2.6.28, 3.5.21, 3.10.13, 4.8.8; *Oec.* 3.5, 3.9, 11.25, 13.5; *Smp.* 4.26, 4.45, 5.1; *Ap.* 7; *An.* 2.2.12, 2.4.4, 3.1.24, 3.1.37, 3.1.40, 3.2.32, 3.3.19, 5.1.11, 5.8.16, 6.4.21<sup>1,2</sup>, 7.6.26; *Cyn.* 12.19.

<sup>15</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.4.22, 2.1.13, 3.3.47, 4.1.15, 5.1.8, 6.3.12; *HG* 5.2.18; *Mem.* 2.3.5; *Oec.* 2.13, 4.5, 11.21, 12.2; *Smp.* 4.9, 7.3; *An.* 6.3.17, 7.3.19; *Hier.* 1.33.

<sup>16</sup> Cf. X. *Cyr.* 4.3.7; *Mem.* 3.6.2; *Oec.* 3.6.

<sup>17</sup> Cf. X. *Cyr.* 3.3.66, 5.3.30; *HG* 7.4.34; *An.* 1.8.8, 4.7.24.

(34) **X. An. 5.7.21** συγκαθήμενοι δ' ἔξωθεν τῶν ὀπλων ἐξαίφνης ἀκούομεν θορύβου πολλοῦ Παῖε παῖε, βάλλε βάλλε, καὶ **τάχα** δὴ ὀρῶμεν πολλοὺς προσθέοντας λίθους ἔχοντας ἐν ταῖς χερσί, τοὺς δὲ καὶ ἀναιρουμένους. “Estando sentados fuera del campamento, repentinamente oímos un gran alboroto: «¡Golpea, golpea! ¡Hierre, hierre!», y **en seguida** vemos a muchos corriendo llevando piedras en las manos y a otros que las cogían”.

Así sucede en el ejemplo (34) donde se encuentra la locución conjuntiva καὶ τάχα con valor temporal.

(35) **X. HG 7.1.24** ἐὰν οὖν σωφρονῆτε, τοῦ ἀκολουθεῖν ὅποι ἂν τις παρακαλῆ φείσεσθε· ὡς πρότερόν τε Λακεδαιμονίους ἀκολουθοῦντες ἐκείνους ηὔξήσατε, νῦν δὲ ἂν Θηβαίοις εἰκῆ ἀκολουθῆτε καὶ μὴ κατὰ μέρος ἡγεῖσθαι ἀξιῶτε, ἴσως **τάχα** τούτους ἄλλους Λακεδαιμονίους εὕρήσετε. “Así pues, si fuerais sensatos evitaríais el seguir a donde alguien os mande llamar. Primero porque siguiendo a los lacedemonios acrecentasteis a aquellos, y ahora si seguís a los tebanos a la ligera y no creéis conveniente ser jefe en parte, quizás **tal vez** encontraréis en esos a otros lacedemonios”.

En el único caso en el que τάχα aparece combinado con ἴσως, como sucede en el ejemplo (35), también funciona como adverbio temporal. Ruiz Yamuza (2001: 666-8) señala que τάχα, como adverbio de tiempo, contribuye a especificar el establecimiento temporal de la predicación, cuándo tuvo o tendrá lugar el evento. Cuando la acción es futura, como sucede en (35) con el predicado εὕρήσετε, el hablante solo puede hacer suposiciones. Este uso del adverbio con un tiempo de futuro produce un debilitamiento del valor temporal que termina provocando el desplazamiento a valores modales, en este caso recogido por ἴσως.

(36) **X. HG 6.1.7** ἐπεδείκνυε δέ μοι εἰδότι ὅτι καὶ ὑπήκοοι ἤδη αὐτῷ εἶεν Μαρακοὶ καὶ Δόλοπες καὶ Ἀλκέτας ὁ ἐν τῇ Ἠλείῳ ὑπαρχος· ὥστε, ἔφη, τί ἂν ἐγὼ φοβούμενος οὐ ραδίως ἂν ὑμᾶς οἰοίμην καταστρέψασθαι; **τάχα** οὖν ὑπολάβοι ἂν τις ἐμοῦ ἄπειρος· Τί οὖν

μέλλεις καὶ οὐκ ἤδη στρατεύεις ἐπὶ τοὺς Φαρσαλίους; “«Asimismo me hacía ver a mí que lo sabía, que los maracos, dólopes y el lugarteniente del epirota Alcetas eran ya sus súbditos. De modo que –dijo– ¿de qué me atemorizaría yo si no creyera que os puedo someter fácilmente?». Así pues, **quizá** alguien que no me conociera respondería: «Bien, y ¿por qué esperas y no marchas ya contra los far-salios?»”.

En el ejemplo (36) *τάχα* actúa como adverbio de modalidad combinado con un predicado en modo optativo, *ὕπολάβοι*, y la partícula modal *ἄν*. Como indica Ruiz Yamuza (2001: 668), como adverbio de modalidad *τάχα* señala inmediatez factual, indica la zona más cercana a la factualidad: probabilidad. Es una suposición personal del hablante: puede que alguien respondiera. En el ejemplo que presentamos, *τάχα* tiene alcance neutro. No obstante, con un número tan reducido de ejemplos no podemos realizar un estudio tan exhaustivo como con *ἴσως*.

(37) **X. An. 5.2.17** οὐ πολλοῦ δὲ χρόνου μεταξὺ γενομένου κραυγὴ τε ἐγένετο ἔνδον καὶ ἔφευγον οἱ μὲν καὶ ἔχοντες ἅ ἔλαβον, **τάχα** δὲ τις καὶ τετρωμένος· “No habiendo pasado mucho tiempo entre tanto, se produjo un griterío dentro y huían, unos llevando lo que cogieron y **posiblemente** alguno también herido”.

El segundo caso donde *τάχα* funciona como adverbio de modalidad es (37), donde consideramos que el adverbio tiene alcance restringido sobre el sujeto *τις*. El adverbio resaltaría de esta manera la suposición de que posiblemente alguno huyera herido, pero no tiene por qué ser todos.

## 6. Conclusiones.

El estudio del adverbio *ἴσως* en la obra de Jenofonte nos ha llevado a identificar tres funciones del mismo: adjunto del predicado, locución conjuntiva y adverbio de modalidad. Esta última función, como adverbio de modalidad, es la que encontramos con mayor frecuencia en Jenofonte (78 veces de 115 ejemplos). A su vez, como adverbio de modalidad, *ἴσως* puede tener alcance reducido (37% de las

veces) sobre un término, sintagma preposicional o alcance neutro (63% de los casos) sobre toda la oración.

El análisis de los datos en cuanto a la posición que ocupa ἴσως cuando tiene alcance restringido nos indica que su posición precedente y adyacente es relevante para señalar su foco, siendo así un 79% de las veces. Por otra parte, cuando ἴσως tiene alcance neutro lo encontramos ocupando la posición inicial absoluta un 73% de los casos y adyacente al verbo solo en un 23%. Esto parece indicar que, en cuanto al alcance restringido, lo relevante para señalarlo es la posición precedente y adyacente al foco; mientras que, con alcance neutro, ἴσως tiende a situarse en la posición inicial absoluta.

Por último, los escasos ejemplos que encontramos de τάχα en Jenofonte nos disuaden de realizar un análisis exhaustivo del mismo. No obstante, identificamos dos valores de dicho adverbio: temporal y de modalidad. Tiene valor temporal en 7 de los 9 ejemplos que hallamos y actúa como adverbio de modalidad en dos ocasiones.

# CAPÍTULO IX

CONECTORES CON  
EFECTO DE ALCANCE:

ὅμως



## 1. Introducción.

### 1.1. Estado de la cuestión.

En español, “no obstante” y “sin embargo” son las traducciones más habituales que corresponden al adverbio griego ὅμως. Portolés (2011: 139-140) clasifica estos adverbios como conectores contra-argumentativos. Define conectores como marcadores discursivos que vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro miembro anterior o con una suposición contextual fácilmente accesible. Así, los conectores contra-argumentativos vinculan dos miembros del discurso, de manera que el segundo se presenta como atenuador o supresor de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero. “Sin embargo” y “no obstante” presentan un contraste o contradicción entre los miembros vinculados, introduciendo conclusiones contrarias a las esperadas en función de lo dicho. El mismo autor señala la capacidad anafórica de “sin embargo” y “no obstante”. Por ejemplo, en “sin embargo llegó a tiempo”, *sin embargo* nos obliga a inferir otro enunciado que se oponga a “llegó a tiempo” como, por ejemplo, “perdió el autobús/ se le averió el coche”.

El diccionario de conectores y operadores del español de Fuentes (2009) analiza “no obstante” como un conector concesivo que indica contraposición a lo precedente. A su vez, también suele utilizarse como contra-argumentativo en general y admite un uso heredero de su origen como participio absoluto: *No obstante estos resultados, consiguió formar gobierno*. En el plano argumentativo, la autora añade que “no obstante” introduce una conclusión contraria a la derivada del primer enunciado, quedando este sin efecto. En lo que respecta a “sin embargo”, se considera un conector de oposición en el diccionario de conectores. Dicho conector puede utilizarse para indicar oposición de segmentos contrarios, oposición de fuerza argumentativa, relevancia informativa o bien como concesivo. A su vez, relaciona enunciados o párrafos y, en el plano argumentativo, establece una oposición de argumentos o conclusión no esperada, en contra de lo dicho anteriormente.

A diferencia de lo que sucede con otros adverbios, no hemos encontrado muchos estudios específicos de ὅμως en griego antiguo. En la *Sintaxis del Griego Clásico* de Crespo *et al.* (2003: 445-7) se menciona el adverbio ὅμως en el capítulo sobre oraciones concesivas. En dicho capítulo, se indica que las concesivas

funcionan en el nivel de la predicación y, también, en el de la proposición y la enunciación: μέμνησ' Ὀρέστου, κεί θυραῖός ἐσθ' ὅμως (A., *Ch.* 115). Además, se señala que el valor de concesión se expresa también mediante el adverbio en función de conjunto, indicando que la oración anterior es un obstáculo para la siguiente, pero que no impide su cumplimiento: ὑπὲρ δὲ χρημάτων καὶ πόρου φανεροῦ τινὸς ἤδη παράδοξον μὲν οἶδα λόγον ὃν μέλλω λέγειν, ὅμως δ' εἰρήσεται (D., 14, 24). Dicha función es la que, como comentaremos a continuación, más habitualmente se utiliza en Jenofonte, ocupando el adverbio la posición inicial.

Por su parte, Rodrigo Verano (2012a: 269-274), como ya reseñamos en el capítulo dedicado al adverbio ὁμοίως<sup>1</sup>, analiza los usos conjuntivos de los adverbios οὕτως, ὥστε, ὅμως y ὁμοίως en cuanto a su significado, distribución y uso en las cartas privadas de Oxirrinco. En el caso del adverbio que nos ocupa en este capítulo, el autor señala que los usos que se identifican de ὅμως en el *corpus* corresponden exclusivamente a marcadores discursivos. Sin embargo, su frecuencia de aparición es reducida.

A su vez, Elena Redondo (2012: 201-7) realiza un estudio sobre ὅμως como adverbio conjuntivo en la novela griega. Según la autora, el significado nocional de ὅμως aplicado al discurso, independientemente de lo dicho en el enunciado anterior, introduce una información relevante para su desarrollo. Por ello, es adecuado en contextos adversativos en los que la información que sigue al conector adversativo es siempre más relevante para el desarrollo discursivo que la precedente (perdió el autobús. Sin embargo, llegó a tiempo). En la novela griega ὅμως se utiliza para indicar contraargumentación y, en dicho uso, el adverbio suele acompañar a otros conectores como δέ, οὖν, καί y ἀλλά.

Por su parte, Alonso Aldama (2012: 111-7) estudia el adverbio ὅμως en la poesía épica medieval griega, cuyo objetivo consiste en analizar la frecuencia, distribución y función de ὅμως en el poema épico medieval griego *Diyenís Acritis*. El autor señala que se puede considerar el adverbio ὅμως como un conector discursivo que vincula principalmente oraciones o enunciados y, en menor medida, sintagmas. Como ya indicara Redondo, suele presentar valores contraargumentativos. De los estudios diacrónicos de este adverbio, se desprende que, en el griego

---

<sup>1</sup> Cf. p. 147.

de cualquier época, ὅμως tiende a combinarse con conjunciones y partículas, aunque el número de combinaciones disminuye con el paso del tiempo. Alonso Aldama concluye indicando que, probablemente, en el griego medieval ὅμως era más conector que adverbio. Este hecho habría influido en el debilitamiento de su significado, hasta el punto de que a veces podía funcionar como marca de segmentación, parecido a los signos de puntuación.

Finalmente, Jiménez Delgado (2018: 211-240) analiza la posición de tres adverbios conjuntivos (ὅμως, προσέτι y ὡσαύτως) en los textos clásicos y postclásicos del griego antiguo. Mientras que las partículas conectivas mantienen una posición fija, los adverbios conjuntivos muestran un cierto grado de movilidad. Generalmente, esos adverbios ocupan dos posiciones en griego clásico y postclásico: inicial, ocupando la primera posición absoluta o detrás de una partícula conectiva y media, después de un componente con una función pragmática de contraste. La posición final de los adverbios estudiados es muy poco frecuente. No obstante, en unos pocos ejemplos ὅμως ocupa la posición final. Según el autor, ese hecho podría explicar que la variabilidad posicional del adverbio ὅμως en griego moderno tuviera su origen en el griego antiguo.

## 1.2. Valores del adverbio.

### 1.2.1. Concesivo.

En la obra de Jenofonte el adverbio ὅμως se documenta en 125 pasajes. En la mayoría de estos ejemplos el adverbio tiene valor concesivo, estableciendo una oposición de argumentos o conclusión no esperada, en contra de lo previo. En Jenofonte encontramos el adverbio con esta función de diversas formas<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Cf. X. *Cyr.* 1.1.1, 1.1.4, 1.1.5, 1.4.3, 1.4.18, 1.6.9, 2.2.14, 2.4.23, 3.1.23, 3.3.56, 4.3.3, 4.3.16, 5.1.16, 5.1.21, 5.1.26, 6.3.18, 6.4.6, 7.1.25, 8.2.21, 8.5.20; *HG* 2.1.12, 3.4.6, 3.5.2, 3.5.16, 4.2.3, 4.3.20, 4.8.37, 5.1.3, 5.2.6, 5.2.15, 5.3.19, 5.3.24, 5.4.24, 5.4.27, 5.4.45, 5.4.51, 5.4.52, 5.4.53, 6.2.35, 6.4.13, 6.4.14, 6.5.12, 6.5.20, 6.5.37, 7.2.1, 7.2.2, 7.4.18, 7.4.30; *Mem.* 1.2.20, 2.1.5, 2.1.15<sup>1</sup>, 2.4.7, 2.6.22, 3.1.4, 3.4.4, 4.2.4, 4.2.5, 4.2.19; *Oec.* 1.21, 2.9, 2.12, 8.17<sup>1,2</sup>, 8.22, 11.7, 13.8, 14.8, 16.5, 16.6, 16.7, 20.13; *Smp.* 2.15, 4.37, 5.2, 6.9, 9.4; *Ap.* 15, 17, 19; *An.* 1.3.21, 1.8.13, 1.8.23, 2.1.9, 2.2.17, 2.4.23, 3.1.10, 3.2.3, 3.2.16, 4.4.21, 5.6.5, 5.7.23, 5.8.3, 5.8.20, 6.5.30, 7.1.10, 7.1.39; *Hier.* 6.9, 7.2; *Ages.* 1.1, 1.12, 1.36, 2.26, 2.7, 2.13, 2.24, 7.7, 8.2; *Lac.* 4.7; *Vect.* 1.7; *Eq.* 1.17; *Cyn.* 10.21, 12.6.

- (1) **X. Cyr. 1.1.5** καὶ τοίνυν τούτων τῶν ἐθνῶν ἤρξεν οὔτε αὐτῶ ὁμογλώττων ὄντων οὔτε ἀλλήλοις, καὶ **ὅμως** ἐδυνάσθη ἐφικέσθαι μὲν ἐπὶ τοσαύτην γῆν τῷ ἀφ' ἑαυτοῦ φόβῳ, ὥστε καταπλῆξαι πάντας καὶ μηδένα ἐπιχειρεῖν αὐτῷ, ἐδυνάσθη δὲ ἐπιθυμίαν ἐμβαλεῖν τοσαύτην τοῦ [πάντας] αὐτῷ χαρίζεσθαι ὥστε ἀεὶ τῇ αὐτοῦ γνώμῃ ἀξιοῦν κυβερνᾶσθαι, ἀνηρτήσατο δὲ τοσαῦτα φύλα ὅσα καὶ διελθεῖν ἔργον ἐστίν, ὅποι ἂν ἄρξηται τις πορεύεσθαι ἀπὸ τῶν βασιλείων, ἦν τε πρὸς ἕω ἦν τε πρὸς ἐσπέραν ἦν τε πρὸς ἄρκτον ἦν τε πρὸς μεσημβρίαν. “Y, en efecto, gobernó sobre todos esos pueblos que no tenían ni la misma lengua que él ni entre ellos mismos y, **sin embargo**, pudo extenderse hasta tan lejos por el temor a sí mismo, de modo que acobardó a todos y nadie atentaba contra él y pudo infundirles tal deseo de que todos le agradaran, que siempre reclamaban ser gobernados según su criterio, y conquistó tantos pueblos, que incluso es costoso atravesarlos, tanto si se comienza a marchar desde el palacio real hacia Oriente, como si es hacia Occidente, hacia el Norte o hacia el Sur”.

Una de las formas en las que encontramos el adverbio ὅμως con valor concesivo es la del ejemplo (1), καὶ ὅμως. El adverbio introduce una conclusión contraria a la que cabría esperar partiendo del enunciado precedente. Sería esperable, en efecto, que no hubiese podido subordinar a pueblos de hablas diferentes incluso entre ellos. Pero, a pesar de ello, consiguió gobernar sobre dichos pueblos. Como señala Redondo (2012: 203) sobre la combinación de ὅμως con καί, si no apareciera entre las dos oraciones ὅμως, podría interpretarse la oración introducida por καί como coorientada con la precedente. Sin embargo, la presencia de ὅμως conduce a la interpretación antiorientada (a pesar de no hablar el mismo idioma, sin embargo pudo someter a esos pueblos). Así pues, como indica la autora, si desde un punto de vista sintáctico los dos enunciados unidos por καί están en el mismo nivel jerárquico, desde un punto de vista discursivo el segundo enunciado, con ὅμως, está marcado como poseedor de mayor fuerza argumentativa.

- (2) **X. HG 5.4.24** ἐκεῖνος μέντοι φοβούμενος οὐχ ὑπήκουσεν· **ὅμως** δὲ καίπερ οὐχ ὑπακούων εἰς τὴν κρίσιν ἀπέφυγε. “Además, aquel te-

miendo no compareció; **no obstante**, pese a no comparecer, fue absuelto en el juicio”.

El adverbio ὅμως aparece acompañado habitualmente por la partícula δέ. Es común que ocupe la primera posición del enunciado tras una pausa indistintamente fuerte o débil. El valor del adverbio como conector concesivo continúa siendo el mismo, indicar contraposición a lo precedente. Así, en el ejemplo (2), no es esperable que, aun no habiendo comparecido, Esfodrias fuera absuelto. Por tanto, en este contexto ὅμως añade una conclusión no esperada. Como señala Redondo (2012: 203), una cualidad de este adverbio es su capacidad anafórica para forzar la interpretación de la información anterior, en el sentido de desvalorizarla como fuente argumentativa.

- (3) **X. HG 6.5.37** τούτων δὲ διοριζομένων ὑπ' αὐτῆς τῆς ἐκκλησίας, ἀνέστη Κλειτέλης Κορίνθιος καὶ εἶπε τάδε· Ἀλλὰ ταῦτα μὲν, ὃ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ἴσως ἀντιλέγεται, τίνες ἦσαν οἱ ἄρξαντες ἀδικεῖν ἡμῶν δέ, ἐπεὶ εἰρήνη ἐγένετο, ἔχει τις κατηγορῆσαι ἢ ὡς ἐπὶ πόλιν τινὰ ἐστρατεύσαμεν ἢ ὡς χρήματά τινων ἐλάβομεν ἢ ὡς γῆν ἀλλοτρίαν ἐδηλώσαμεν; ἀλλ' **ὅμως** οἱ Θηβαῖοι εἰς τὴν χώραν ἡμῶν ἐλθόντες καὶ δένδρα ἐκκεκόφασι καὶ οἰκίας κατακεκαύκασι καὶ χρήματα καὶ πρόβατα διηπάκασι. “Determinando esos asuntos por la misma asamblea, se levantó el corintio Clíteles y dijo esto: «Atenienses, quizás se objete esto: quiénes fueron los que comenzaron a cometer injusticia. Pero, ¿una vez se firmó la paz, alguien sostiene acusarnos, o de que hemos marchado contra alguna ciudad o de que hemos tomado dinero de algunas o de que hemos devastado tierra ajena? **No obstante**, los tebanos, habiendo entrado en nuestra tierra, no solo han talado los árboles, sino también han quemado las casas y han saqueado bienes y rebaños”.

También es frecuente encontrar a ὅμως precedido por la conjunción adversativa ἀλλά como sucede en el ejemplo (3). En este caso la conjunción reforzaría el valor de conclusión no esperada que añade ὅμως. A pesar de que los atenienses, tras firmar la paz, no atacaron ninguna ciudad, los tebanos, sin embargo, incendia-

ron y expoliaron las ciudades. Como indica Redondo (2012: 204), las oraciones concesivas y adversativas vinculan informaciones que están antiorientadas argumentativamente.

- (4) **X. Mem. 2.6.22** φύσει γὰρ ἔχουσιν οἱ ἄνθρωποι τὰ μὲν φιλικὰ· δέονται τε γὰρ ἀλλήλων καὶ ἐλεοῦσι καὶ συνεργοῦντες ὠφελοῦσι καὶ τοῦτο συνιέντες χάριν ἔχουσιν ἀλλήλοις· τὰ δὲ πολεμικά· τὰ τε γὰρ αὐτὰ καλὰ καὶ ἡδέα νομίζοντες ὑπὲρ τούτων μάχονται καὶ διχογνωμονοῦντες ἐναντιοῦνται· πολεμικὸν δὲ καὶ ἔρις καὶ ὀργή· καὶ δυσμενὲς μὲν ὁ τοῦ πλεονεκτεῖν ἔρος, μισητὸν δὲ ὁ φθόνος. ἀλλ' **ὄμως** διὰ τούτων πάντων ἡ φιλία διαδυομένη συνάπτει τοὺς καλοὺς τε κάγαθοὺς. “Los hombres tienen, en efecto, por naturaleza un lado amigable, pues se necesitan unos a otros y se compadecen, y, uniéndose, se ayudan y, entendiéndose, se llevan bien unos con otros. Pero otro es belicoso, pues, considerando las mismas cosas hermosas y agradables, luchan por ellas y, teniendo opiniones diferentes, se oponen. También son belicosas la discordia y la ira. El deseo de tener más es hostil, la envidia es digna de odio. Pero, **sin embargo**, la amistad se desliza a través de todas estas cosas, reúne a los hombres de bien”.

Un ejemplo más de ὄμως asociado con la conjunción adversativa ἀλλά es (4). En este pasaje se enumeran las virtudes y debilidades del ser humano y, para finalizar, se añade con ὄμως una conclusión contraria a la esperable del primer fragmento. Una vez más, el adverbio ocupa la primera posición absoluta y tiene alcance neutro sobre la oración que introduce.

- (5) **X. HG 5.3.24** φυλακῆ δὲ ἔτι ἰσχυροτέρα ἢ πρότερον ἐφύλαττεν, ἵνα μηδεὶς τῶν ἐκ τῆς πόλεως ἐξίει. **ὄμως** μέντοι ὃ γε Δελφίων καὶ στιγματίας τις μετ' αὐτοῦ, ὃς πολλὰ ὑφείλετο ὄπλα τῶν πολιορκούντων, ἀπέδρασαν νύκτωρ. “Custodiaba con una vigilancia aún más severa que antes para que nadie saliera de la ciudad. **No obstante**, Delfión y, junto a él, un esclavo marcado con hierro can-

dente, que se apoderó de muchas armas de los sitiadores, se escaparon durante la noche”.

Un último ejemplo de ὅμως con valor de conector concesivo es el que presentamos en (5). El adverbio también suele aparecer acompañado, aunque en menor medida, de la partícula μέντοι. Como venimos señalando, aunque el adverbio pueda combinarse con varias partículas o conjunciones, su valor concesivo no varía. Así, en el ejemplo (5), el adverbio añade una conclusión contraria a la que se esperaba del primer enunciado: a pesar de que había una guardia mayor, Delión consiguió huir junto a un esclavo.

### 1.2.2. Focalizador.

Son escasos los ejemplos en los que podemos considerar que ὅμως actúa como adverbio de foco, apenas 16<sup>3</sup>.

- (6) **X. Cyr. 5.1.14** οὕτω μέντοι, ἔφη, καὶ οἱ καλοὶ οὐκ ἀναγκάζουσιν ἐρᾶν ἑαυτῶν οὐδ' ἐφίεσθαι ἀνθρώπους ὧν μὴ δεῖ, ἀλλὰ τὰ μοχθηρὰ ἀνθρώπια πασῶν οἶμαι τῶν ἐπιθυμιῶν ἀκρατῆ ἐστι, κάπειτα ἔρωτα αἰτιῶνται· οἱ δέ γε καλοὶ κάγαθοὶ ἐπιθυμοῦντες καὶ χρυσίου καὶ ἵππων ἀγαθῶν καὶ γυναικῶν καλῶν, **ὅμως** πάντων τούτων δύνανται ἀπέχεσθαι ὥστε μὴ ἄπτεσθαι αὐτῶν παρὰ τὸ δίκαιον. “«Así –dijo– incluso los nobles no obligan a los hombres a amarlos ni a desear lo que no es necesario, pero los hombrecillos miserables, creo, no son dueños de todos sus deseos y después acusan a los amores. Por el contrario, los hombres nobles y honrados que desean no solo oro, sino también buenos caballos y bellas mujeres, **a pesar de todo ello**, pueden abstenerse, de modo que no se adueñan de ellos más allá de la justicia»”.

En el ejemplo (6) consideramos que ὅμως funciona como adverbio de foco, incidiendo sobre el sintagma πάντων τούτων. Así, aunque los hombres honrados

<sup>3</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.9<sup>1,2</sup>, 2.1.13, 4.3.3, 5.1.14, 5.1.15; HG 2.3.32, 6.2.35, 7.5.19; Mem. 2.1.4, 2.1.15<sup>1,2</sup>; An. 5.5.17; Hier. 1.36; Ages. 2.7; Cyn. 1.3.

deseen oro o buenos caballos, a pesar de todos esos valiosos bienes, pueden estar sin ellos sin cometer injusticia. Esta función suele encontrarse en pasajes dialógicos, añadiendo una mayor fuerza ilocutiva al mensaje. Somos conscientes de que esta interpretación es complicada y que también cabría interpretar el adverbio como una pseudopreposición.

- (7) **X. Cyr. 1.4.9** καὶ σύγε, ὃ τι βούλει, ἔφη, ᾧ θεῖε, τιμωρησάμενος τοῦτο ὅμως χάρισαί μοι. «Y tú –dijo–, tío, tras haberme castigado como quieras, **a pesar de eso** hazme ese favor».

En el ejemplo (7) el adverbio se encuentra pospuesto al que consideramos su foco, τοῦτο. En él, Ciro insta a su tío a que le castigue, pero, a pesar de ello, le pide un favor. El adverbio hace hincapié en τοῦτο, destacando que a pesar del castigo, pide un favor a su tío. En este caso el adverbio se asocia con el foco sobre el que pivota el contraste entre los términos del par adversativo.

Otros casos en los que consideramos que el adverbio se encuentra pospuesto a su foco resultan realmente ambiguos. Es el caso de (8), donde se puede considerar que el adverbio tiene alcance sobre σπάνιά τε τὰπιτήδεια ἔχοντας y, por tanto, como hemos reflejado en la traducción, destacaría que aun no teniendo muchos víveres, obedecieron de buen grado; o también se podría interpretar que ὅμως acompaña al predicado y, por tanto, el sentido sería: teniendo escasos víveres, sin embargo quisieron obedecer.

- (8) **X. HG 7.5.19** τὸ μὲν οὖν αὐτὸν τοιαῦτα διανοεῖσθαι οὐ πάνυ μοι δοκεῖ θαυμαστὸν εἶναι· φιλοτίμων γὰρ ἀνδρῶν τὰ τοιαῦτα διανοήματα· τὸ μέντοι <τὸ> στράτευμα παρεσκευακέναι ὡς πόνον τε μηδένα ἀποκάμνειν μήτε νυκτὸς μήτε ἡμέρας, κινδύνου τε μηδενὸς ἀφίστασθαι, σπάνιά τε τὰπιτήδεια ἔχοντας ὅμως πείθεσθαι ἐθέλειν, ταῦτά μοι δοκεῖ θαυμαστότερα εἶναι. “Así pues, no me parece que sea muy sorprendente que pensara tales cosas. En efecto, tales pensamientos son propios de hombres ambiciosos; pero, sin embargo, me parece que lo más admirable es esto, que el ejército estuviera dispuesto a no desfallecer en la fatiga ni de noche ni de día, a no alejar-

se de ningún peligro, a querer obedecer **a pesar de** tener escasos víveres”.

- (9) **X. Cyr. 5.1.15** ἐγὼ γοῦν, ἔφη, ταύτην ἐωρακὼς καὶ πάνυ καλῆς δοξάσης μοι εἶναι **ὅμως** καὶ παρὰ σοί εἰμι καὶ ἰππεύω καὶ τᾶλλα τὰ ἐμοὶ προσήκοντα ἀποτελῶ. “«Así pues, yo, –dijo–, después de haber visto a esta y **a pesar de** haberme parecido ser muy bella, incluso estoy junto a ti y cabalgo y realizo las cosas convenientes para mí»”.

Algo semejante sucede en el caso (9). En este pasaje hemos considerado que ὅμως tiene alcance sobre πάνυ καλῆς δοξάσης μοι εἶναι y, por tanto, va pospuesto a su foco. De este modo, el adverbio destaca que a pesar de haberle parecido bella la mujer, no ha abandonado sus deberes. Sin embargo, también podría considerarse que el adverbio acompaña a καὶ y tiene alcance neutro sobre el enunciado: habiéndome parecido muy bella, sin embargo sigo a tu lado.

- (10) **X. Hier. 1.36** καίτοι τῷ μὲν ληστῇ παρέχει τινὰς **ὅμως** ἡδονὰς τό τε κέρδος καὶ τὸ ἀνιᾶν τὸν ἐχθρόν· τὸ δὲ οὗ ἂν ἐρᾷ τις τούτῳ ἡδεσθαι ἀνωμένῳ καὶ φιλοῦντα μισεῖσθαι καὶ ἄπτεσθαι ἀχθομένου, πῶς οὐχὶ τοῦτο ἤδη δυσχερὲς τὸ πάθημα καὶ οἰκτρὸν; “Sin embargo, **a pesar de** algunos placeres que ofrece al pirata la ventaja y la molestia al enemigo; cuando uno ama a alguien que se complace estando apesadumbrado y quien ama es odiado, tener contacto con quien produce disgusto, ¿cómo no va a ser esto difícil de manejar, la tristeza y el quejumbroso?”.

En el ejemplo (10) consideramos que ὅμως va inserto dentro de su foco, es decir, sería una construcción FAF. El adverbio destacaría de esta forma el hecho de que las ganancias suponen placeres al pirata y molestias al enemigo.

## 2. Convocatoria de alternativas. Contenido explícito o implícito.

El adverbio ὅμως convoca una alternativa implícita, opuesta al foco que introduce el adverbio. Así pues, el adverbio introduce el foco y convoca una alternativa que sería la consecuencia natural de la condición planteada en la concesiva. El

foco se afirma, aun siendo menos esperado, y la alternativa se niega, aun siendo más esperada.

- (11) **X. Cyr. 5.1.26** νῦν δ' αὖ οὕτως ἔχομεν ὡς σὺν μὲν σοὶ **ὄμως** καὶ ἐν τῇ πολεμίᾳ ὄντες θαρροῦμεν, ἄνευ δὲ σοῦ καὶ οἴκαδε ἀπιέναι φοβούμεθα. “Así, ahora tenemos una disposición tal que, contigo, incluso estando en tierra enemiga, **sin embargo** tenemos valor, y sin ti nos atemoriza incluso volver a la patria”.

Así sucede en el ejemplo (11) donde el foco introducido por ὄμως corresponde a “tenemos valor” y la alternativa convocada es “estamos asustados” que sería la consecuencia natural de la condición planteada en la concesiva, en este caso, “estando en tierra enemiga”. De esta manera ὄμως introduce una alternativa implícita contraria a la expectativa, propia de su valor concesivo.

- (12) **X. HG 3.4.6** ὁ μὲν δὴ Τισσαφέρνης ἃ ὤμοσεν εὐθὺς ἐψεύσατο· ἀντὶ γὰρ τοῦ εἰρήνην ἔχειν στράτευμα πολὺ παρὰ βασιλέως πρὸς ᾧ εἶχε πρόσθεν μετεπέμπετο. Ἀγησίλαος δέ, καίπερ αἰσθανόμενος ταῦτα, **ὄμως** ἐπέμενε ταῖς σπονδαῖς. “Sin embargo, Tisafernes no cumplió al punto lo que juró. En efecto, en lugar de estar en paz, hizo venir a un ejército numeroso del Rey además del que ya tenía antes. Agesilao, aunque se enteró de esas cosas, **sin embargo** persistió en las treguas”.

Otro ejemplo con el que se puede ilustrar la alternativa implícita convocada por ὄμως es (12). Como se ve, Tisafernes quebrantó el tratado de paz y, aun así, en contra de lo esperable, Agesilao mantuvo la tregua. Como ya hemos mencionado, en prácticamente la totalidad de los ejemplos ὄμως marca antiorientación argumentativa. En esta ocasión el foco introducido por ὄμως es “continuó con la guerra” y, la alternativa implícita convocada correspondería a la negación del foco, “no continuó la guerra”, puesto que sería la consecuencia extraíble de la condición planteada en la concesiva: aunque Agesilao se enteró de que Tisafernes había quebrantado el juramento, mantuvo la tregua.

Consideramos que no es necesario aportar más ejemplos en este apartado, ya que todos ellos son muy semejantes y es demasiado reiterativa la idea que exponemos.

### 3. Efectos de alcance.

#### 3.1. Alcance restringido.

De los 125 casos en los que el adverbio ὅμως se atestigua en Jenofonte, apenas identificamos 18 con alcance restringido.

- (13) **X. Cyn. 1.3** θαυμάζέτω δὲ μηδεὶς ὅτι οἱ πολλοὶ αὐτῶν ἀρέσκοντες θεοῖς ὅμως ἐτελεύτησαν· τοῦτο μὲν γὰρ ἡ φύσις· “Nadie se extrañe de que muchos de estos, **a pesar de** satisfacer a los dioses, murieran. Pues esto es la condición natural”.

El ejemplo (13) presenta la misma ambigüedad que hemos comentado en el apartado de “valores del adverbio<sup>4</sup>”. En este caso consideramos que el adverbio tiene alcance restringido sobre el sintagma ἀρέσκοντες θεοῖς y no sobre el verbo. El adverbio destacaría así el hecho de que, aun siendo gratos a los dioses, muchos murieran.

Menos ambiguo resulta cuando el adverbio precede al sintagma sobre el que tiene alcance:

- (14) **X. Cyr. 5.1.14** οὕτω μέντοι, ἔφη, καὶ οἱ καλοὶ οὐκ ἀναγκάζουσιν ἐρᾶν ἑαυτῶν οὐδ' ἐφίεσθαι ἀνθρώπους ὧν μὴ δεῖ, ἀλλὰ τὰ μοχθηρὰ ἀνθρώπια πασῶν οἶμαι τῶν ἐπιθυμιῶν ἀκρατῆ ἐστὶ, κᾶπειτα ἔρωτα αἰτιῶνται· οἱ δὲ γε καλοὶ κἀγαθοὶ ἐπιθυμοῦντες καὶ χρυσίου καὶ ἵππων ἀγαθῶν καὶ γυναικῶν καλῶν, ὅμως πάντων τούτων δύνανται ἀπέχεσθαι ὥστε μὴ ἄπτεσθαι αὐτῶν παρὰ τὸ δίκαιον. “«Así –dijo– incluso los nobles no obligan a los hombres a amarlos ni a desear lo que no es necesario, pero los hombrecillos miserables, creo, no son dueños de todos sus deseos y después acusan a los amores. Por el

<sup>4</sup> Cf. pp. 331-3.

contrario, los hombres nobles y honrados que desean no solo oro, sino también buenos caballos y bellas mujeres, **a pesar de todo ello**, pueden abstenerse, de modo que no se adueñan de ellos más allá de la justicia»”.

En (14) el adverbio tiene alcance restringido sobre el sintagma πάντων τούτων, resaltando de ese modo que, a pesar de todas las cosas citadas anteriormente (oro y buenos caballos), los hombres nobles pueden estar sin esos bienes sin dificultad.

(15) **X. Hier. 1.36** καίτοι τῷ μὲν ληστῇ παρέχει τινὰς **ὅμως** ἡδονὰς τό τε κέρδος καὶ τὸ ἀνιᾶν τὸν ἐχθρόν· τὸ δὲ οὐκ ἂν ἐρᾷ τις τούτῳ ἡδεσθαι ἀνωμένῳ καὶ φιλοῦντα μισεῖσθαι καὶ ἄπτεσθαι ἀχθομένου, πῶς οὐχὶ τοῦτο ἤδη δυσχερὲς τὸ πάθημα καὶ οἰκτρόν; “Sin embargo, **a pesar de** algunos placeres que ofrece al pirata la ventaja y la molestia al enemigo; cuando uno ama a alguien que se complace estando apesadumbrado y quien ama es odiado, tener contacto con quien produce disgusto, ¿cómo no va a ser esto difícil de manejar, la tristeza y el quejumbroso?”.

El ejemplo (15) es el único del *corpus* en el que consideramos que el adverbio se encuentra inserto en su foco. Su alcance restringido, por tanto, sería τινὰς...ἡδονάς. El adverbio destacaría así el hecho de que los placeres ofrecen ganancias a quien los disfruta y pesadumbre al enemigo.

(16) **X. Cyr. 3.1.23** οὐκ οἶσθ' ὅτι οἱ μὲν τῷ ἰσχυροτάτῳ κολάσματι νομιζομένῳ σιδήρῳ παιόμενοι **ὅμως** ἐθέλουσι καὶ πάλιν μάχεσθαι τοῖς αὐτοῖς; “¿No sabes que los que son golpeados con hierro, considerado el castigo más violento, **sin embargo** quieren incluso luchar de nuevo contra estos?”.

En ocasiones, el adverbio se encuentra en posición precedente y adyacente al verbo siendo este su alcance restringido. Así sucede en el ejemplo (16) donde

ὅμως antecede a ἐθέλουσι y consideramos que solo tiene alcance sobre dicho predicado, ya que sería καί quien tendría alcance neutro sobre el resto del enunciado.

- (17) **X. HG 2.1.12** ἐλθὼν δὲ παρὰ Κῦρον χρήματα ἤτει· ὁ δ' αὐτῷ εἶπεν ὅτι τὰ μὲν παρὰ βασιλέως ἀνηλωμένα εἶη, καὶ ἔτι πλείω πολλῶν, δεικνύων ὅσα ἕκαστος τῶν ναύαρχων ἔχοι, **ὅμως** δ' ἔδωκε. “Una vez llegó junto a Ciro, le pidió dinero. Él le dijo que el del Rey ya estaba gastado e incluso mucho más, indicándole cuánto tenía cada uno de los navarcos, y **sin embargo** se lo dio”.

Esta situación que comentamos se ve reflejada más claramente cuando el adverbio precede al verbo y ambos ocupan la posición final del enunciado, como sucede en (17); puesto que, en dicha situación, no cabe ambigüedad a la hora de interpretar si el adverbio tiene alcance restringido o neutro. Así, el adverbio antecede y es adyacente al verbo sobre el que tiene alcance reducido.

### 3.2. Alcance neutro.

Debido a su valor como conector, el adverbio ὅμως tiene la mayoría de las veces (107 de 125 ejemplos) alcance neutro. Habitualmente ocupa la primera posición del enunciado en el que se encuentra inserto. Generalmente forma locución conjuntiva con el conector δέ y comparten, por tanto, el alcance sobre toda la oración.

- (18) **X. HG 4.8.37** ταῦτα δὲ ποιήσας οὐκ ἐψεύσθη, ἀλλ' ὁ Ἀναξίβιος ἀπεπορεύετο, ὡς μὲν ἐλέγετο, οὐδὲ τῶν ἱερῶν γεγενημένων αὐτῷ ἐκείνη τῇ ἡμέρᾳ, ἀλλὰ καταφρονήσας, ὅτι διὰ φιλίας τε ἐπορεύετο καὶ εἰς πόλιν φιλίαν καὶ ὅτι ἤκουε τῶν ἀπαντώντων τὸν Ἴφικράτην ἀναπεπλευκέναι τῆς ἐπὶ Προκοννήσου, ἀμελέστερον ἐπορεύετο. **ὅμως** δὲ ὁ Ἴφικράτης, ἕως μὲν ἐν τῷ ἰσοπέδῳ τὸ στράτευμα τοῦ Ἀναξιβίου ἦν, οὐκ ἐξανίστατο. “Habiendo realizado estas cosas, no se equivocó, sino que Anaxibio estaba de camino —como se dijo— sin haber realizado ni siquiera los sacrificios en aquel día, sino que mostraba desprecio porque viajaba por tierra amiga y hacia una ciudad amiga, también porque oía a quienes encontraba que Ifícrates

había zarpado hacia la isla de Proconeso, así viajaba más descuidado. **Sin embargo**, Ifícrates, mientras que el ejército de Anaxibio estuvo en planicie, no salió”.

En el ejemplo (18) ὅμως conecta el párrafo anterior con la conclusión opuesta que introduce. Como se ve, ocupa la primera posición del enunciado y tiene alcance neutro sobre el mismo.

(19) **X. HG 7.2.1** οὕτω δὲ τούτων προκεχωρηκότων, καὶ τῶν τε Ἀργείων ἐπιτετειχικότων [ἐν] τῷ Φλειοῦντι τὸ ὑπὲρ τοῦ Ἡραίου Τρικάρανον, καὶ τῶν Σικυωνίων ἐπὶ τοῖς ὀρίοις αὐτῶν τειχιζόντων τὴν Θουαμίαν, μάλα ἐπέζοντο οἱ Φλειάσιοι καὶ ἐσπάνιζον τῶν ἐπιτηδείων· **ὅμως** δὲ διεκαρτέρουεν ἐν τῇ συμμαχίᾳ. “Habiendo transcurrido así estas cosas y habiendo fortificado los argivos en Fliunte el Tricárano sobre el Hereo y habiendo fortificado los sicionios Tiamia cerca de sus fronteras, los fliasios estaban muy angustiados y escaseaban los recursos; **sin embargo**, se mantenían firmes en la alianza”.

En (19) se produce la misma situación que en (18), ὅμως, combinado con la partícula conectiva δέ, ocupa la primera posición y tiene alcance neutro sobre el enunciado que le sigue. Como conector, une los dos segmentos y, como ya hemos mencionado, introduce una conclusión opuesta a la esperable del primer párrafo: aunque los argivos, sicionios y fliasios estaban fortificando sus fronteras, aun así mantuvieron la alianza.

(20) **X. Mem. 2.4.7** ἃ δὲ αἶ τε χεῖρες ἐκάστῳ ὑπηρετοῦσι καὶ <οἱ> ὀφθαλμοὶ προορῶσι καὶ τὰ ὄτα προακούουσι καὶ οἱ πόδες διανύτουσι, τούτων φίλος εὐεργετῶν οὐδενὸς λείπεται· πολλάκις ἃ πρὸ αὐτοῦ τις ἢ οὐκ ἐξεργάσατο ἢ οὐκ εἶδεν ἢ οὐκ ἤκουσεν ἢ οὐ διήνυσε, ταῦτα ὁ φίλος πρὸ τοῦ φίλου ἐξήρκεσεν. ἀλλ' **ὅμως** ἔνιοι δένδρα μὲν πειρῶνται θεραπεύειν τοῦ καρποῦ ἕνεκεν, τοῦ δὲ παμφορωτάτου κτήματος, ὃ καλεῖται φίλος, ἀργῶς καὶ ἀνειμένως οἱ πλεῖστοι ἐπιμέλονται. “Lo que las manos ayudan a cada uno y los ojos ven ante sí y los oídos oyen antes y los pies llevan a cabo, un

amigo, haciendo el bien, no omite nada de eso. A menudo, lo que alguien no consiguió por sí mismo, o no lo vio, o no lo oyó, o no lo llevó a cabo, el amigo alcanzó esas cosas por su amigo. **Sin embargo**, algunos intentan cultivar árboles a causa de su fruto, pero a la posesión más valiosa, que es llamada amigo, la mayoría se preocupa perezosa y descuidadamente”.

También consideramos que el adverbio ocupa la primera posición del enunciado en situaciones como las del ejemplo (20), donde ὅμως solo es antecedido por ἀλλά puesto que esta conjunción no puede ocupar la segunda posición del enunciado tras pausa fuerte. Una vez más ὅμως introduce una conclusión opuesta a la que cabría esperar del primer enunciado: un amigo realiza acciones que uno mismo no alcanza a finalizar y, a pesar de ello, las personas no los cuidan por pereza.

- (21) **X. Mem. 3.4.4** καὶ μὴν, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδὲ ᾠδῆς γε ὁ Ἀντισθένης οὐδὲ χορῶν διδασκαλίας ἔμπειρος ὢν **ὅμως** ἐγένετο ἱκανὸς εὐρεῖν τοὺς κρατίστους ταῦτα. “«Incluso –dijo Sócrates– Antístenes, que no era conocedor del canto ni de la enseñanza de coros, **sin embargo** fue capaz de encontrar a los mejores para esas cosas»”.

El adverbio ocasionalmente se encuentra en posición precedente y adyacente al verbo y con alcance neutro. Es el caso del ejemplo (21), en el que consideramos que ὅμως tiene alcance neutro sobre ἐγένετο ἱκανὸς εὐρεῖν τοὺς κρατίστους ταῦτα. Esto es así porque, si se interpretara que el adverbio solo afecta al verbo, nos faltaría información: \*Antístines carecía de experiencia de canto, sin embargo fue capaz. Por el contrario, si interpretamos que el adverbio posee alcance neutro, aun estando pegado al verbo, obtenemos toda la información y al mismo nivel: no sabía nada de música, sin embargo fue capaz de encontrar a los mejores. A su vez,

la posición se puede explicar por su posición apodótica<sup>5</sup>: introduce la oración principal tras el participio concesivo.

- (22) **X. Oec. 2.12** ἀλλ' ἐδόκει ἡμῖν, καὶ εἰ μὴ χρήματά τις τύχοι ἔχων, **ὅμως** εἶναι τις ἐπιστήμη οἰκονομίας. “Pero resolvimos que, incluso si alguien no tuviera riqueza, **sin embargo** había una ciencia de la administración”.

En el ejemplo (22) se da una situación semejante a la de (21). El adverbio ὅμως adyacente y precedente al infinitivo εἶναι tiene alcance neutro sobre τις ἐπιστήμη οἰκονομίας. Si consideráramos que el adverbio tiene alcance restringido careceríamos de información o estaríamos recibiendo una diferente a la que realmente se transmite: \*aunque no se tuviera riqueza, sin embargo había. Por tanto, el adverbio posee alcance sobre el enunciado completo: sin embargo había una ciencia de la administración.

- (23) **X. Oec. 2.9** καὶ ἐμοὶ μὲν, εἴ τι καὶ προσδεηθεῖην, οἶδ' ὅτι καὶ σὺ γινώσκεις ὡς εἰσὶν οἱ καὶ ἐπαρκέσειαν ἂν ὥστε πάνυ μικρὰ πορίσαντες κατακλύσειαν ἂν ἀφθονία τὴν ἐμὴν δίαιταν· οἱ δὲ σοὶ φίλοι πολὺ ἀρκοῦντα σοῦ μᾶλλον ἔχοντες τῇ ἑαυτῶν κατασκευῇ ἢ σὺ τῇ σῇ **ὅμως** ὡς παρὰ σοῦ ὠφελησόμενοι ἀποβλέπουσι. “Y en cuanto a mí, si también tuviera necesidad de algo, sé que incluso tú sabes que hay quienes me ayudarían, de tal modo que suministrándome muy poco inundarían mi vida con abundancia. En cambio, tus amigos, que tienen en gran cantidad, mucho más que tú, lo que necesitan, **sin embargo** vuelven los ojos hacia ti intentando sacar provecho”.

Con alcance neutro, también encontramos al adverbio precedente y no adyacente al verbo, como suele ser habitual en dicho alcance. Así sucede en el ejemplo (23) en el que el verbo se encuentra en la posición final del enunciado y ὅμως

---

<sup>5</sup> Cf. Jiménez Delgado (2018: 215).

tiene alcance neutro. Una vez más el adverbio introduce una conclusión contraria a la esperable del enunciado precedente. Según Sócrates, los amigos de Critobulo, aun teniendo más recursos que él, no obstante recurren a él en busca de ayuda.

(24) **X. Mem. 3.1.4** καὶ γάρ, ὥσπερ ὁ κιθαρίζειν μαθὼν, καὶ ἐὰν μὴ κιθαρίζῃ, κιθαριστὴς ἐστὶ, καὶ ὁ μαθὼν ἰᾶσθαι, κἂν μὴ ἰατρύῃ, **ὅμως** ἰατρός ἐστίν, οὕτω καὶ ὅδε ἀπὸ τοῦδε τοῦ χρόνου διατελεῖ στρατηγὸς ὢν, κἂν μηδεὶς αὐτὸν ἔληται. “Pues del mismo modo que quien ha aprendido a tocar la cítara, aunque no la toque, es un guitarrista, y quien ha aprendido a curar, aunque no cure, **sin embargo** es un médico, así también este, desde ese momento, vivirá siendo un general, aunque nadie lo haya elegido”.

Un ejemplo más de ὅμως con alcance neutro precedente y no adyacente al verbo es el de (24). Como puede verse, ὅμως tiene alcance sobre ἰατρός ἐστίν e introduce la oposición al hecho de que alguien que haya aprendido a curar, aun no ejerciendo, continúa siendo médico.

#### 4. Posición.

Del estudio de la posición de ὅμως en la obra de Jenofonte se pueden extraer los siguientes datos recogidos en la *Tabla 1*:

Tabla 1

<b>Total</b>	<b>125</b>	<b>100%</b>
<b>Alcance Restringido</b>	18	14%
<b>Alcance Neutro</b>	107	86%

El adverbio ὅμως se documenta en 125 instancias en Jenofonte, de las cuales identificamos que tiene alcance restringido un 14% y alcance neutro un 86% de las veces. Estos datos son coherentes con el carácter conector que muestra el adverbio.

En la *Tabla 2* recogemos los datos correspondientes a la posición que ocupa el adverbio cuando posee alcance restringido:

Tabla 2

<b>Total</b>	<b>AF</b>	<b>FA</b>	<b>FAF</b>
<b>18</b>	11 <sup>6</sup>	6 <sup>7</sup>	1 <sup>8</sup>
<b>100%</b>	61%	33%	6%

Solo en 18 instancias identificamos el adverbio ὄμως con alcance restringido de las cuales un 61% de ocasiones el adverbio antecede al foco y es adyacente al mismo y, en un 33%, va pospuesto al foco y es adyacente a este. Solo en una ocasión hemos identificado que el adverbio va inserto en el foco.

En la *Tabla 3* se muestran los datos correspondientes a la posición que ocupa ὄμως con alcance neutro:

Tabla 3

<b>Total</b>	<b>A-</b>	<b>AV/VA</b>
107	84 <sup>9</sup>	23 <sup>10</sup>
100%	79%	21%

La posición más habitual del adverbio con alcance neutro es la inicial absoluta del enunciado, esto sucede un 79% de las ocasiones. A su vez, el adverbio ὄμως se encuentra adyacente al verbo un 21% del total. Esta situación, que no suele ser habitual cuando el adverbio posee alcance neutro, se debe al carácter conector de este adverbio, puesto que funciona fuera de la predicación y, por tanto, afecta al enunciado completo.

<sup>6</sup> Cf. X. Cyr. 2.1.13, 3.1.23, 4.3.3, 5.1.14; HG 2.1.12, 2.3.32, 6.2.35; Mem. 2.1.4, 2.1.15<sup>1,2</sup>; Ages. 2.7.

<sup>7</sup> Cf. X. Cyr. 1.4.9<sup>1,2</sup>, 5.1.15; HG 7.5.19; An. 5.5.17; Cyn. 1.3.

<sup>8</sup> Cf. X. Hier. 1.36.

<sup>9</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.1, 1.4.18, 1.6.9, 2.2.14, 2.4.23, 3.3.56, 4.3.16, 5.1.16, 5.1.21, 5.1.26, 6.3.18, 6.4.6, 7.1.25, 8.2.21, 8.5.20; HG 3.5.2, 4.2.3, 4.8.37, 5.1.3, 5.3.19, 5.3.24, 5.4.24, 5.4.27, 5.4.45, 5.4.51, 5.4.52, 5.4.53, 6.4.13, 6.4.14, 6.5.20, 6.5.37, 7.2.1, 7.4.18, 7.4.30; Mem. 1.2.20, 2.1.5, 2.4.7, 2.6.22, 3.1.4, 4.2.4, 4.2.5, 4.2.19; Oec. 1.21, 2.9, 8.22, 11.7, 13.8, 14.8, 20.13; Smp. 2.15, 4.37, 5.2, 6.9, 9.4; Ap. 15, 17, 19; An. 1.3.21, 1.8.13, 1.8.23, 2.1.9, 2.2.17, 2.4.23, 3.1.10, 3.2.3, 4.4.21, 5.6.5, 5.7.23, 5.8.3, 5.8.20, 6.5.30, 7.1.10, 7.1.39; Hier. 6.9, 7.2; Ages. 1.1, 1.36, 2.26, 7.7, 8.2; Lac. 4.7; Vect. 1.7; Eq. 1.17; Cyn. 10.21.

<sup>10</sup> Cf. X. Cyr. 1.1.4, 1.1.5, 1.4.3; HG 3.4.6, 3.5.16, 4.3.20, 5.2.6, 5.2.15, 6.5.12, 7.2.2; Mem. 3.4.4; Smp. 8.34; Oec. 2.12, 8.17<sup>1,2</sup>, 16.5, 16.6, 16.7; An. 3.2.16; Ages. 1.12, 2.13, 2.24; Cyn. 12.6.

Así pues, como puede extraerse de los datos que aportamos, ὅμως con alcance restringido solo se encuentra un 14% de las veces en Jenofonte, de las cuales un 61% precede y es adyacente al foco y un 33% se encuentra adyacente y consecuente. Por otro lado, ὅμως con alcance neutro se da un 86% de los casos estudiados, un 79% de los mismos ocupa la posición inicial absoluta, frente a un 21% de adyacencia al verbo. Por tanto encontramos datos muy polarizados cuando se trata del adverbio con alcance restringido o con alcance neutro. Como se ve, con alcance restringido la precedencia es relevante pero lo es aún más la adyacencia. Sin embargo, con alcance neutro predomina la posición inicial absoluta siendo esta de un 79%. Así pues, podría decirse que para ὅμως con alcance reducido es relevante la adyacencia, mientras que con alcance neutro es más importante la posición inicial.

### **5. Conclusiones.**

El estudio de ὅμως en la obra de Jenofonte nos ha llevado a identificar dos valores del mismo. Uno de ellos, el más habitual, corresponde al adverbio con valor de conector concesivo, estableciendo una oposición de argumentos o conclusión no esperada, en contra de lo previo; el otro uso, muy residual, es como adverbio de foco, afectando a un sintagma la totalidad de las veces que hemos interpretado ὅμως con valor de adverbio de foco.

Como ya hemos señalado, el análisis de los datos que arroja el estudio de la posición y alcance de ὅμως, indican varias cosas. En primer lugar, que en ὅμως, como adverbio conector, la mayoría de las veces prevalece el alcance neutro sobre el restringido (un 86 frente al 14% respectivamente). A su vez, resulta relevante el porcentaje de adyacencia que se da cuando el adverbio tiene alcance reducido (100%). Por otro lado, hay una ligera diferencia entre que el adverbio preceda al foco (61%) o se sitúe tras él (33%). En cuanto al alcance neutro, como ya hemos comentado, predomina la posición inicial, la cual se da un 79% del total.

Por tanto, como viene siendo habitual en los adverbios estudiados, estos datos también señalan que lo relevante a la hora de señalar el alcance restringido es la adyacencia, por encima de la precedencia o consecuencia.



# CAPÍTULO X

## CONCLUSIONES FINALES



CONCLUSIONES FINALES

En el presente capítulo expondremos las conclusiones generales que hemos alcanzado tras el estudio realizado en esta tesis doctoral. Para ello, presentaremos tres cuadros donde se recogen la totalidad de los datos procedentes del estudio de la posición y alcance de los adverbios analizados. Así, en un primer cuadro, exponemos los datos correspondientes a la capacidad que tiene el adverbio de asociarse con un foco restringido o neutro de cada uno de los adverbios estudiados, en la idea de poder tener una visión general de qué sucede en cada uno de los casos. En el segundo, aportamos los datos correspondientes a la posición que ocupan los adverbios cuando tienen alcance restringido en términos de adyacencia y precedencia al término focalizado. En la última tabla, a su vez, recopilamos los datos pertenecientes a la posición de los adverbios cuando tienen alcance neutro. En ese caso, diferenciamos entre posición inicial absoluta o adyacencia al verbo tanto si es precedente como si es consecuente al mismo. Así podremos analizar el conjunto de los datos correspondientes al análisis de cada adverbio de manera general. Por último, añadiremos algunas reflexiones en torno a dichos resultados.

Tabla 1

<b>ADVERBIO<sup>1</sup></b>	<b>Alcance Restringido (%)</b>	<b>Alcance Neutro (%)</b>
οὐδέ	56	44
μόνον <sup>1</sup>	95	5
μόνον <sup>2</sup>	79	21
ὁμοίως	40	60
σχεδόν	71	29
μάλιστα	63	37
ἔτι	65	35
ἤδη	52	48
ἴσως	37	63
ὅμως	14	86

<sup>1</sup> Cabe recordar que los datos correspondientes a *μόνον<sup>1</sup>*, pertenecen a su valor como focalizador exclusivo y, los correspondientes a *μόνον<sup>2</sup>*, a la correlación de adición.

Como ya comentamos en el *Capítulo II* (cf. p. 83), debido a la gran cantidad de ejemplos que presenta el adverbio καί, no hemos realizado el estudio cuantitativo de dicho adverbio. No obstante, cabe esperar que sus datos sean muy semejantes a los de οὐδέ. Así pues, de la *Tabla 1* pueden extraerse las siguientes conclusiones:

1. Estos datos indican que hay adverbios más evolucionados a conector y que prácticamente tienen un solo valor, como es el caso de ἴσως, ὅμως y ὁμοίως, los cuales presentan alcance neutro un 63, 86 y un 60% de las veces respectivamente.
2. Como ya señalamos en los capítulos correspondientes a esos adverbios, identificamos tres funciones de ἴσως en la obra de Jenofonte<sup>2</sup>: adjunto del predicado, locución conjuntiva y adverbio de modalidad, siendo esta última la que se encuentra con mayor frecuencia en el *corpus*. Así pues, como puede apreciarse, a la vista de los datos, prevalece el alcance neutro (63%) sobre el restringido (37%) en el caso del adverbio ἴσως y, por tanto, este adverbio está más evolucionado a conector.
3. El adverbio ὅμως presenta dos funciones en la obra de Jenofonte: una, como conector concesivo y otra, muy residual, como adverbio focalizador. Por ello, es normal que, como adverbio conector, prevalezca el alcance neutro sobre el restringido.
4. En el caso de ὁμοίως los porcentajes son más parejos, aunque sigue prevaleciendo el alcance neutro. Este adverbio presentaba tres funciones en la obra de Jenofonte: adverbio de foco, conjuntivo o de comparación de igualdad. Sin embargo, como ya señalamos, esas funciones

---

<sup>2</sup> Cabe recordar que, como mencionamos en la *Introducción* (cf. pp. 71-2), debido a la escasez de ejemplos, en algunos adverbios extendemos el estudio a la obra completa de Jenofonte, en lugar de basarnos únicamente en la *Ciropedia*.

tienden a solaparse, dificultando, así, decantarse por una u otra. No obstante, lo relevante en esta tesis es la forma que tiene, en este caso ὁμοίως, de construirse con su alcance y, en ese sentido, aunque hay una leve diferencia entre el alcance restringido y neutro, prevalece el neutro, prevaleciendo, así, su función como conector.

A su vez, hay otros adverbios cuyos datos nos indican que están más cercanos a ser un focalizador que un conector. Es el caso de μόνον, σχεδόν y, de una forma más leve, μάλιστα y ἔτι:

5. En el caso de μόνον, tanto en su valor como focalizador exclusivo (μόνον<sup>1</sup>) como en la correlación de adición (μόνον<sup>2</sup>), prevalece el alcance restringido, siendo este de un 95 y un 79% respectivamente. Estos datos indican, por tanto, que el adverbio μόνον se encuentra más evolucionado hacia la función de adverbio de foco.
6. El adverbio σχεδόν también presenta un amplio porcentaje de usos que muestran alcance restringido, siendo este de un 71% frente al 29% de las ocasiones en que presenta alcance neutro. Así pues, σχεδόν presenta más características de adverbio de foco que de conector.
7. Los porcentajes de los adverbios μάλιστα y ἔτι están más equilibrados, aunque en ambos prevalece el alcance restringido (63 y 65%, respectivamente) frente al neutro. Esto es debido a que ambos adverbios son multifuncionales. En el caso de μάλιστα identificamos cuatro funciones en la *Ciropedia* de Jenofonte: cuantificador adjunto del predicado, cuantificador focal o presuposicional, focalizador restrictivo y, por último, adverbio conjuntivo. Por su parte, de ἔτι identificamos tres funciones también, en ese caso, en la *Ciropedia* de Jenofonte: cuantificador escalar con adjetivo comparativo, adverbio conjuntivo o adverbio de foco aditivo y adverbio aspectual de fase. Así pues, estos datos parecen indicar que cuando los adverbios son multifuncionales el alcance neutro o restringido de los mismos queda más equilibrado que si solo presentaran una única función focalizadora o conectiva.

8. Tanto el adverbio οὐδέ como ἤδη, apenas presentan diferencia entre la frecuencia con que se construyen con alcance restringido o neutro. Así, en el caso de οὐδέ se presenta con alcance restringido un 56% de las veces y ἤδη un 52%. Esto se debe también en este caso, como ya hemos comentado, a que ambos adverbios son multifuncionales y, por tanto, la construcción con alcance restringido o neutro queda equilibrada. En el caso de οὐδέ identificamos tres valores: conectivo o prototípico, conjuntivo y focalizador. Por su parte, ἤδη presentaba, como hemos visto, tres funciones en la *Ciropedia* de Jenofonte: adverbio de fase, de foco y marcador discursivo.

**Alcance restringido:**

Tabla 2

ADVERBIO	+A <sup>3</sup> (%)	+A+P <sup>4</sup> (%)	+A+C <sup>5</sup> (%)	+A+P/C <sup>6</sup> (%)	-A+P <sup>7</sup> (%)	-A+C <sup>8</sup> (%)
οὐδέ	99	97	1	1	1	-
μόνον <sup>1</sup>	100	5	89	5	-	-
μόνον <sup>2</sup>	100	32	55	13	-	-
ὁμοίως	89	36	53	-	-	11
σχεδόν	97	97	-	-	3	-
μάλιστα	88	66	19	3	7	5
ἔτι	86	55	30	1	2	12
ἤδη	98	68	30	-	-	2
ἴσως	98	79	14	5	2	-
ὅμως	100	61	33	6	-	-

La *Tabla 2* recoge los datos correspondientes a la posición que ocupan los adverbios cuando presentan alcance restringido. En la primera columna (+A), se encuentran los porcentajes correspondientes a la totalidad de la adyacencia que presenta el adverbio correspondiente, por tanto, su resultado es la suma de los

<sup>3</sup> Adyacencia total del adverbio.

<sup>4</sup> Adyacencia y precedencia del adverbio.

<sup>5</sup> El adverbio se sitúa adyacente y consecuente a su alcance.

<sup>6</sup> El adverbio se encuentra inserto en el foco.

<sup>7</sup> El adverbio es precedente y no adyacente a su alcance.

<sup>8</sup> El adverbio es consecuente y no adyacente a su alcance.

porcentajes de aquellas columnas que señalan la adyacencia del adverbio. La segunda columna recoge la frecuencia de ocasiones en la que el adverbio se sitúa adyacente y precedente a su alcance; la tercera indica el porcentaje de casos en que el adverbio es adyacente y consecuente a su alcance. En la cuarta columna recogemos los casos en los que el adverbio se sitúa inserto en su foco y, por tanto, siempre es adyacente al mismo. Las últimas dos columnas muestran los datos correspondientes a cuando el adverbio no se encuentra adyacente y es precedente a su alcance y cuando el adverbio no es adyacente y sí consecuente a su alcance, respectivamente.

Como puede observarse en los datos aportados, cuando los adverbios tienen alcance restringido, la adyacencia de estos a su foco es muy relevante, siendo el porcentaje menor el de ἔτι con un 86%. Pasamos a analizar los datos de cada adverbio individualmente:

9. El adverbio οὐδέ se encuentra adyacente a su alcance restringido un 99% de las veces, de las cuales un 97% es adyacente y precedente a su foco y solo en un 1% de ocasiones el adverbio se sitúa adyacente y consecuente, inserto en el foco o no siendo adyacente y sí precedente a su alcance. Por tanto, en el caso de este adverbio resulta muy relevante la posición precedente y adyacente para señalar su foco.
  
10. En el caso de μόνον, nos encontramos ante una situación inversa a la de οὐδέ. Así, aunque el adverbio se encuentra adyacente a su alcance en la totalidad de los casos analizados, cuando se trata del focalizador (μόνον<sup>1</sup>), predomina la posición adyacente y consecuente a su alcance, teniendo lugar un 89% de los casos. Solo un 5% de las veces, con dicha función, el adverbio se sitúa adyacente y precedente a su foco o inserto en el mismo. En el caso de los datos correspondientes a la correlación de adición (μόνον<sup>2</sup>), estos son más equilibrados. Así, el adverbio se posiciona adyacente y consecuente a su alcance un 55% de las veces, frente a un 32% en que el adverbio precede y es adyacente a su foco y en un 13% de los casos el adverbio se encuentra inserto en su foco.

## CONCLUSIONES FINALES

11. Ya hemos indicado que ἔτι es el adverbio que presenta un dato inferior en cuanto a adyacencia a su alcance, siendo este de un 86%. A su vez, los datos correspondientes a su posición están muy repartidos, debido, probablemente, a que se trata de un adverbio multifuncional. Así, ἔτι se encuentra adyacente y precedente a su foco un 55% de las veces y se sitúa adyacente y consecuente al mismo en un 30% de las ocasiones. A su vez, no es adyacente al foco y sí precedente en un 1% y no es adyacente y sí consecuente un 12% de los casos.
12. Los datos de ἤδη muestran una mayor adyacencia que los de ἔτι, sin embargo, los correspondientes a la posición que ocupa el adverbio cuando su alcance es restringido son muy semejantes a los de ἔτι. Así, ἤδη se sitúa adyacente y precedente a su foco en un 68% de las ocasiones y ocupa la posición adyacente y consecuente un 30% de las veces.
13. El adverbio σχεδόν presenta una adyacencia al alcance restringido del 97% y, a su vez, es precedente y adyacente a su alcance un 97% de las veces. Esto se debe a que se trata del adverbio que posee más características de adverbio de foco y, por tanto, tiende a preceder y situarse adyacente a su foco.
14. El adverbio μάλιστα presenta una adyacencia del 88%. Sin embargo, como ya sucediera con ἔτι y ἤδη, la precedencia de este a su foco es de un 66%, el resto se reparte entre la posición adyacente y consecuente a su alcance restringido en un 19% de las ocasiones y entre los casos en que el adverbio, no siendo adyacente a su foco, se sitúa precedente (7%) o consecuente con este (5%).
15. El adverbio ἴσως presenta una adyacencia a su alcance restringido del 98%. A su vez, prevalece la posición adyacente y precedente a su foco, teniendo lugar esta un 79% de las veces, frente al 14% que se sitúa consecuente y adyacente al foco. Solo en un 5% de las ocasiones el adverbio se sitúa inserto en su foco.

16. Los datos de la posición que ocupan ὁμως y ὁμοίως cuando poseen alcance restringido están muy equilibrados. Así, ὁμως siempre es adyacente a su foco y se sitúa precedente al mismo un 61% de las veces, frente al 33% que ocupa la posición consecuyente. En el caso de ὁμοίως presenta una adyacencia del 89%. Sin embargo, en esta ocasión, prevalece ligeramente la posición consecuyente al foco (53%), frente a la precedente (36%). Por último, solo un 11% de las veces el adverbio no es adyacente y sí consecuyente al foco.

Así pues, los datos aportados del estudio de la posición que ocupan los adverbios respecto a su foco cuando estos poseen alcance restringido, permiten deducir que la adyacencia es muy determinante a la hora de señalar dicho alcance. A su vez, de estos datos también puede extraerse que, cuantas más características de adverbio de foco tiene un adverbio, este tiende a situarse precedente y adyacente a su foco como, por ejemplo, οὐδέ, σχεδόν e ἴσως. Sin embargo, cuando los adverbios presentan más funciones, los datos están más repartidos, como es el caso, por ejemplo, de ἔτι y ἤδη.

**Alcance neutro:**

Tabla 3

ADVERBIO	A- <sup>9</sup> (%)	AV/VA <sup>10</sup> (%)	Otros <sup>11</sup> (%)
οὐδέ	80	20	-
μόνον <sup>1</sup>	100	-	-
μόνον <sup>2</sup>	100	-	-
ὁμοίως	50	43	7
σχεδόν	71	22	7
μάλιστα	28	67	5
ἔτι	33	67	-
ἤδη	33	63	4
ἴσως	73	23	4
ὁμως	79	21	-

<sup>9</sup> El adverbio ocupa la posición inicial absoluta.

<sup>10</sup> El adverbio se encuentra adyacente al verbo, ya sea en posición precedente o consecuyente.

<sup>11</sup> En esta columna, como ya hemos indicado en el capítulo correspondiente a cada adverbio, recogemos otras posiciones del adverbio, diferentes a las señaladas, cuando posee alcance neutro.

## CONCLUSIONES FINALES

Los datos recogidos en la *Tabla 3* corresponden, como ya hemos señalado, a la posición que ocupan los adverbios cuando estos poseen alcance neutro. Como puede verse en el cuadro, en este caso diferenciamos entre la posición inicial absoluta (A-) y adyacencia al verbo, ya sea precedente o consecuente a este. Así pues, analizamos a continuación los datos obtenidos individualmente:

17. El adverbio οὐδέ, cuando posee alcance neutro, ocupa la posición inicial absoluta un 80% de las veces.
18. Los datos correspondientes a μόνov resultan llamativos puesto que el 100% de las ocasiones en que presenta alcance neutro, tanto el focalizador, como la correlación de adición, ocupa la primera posición absoluta. No obstante, cabe recordar que solo un 5% de las veces, en el caso de μόνov<sup>1</sup>, y un 21 %, en el caso de μόνov<sup>2</sup>, presenta alcance neutro. Por tanto, con un porcentaje tan bajo de ocasiones en que dicho adverbio posee alcance neutro, nos conduce a tomar estos datos con relativa cautela.
19. Atendiendo a los datos de ἔτι y ἤδη prevalece ligeramente la adyacencia al verbo, siendo esta de un 67 y 63%, respectivamente. Esto se debe a que, como venimos comentando, al tratarse de adverbios multifuncionales los datos están más equilibrados.
20. El adverbio σχεδόν ocupa la posición inicial absoluta un 71% de las veces. No obstante, con este adverbio sucede lo mismo que con μόνov, aunque es un porcentaje elevado que podría indicarnos que se trata de un adverbio muy cercano a conector, hay que tener en cuenta que, dicho adverbio, solo presenta alcance neutro un 29% de las ocasiones, de las cuales prevalece la posición inicial absoluta.
21. μάλιστα es el adverbio que presenta un menor porcentaje en cuanto a la posición inicial absoluta cuando posee alcance neutro, siendo este de un 28%.

22. El adverbio ἴσως ocupa la posición inicial absoluta un 73% de las veces cuando posee alcance neutro. Estos datos son más relevantes que en el caso de otros adverbios ya comentados, puesto que ἴσως presenta alcance neutro en un 63% de las ocasiones y, por tanto, estos resultados indican que se encuentra muy próximo a los valores conjuntivos.
23. Algo semejante sucede con ὅμως que, presentando alcance neutro un 86% de las veces, ocupa la posición inicial absoluta un 79% de las ocasiones. Sin embargo, en el caso del adverbio ὁμοίως en el que también prevalece el alcance neutro sobre el restringido, los datos de su posición con alcance neutro son muy parejos. Prevalece ligeramente la posición inicial absoluta (50%), frente a la adyacencia al verbo (43%).

Así pues, los datos correspondientes al alcance neutro, muestran dos tendencias. Por un lado, cuando el adverbio se encuentra más próximo a los valores conjuntivos, ocupa la primera posición absoluta con mayor frecuencia, así sucede, por ejemplo, con οὐδέ e ἴσως. Por otro lado, cuando el adverbio es más prototípico, es decir, tiene más funciones, tiende a situarse adyacente al verbo como es el caso de ἔτι, ἤδη y μάλιστα.

En consecuencia, el estudio que hemos realizado permite concluir que, dentro de los adverbios estudiados, no hay ninguno que se pueda catalogar más como de foco o más como conectivo, sino que los adverbios pueden poseer más características de adverbio de foco o más de adverbio conectivo y estas pueden ser compatibles con ambos tipos. A su vez, cuando un adverbio posee alcance restringido, prevalece la adyacencia y precedencia a su foco y cuando un adverbio presenta alcance neutro predomina la posición inicial absoluta. No obstante, hay un reducido grupo de adverbios cuyos datos son muy equilibrados debido a que poseen varias funciones y, por tanto, la posición que ocupan no es tan relevante.

## CONCLUSIONES FINALES

Finalmente, se descubren tres esquemas de construcciones canónicas o prototípicas, fuera de las cuales cualquier otra construcción puede considerarse una desviación o caso especial:

1. Adverbio de foco, con posición adyacente y precedente a su alcance, ya sea neutro o restringido.
2. Adverbio conector (conjuntivo), con posición inicial absoluta.
3. Adverbio con función adverbial, cuya posición es adyacente al verbo.

# CAPÍTULO XI

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

EDICIONES, TRADUCCIONES Y COMENTARIOS.

BACH PELLICER, R. (1982). *Jenofonte. Anábasis*. Traducción y notas. Madrid: Gredos.

BÉCARES BOTAS, V. (1987). *Apolonio Díscolo. Sintaxis*. Introducción, traducción y notas. Madrid: Gredos.

----- (2002). *Dionisio Tracio. Gramática. Comentarios antiguos*. Introducción, traducción y notas. Madrid: Gredos.

GUNTIÑAS TUÑÓN, O. (1977). *Jenofonte. Helénicas*. Introducción, traducción y notas. Madrid: Gredos.

----- (1984). *Jenofonte. Obras menores. Hierón. Agesilao. La república de los lacedemonios. Los ingresos públicos o las rentas. El jefe de la caballería o el hipárquico. De la equitación. De la caza*. Introducciones, traducciones y notas. Madrid: Gredos.

LLITERAS, M. (1988). *Vicente Salvá (1930). Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición. Madrid: Arco/Libros.

MARCOS CASQUERO, M. A. (1990). *Varrón. De lingua Latina*. Introducción, traducción y notas. Madrid: Anthropos.

MAUERSBERGER, A. (1957-1975). *Polybios Lexicon (a-o)*. Berlin: Akademie Verlag.

POWELL, J. E. (1977). *A Lexicon to Herodotus*. Hildesheim: Georg Olms.

QUILIS, A. (1989). *Nebrija (1492). Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RIVERAS CÁRDENAS, F. (1976). *Sánchez de las Brozas (1587). Minerva*. Introducción y traducción. Madrid: Cátedra.

TRUJILLO, R. (1988). *Antonio Bello (1847). Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición. Madrid: Arco/Libros.

VEGAS SANSALVADOR, A. (1987). *Jenofonte. Ciropedia*. Introducción, traducción y notas. Madrid: Gredos.

XENOPHON (1900-21) [1968-71]. *Opera Omnia*, 5 vols., en Marchant, E. (ed.), Oxford Classical Texts. Oxford/New York: Oxford University Press.

ZARAGOZA, J. (1993). *Jenofonte. Recuerdos de Sócrates. Económico. Banquete. Apología de Sócrates*. Introducciones, traducciones y notas. Madrid: Gredos.

### **ESTUDIOS GENERALES.**

DGE (1980-)= *Diccionario Griego-Español (DGE)*, dirigido por Adrados, F. R., vols. I-VII. Madrid: CSIC.

AIKHENVALD, A. Y. (2003). “Evidentiality in typological perspective”, en Aikhenvald, A. Y. & Dixon, R. M. W. (eds.), *Studies in Evidentiality*, 1-32. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

ALONSO ALDAMA, J. (2012). “El adverbio conjuntivo ὁμως en la poesía épica medieval griega”, en Cabedo, A. & Infante, P. (coords.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 111-117. Madrid: Ediciones sel.

----- (2014). “Los adverbios ὁμοίως y ὡσαύτως en griego medieval: usos conjuntivos”, en Martínez Fernández, A. et al. (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 73-79. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

- (2015). “Los adverbios οὐτως y ἔτσι en griego medieval: usos conjuntivos”, en de la Villa, J. *et al.* (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, 457-465. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.
- ANDERSON, L. B. (1986). “Evidentials, paths of change, and mental maps: Tipologically regular asymmetries”, en Chafe, W. & Nichols, J. (eds.), *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*, 273-312. Norwood: Ablex.
- ANSCOMBRE, J. CL. (2011). “Los marcadores del discurso: historia de un concepto, problemas y perspectivas”. *Lingüística en la Red* 9, 1-15.
- ANSCOMBRE, J. CL. & DUCROT, O. (1983). *L' argumentation dans la langue*. Bruxelles: Mardaga.
- (1994). *La argumentación en la lengua*. Versión española de Sevilla, J. & Tordesillas, M. Madrid: Gredos.
- ASCHEBERG, H. & LOUREDA, O. (2011). *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- AUWERA, J. VAN DER (1998). “Phasal adverbials in the languages of Europe”, en Auwera, J. van der & Baoill, D. P. O. (eds.), *Adverbial constructions in the languages of Europe*, 25-145. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- BALLY, C. (1944). *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: Éditions Francke, 4<sup>a</sup> ed., 1965.
- BEAVER, D. I. & CLARK, B. Z. (2003). “Always and Only: Why not all Focus-Sensitive Operators are alike”. *Natural Language Semantics* 11, 323-362.
- BERTRAND, N. (2014). “Focus”, en Giannakis, G. K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, 595-599. Leiden: Brill.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLAKEMORE, D. (1987). *Semantic Constrains on Relevance*. Oxford: Blackwell.
- (2004). “Discourse markers”, en Horn, L. R. & Ward, G. (eds.), *The Handbook of Pragmatics*, 221-240. Oxford: Blackwell.
- BONIFAZI, A. (2016). “Multifunctionality of δέ, τε, and καί”, en Bonifazi, A., Drummen, A. & Kreij, M. de (eds.), *Particles in Ancient Greek discourse*, [versión online] <[http://nrs.harvard.edu/urn3:hul.ebook:CHS\\_BonifaziA\\_DrummenA\\_deKreijM.Particles in Ancient Greek Discourse.2016](http://nrs.harvard.edu/urn3:hul.ebook:CHS_BonifaziA_DrummenA_deKreijM.Particles_in_Ancient_Greek_Discourse.2016)>.
- BORREGUERO ZULOAGA, M. (2014). “Focalizadores aditivos escalares y posición enunciativa: un estudio contrastivo italiano / español”, en Silvestri, P. (ed.), *Nuevos estudios lingüísticos sobre italiano y español. Philologia Hispalensis* 28: 3-4, 13-57.
- (2015). “A vueltas con los marcadores del discurso: de nuevo sobre su delimitación y sus funciones”, en Ferrari, A. & Lala, L. (eds.), *Testualità. Fondamenti, unità, relazioni*, 151-170. Firenze: Franco Cesati.
- BORREGUERO ZULOAGA, M. & LÓPEZ SERENA, A. (2011). “Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista”, en Aschenberg, H. & Loureda, O. (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, 168-210. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- BORREGUERO ZULOAGA, M. & LOUREDA LAMAS, O. (2013). “Los marcadores del discurso: ¿un capítulo inexistente en la NGLE?”. *LEA. Lingüística Española Actual* 35 (2), 181-210.
- BRIZ, A. (2008). “Introducción”, en Briz, A., Pons, S. y Portolés, J. (coords.), *Diccionario de partículas discursivas del español*, [en línea] <<http://www.dpde.es>>.

- (2011). “Lo discursivo de las partículas discursivas en el *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*. La atenuación como significado fundamental o uso contextual”, en Aschenberg, H. & Loureda, O. (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, 77-108. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- CAMACHO, J. L. (1999). “La coordinación”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 2635-2694. Madrid: Espasa Calpe.
- CARTAGENA, N. (1999). “Los tiempos compuestos”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 2935-2976. Madrid: Espasa Calpe.
- CHOMSKY, N. (1971). “Deep Structure, Surface Structure and Semantic Interpretation”, en Steinberg, D. y Jakobovits, L. (eds.), *Semantics: An Interdisciplinary Reader in Philosophy, Linguistics and Psychology*, 183-216. Cambridge: Cambridge University Press.
- CONTI JIMÉNEZ, L. (2012a). “Zu Konjunktionaladverbien Im Altgriechische: Analyse von ἔπειτα bei Homer”. *Historische Sprachforschung* 125, 68-81.
- (2012b). “Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: análisis de ἄμα en Homero, Platón y Jenofonte”. *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 80 (1), 45-68.
- (2014a). “El espectro funcional de οὐτω(ς) en los poemas homéricos”. *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 82 (1), 25-49.
- (2014b). “Adverbios y marcadores del discurso en Homero: el caso de δεῦρο y δεῦτε”, en Martínez Fernández, A. et al. (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 119-127. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.
- (2014c). “Zum Gebrauch von περί als Diskurspartikel bei Homer”, en Brosch, C. & Payne, A. (eds.), *Na-Wa/i-vir.zi/a, magnus.scriba (Dresdner*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

*Beiträge zur Hethitologie 43). Festschrift für Helmut Nowicki zum 70. Geburtstag*, 33-40. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.

- (2015a). “Zum adverbialen Gebrauch von ἄνᾶ bei Homer”. *Glotta* 91, 27-45.
- (2015b). “Zu den Fokus Adverbien bei Homer: Analyse von ἔτι”. *Historische Sprachforschung* 127, 208–227.
- (2017a). “Sobre la expresión del esfuerzo y de la aproximación: Análisis de μόγις y μόλις en Griego Antiguo”. *Emerita* 85 (1), 1-25.
- (2017b). “Análisis de ὀλίγου y de sus construcciones sintácticas como expresiones de aproximación en griego antiguo”. *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 30, 35-59.
- (2017c). “On the non-prototypical uses of adverbs in Homer: analysis of ἤδη”, en Logozzo, F. & Poccetti, P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics. New Approaches, Insights, Perspectives*, 119-131. Berlin/Boston: De Gruyter.
- (2018). “Marcadores del discurso y expresiones hechas en griego antiguo: análisis de ἐμοὶ δοκεῖν”, en *Phílos hetaîros. Homenaje al profesor Luis M. Macía*, 209-217. Madrid: UAM Ediciones.
- CONTI JIMÉNEZ, L., CRESPO GÜEMES, E. & MAQUIEIRA RODRÍGUEZ, H. (2006). “Clases de palabras en griego antiguo”, en Crespo, E., de la Villa, J. y Revuelta, A. (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek. Proceedings of the Conference on “Greek Syntax and Word Classes” held in Madrid on 18-21, June 2003*, 9-25. Louvain-La-Neuve: Peeters.
- CRESPO GÜEMES, E. (2008). “L’ adverbe ἔτι dans les dialectes grecs”, en Hodot, R. & Vottéro, G. (eds.), *L’aspect dans les dialectes grecs*, 29-38. Nancy: A.D.R.A.
- (2009). “Conjunctive Adverbs in Ancient Greek”, en Loudová, K. & Žáková, M. (eds.), *Early European Languages in the Eyes of Modern Linguistics. Proceedings of the Colloquium on the Ancient Indo-European*

*Languages and the Early Stages of the Modern Romance, Germanic and Slavonic Languages*, 111-120. Brno: Masaryk University.

- (2011). “Conjunctive Adverbs: A Neglected Chapter of Greek Grammar”, en Luján, E. & García Alonso, J. L. (coords.), *A Greek Man in the Iberian Street. Papers in Linguistics and Epigraphy in Honour of Javier de Hoz*, 35-43. Innsbruck: Innsbrucher Beiträge zur Sprachwissenschaft.
- (2014). “De adverbio a conjunción coordinante”, en Martínez Fernández, A. *et al.* (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 135-141. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.
- (2015a). “Adverbios de foco en griego clásico”, en Tejada, J. V., Fraile Vicente, J. F. & Sánchez Mañas, C. (eds.), *Monografías de Filología Griega 25*, 207-233. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- (2015b). “Foco informativo y foco contrastivo en griego clásico”, en Ángel y Espinós, J., Floristán, J. M., García Romero, F. & López Salvá, M. (eds.), *ύγεία και γέλως. Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, 139-150. Zaragoza: Libros Pórtico.
- (2015c). “Los adverbios conjuntivos en griego”, en de la Villa, J. *et al.* (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, 485-494. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.
- (2017a). “Focus adverbs in Classical Greek”, en Logozzo, F. & Pocetti, P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics: New Approaches, Insights, Perspectives*, 133-154. Berlin/Boston: De Gruyter.
- (2017b). “Clases semánticas de adverbios de foco en griego clásico”, en de la Villa, J., Falque, E., González, J. F. & Muñoz, M. J. (eds.), *Conventus Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico I*, 323-330. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.
- (2017c). “A unitary account of the meaning of καί”, en Denizot, C. & Spevak, O. (eds.), *Pragmatic Approaches to Latin and Ancient Greek*, 257-272. Amsterdam: John Benjamins.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2019). “Connective particles and literary units in Attic forensic speeches”, en Giannakis, G. K., Charalambakis, C., Montanari, F. & Rengakos, A. (eds.), *Studies in Greek Lexicography*, 219-232. Berlin/Boston: De Gruyter.
- CRESPO GÜEMES, E., CONTI JIMÉNEZ, L. & MAQUIEIRA RODRÍGUEZ, H. (2003). *Sintaxis del griego clásico*. Madrid: Gredos.
- CUARTERO SÁNCHEZ, J. M. (2002). *Conectores y conexión aditiva. Los signos “incluso”, “también” y “además” en español actual*. Madrid: Gredos.
- DE LA VILLA POLO, J. (2006). “Adverbs as a Part of Speech in Ancient Greek”, en Crespo, E., de la Villa, J. & Revuelta, A. (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek. Proceedings of the Conference on “Greek Syntax and Word Classes” held in Madrid on 18-21, June 2003*, 405-439. Louvain-La-Neuve: Peeters.
- DENDALE, P. & TASMOWSKI, L. (2001). “Introduction: Evidentiality and related Notions”. *Journal of Pragmatics* 33, 339-348.
- DENIZOT, C. (2013). “Deux coordinations négatives en grec ancien: différences sémantiques et pragmatiques entre οὐδέ et οὐτε”, en François, J., Larrivée, P., Legallois, F. & Neveu F. (eds.), *La linguistique de la contradiction*, 33-51. Bruxelles: Peter Lang.
- DENNISTON, J. D. (1954). *The Greek Particles*. Oxford: Oxford University Press.
- DIK, H. (1995). *Word order in Ancient Greek: A Pragmatic Account of Word Order Variation in Herodotus*. Amsterdam: J. C. Gieben.
- (2007). *Word Order in Greek Tragic Dialogue*. Oxford-New York: Oxford University Press.

- DIK, S. (1997). *The Theory of Functional Grammar. Part 1: The structure of the clause*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- DIK, S. ET ALII (1981). "On the Tipology of Focus Phenomena", en Hoekstra, T. et al. (eds.), *Perspectives on Functional Grammar*, 41-74. Dordrecht: Foris.
- DIOGENES (version 3.1.6) is © 1999-2007 P.J. Heslin.
- DUCROT, O. (1980). *Les échelles argumentatives*. Paris: Minuits.
- (1982). "La notion de sujet parlant", en *Recherches sur la philosophie et le langage II*, 65-93. Grenoble: Université de Sciences Sociales de Grenoble.
- (1984). "Esquisse d' une théorie polyphonique de l' énonciation", en *Le dire et le dit*, 171-233. Paris: Éditions de Minuit.
- DUHOUX, Y. (2006). "Les particules: une classe des mots à supprimer en grec ancien?" en Crespo, E., de la Villa, J. & Revuelta, A. (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek. Proceedings of the Conference on "Greek Syntax and Word Classes" held in Madrid on 18-21, June 2003*, 519-536. Louvain-La-Neuve: Peeters.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. & DE MIGUEL APARICIO, E. (1999). "Relaciones entre el léxico y la sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales". *Verba* 26, 97-128.
- FERRARI, A. (2005). "Connettivi e struttura del testo: oltre la semántica lessicale", en Korzen, I. (ed.), *Lingua, cultura e intercultura: l' italiano e le altre lingue*, 191-204. Copenhagen: Samfundslitteratur Press.
- (2008): "Congiunzioni frasali, congiunzioni testuali e preposizioni: stessa logica, diverso valore semantico-testuale", en Cresti, E. (ed.), *Prospettive nello studio lessico italiano. Atti SILFI 2006*, vol. 2, 411-416. Firenze: Università di Firenze Press.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FILLMORE, C. (1965). "Entailment rules in a semantic theory", *POLA report* 10.60-82. Columbus: The Ohio State University.
- FORKER, D. (2015). "A typology for additive". *Lingua. MPI EVA Leipzig*, 1-12.
- FORNIELES SÁNCHEZ, R. (2013). "Οὐτως como adverbio conjuntivo en la tragedia griega", en Cabedo, A., Aguilar, M. J. & López-Navarro, E. (coords.), *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, 269-278. Valencia: Universitat de València.
- (2014). "Εἶτα y ἔπειτα en la tragedia griega: de adverbios de tiempo a marcadores del discurso". *Minerva. Revista de Filología Clásica* 27, 97-118.
- (2019). "De adverbios de tiempo a marcadores discursivos: la organización del discurso en Lisias". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 29, 33-52.
- FRASER, B. (2001). "The Clause Start in Ancient Greek. Focus and the Second Position". *Glotta* 77, 138-177.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2001). "Los marcadores del discurso, ¿una categoría gramatical?", en Méndez, E., Mendoza, J. & Congosto, Y. (eds.), *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de Filología y Lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*, 323-348. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (1995). "La interpretación temporal de los tiempos compuestos". *Verba* 22, 363-396.
- (1999). "Los complementos temporales adverbiales: la subordinación temporal", en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 3129-3208. Madrid: Espasa Calpe.

- (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor Libros.
- GARCÍA-MEDALL, J. (1993). “Sobre *casi* y otros aproximativos”. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 11, 153-70.
- GARCÍA SOLER, M. J. (2016). “Usos de *ἔτι* como adverbio de foco aditivo en las declamaciones etopoéticas de Libanio”, en Redondo Moyano, E. & García Soler, M. J. (eds.), *Nuevas interpretaciones del Mundo Antiguo. Papers in Honor of Professor José Luis Melena on the Occasion of his Retirement*, 131-143. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- (2017). “Usos de *καί* y *ἔτι* como adverbios de foco aditivos en las declamaciones etopoéticas de Libanio”, en Logozzo, F. & Poccetti, P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics. New Approaches, Insights, Perspectives*, 181-192. Berlin/Boston: De Gruyter.
- GARRIDO MEDINA, J. (1992). “Expectations in Spanish and German adverbs of change”. *Folia Linguistica* 26, 357-402.
- (1993). “Operadores epistémicos y conectores contextuales”, en Haverkate, H. et alii (eds.), *Aproximaciones pragmalingüísticas al español. Diálogos Hispánicos* 12, 5-50. Amsterdam: Rodopi.
- GREENBAUM, S. (1969). *Studies in English adverbial usage*. London: Longman.
- (1996). *The Oxford English Grammar*. Oxford: Oxford University.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.
- HORN, L. (1972). *On the semantic properties of logical operator in English*, Tesis doctoral. Los Angeles: University of California, reproducida por Indiana University Linguistics Club, 1976.

- JACKENDOFF, R. S. (1972). *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge: Ma. MIT Press.
- JIMÉNEZ DELGADO, J. M. (2012a). “Οὕτως recapitulativo”. *Habis* 43, 315-337.
- (2012b). “Οὕτως recapitulativo en Heródoto”, en Cabedo, A. & Infante, P. (coords.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 133-140. Madrid: Ediciones sel.
- (2013a). “Καὶ μάλα: estructuras de focalización y polaridad positiva”. *Veleia. Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica* 30, 249-258.
- (2013b). “Adverbios temporales como conectores consecutivos en los historiadores griegos”, en Cabedo, A., Aguilar, M. J. & López-Navarro, E. (coords.), *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, 279-287. Valencia: Universitat de València.
- (2013c). “Adverbios temporales como conectores con valor consecutivo”. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 23, 31-52.
- (2013d). “Locuciones aditivas y focalización: πρὸς δὲ καί”. *Archivio Glottologico Italiano* 98 (2), 150-174.
- (2014a). “Adverbios, partículas y marcadores del discurso: αὖ y αὖθις en los historiadores griegos”. *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, 82 (2), 223-247.
- (2014b). “Locuciones aditivas y focalización: πρὸς δὲ καί”. *AGI* 98 (2), 150-174.
- (2014c): “Posición inicial y adverbios conjuntivos en griego antiguo: el caso de ἔπειτα”. *RSEL* 44 (2), 39-62.
- (2015). “Ἐἴτα y ἔπειτα en los historiadores griegos: de adverbios temporales a marcadores discursivos”, en de la Villa, J. *et al.* (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, 523-530. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

- (2016). “Categorías tradicionales y pragmática: καί estructural”. *Synthesis* 23, e004 [versión online] <<http://www.synthesis.fah.ce.unlp.edu.ar/article/view/SYNe004>>
- (2017). “Ancient Greek καί: marginal adverbial uses”, en Logozzo, F. & Poccetti, P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics. New Approaches, Insights, Perspectives*, 171-180. Berlin/Boston: De Gruyter.
- (2018). “Conjunctive Adverbs in Ancient Greek: Position and development of conjunctive functions”. *Journal of Greek Linguistics* 18, 211-240.
- (2019). “Operadores de aproximación en el decir y de atenuación en griego antiguo: la partícula που”. *Emerita* 87 (1), 47-72.
- KARTTUNEN, L. & PETERS, S. (1979). “Conventional implicature in Montague grammar”, en Choon-Kyu Oh & Dinneen, D. A. (eds.), *Syntax and semantics, vol. 11: Presuppositions*, 1-56. New York: Academic Press.
- KAY, P. (1990). “Even”. *Linguistics and Philosophy* 13, 59-111.
- KENESEI, I. (2005). “Focus and identification”, en Molnár, V. & Winkler, S. (eds.), *The Architecture of Focus*, 137-168. Berlin: Mouton de Gruyter.
- KISS, K. (1998). “Identificational focus versus information focus”. *Language* 74 (2), 245-273.
- KLEIN, W. (1992). “The Present Perfect Puzzle”. *Language* 68 (3), 525-552.
- KOKTOVÀ, E. (1986). *Sentence Adverbials in a Functional Description*. Amsterdam: John Benjamins.
- KÖNIG, E. (1991). *The Meaning of Focus Particles. A Comparative Perspective*. London: Routledge.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- KOVACCI, O. (1999). “El adverbio”, en Bosque, I. & Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 1, 705-786. Madrid: Espasa Calpe.
- KROON, C. & RISSELADA, R. (2002). “Phasality, polarity, focality: A feature analysis of the Latin particle iam”. *Belgian journal of linguistics* 16, 63-78.
- LAKOFF, G. (1973). “Hedges: A Study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts”. *Journal of Philosophical Logic* 2, 458-508.
- LALLOT, J. (1998). *La grammaire de Denys le Thrace*. Paris: CNRS Éditions.
- LAMBERT, F. (2012). “Oude en grec ancien, du pareil au même”, en Lasagna, M. et al. (eds.), *Intorno alla negazione*, 99-109. Pisa-Roma: Fabrizio Serra Editore.
- (2017). “Les emplois de καί initial en grec ancien”, en Logozzo, F. & Poccetti, P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics. New Approaches, Insights, Perspectives*, 193-209. Berlin/Boston: De Gruyter.
- LAMBRECHT, K. (1994). *Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus and the Mental Representations of Discourse Referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LÖBNER, S. (1989). “German *schon-erst-noch*: an integrated analysis”. *Linguistics and Philosophy* 12, 167-212.
- (1990). *Wahr neben Falsch. Duale Operatoren als die Quantoren natürlicher Sprache*. Tübingen: Niemeyer.
- LOUREDA LAMAS, O. & ACÍN VILLA, E. (2010). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.
- LYONS, J. (1980). *Semántica*, traducción de R. Cerdá. Barcelona: Teide.

- MADARIAGA, E. (2016). “Adverbios de foco en griego bizantino: μόνον/μόνος en la Historia de Nicetas Coniata (s. XII-XIII)”. *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 37, 75-115.
- MAQUIEIRA RODRÍGUEZ, H. (2014). “Usos conjuntivos de ὁμοίως en Platón y la oratoria griega”, en Martínez Fernández, A. *et al.* (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 199-206. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.
- (2015a). “Caracterización funcional del adverbio ἔτι en los oradores y Platón”. *Myrtia* 30, 185-206.
- (2015b). “Algunos adverbios de Inclusión y de Escala en los oradores clásicos”, en Hajnal, I., Kölligan, D. & Zipser, K. (eds.), *Miscelania Indogermanica. Festschrift für José Luis García Ramón zum 65. Geburtstag*, 329-338. Innsbruck: Institut für Sprachen und Literaturen der Universität Innsbruck Bereich Sprachwissenschaft.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. (2008). *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1998). “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en Martín Zorraquino, M. A. & Montolío Durán, E. (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, 19-53. Madrid: Arco/Libros.
- (1999). “Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en español actual”, en Jiménez Juliá, T. *et al.* (eds.), *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática* (Actas del IX Congreso Internacional de ASELE), 25-56. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- (2010). “Los marcadores del discurso y su morfología”, en Loureda, O. & Acín, E. (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, 93-181. Madrid: Arco/Libros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. & MONTOLÍO DURÁN, E. (1998). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. & PORTÓLES LÁZARO, J. (1999). “Los marcadores del discurso”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, 4051-4213. Madrid: Espasa Calpe.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, R. (2011). “Tipología textual, adverbios conjuntivos y la *Historia* de Tucídides”, en Carande, R. & López-Cañete, D. (eds.), *pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, 95-114. Zaragoza: Pórtico.
- (2012). “Adverbios conjuntivos en griego antiguo: οὐτως como conector de ordenación en la lengua de Tucídides”, en Cabedo, A. & Infante, P. (coords.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 141-147. Madrid: Ediciones sel.
- (2013). “Valores discursivos de la expresión ἄλλως τε καί en griego antiguo”, en Cabedo, A., Aguilar, M. J. & López-Navarro, E. (coords.), *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, 97-107. Valencia: Universitat de València.
- (2014a). “El uso conjuntivo y focalizador de ὁμοίως en la prosa griega clásica y postclásica”. *RSEL* 44 (1), 65-82.
- (2014b). “Adverbios de foco en griego antiguo: μόνον frente a μόνοος en la prosa historiográfica clásica y helenística”. *CFC(G)* 24, 17-37.
- (2016). “Adverbios de foco en griego clásico: μάλιστα”. *Minerva* 29, 193-214.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, R. & RUIZ YAMUZA, E. (2011). “Una aproximación escalar al empleo de adverbio como adjunto y conjunto: οὐτως”. *Habis* 42, 317-338.
- (2017). “Word order, adverb’s scope and focus: on the position of modality and focus adverbs in Ancient Greek”, en Logozzo, F. & Poccetti,

P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics. New Approaches, Insights, Perspectives*, 581-596. Berlin/Boston: De Gruyter.

MATIĆ, D. (2003). "Topic, focus and discourse structure: ancient Greek word order". *Studies in language* 27 (3), 573-633.

MATIĆ, D. & WEDGWOOD, D. (2013). "The meanings of focus: The significance of an interpretation-based category in a cross-linguistic analysis". *Journal of Linguistics* 49, 127-163.

MONTOLÍO DURÁN, E. (1998). "La Teoría de la Relevancia y el estudio de los marcadores discursivos", en Martín Zorraquino, M. A. & Montolío Durán, E. (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, 93-119. Madrid: Arco/Libros.

MULLER, C. (1975). "Remarques syntactico-sémantiques sur certains adverbes de temps". *FrM* 43 (1), 12-38.

PONS BORDERÍA, S. (1998). *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Facultad de Filología, Universitat de València.

PORTOLÉS LÁZARO, J. (1995). "Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos: *pero*, *sin embargo* y *no obstante*". *Boletín de la Real Academia Española* 75, 231-269.

----- (1998). "La Teoría de la Argumentación en la Lengua y los marcadores del discurso", en Martín Zorraquino, M. A. & Montolío Durán, E. (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, 71-91. Madrid: Arco/Libros.

----- (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.

----- (2007). "Escalas informativas aditivas. Pruebas del español". *Spanish in Context* 4 (2), 135-157.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2009). “Alternativas convocadas por partículas discursivas”. *Español Actual* 29, 47-68.
- (2010). “Los marcadores del discurso y la estructura informativa”, en Loureda, O. & Acín, E. (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, 281-325. Madrid: Arco/Libros.
- (2011). “Las partículas focales desde una perspectiva polifónica”, en Aschenberg, H. & Loureda, O. (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, 51-76. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- (2014). “Gramática, semántica y discurso en el estudio de los marcadores”, en García Negroni, M<sup>a</sup> M. (ed.), *Actas del II Coloquio Internacional Marcadores del discurso en las lenguas románicas: un enfoque contrastivo*, 203-231. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- QUIRK, R.- GREENBAUM, S.- LEECH, G. & SVARTVIK, J. (1985). *A comprehensive grammar of the English language*. London-New York: Longman.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, 3 vols. Madrid: Espasa.
- REDONDO MOYANO, E. (2012). “Estudio del adverbio conjuntivo ὅμως en la novela griega”, en Cabedo, A. & Infante P. (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 201-7. Madrid: Ediciones sel.
- (2014). “Οὔτως: estudio de sus usos conjuntivos en griego tardío”, en Martínez Fernández, A. *et al.* (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 237-244. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.
- (2015a). “Estudio de los usos del adverbio conjuntivo ὁμοίως en la novela griega”, en de la Villa, J. *et al.* (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, 599-607. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

- (2015b). “Adverbios de foco y marcadores discursivos: σχεδόν en la novela griega antigua”. *Minerva* 28, 163-183.
- (2016). “Focos aproximativos con ὀλίγος / μικρός (estudio en el *corpus* de la novela griega antigua”, en García, M. J. & Redondo, E. (eds.), *Nuevas interpretaciones del mundo antiguo. Estudios ofrecidos al profesor José Luis Melena*, 287-306. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- (2017a). “Defective approximative adverbs in Late Greek”, en Logozzo, F. & Poccetti, P. (eds.), *Ancient Greek Linguistics. New Approaches, Insights, Perspectives*, 243-257. Berlin/Boston: De Gruyter.
- (2017b). “Estudio de los usos de μόνον (solo) como adverbio de foco en la novela griega”. *Synthesis* 24 (1), e014 [versión online] <<https://doi.org/10.24215/1851779Xe014>>
- (2018). “Multifuncionalidad y polisemia: descripción sintáctica, semántica y pragmática del griego οὐδέ”. *Emerita, Revista de Lingüística y Filología Clásica* 86 (2), 303-326.
- REVUELTA PUIGDOLLER, A. (2000). “Parallel Focus Particles, specially in Ancient Greek”, en Martínez Hernández, M. *et al.* (eds.), *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad, Actas del Congreso Internacional de Semántica*, vol. II, 1175-1190. Madrid: Ediciones Clásicas.
- (2007). “Oraciones comparativas en griego moderno”, en *Cultura neogriega tradición y modernidad, Actas del III Congreso de neohelenistas de Iberoamérica* (2005 Vitoria), 605-619. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- RIDRUEJO ALONSO, E. (1999). “Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 3209-3252. Madrid: Espasa Calpe.
- RIJKSBARON, A. (1997). *New Approaches to Greek Particles*. Amsterdam: Gieben.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ROBINS, R. H. (1966). "The development of the Word class system of the European grammatical tradition". *Foundations of Language* 2, 3-19.
- ROMERO CRIADO, A. (2019). "Los valores del adverbio καί en el Nuevo Testamento. Clasificación semántica". *Fortunatae* 30, 143-158.
- ROOTH, M. (1985). *Association with focus*, Tesis doctoral. Amherst: University of Massachusetts.
- (1992). "A theory of focus interpretation". *Natural Language Semantics* 1, 75-116.
- (1995). "Focus", en Lappin, S. (ed.), *The handbook of contemporary semantic theory*, 271-297. Oxford: Blackwell.
- RUIZ YAMUZA, E. (2000). "Objective and Subjective Modality Satellites in Ancient Greek: τάχα and ἴσως". *Glotta* 74 (3), 237-248.
- (2001). "Desplazamientos semánticos en adverbios de modalidad en griego antiguo". *Habis* 32, 659-675.
- (2011). "Aproximación a las estrategias de mitigación en Plutarco: el uso de adverbios de modalidad", en Candau, J. M., González, F. & Chávez, A. (eds.), *Plutarco transmisor, Actas del X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas*, 505-521. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2014a). "El adverbio vñv como marcador discursivo". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 82 (1), 1-23.
- (2014b). "Mood and Modality", en Giannakis, G. K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek language and linguistics*, Vol. 2. G-O, 452-459. Leiden-Boston: Brill.
- (2015a). "Lingüística del griego: una visión general". *Minerva* 28, 15-51.

- (2015b). “El adverbio  $\nu\upsilon\nu$  como marcador discursivo”, en de la Villa, J. *et al.* (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, 617-626. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.
- SÁEZ DEL ÁLAMO, L. A. (1999). “Los cuantificadores: las construcciones comparativas y superlativas”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 1129-1208. Madrid: Espasa Calpe
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1999). “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, 1025-1128. Madrid: Espasa Calpe.
- SCHIFFRIN, D. (1987). *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SPERBER, D. & WILSON, D. (1986). *Relevance. Communication and cognition*. Oxford: Blackwell.
- SUDHOFF, S. (2010). *Focus Particles in German*. Amsterdam: Benjamins.
- VERANO LIAÑO, R. (2012a). “Tipología textual y marcación discursiva en las cartas privadas de Oxirrincos”, en Cabedo, A. & Infante, P. (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 269-274. Madrid: Ediciones sel.
- (2012b). “El adverbio  $\sigma\upsilon\lambda\lambda\acute{\eta}\beta\delta\eta\nu$  como marcador del discurso en griego antiguo y los matices de la recapitulación”. *Habis* 43, 341-358.
- (2015a). “La reformulación discursiva en griego antiguo: un estudio sobre *La República* de Platón, Tesis doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla. Consultada en <<https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/32835>>.
- (2015b). “ $\Sigma\upsilon\lambda\lambda\acute{\eta}\beta\delta\eta\nu$  como reformulador recapitulativo en griego clásico”, en de la Villa, J. *et al.* (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

*del mundo clásico*, 627-634. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

----- (2016). “El comentario metadiscursivo en griego antiguo: aproximación desde la lengua de Platón”. *Revista Española de Lingüística* 46 (1), 123-142.

----- (2018). “El estudio de los marcadores del discurso en griego antiguo: problemas y perspectivas”. *Forma y Función* 31 (1), 65-92.

WAKKER, G. (1997). “Emphasis and affirmation. Some aspects of μήν in tragedy”, en Rijksbaron, A. (ed.), *New Approaches to Greek Particles*, 209-231. Amsterdam: Gieben.

----- (2001). “Le problème d’ ἔτι avec aorist”. *Syntaktika* 22, 1–14.

----- (2002). “Une première description de ἦδη chez Xénophon”. *Syntaktika* 23, 1–13.

YATES, J. (2006). *Algunas partículas del español y su traducción al inglés*, Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

ZIMMERMANN, M. & ONEA, E. (2011). “Focus marking and focus interpretation”. *Lingua* 121, 1651-1670.

ZUBIZARRETA, M. L. (1999). “Las funciones informativas: tema y foco”, en Demonte, V. & Bosque, I. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, 4215-4244. Madrid: Espasa Calpe.